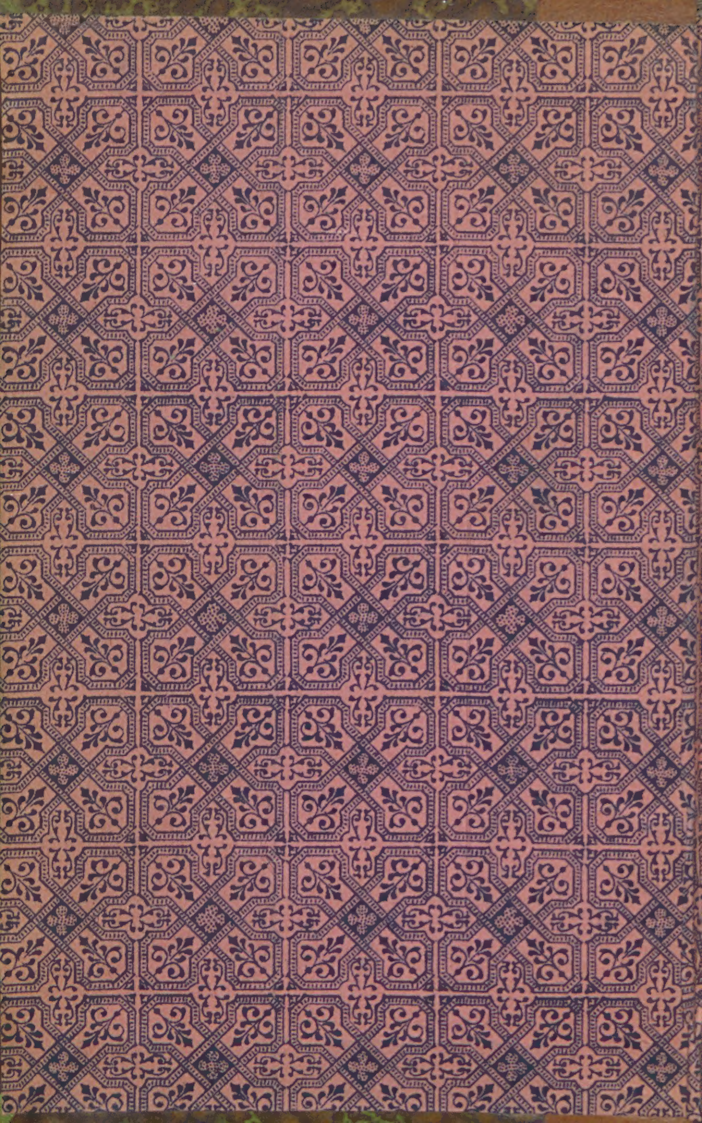
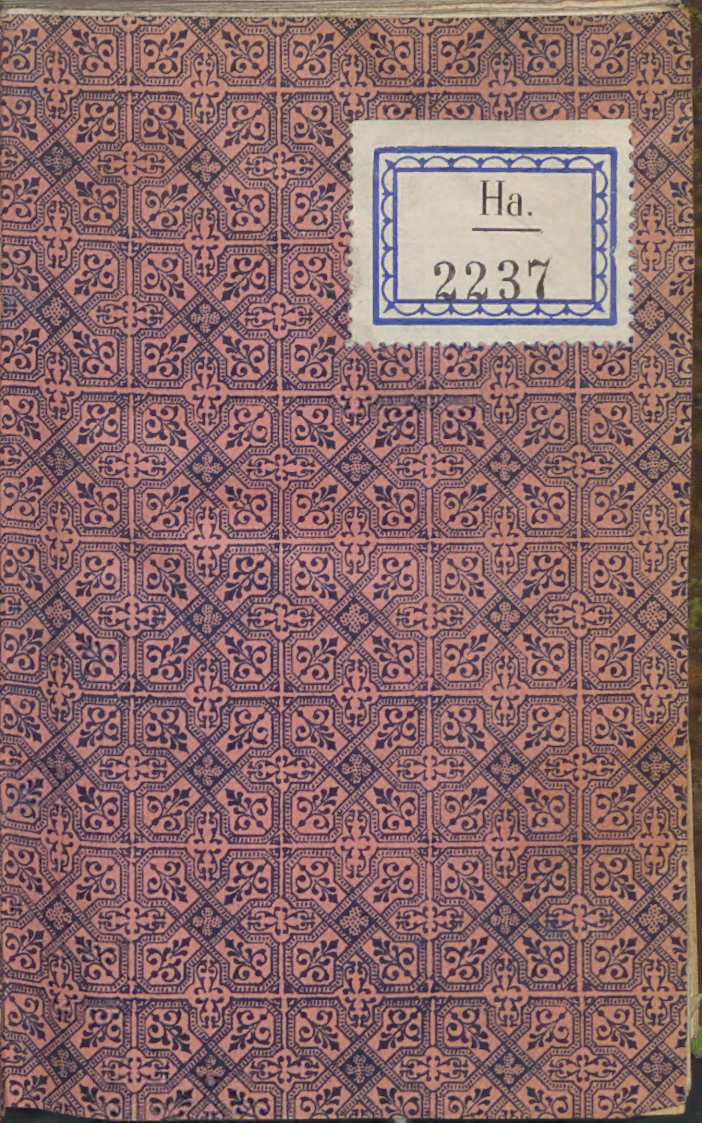
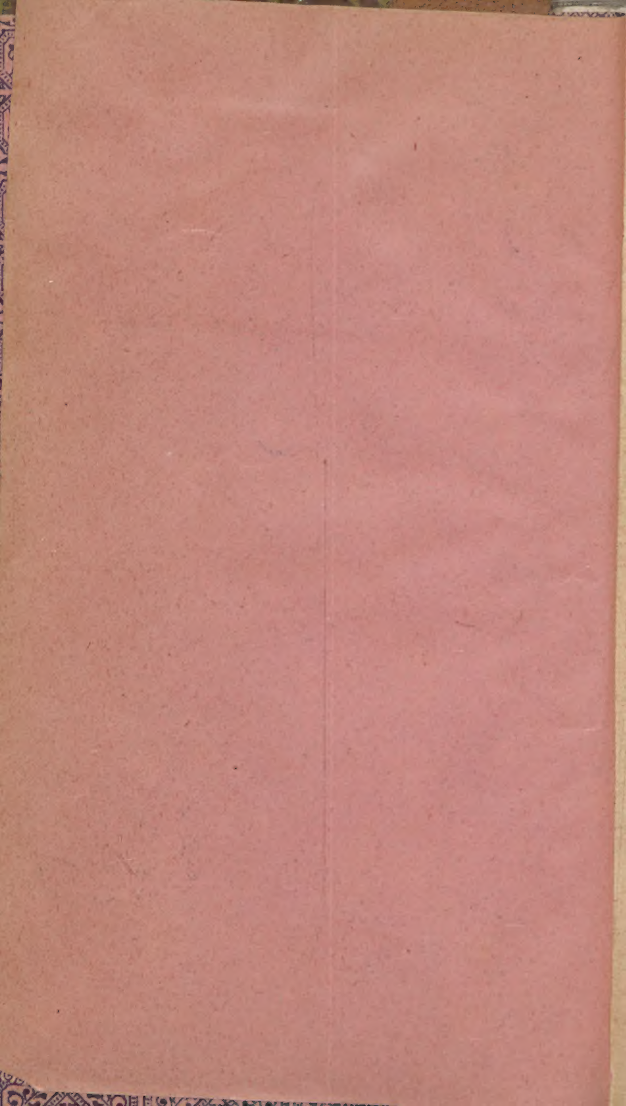








# LA VIDA, Y MVERTE, Y COSAS MILAGROSAS, QVE EL SEÑOR HA HECHO POR EL V. Fr. PABLO DE S. MARIA,

RELIGIOSO LEGO DE LA ORDEN DE PREDICADORES, Portero, que fue de San Pablo de Sevilla.

POR EL P. M. Fr. GERONIMO Moreno, de la dicha Orden.

*DIRIGIDO AL EXCmo. SEñOR D. Hernando Enriquez Afan de Ribera, Duque de Alcalà, Marquès de Tarifa Conde de los Molares, Adelantado, y Notario Mayor del Andaluzia, Señor de la Casa de Ribera, Aguazil Mayor de Sevilla, y de su tierra, del Consejo de su Magestad.*

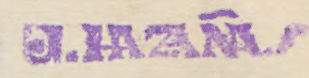
Reimprimiòse en casa de Juan Francisco de Blas, este Año de 1703.

NOs el M. Fr. Francifco Delgado, Prior Provincial de la Provincia del Andaluzia, de la Orden de Predicadores, por autoridad particular q̃ de nueftro Reverendifsimo P. General tengo, doy comifsion à el P. Fray Juan de los Angeles, Lector de Prima defte nueftro Convento de fan. Pablo de Sevilla, y al P. Fray Roque de Villa-Frãcar, Lector de Vifperas en el dicho Cõvento, para que los dichos Padres veã, y examinen el libro del deboto, y Religiofo Hermano Fr. Pablo de fanta Maria; y vifto, y examinado el dicho libro, dèn fu cenfura, y parecer, firmada de fus nombres; y en fè de lo qual lo firmè, y mandè fellar con el fello de nueftro oficio en nueftro Convento de S. Pablo de Sevilla, primero de Septiembre de mil y feifciẽtos y feis años

*Fray Francifco* Delgado,
*Prior Provincial.*

¶2 En





EN virtud de la comiſsion de N. M.R.P.Provincial,arriba contenida,vì el libro,de la Vida,y Milagros del deboto Religioſo, hermano Fray Pablo de ſanta Maria,compueſto por el P.M.Fray Geronimo Moreno, y no hallo en èl coſa que contradiga à N.S. Fè Catolica,ni buenas coſtumbres,antes ſu eſtilo es agradable,deboto, y provechoſo, donde el Autor mueſtra mucha erudicion de Eſcriptura,eſpiritu,y zelo pio; y ſiendo como es la materia de la Vida,y Milagros deſte caſto Religioſo tan admirable, y de tanta edifi-cacion,me parece ſe debe dar licencia para que ſe imprima,y aun ſi neceſſario fuere mãdarlo por obediencia.Fecha en el Convento de ſan Pablo de Seuilla en 15.de Octubre de 1606.años.

*Fray Juan de los Angeles, Lector de Prima.*

Por

POr mandado del M. R. P. M. Fray Francisco Delgado, Prov. En virtud de la comission arriba puesta, vi este libro de la Vida, y milagros del V. Fr. Pablo de santa Maria, compuesto por el P. M. Fray Geronimo Moreno, en el qual no he hallado cosa alguna que contradiga à N. santa Fè Catolica, ni à las buenas costumbres, antes aunque es el libro pequeño, està lleno de muy graves sentencias, de mucha erudicion, y de muy grande vtilidad, y provecho para que todos los que se quisieren aprovechar en espiritu, y devocion, y assi me parece, supuesto que esta vida, y milagros, hazen tanto para este fin, que es muy justo que se imprima, y aun porque no se impida el bien que puede redundar, de que venga à noticia de todos, serà bien mandarlo por obediencia. Fecha en san Pablo de Sevilla en 30. de Diziembre de 1606. años.

Fray Roque de Villa-Franca
Lector de Visperas.

POr mandado de V. Alteza he visto este libro, de la Vida, Muerte, y cosas notables, que Dios N.S. ha obrado por las oraciones del deboto, y V. Hermano Fray Pablo de Santa Maria, Frayle Lego del Esclarecido, è Insigne Orden de Predicadores, portero q̃ fue dèl, en todo, y grande Convento de S. Pablo de Sevilla, compuesto por el P. Maestro Fray Geronimo Moreno de la misma Orden, y demàs de no aver en èl cosa que disona à nuestra Fè Catolica, le hallo lleno de erudicion Christiana, de Santos, y Religiosos avisos de exemplos impulsivos à toda virtud, y perfeccion con sus Apendices del Autor, que descubre bien su destreza, en la vna, y otra Theologia, por dõde juzgo ser digno, que vuestra Alteza mande se imprima, y comunique al mundo, que seràn grandes los frutos, q̃ cada dia producirà, y en particular serà vn general consuelo para los espiritua les ver, que en edad, y hera tan llena de

vi-

vicios, Dios no se olvida de visitar su Iglesia con Varones Santos, iguales à los primeros, y esta es mi censura. Dada en la Victoria de Madrid à 16. de Septiembre de 1608. años.

*Fray Francisco Tamayo, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisiciō*

---

POr quanto los señores Oidores del Consejo Real de su Magestad, mandaron que para imprimir este libro, de la Vida, y Muerte del V. Fray Pablo, primero se calificassen los Milagros, y cosas maravillosas, que el Señor ha hecho por este V. Varon, y por ser muy dificultoso hize lo siguiente.

FRay pedro Lopez Gallardo, en nōbre del P. Prior, Frayles, y Convento de S. Pablo, digo, que por comission de V. md. se han hecho muchas, y bastantes informaciones en razon de las muchas cosas maravillosas q̄ Dios N. S. ha obrado por intercession del P.

Fray Pablo de ſanta Maria, Religioſo
del dicho Monaſterio, ſobre lo qual ſe
eſcrivieron mas de ochociẽtas y trein-
ta ojas, con quinientos y quarenta y ſie-
te teſtigos, pocos mas, ò menos, que de-
puſieron ante Andres Ramirez , y Pe-
dro de Robles Notarios deſta Audiẽ-
cia, ſobre lo qual ſe hizo vn libro, que
trata de la Vida del dicho P. Fr. Pablo
y de las coſas maravilloſas, que N. S. ha
obrado, por ſu interceſsion, y à mi de-
recho, y de mi Convento, cõviene por
no llevar tan gran volumen à la Corte,
y porque actualmente ſe proſigue la
dicha informacion, tengo neceſsidad
que V. md. me mande dar , y dè vna
certificacion, en razon de lo ſuſodicho
en publica forma autorizada, con el ſe-
llo de ſu Señoria Iluſtriſsima; y que de
los milagros de la dicha informacion,
ſe hizo el libro; ay oy muchas mas.

Pido, y ſuplico à V. md. lo mande
dar

dar en la dicha forma que le pido, de madera, q̃ haga fè, y pido justicia, &c.

*Fr. Pedro Lopez Gallardo.*

---

*EL SEñOR PROVISOR MANdò dar su comission al P. M. Fr. Juan de las Rodelas, Rector del Colegio de san Alberto, de la Orden de N. Señora del Carmen que es esta que se sigue.*

EL Doct. Geronimo de Leyva, Canonigo, Provisor General de Sevilla, y Arçobispado, &c. Cometo à el P. M. Fr. Juan de las Roelas, Rector del Colegio de san Alberto, de la Orden de N. Señora del Carmen, para q̃ vea las informaciones, que por comission deste Tribunal, se han hecho por Andres Ramirez, y Pedro de Robles, Notarios, receptores, acerca de la vida, costumbres, y santidad del P. Fray Pablo de S. Maria, Religioso professo Lego, que fue de la Orden del señor Santo Domingo, que viviò, y muriò en

el

el Convento de san Pablo, y los demàs papeles, y autos que huviere acerca de los milagros, y maravillas q̃ Dios avia hecho por su intercessión, y los examine, y dè su parecer, è informe à cerca de todo lo que conviniere à honra, y servicio de Dios. Fecho en Seuilla à siete dias del mes de Henero de mil seiscië-tos y nueve años.

*El Doct. Geronimo de Leyva.*

*P*or mandado de su merced.

*Blas Varela Notario.*

Yo el M. Fr. Fray Juan de las Roelas, Rector del Colegio de S. Alberto del Orden de N. Señora del Carmen, acepto esta comissión, dada por el señor Doct. Geronimo de Leyva, *P*rovisor, y Vicario General deste Arçobispado, en siete dias del mes de Henero de mil y seiscientos y nueve años.

*El Maestro Fray Iuan de las Roelas. Rector.*

Por

POr comiſsion del ſeñor Doct. Geronimo de Leyva, Proviſor que fue, y Vicario General en eſte Arçobiſpado de Sevilla, examine las informaciones que ſe hizieron, de la vida, coſtumbres, y muerte del P. Fray Pablo de ſanta Maria, de la Orden de ſanto Domingo, el qual viviò, y muriò en el Convento de ſan Pablo de Seuilla, dõde fue hijo, y aviendo leìdo, y examinado ochocientas y diez y ſiete hojas de informacion, con quinientos y quarenta y ſiete teſtigos, con mucha conſideracion, y acuerdo. Hallo aver ſido ſu vida, y muerte milagroſa, aſsi por los muchos milagros, y admirables obras que en la vida hizo, como por los que en la muerte obrò, y haſta el dia de oy obra por ſus reliquias, en todas las perſonas que le ſon debotas, y aſsi me parece que ſe verifica en eſte ſiervo de Dios, lo que David dize (Pſ. 67) ſer Dios admirable en ſus ſantos. Y que ſerà de grande cõſideraciõ, y aprove-

vechamiento para el pueblo Christiano, que ſemejante vida, y muerte ſalga à luz, para edificacion de los fieles vn libro particular, el qual acerca de eſto compuſo el *P*.M.Fr.Geronimo Moreno, del miſmo Orden de ſanto Domingo, ſacado de las dichas informaciones, lleno de maravilloſos lugares de la Sagrada Eſcriptura, tan aproposito, como ſu claro, y agudo ingenio pide, y examinando, y confiriendo el libro cõ las informaciones, y las informaciones con el dicho libro. Hallo aver ſido ſacados todos los milagros (ſin otros muchos q̃ el dicho *P*.M. dexo) de las dichas informaciones que yo he examinado con mucha verdad, y fidelidad, y que es digno de que ſe imprima, y ſalga à luz, y aſsi lo firmè de mi nombre. Fecho en Sevilla en el Colegio de ſan Alberto, del Orden de N. Señora del Carmen en veinte de Henero de mil y ſeiſcientos y nueve años.

*El M. Fr. Juan de las Roelas,*
*Rector.*

Fray

FRr. pedro Lopez Gallardo, en nõbre del P. Prior, Frayles, y Convẽto de san Pablo desta Ciudad, digo, que el señor Doctor Geronimo de Leyva, Provisor que fue deste Arçobispado, cometiò al P. M. Fr. Juan de las Roelas Rector del Colegio de san Alberto, del Orden de N. Señora del Carmen, viesse las informaciones que estàn hechas de los milagros, y cosas maravillosas que N. Señor ha obrado por intercession del P. Fray Pablo de santa Maria, Lego de la Orden de N. P. santo Domingo, y el libro de la vida, y muerte del dicho Fr. Pablo de santa Maria, el qual lo ha visto, y dà su parecer, que es este que presento.

Por tanto à v. md. pido, y suplico lo mande ver, y se me dè en la forma que tengo pedido, y pido justicia.

*Fray Pedro Lopez Gallardo.*

En

EN la Ciudad de Sevilla en veinte y tres dias del mes de Henero de mil y ſeiſcientos y nueve años; el ſeñor D Diego Fernãdez de Cordova D. ã, y Canonigo en la S. Igleſia deſta Ciudad, Proviſor, y Vicario General en ella. Mando, aviendo viſto las peticiones retro eſcritas, preſentadas por parte del P. Fray Pedro Gallardo, de la Orden de Predicadores de ſanto Domingo. En nombre del Convento de ſan Pablo deſta Ciudad, y el parecer en razon de lo en ellas contenido, dado por el M. Fr. Juan de las Roelas, Rector del Colegio de ſan Alberto deſta Ciudad, de la Orden de N. Señora del Carmen. Dixo, que manda, y mandò que de las dichas peticiones, y parecer, ſe le dèn al dicho P. Fr. Pedro Gallardo, en nombre del dicho Convento, vno, ò mas traslados, en los quales, y en cada vno dellos para ſu validacion interpuſo ſu autorida, è decreto judicial, tan-

to

to quanto puede, y à lugar de derecho, y assi lo mando, y firmo de su nombre.

*D. Diego de Cordova.*

*Juan Dassa Gomez Notario.*

---

Y Visto por los señores Oidores del Consejo Real de su Magestad estos recaudos, mandaron dar licẽcia para imprimir el dicho libro, que es esta que se sigue.

EL REY.

POr quanto por parte de vos Fr. Pedro Gallardo, de la Orden de S. Domingo, Procurador del Convento de san Pablo, de la Ciudad de Sevilla, de la dicha Orden, nos fue fecha relacion, que en el dicho Convento se avia escrito vn libro de la vida, y muerte, y cosas notables, que N. Señor avia hecho por Fr. Pablo de santa Maria, Frayle Lego de la dicha Orden, portero q̃ fue del dicho Convento de san Pablo,

el

el qual era muy vtil, y provechoso, y nos fue pedido, y suplicado mandassemos dar licencia al dicho Convento para lo poder imprimir, y previlegio por diez años, ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias q̃ la prematica por nos vltimamente hecha sobre la impression de los libros, dispone fue acordado, que debiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y Nos tuvimoslo por biẽ, por lo qual por hazer bien, y merced al dicho Convento de S. Pablo de la dicha Ciudad de Sevilla, le damos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran, y se quenten desde el dia de la fecha della. El dicho Convento, ò la persona que su poder huviere, y no otro alguno pueda imprimir, y vender el dicho libro, que de susodicho se haze mencion: por el original q̃ en el nues-

tro

tro Consejo se viò, que và rubricado, y y firmado al fin del de Christoval Nuñez de Leon, nuestro Escrivano de la Camara, de los que en èl residen, con q̃ antes que se venda, lo trayga ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion està conforme à èl. O traygais fè en publica forma, como por corrector, por Nos nombrado, se viò, y corrigiò la dicha impressìon, por su original. y mandamos al Impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al dicho Convento, ò persona à cuya cosa se imprimiere, y no otro alguno, para efecto de la dicha correccion, y tassa, hasta q̃ primero el dicho libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando assi, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta nuestra licencia, y privi-

legio,y la aprobacioa, tassa,y erratas,so pena de caer,è incurrir en las penas cõtenidas en la pragmatica , y leyes de nuestros Reynos , que sobre ello disponen,y mandamos que durante el tiempo de los dichos diez años,persona alguna sin licencia del dicho Convento,no le pueda imprimir , ni vender,so pena que el que lo imprimiere aya perdido,y pierda todos, y qualesquier libros,moldes,y aparejos que del dicho libro tuviere , y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis , la qual dicha pena sea la terciaparte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare; y la otra terciaparte para la persona que lo denunciare : y mandamos à los del nuestro Consejo,Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes,Alguaziles,de la nuestra Casa , y Corte,y Chancillerias , y à todos los Corregidores,Asistente, Governadores,Alcaldes Mayores,y Ordinarios, y

otros

otros Juezes,y Justicias,qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nuestros Reynos,y Señorios,assi à los que aora son como a los que seran de aqui adelante;que guarden, y cumplan esta nuestra carta, y contra lo en ella contenido,no vayan,ni passen, ni consientan ir,ni passar en manera alguna,so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid à quatro dias del mes de Março de mil y seiscientos y nueve años:

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. Señor.
*Jorge de Tovar.*

EL M.F. Francisco Delgado, Prior Provincial de esta Provincia del Andaluzia, de la Orden de Predicadores, aviendo por particular comission, que dello tuve de nuestro R. P. General, el M. Fr. Geronimo Xavierre, cometido el examen de vn libro que el P. M. Fray Geronimo Moreno, avia compuesto de la vida, y milagros del V. Fr. Pablo de santa Maria, al P.M.F. Juan de los Angeles, y al *P. P*resentado Fr, Roque de Villa-Franca, Lectores de Theologia, de nuestro Convento de S.*P*ablo de *S*evilla. Y aviendo los dichos *P*adres firmado sus pareceres, de que el dicho libro, no solo no tenia cosa contra nuestra Fè, y Religion Christiana, ni mal sonante; pero antes seria de muy grande edificacion para el pueblo Christiano: por la presente, y por la autoridad de mi oficio, doy licencia al padre Fray pedro Gallardo, morador de nuestro Convento de san pablo de Sevilla, para que teniendo como

mo tiene licencia de su Magestad, el Rey N. Señor, imprima el dicho libro y lo saque à luz, para bien, y provecho del pueblo Christiano, y para que N. Señor sea siempre alabado en sus santos. En fe de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello pequeño de mi oficio, en nuestro Convento de santa Cruz el Real de Granada, en 18. dias del mes de Agosto de 1608. años.

*Fray Francisco Delgado*
*Prior Provincial.*

*Carta que escriviò el V. Fr. Pablo de S. Maria, quando se quiso morir, à su hermana Maridìaz, muger de Antonio de Rayloba, vezina de la Villa de Palma.*

HErmana mia en Jesu-Christo Salvador nuestro. Dios N. S. ha sido servido de averme regalado cõ vna enfermedad que estoy à lo vltimo de mi vida, y assi por su Santissimo amor, que me encomiende à N Señor; y lo proprio diga al señor su marido, y à sus hijos, y à la demàs parentela, y patria, que v. md. conoce; y assi le pido perdon de todos los disgustos que le he dado en esta vida, espirituales, y temporales, y lo proprio à su marido, y à sus hijos, y à los demàs; y si en algunas cosillas yo le he encomendado, ò alguna otra cosa, digo que lo que Dios le inspirare haga en ello, y q̃ viva Christiana-

tianamente como vive ella, y su marido, y sus hijos, que ellos si perseveraren hasta el fin en el bien seràn salvos, y que se abstengan en todas las cosas, y mas en la lengua, como yo tengo entendido que es assi, que es cosa demasiada mia dezir esto; y lo que le encomiendo en esta vida es mi anima, que se acuerde siempre de rogar à Dios por mi; porque haziendo esto harà vna obra de misericordia, todas las vezes que lo hiziere, porque segun he sido, y soy tengo mucha necessidad de aquestas cosas, y en lo temporal, que no mire à cosas de mundo sino à Dios, y à la obligacion q̃ le tiene, mas que à otra persona, y à las demàs hermanas, y hermanos, primos, y parientes, les diga lo propio, que me encomienden à Dios, y q̃ dèn gracias à Dios por todo lo que haze su Magestad, que somos mortales; y assi no se maraville, que nacimos para morir, en la otra vida nos verèmos mediante la misericordia del Señor en la santa gloria

que mediante su Santissima misericordia, assi seràn, con vna confiança santa que su Magestad nos dè. Dios N Señor nos dè su Santissima gracia, Amen; y Dios N.S. le dè muy santas Pasquas, y nasca por gracia su Diuina Magestad en nuestras animas. Amen. Fecha à 22. de Diziembre de 1597. años.

Su hermano Fr. Pablo que todo el bien le dessea, que es verla en el Cielo, y assi ha de ser mediante la misericordia del Señor.

*Fr. Pablo de S. Maria.*

El V. Varon Fray Pablo muriò de alli á cinco dias, que embiò la Carta, y su hermana Maridiaz la recibiò, y el mismo dia que la recibio le diò la enfermedad, de la qual muriò dentro de veinte dias.

PRO-

QVien atentamente considerare las perfecciones hermosura, y asseo de la Iglesia, despues de larga cõsideracion hallarà, que no es la menor de sus perfecciones, la hermosa variedad con que la atavió su esposo, porq̃ con esta entretiene la atencion saborea el gusto, y despierta el apetito de los q̃ contemplan la Diuina sabiduria, la qual en este soberano artificio de la Iglesia, se nos descubre, no solo inmensa en sus atributos, sino tambien infinita en el numero de sus perfecciones, advertida dexò esta gala, y asseo de la Iglesia el Rey David (*Ps. 44. Astitit regina ad extris tuis in visitu de aurato circundata varietate.*) diziendo, que se puso la Reyna à la diestra del Rey del Cielo, y Esposo suyo, con vn vestido matizado de varios colores, y siempre la variedad ha sido tan agradable à la vista, que aun el mismo Dios se paga

mas

mas de las cosas varias, y pintadas, que de las simples, como lo han advertido muchos Doctores en la creacion de las cosas visibles, à las quales quando Dios las criaturas de por si cada vna, en saliẽdo de sus manos las calificaba por buenas. Viò la luz de por si, y dixo que era buena, viò la tierra, y el mar, y dixo q̃ eran buenas, lo mismo dixo à las yervas arboles, y plantas, al Sol Luna, y Estrellas, al dia, y noche, à los pezes del mar, aves del ayre, animales, bestias, y serpientes de la tierra. Pero despues q̃ tuvo criadas todas las cosas que tienen su lugar en los Elementos, y toda la variedad, y ornato de los Cielos, puso los ojos en todo el monton de tantas, y tan varias, y tan admirables cosas, y subiò de punto la censura de su bondad con vna palabra comparativa, q̃ significa aumento, diziendo, que eran buenas por estremo, donde se à de notar, que vistas à solas, y de porsi le parecieron buenas, y vistas en junto le parecierõ mejores.

No

No quiſo Dios que faltaſſe eſta variedad en el mũdo inviſible; (*Geneſ. vidit Deus, cuncta quæ fecerat valde bona.*) porque ſiendo vario fueſſe mas hermoſo. Por eſſo criò los Angeles en tan excesſivo numero, que comparados à la muchedumbre de las coſas corporales las exceden, no ſolo à las eſpecies, ſino tambien à los individuos. Y eſtos Angeles los dividiò en nueve Coros, y entre todos ellos no ay vn Angel q̃ ſe parezca à otro, porque todos ſe diſtinguẽ (como dize S. Tomàs, y toda ſu Eſcuela) eſpecificamente; y aſsi convino que ſe diferenciaſſen los vnos de los otros, para q̃ en la perfeccion ſuſtancial exceden à lo viſible, tambiẽ lo excedieſſen en la variedad de ſus diferencias, y aun en la cabeza viſible de la Igleſia que es Chriſto (como notò muy bien S. Geronimo eſcriviendo a Damaſo) hallamos eſta diferencia de librea, porque en ſu Evangelio, ya le haze Rey, ya Paſtor, ya Padre de Familias, ya Juez, ya Deſpoſado,

ſado;vna vez ſe hizo Peregrino , y otra Ortelano,haſta llamarſe gallina, q̃ no ſe deſpreciò de compararſe à vn animalillo tan humilde,porque no le faltaſſe hevilleta de todo lo que toca à la hermoſura que conſigo trae la variedad de las coſas. Y lo que mas me admira es,que en la cabeza inviſible de la Igleſia,que es el eſpiritu , y ſabiduria Divina,que la rige,hallò la miſma variedad,ſin hazer agravio à la ſuma ſimplicidad de ſu eſſencia.(*Eccl.1.arenam maris,& pluviæ guttas & dies ſeculi quis di numerauit?altitudinem cæli,& latitudinem terræ, & profundũ abiſſi quis dimenſus eſt ſapientiã Dei præcedentẽ omnia quis inveſtigauit.*)De eſta variedad dixo Salomon:quien podrà contar el numero de las arenas del mar,y las gotas de la pluvia,y los dias del ſiglo?Quien me dirà la altura del Cielo,la anchura de la tierra,y la profundidad del Abiſmo?Como quien dize: No avrà Geometra que mida lo vno,ni Ariſmetico,

que

que cuente lo otro ; y si la ciencia del hombre no alcança el numero de lo vno, ni la grandeza de lo otro, como se podrà engolfar en el inmenso pielago de la sabiduria Divina, q̃ todo lo dicho excede? Como medita el altura de sus misterios, el abismo de sus juizios , la profundidad de sus perfecciones; y finalmente como podrà hazer la summa de sus Divinos Atributos, el que no puede contar las arenas del mar, y las gotas de la pluvia , y los dias del siglo? Si esto con ser finito, por ser tanto , no se summa, ni puede, menos podrà hazerse la summa de las perfecciones Divinas, que son infinitas: bien entendian esto los Sacerdotes, è Egipcios, quando (segun afirma Pyerio, y generalmente todos los Antiguos *Escriptores*) pintarõ à Dios con el Cornucopiæ en la mano, que era segun el modo de hablar de los Antiguos, vna summa de todos los bienes, y dèl repartia sus tesoros à la tierra , para dar à entender como todo el

 des-

deſeaeſo, la felicidad eterna, la Bienaventurança, que para ſiempre dura: y finalmente todo aquello adonde el deſſeo puede eſtender ſus velas, y mucho mas tiene aſiento en Dios, y èl es el biẽ primero que en la vnidad, y ſimplicidad de vn bien infinito, contiene toda la muchedumbre, y variedad de todos los bienes. De eſte Cornucopiæ que en ſus manos tiene, derramò con ſu Divina liberalidad, todo el aſſeo, variedad, y hermoſura, de que ſu Igleſia goza, y de que ſe viſte tan glorioſamente, como dize el Euangeliſta S Juan, que la viò aderezada (*Apoc. 12. Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius & in capite eius Corona Stellarum duodecim.*) de todo lo iluſtre, y claro del mundo, veſtida del Sol, calçada de la Luna; y Coronada de las Eſtrellas, que fue dezir, que todo quanto el Sol, Luna, y Eſtrellas, con ſus admirables influencias produzen en el mundo toda la variedad de yervas, y flores, de que ſe viſten

ten los campos,la belleza de los copados arboles con sus sabrosos, y sazonados frutos,la deleytosa frescura de las fuentes,y rios,los empinados montes, y encumbrados collados, los campos llanos,y los valles,sombrios, la diferencia de los animales de la tierra,y de las aves del ayre,y de los pezes del agua, el Reyno,el imperio, la magestad, y grandeza,las piedras preciosas, las riquezas,y tesoros,todo es vna imagen,y representacion viva de la variedad, y muchedumbre de las prerrogativas, y excelencias,de que Dios tiene adereza da su Iglesia; y como toda aquella belleza de la tierra, nace del Sol que la alumbra,y de la Luna, y Estrellas que sobre ella influyen, assi toda la varia hermosura de la Iglesia nace del Sol Divino,que es Dios Autor de todos estos bienes, y governador suyo que la hizo,y conserva,rige y alumbra con su sabiduria,y de las Estrellas de sus soberanos atributos q̃ influyen en los miẽ-

bros

bros de la Iglesia las excelencias con que resplandecen.

De estas influencias se derrivò la paciencia, y constancia de los Martyres, la luzida, y clara doctrina de los Doctores, la prudencia de los Confessores, y la pureza de las Virgines en los quales no es menos admirable la variedad y diferencia de las sendas por donde caminaron, y los martirios tan distintos que padecieron, que la fè, y caridad en que se fundaron. Porque à quien no entretiene, y regala ver la pureza de la fè de los Martyres, y el oro fino de su caridad, examinada con tãtos generos de tormentos, vnos asaeteados, otros degollados, otros puestos à las ruedas de las navajas, quemados, ò otros, y otros a azotes muertos, ò otros traspassados cõ clavos las cabezas, precipitados, otros en el mar ahogados, atadas ruedas de molino à las gargantas, para borrallos de la memoria de los hombres, y escon derlos de sus ojos si pudiessen, otros de so-

ſollados vivos,otros muertos de ham-bre en las duras priſiones, las lenguas cortaron à otros, y à otros cubrieron de piedras, otros murieron de frio, otros cortadas las manos, y pies, los arraſtraron por las plazas, hecho eſpetaculo de las gentes por el nombre del ſeñor, con la qual miſterioſa variedad de ſus tormentos, y muertes, fueron bordando la rica veſtidura de la Igleſia, las flores de virginidad que en eſte jardin de la Igleſia eſpiran de ſi ſuaviſsimos olores, y nunca ſe apartan del lado del cordero, ſiguiendole en todos ſus caminos ſon tan hermoſos y de tan varios matizes como las flores del campo; porque demàs de que el claro norte que guia eſte exercito, como princeſſa de todas las almas virgines, que varonilmente pelearon contra los halagos de la carne, es la Virgen Maria mas florida que las eras.

De lirios, y claveles, mas oloroſa que las roſas, y azuçenas, y

mas que los perfumes de la Mirra , y del incienso , y de las otras especies aromaticas en quien plantò el ortelano Divino por junto, todas las flores conque florecieron las almas santas , y bienaventuradas, las demàs que le siguen , vnas por guardar la pureza de sus almas , y cuerpos se emparedaron, otras se consagraron à Dios con solemnes votos, otras acabaron dichosissimamente sus vidas con diversos martyrios , los quales padecieron por no ver manchada la hermosura de su honestidad.

No es menor la hermosura que resulta en la Iglesia del nobilissimo exercito de los Confessores, de los quales, vnos fueron Pontifices, otros Cardenales , Patriarcas , Arçobispos, Obispos , Doctores , Predicadores, Inquisidores , que zelando la Fè catolica , y predicando , y enseñando con su doctrina , y exemplo , como luzes puestas sobre el

can-

candelero , hizieron grandes frutos en las almas , alumbraron las tinieblas de este mundo , y extirparon las Heregias , defendiendo las ovejas que recibieron en confiança de los lobos carniceros , hijos deste siglo ; otros vivieron escondidos en las soledades , y montes en las cavernas, y cuevas de la tierra, vestidos de pieles de animales sustentados con azeytes de yervas , y con agua de los arroyos , y haziendo otras rigurosissimas penitencias, con que alcançaron de si mismos gloriosos triunfos , à los quales todos quanto mas se abatieron, humillaron, y tuvieron por despreciados en el mundo, tanto mas los levanrò Dios, y los hizo ilustres , y esclarecidos con milagros, dandole poder contra los demonios , y enfermedades autorizando sus vidas con resurrecciones de muertos , amansando en su presencia los Leones , y Dragones apagando los

 fue-

fuegos, y desvaneciendo los venenos, dexando espantado el mundo, y confuso en ver tantas maravillas en hombres tan despreciados.

Esta es la gran hermosura, q̃ de tanta variedad, resulta en la Iglesia, y no es pequeña parte la que le acrecienta de la muchedumbre de varones ilustres que ha producido la Orden de mi Padre Santo Domingo, en la qual aora veinte y seis años se contaron mil y setecientos y noventa y cinco Varones conocidos por sus nombres, cuyas hazañas, doctrina, y exemplos no los ha podido el tiempo borrar de la memoria de los hombres aviendo merecido en sus vidas ser escritos, y señalados en Historias autenticas, y Coronicas, para que los venideros tuviessen noticia de sus personas, y se aficionassen à imitar sus exemplos, en los quales se cuentan tres Pontifices, treinta y cinco Cardenales, catorze Patriarcas, sesenta y seis Arçobis-

pos

pos dozientos y ochenta y siete Obis-
pos; seiscientos y cinquenta y qua-
tro Doctores que escrivieron summas
de casos de conciencia; sentencia-
rios, Historias sobre la Escriptura, y
sobre las ciencias naturales; sesenta
y vn Inquisidores; quarenta y seis
Maestros del Sacro Palacio; cinquenta
y quatro Virgines de santidad conoci-
da; trezientos y diez Confessores, que
fueron otros tantos exemplos de he-
roycas virtudes; dozientos y quaren-
ta y seis Martyres que padecieron
crueles martyrios, de los quales ha ciē-
to y ocho les cortaron las cabezas, à
dos mataron con ponçoña; dos murie-
ron à pedreados; à cinco les partieron
las cabezas por mediocon hachas,
quatro murieron à puñaladas, dos aser
rados por medio; à dos martyres les ata
ron piedras de molino à los cuellos, y
los echaron en el mar, y los Turcos
ahogaron treinta y dos en vn rio, assi
mismo con piedras de moler ata-

das à los cuellos ; veinte y ſeis fueron martyrizados cruelíſsimamente, porque los hincaron en vnos palos agudos , traſpaſſados como con aſadores, y aſsi acabaron ſu martyrio , y murieron empalados ; nueve murieron à manos de los enemigos de la fee , aporreados con clavas aforradas con puntas de azero , conque les hizieron harneros los cuerpos , y los hueſſos agua; à dos conſtantes Varones en la Fè a lancearon, vno muriò quemado , dos atenazeados , dos ſacado primero los ojos , y luego degollados , vno ſacaron al campo, y lo aſatearon , noventa juntos prendieron los Turcos , y no pudiendolos apartar vn punto de la confeſſion de la Fè , los apartaron de la preſente vida , trocandola ellos por la eterna , de los quales , vnos degollaron , otros apedrearon , otros alançearon , y otros aſaetearon , y finalmente , otros quemaron vivos , con que

que acabaron su glorioso triunfo; otro murió con vn estraño martyrio, por que hecha vna corona de espinas de materia de azero con largas, y agudissimas puntas, se la encaxaron en la cabeza, y con este tormento diò el espiritu, solos seis Martyres me quedan para cerrar el numero, los quales siendo degollados por los Hereges en Tolosa, se levantaron los cuerpos descabezados, y tomaron en sus manos las cabezas que estavan apartadas de los cuerpos, y precediendoles vna luz Celestial, y Divina, se vinieron al Convento donde aora yazen sus cuerpos sepultados, todos estos son recogidos de Historias autenticas de graves Autores, que hazen memoria de ellos por sus proprios nombres; S. Antonio 3. p. Historial titulo 23. capit. dezimo, Leandro Alberto p. 2. de viris illustribus ordinis prædicatorum Fr. Iacobo de Susato, Fray Felix Castel-Franco en su breve Coronica de la

¶¶¶ 4 Or-

Orden de Predicadores, Fray Juan de la Cruz, libro tercero de su Coronica, Fray Lope de Gomar in Historia Indiarum cap. 45. las actas de los capitulos generales, celebrados en Roma año de mil quinientos y sesenta y ocho, de mil y quinientos y setenta y vno; y en Barcelona año de mil y quinientos y setenta y quatro, ay otros muchos Varones ilustres Martyres, Confessores, Virgines, Doctores, y Predicadores, que no se haze dellos memoria en las Historias por el descuydo de la Orden, cuyo numero, y nombres estàn escritos en el libro de la vida, que es mejor historia, y solo aquel los conoce, y nombra, que cuenta el numero de las Estrellas, y las llama por sus nombres. Finalmente son muchos y numerables los Santos que ha dado esta Religion, de los quales no hago mencion, porque no tengo à mi cargo ser general Coronista destas santidades, sino hazer este breve Epilogo,

de

de las maravillas conque hasta aora ha manifestado el Cielo la santidad del Venerable Varon Fray Pablo de Santa Maria, à quien aora no le doy los renombrer, que merecen sus obras, porque aguardo se los dè el Summo Pontifice, que es quien magnifica en la tierra el triunfo de los Santos, y les dà subidos renombres de donde tomarèmos licencia para ponerlo en el nuro de los Santos, y le darèmos su proprio lugar, entre el numero de los Confessores entre tanto se reciba este tratado con piedad, y le dèn gracias al Señor, que à los pequeñitos hizo grandes, y à los escondidos sacò à plaza, haziendolos conocidos con la luz de sus maravillas; sea alabodo. Amen.

(§)

DE-

*AL EXCELENTISSIMO SE-ñor Don Hernando Enriquez de Ribera Afan, Duque de Alcalà, Marquès de Tarifa, Conde de los Molares, Adelantado, y Notario Mayor del Andaluzia, ſeñor de la Caſa de Ribera, Alguazil Mayor de Sevilla, y ſu tierra.*

A Se moſtrado tanto la gloria de Dios en ſu ſiervo, el Venerable Fray Pablo, Frayle humilde de profeſsion, y en el corazon, y trato de vida muy humild, encomendando ſu memoria, con maravillas que cada dia cō los debotos que piden ſu interceſsion, los quales por la ſalud, que alcançan en ſus enfermedades, remedios en ſus pèrdidas, conſuelo en ſus trabajos, y buena ſalida en ſus aprietos, experimentan ſer el V. Fray Pablo muy querido del Señor, y en agradecimiento acuden à viſitar ſu ſepulcro, colgando por trofeos en

en contorno dèl las muletas , las camiſas, y faxas conque ſe apretaban , y medicinaban las llagas ; y aſsi como las viudas, y pobres pidiendo al Apoſtol San Pablo la vida de aquella gran Matrona Thabita le moſtraban las camiſas, y ſayas, conque vſando con elles de piedad, avia cubierto ſu deſnudez, los que reciben beneficios del Cielo por la mano, y intercesſion del Venerable Fray Pablo, mueſtran al mundo el teſtimonio de las maravillas que obra, llamandole à vozes el ſanto querido de Dios , y ſocorredor de eſta Ciudad de Sevilla, à donde viviò muchos años eſcondido tras de vna puerta de la porteria deſte Convento de S. Pablo, imitando en la humildad , y ſilencio, al que viviendo debaxo de vna eſcalera, ſupo ſubir por la del Cielo, à donde no menos ocaſiones le acontecieron , para moſtrar ſu humildad, que al Santo Alexo , eſtos agradecidos clamores de los Seculares

Fie-

Fieles, y piadoſos, dieron golpes en mi corazon, y por no moſtrarme inhumano, como los hermanos de Joſeph, que aunque el Cielo lo ſeñalaba con pronoſticos del manojo de trigo encimado, y con la luz del Sol, Luna, y Eſtrellas, ellas quiſieron eſconder debaxo de tierra aquel manogito, y obſcurecer la luz de la grandeza, que en èl pronoſticaban ſus ſueños. Ya que el Cielo ha querido moſtrar al mundo la luz de la virtud de eſte Iluſtre Varon, me he animado à hazer vn manogito, y recopilacion de ſu Vida, Muerte, y Maravillas, que el Señor cada dia obra por èl. Y luego que tratè de ſacar eſte libro, determinè ponerlo en manos, en las quales deſcuelle eſte manojo, y ſe ha favorecido de los ojos de todos los que los vieren. Proteſto que no he tenido afecto à otras qee à las de V. Exc. por ſer con eſtremo las que amparan, y ayudan à los meneſteroſos, que ſe quieren valer de,

dellas , condicion heredada de la Heroas iluſtres,de quien deſciende V. Excelencia,cuyas obras , y caſa edificada para pobres meneſteroſos, ſitiada en los caminos,y entrada de la Ciudad imita à aquella de Abrahan , que tenia la puerta à los caminos, de donde eſtava à los peregrinos , y los ſalia à combidar con ſu caſa,y meſas,à aquella obra que hizo Abſalon ( que como dizen algunos , fue vna caſa de campo, que ſe llama en las Divinas letras,manus Abſalon vſque ad hanc diem)quiero à aquella caſa , anteponerla de hoſpitalidad,que ſe intitula de la ſangre, no edificada con ſangre de pobres,ſino de grueſſas haziendas,ſacada de las rentas que goza V.Excelencia, las quales ſus anteceſſores dieron con larga mano y aora creo de la piedad de eſſe catolico pecho,que las ofrece cada dia, y dà con el afecto,y voluntad de que las gozen los pobres , y à eſte edificio lo intitulò mano piadoſa de prince , que

dura

dura hasta este dia , y dura mientras fuere Ciudad Sevilla. No olvido, aunque aora dexo de tratar de las rentas que dieron à Eclesiasticos, para que se dediquen à servir à la Virgen de la Iniesta, que son doze gruessas Capellanias, que cada año se cantan en su Altar , y siempre alabarè la providencia qual de Joseph, en Egipto con que hizieron limosna à los pobres desta Ciudad de cien mil fanegas de trigo , poniendolas en deposiro general , para que siempre aya seminario, para socorrer Ciudadanos en años apretados, y juntando à esto quinientos ducados de renta perpetua que se reparte en los pobres de la Carcel , de lo qual es limosnero el Prior de San Pablo , dandole al Convento otros quinientos de renta perpetua por el cuydado , por lo qual, y por otras inumerables limosnas tan gruessas, que inumeradas salen de esta casa, passa de cinquenta mil ducados de renta perpetua cada año, por lo qual

qual los compararè al Santo Job, que haziendo memoria de ſu piedad, dize, que ſirviò de ojos, y Gomecillo à los ciegos, y de pies, baculo, y muletas à los cojos, y calentò, y abrigò las carnes de los deſnudos, con los vellones de lana de ſus ovejas. Palabras que vienen tan ajuſtadas à la piedad deſtos ſeñores, como lo podrà bien echar de ver quien entrare por el Colegio que fundaron en Bornos de Eſcuderos criados y vaſſallos, y vieren el abundancia conque ſe les provee todo lo neceſſario para ſu regalo, y no es menos teſtigo el ſeminario que edificaron para criar las huerfanas pobres, donde ſe les concede, que eſcojan eſtado de caſadas ò Religioſas, dandole à coſta de la fundacion dote ſuficiente para qualquiera dellos. Moſtraronſe tambien debotos de Religioſos, y ſiervos de Dios, edificandoles caſas, è Igleſias, donde ſiempre alabaràn al Señor, como ſon buenos teſtigos, el edificio de las Cue-

bas,

bas, Convento de Cartujos, edificado à la ribera de Guadalquivir, y los Conventos de Santo Domingo, y de minimos, y de Monjas de San Francisco, que edificaron en la Villa de Alcalà de los Gançules, y en la Villa de Bornos el Convento de Frayles Geronimos, y los dos de San Francisco. Si estos Excelentissimos, y Esclarecidos Principes se mostraron tan amigos, y favorecedores de Ecclesiasticos, V. Excelencia, que tiene en sus venas su sangre, debe mostrarse muy deboto de vn humilde, y pobre Religioso ya grande en el Cielo, y rico, y de grande fama en el mundo, cuya virtud y hechos luzen, como Ciudad sobre monte, y son provechosos para nuestro bien, como la sal para las carnes, q̃ à bué seguro lo pague el santo, como piadosa méte se cree, mostrandose en todas las ocasiones q̃ se ofrecieró. Reciba V. Excelencia este servicio q̃ ofrezco, porq̃ aunq̃ pequeño libro, espero que harà el

fruto

fruto que hizo el quaderno adonde estava escripta la vida del grande Antonio, el qual hallò vn Cavaller (como refiere San Agustin) en la Hermita de vn pobre Hermitaño, cuya leyenda era el estudio del santo hombre, para imitar aquella vida, y fue el medio que tomò Dios para reformar la vida de aquel Cavallero, el qual quedò tan otro, que sin dexar libro de las manos començò à aborrecer lo que mas amaba en el mundo, y abriò los ojos para tener en poco todos los entretenimientos de la Corte en V. Excelencia, que es tan reformado principe, aunque no ay que convertir de vano cortesano en desengañado Cavallero; porque siempre ha sido dechado de virtud, y ha mostrado que haze el caso del mundo, que debe vn Christiano, sirviendose dèl, para cumplir con la pompa merecida à su estado, no dando lugar à que

¶¶¶¶ rom.

rompa la pureza de la humildad del alma, ni la trayga enagenada con ſus deleytes, antes V. Excelencia ſe mueſtra en la inquietud del mundo tan quieto, que bien dà à entender no le alborotan ſus infieles ondas, porque en ſus palacios ſuntuoſos viue tan eſtudioſo como el otro Philoſofo, que ſe apartò del mundo, y buſcò vna choza en los peñaſcos de los montes. A animo tan quieto, y deſembarazado no le haze falta la ſoledad, para darſe à la comtemplacion de las ſciencias, y leccion de los libros, y exercicios, poderoſos para reformar los daños, que la ocioſidad haze en ſemejantes Principes, pues como la virtud cada dia ſe perficiona, y aumenta, los exercicios maravilloſos, y virtud de eſte iluſtre Varon Fray Pablo, eſcriptos, y leydos con atencion, eſpero obraràn en V. Excelencia gran

gran devocion , y aumentos de virtud , la qual Nueſtro Señor, con proſperidad de eſtado,y vida.

De V.Exc.ſiervo,y Capellan

*Fray Geronimo Moreno.*

## POR EL LICENCIADO Antonio de Villa-Gran.

### *SONETO AL V. Fr. PABLO DE Santa Maria.*

*Si està en S. Pablo, Pablo no me espanto,*
*que imitando à S. Pablo en la aspereza*
*alcance nuestro Pablo tal riqueza,*
*que quede por S. Pablo hecho un santo,*
*Si tuvo Pablo por dulçura el llanto*
*por bienes con san Pablo la pobreza,*
*si de Dios como Pablo, y su grandeza.*
*sin ir al Cielo Pablo supo tanto.*
*Què mucho que à S. Pablo aya salido*
*tan parecido Pablo, y que aya hecho*
*tantos milagros Pablo en todo el mũdo,*
*Y pues de Pablo tuvo el apellido,*
*ya todo con S. Pablo hizo pecho.*
*denle montante à Pablo si es segundo.*

Por

POR EL LICENCIADO
Antonio de Villa-
Gran.

## OTRO.

*Domingo insigne entre los Doctores*
*q̃ à vuestra Religion dàn lustre, y fama*
*admitido oy vn Lego que se llama*
*Fray Pablo, clara luz de Confessores.*
*Lego fue, que leyò con mil primores*
*lo q̃ puede el q̃ à Christo sigue, y ama,*
*pues milagroso fruto aquesta rama*
*ha dado al mundo con Divinas flores.*
*A vuestra imitacion ciñò cadena*
*guardando como perro vuestra casa*
*no ladrò à el pobre, antes lo sustenta.*
*Pues muerto Pablo por milagro ordena*
*vna Hermandad, q̃ con Divina traza*
*En su nombre mil pobres alimenta*

DE

# DE FRANCISCO Pacheco.

## SONETO.

*Esta es, Principe excelso la figura*
*del humilde Fray Pablo, levantado*
*à tanta alteza, à quiẽ mi ingenio osado*
*en ambas Artes celebrar procura.*
*Puesto à la entrada el passo os assegura,*
*à su heroyca virtud determinado,*
*la grandeza del vno, y otro estado,*
*el premio en la region Eterna, y pura.*
*Entrad seguro à visitar el Templo,*
*de sus trofeos, pues que ya os combida*
*mientras venera el mundo su memoria*
*Que yo cuydè animar su faz, y exemplo,*
*y muerto lo formè, que darle vida*
*solo pudo el Autor de aquesta historia.*

# CAPITVLO I.

*COMO Fr. PABLO DE SANTA Maria, padre de pobres, natural de la Ciudad de Ezija, tomò el Abito de Santo Domingo, en el Convento de S. Pablo de Sevilla, y de lo que le ſucediò haſta que profeſsò.*

MVY ordinario eſtilo de Dios ha ſido dar las hõras por dõde menos los hombres pienſan, y à vezes ha tomado medios para honrar ſus ſiervos, los quales à viſta de ojos parecian torcidos del blanco de las honras, y derechos à la infamia. Quien penſara quando ſus hermanos vendieron à Joſeph, que por aquel camino de comprado, y hecho eſclavo, lo llevaba Dios ſubiendo à tan grandes honras, y mandos como

despues tuvo en la tierra de Egipto? Si los ojos del mundo, consideraran aquella venta, y miserable suerte, sin duda que no se persuadieran, que caminaba hàzia los altos, y honrosos puestos, ni al govierno de todo Egyto, ni à la gloria, y alteza, que despues tuvo en aquella tierra, siendo la segũda persona del Reyno, despues de la Magestad Real, ni menos à vn titulo tan ilustre, y claro que le dieron de Salvador del mundo, sino à todas aquellas miserias que consigo trae la misera esclavonia. Pero Dios cuyos caminos son tan distantes de los nues tros, quanto secretos, y escondidos de nuestra vista, y levantados de nuestro pensamiento, lo llevaba por sus pasos contados à tomar la possessiõ del mũdo, honra, prosperidad, abundancia, riqueza, y lo que mas es a ser adorado, reverenciado, y temido de los mismos hermanos que le vendieron, por abatir sus pensamientos, y malo-
grar

grar ſus miſterioſos ſueños, las hiſtorias Divinas, y humanas, llenas eſtàn de exemplos, conque pudieramos abivar eſta verdad, y deſcubrirle el roſtro, que por ſer tan llana, y calificada, y con tan raros exemplos, teſtificada en todos los ſiglos, los dexamos, contentandonos con ſolo el exemplo de Chriſto N. bié, el qual por el oprobrio de la Cruz quiſo ſubir a la honra, que aora poſſee. (*Philipē.2.*) Porq̃ como dize S. Pablo, humillòſe N. Señor Jeſu-Chriſto haſta la muerte, y muerte de Cruz: por lo qual lo levātò ſu Eterno Padre, y le diò nombre ſobre todo nombre, al qual hincan la rodilla las tres partidas del mundo, infierno, ſuelo, y cielo. Quien ſupo jamàs enquadernar el deſprecio de la Cruz con la gloria, y mageſtad del Cielo? El mundo no lo entendiendo hizo burla, y para el Judaiſmo fue piedra de eſcandalo; porque ſino es con ojos de Fè, y pura ſantidad, no penetra

tra la viſta nueſtra a conocer virtud, y ſabiduria de Dios, debaxo de tanta baxeza.

Bien deſcuydada eſtava aquella ſanta Comunidad del Convento de S. Pablo, del bien, y honra que ſe les avia entrado por las puertas, quando entrò el V. Varon, Pablo a pedir el Abito de Frayle lego; porque aunque ſe lo dieron quando lo pidiò con mucha facilidad, y con conſentimiento de todos; pero en aquellos dias meſes primeros del Noviciado, en que ſe haze experiencia de la vida, y coſtumbres de los que toman el Abito, y los vàn exercitando en obediencias, y probando con aſperezas, y rigores de la Religion, para ver que natural deſcubren, y para que miniſterios ſeràn de provecho en la Ordẽ. Al Novicio Fr. Pablo lo hallaron à ſu parecer tan inutil, que juzgaron q̃ de ninguna coſa podia ſervir en aquella Comunidad; y aſsi entraron los

votos en Capitulo: y aviendo tratado como ya tenia el Novicio Fr. Pablo diez meses de Abito, mandò el Prior al Maestro de Novicios, que informasse a la Comunidad, como es uso, y costumbre, si tenia las partes requisitas segun orden, y constituciones, para ser recebido à la profession. La informacion que diò el Maestro de Novicios fue tal, que saliò de alli determinado que le quitassen el Abito no le pusieron defeto moral, porque en todo este tiempo no lo hallaron en èl, sino vna vida muy ajustada con la ley Divina, vna obediencia, y humildad tan conforme con la voluntad del Prelado, como si èl no tuviera otra, vn silencio perpetuo, y vn aspecto apacible, y severo, con el qual sin hablar palabra reformava, y corregia los defectos, y niñerias de los otros Novicios, y para todos era espejo de toda virtud. Pero con todo esso les pareciò a aquellos padres, que no era

para Frayle por tener flaco ſujeto, pocas fuerças, y mucha falta de ſalud, por lo qual les pareciò que no podria veſtir lana, comer perpetuamente peſcado, como ſe profeſſa en la Orden, ni paſſar por el rigor d el ayuno de ſiete meſes, mayormente que los trabajos corporales, que los Frayles legos profeſſan, eran muy deſiguales a ſus fuerças.

Y a la verdad mirado, eſte negocio por las reglas ordinarias, razon teniá; porque de recebir a la orden perſonas enfermas, y debiles, que no puedé ſuſtentar los grandes trabajos della ſe ſiguen muchos, y muy grandes inconvenientes, porque viendo los demàs que con los tales ſe diſimula, y ſe diſpenſa, pareceles que no es neceſsidad, ſino indulgencia, y quieren gozar de la miſma, que no es pequeño peligro de la obſervancia regular; pero Dios que a vezes en ſus coſas ſale de los ordinarios caminos, deter-

mi-

minava en este ſujeto tan inutil, y enfermo, al parecer de los hombres, reformar el retrato de la primitiva obſervancia, y darlo a la orden de N. Padre Santo Domingo, para eſpejo, y dechado de excelentes virtudes, y tan inmortal gloria de aquella ſanta Comunidad, por donde, y en quien menos ella penſaba.

Aviſaronle a Fr. Pablo como le mandavan quitar el Abito, y las razones porque ſe lo quitavan, mas no por ſer eſſo, ſe altero, ni turbò aquella ſerenidad, que continuamente traìa en ſu roſtro, y apacible ſemblante, ni menos buſco el remedio de la mano de los hombres, que de ordinario falta, quando mas falta haze, aprovechoſe del vnico remedio de todos nueſtros deſconſuelos, que es la oracion, y levantando a Dios el eſpiritu ſoſegado en aquella tormenta, ſe puſo en ſus manos, pidiendole el conſuelo que mas convinieſſe para ſerville, y acu-

dióleDios en ſu neceſsidad,que nunca falta èl a los que ſe le humillan, y a los que confiados en ſola ſu miſericordia,ſe le repreſentan deſamparados de todo el favor humano, y aſsi ſucediò,que buſcando las llaves de la caxa donde tenian guardados ſus veſtidos de ſeglar, no las pudieron deſcubrir,el vltimo remedio era deſcerrajar la caxa, y aſsi lo intentavan hazer,mas en eſta ocaſion tan apretada, llamarõ a la puerta de la caſa de Novicios con grande prieſſa,y acudiendo el portento aver quien llamava, oyò eſtas palabras: El Padre Prior manda, que no le quiten el Abito à Fr.Pablo, debiò embiar el recaudo aquel ante cuya preſencia eſtava humillado el bendito Religioſo: y pidiendole remedio para ſu neceſsidad como a quien tiene la ſuprema poteſtad ſobre todas las poteſtades, y prelacias,y al fin ſabia el ſeñor que no conociamos, el bien que deſpediamos

de

de noſotros: y apartavamos de nueſtra compañia. Viòſe claro eſto ſer aſſi, porque à la mañana preguntando el Prior del Convento ſi le aviã quitado el Abito, dixo el Maeſtro de Novicios que no, y preguntando porque reſpondiò, que por aver llegado la noche antes a la puerta vn mandato de ſu parte que no ſe le quitaſſen. Hizo el Prior grande diligencia para ſaber quien avia dado de ſu parte tal recaudo no aviendolo el mandado, y no fue poſsible ſavello, ni averigualllo, por lo qual dixo el Prior: Recibamosle, que Dios debe de querer, q̃ eſte Frayle no ſalga de nueſtra compañia ſino fuere para trabajo, ſerà para rezar vn Roſario, y encomendarnos à Dios, y aſsi quedo recebido, y à los doze meſes profeſsò en manos del Padre Maeſtro Fr. Pedro Arias à los veinte y cinco de Junio, del año de mil y quinientos y ſeſenta y cinco à las quatro de la tarde, ſiendo Maeſ-

tro General de la Orden, el Reverendissimo P. Fr. Vicente Justiniano, y Vicario General desta Provincia de la Andaluzia, el M.R.P.Fr. Dionisio de Santis, y perseverò en el mismo Abito, y professsion hasta el fin de sus dias, que fue tiempo de treinta y dos años, y seis meses, y cinco dias con grande exemplo de virtud, y santidad, aviendo tomado el Abito à los treinta años de su edad, y cinco meses y veinte dias,

## CAPITVLO II.

### *DE LOS SANTOS EXERCIcios en que se ocupò Fr. Pablo despues que professsò, y mayormente de su profunda humildad.*

NO perdiò tiempo el bendito Varon, que es perdida q̃ nunca se restaura: mas en professando comenςò à entender en la labor, de los

ſantos exercicios, para que fue llamado de Dios; ſacado del ſiglo, y traſplantado en la Religion, donde por todo el diſcurſo de ſu vida ſe exercitò, como abeja ſolicita en buſcar las mejores flores de los ſantos exemplos de ſus mayores, para imitarlos, y adornar ſu alma con el ramillete precioſo de las virtudes: primeramente enſeñado por aquel Maeſtro Divino, en cuyas manos avia reſignado ſu alma, y cuerpo, conociò, que el mayor jayan contra quiẽ le convenia pelear dieſtramente, y andar ſiempre la barba ſobre el ombro, era el vicio, y pecado, que es tan gran mal, y tan peſtilente dolencia que nos priva de todos los bienes, y nos cubre de infinitos males, deſcompone la naturaleza deſtierra la felicidad, èl ſolo nos aparta de Dios, nos adquiere infierno, y nos deſpoja del Cielo. Porque de todos los males que oy el mundo cubren, y lo tienen en infinitas miſerias

ſepultado,ſolo el pecado es la cauſa. Todo lo triſte,duro, aſpero , y adverſo deſta vida es fruto deſta ſangrienta beſtia,èl nos haze ſiervos comparados,y vendidos. Al impio Acab le llama la Santa Eſcriptura(3. *Reg.* 21. *Venundatus eis, vt faceres malum in conſpectu domini.*) vendido para hazer mal ſin reſpeto à Dios, no porque el hado,ò alguna ſuperior virtud lo forçaſe al pecado,ſino porque el miſmo con la coſtumbre de pecar ſe apriſionò en ſervicio de la culpa, lo qual es manifieſto en todos los pecadores, q̃ los avarientos ſiervos ſon del oro,como dize el ſabio , que las ſendas de todo avariento enlazan las almas de los que poſſeen los teſoros (*Proverb. Semiſæ omnis qua poſsidentium rapiũt. Philip.* 3. *Quorum Deus venter eſt.* 1. *Corint.* 6. *Qui adhæret meretrici vnum corpus efficitur. Prov.* 5. *Iniquitates ſua capiunt impium & funibus peccatorum ſuorum conſtringitur.* De los deſtempla-

plados glotones,comedores, y bebedores,dize el Apoſtol,que tienẽ por ſu Dios à ſu vientre, y tambien dize de los luxurioſos, que el que ſe llega à la Ramera ſe haze vn cuerpo con ella. Què ſervidumbre mas infame, y què priſion mas torpe, que andar atado al cuerpo de vna muger deſoneſta? Y de todos los pecadores, dixo el ſabio,que cada qual es priſionero de ſus vicios,y anda fuertemente atado con los lazos de ſus culpas. Y lo q̃ mas es,que no ſolo ſe haze el hombre eſclavo de ſus torpes vicios, y maldades, ſino que ſe vende por vil precio al miſmo Satanas enemigo declarado ſuyo,y conjurado contra èl, y la mayor compaſion de todas es,que no ſolo arma al pecado,y demonio contra ſi,ſino que el miſmo pecador convierte contra ſi ſu ſaña,y ſe deſpedaza como perro rabioſo;(*Sapient.*16. *Homo autem occidiper malitiam*) que aſsi lo teſtificò la Divina Sabiduria,quã-

do

do dixo: el hombre cae por la malicia Callo aqui las cruzes, y tormentos del gusano de la conciencia, dexo la alevosia, que al nombre Christiano se haze, y la compañia de los Angeles que se ofende, que todos estos males acompañan, y siguen el pecado (*S. Aguſt. Meditatio 4.*) S. Agustin en sus meditaciones dize, la avaricia dà tormento de cuerda, la sobervia despedaza, consume la embidia, enciende la concupicencia, molesta, la luxuria, la gula, deshonra, la embriaguez averguença, la detracion descompone, la ambicion derriba, el hurto reprehende, destruye la discordia, perturba la ira, la liviandad es disoluta la aspereza oprime, engaña la hipocresia, quebranta la adulacion, el favor levanta, y la calunia hiere; hasta aqui S, Agustin.

*Contra este poderoso enemigo pregonò el buen Fray Pablo la guerra, como dizen à fuego, y à sangre por todas las*

*pla-*

plazas, y aduanas de sus potencias, y sentidos, los quales traìa tan sujetos, y bien disciplinados, que nunca se le desmandavan adonde no convenia siendo siempre la razon, la señora de casa, y de todas las puertas, y zaguanes della. De aqui procedia vna composicion exterior tan grande, que mirarle era ver vn retrato de la mortificacion, las manos escondidas, los ojos en el suelo, el passo lento, el rostro grave, y las palabas ceñidas, huìa por tanto las conversaciones largas, y de gente que vive al descuydo, las quales aunque comiençen, bien sabe el demonio rodearlas, y encadenar vnas cosas de otras; demanera, que lo que començò bien acaba mal, y lo ordinario es, acabar en mormuraciones de los proximos, las quales Fray Pablo huìa tanto, que nunca dio oìdos à semejantes palabras, y aun las conversacio nes santas, las moderaba, y cercenaba demanera, que dexava con la miel en la boca à quien le oìa, y se ausentava al mejor tiempo por el amor del santo silencio, y

aun

*aun en estas conversaciones gustava mas de oìr que de dezir, y nunca hablava, si no preguntado, y aun muy rogado; mentando tras cada palabra el nombre de Dios, que como estava tan llena dèl su alma, à penas abria la boca, quando le salia el nombre de Dios por ella, que siempre es cosa cierta que sale por la boca lo que rebosa del coraçon, y se derrama por las palabras lo que del alma sobra. De esta manera traia siempre el siervo de Dios la rienda recogida de todos sus sentidos y passiones, y entregado el govierno dellas al temor Divino para que las tratasse con rigor, como à cavallos desvocados que en tomando el freno en la boca se despeñan en mil barrancos; con lo qual, quando el demonio como leon hambriento cercava, y explorava los muros de su alma hallaba cerradas las ventanas, y puertas por donde se suele entrar la muerte, y la familia de los de dentro muy concertada, y assi el enemigo se bolvia burlado, que nunca èl haze sus assaltos, sino quando*

*vi*

vè que los enemigos del alma ſe revelan contra la razon, y le hazen ſeñas para que acometa.

Bien entendia el bendito Varon que toda eſta contienda era dar cuchilladas al ayre, y recebirlas en el alma, ſi primero no cortaba la ſuprema cabeza de todos los vicios, que es la ſoberbia; porque aunque no anduvo en las eſcuelas de la Filoſofia, y Theologia, que con tanto cuydado ſe enſeña en la Orden de S. Domingo, porque ſu Abito no lo permitia, que era de Frayle lego, que no es Abito de eſtudiar, ſino de trabajar corporalmente; pero entróſe en las eſcuelas de Dios donde aprendiò grandes ſecretos, humillandoſe delante de ſu Divina Mageſtad cada dia, deſcubriendole ſu ignorancia, y pidiendole la ſabiduria de los ſantos, y como Dios es tã buẽ Maeſtro, enſeñole al principio el exercicio de la ſanta humildad, que es lo primero que en ſu eſcuela ſe aprende, cuyo magiſterio reſucitò para ſi Ieſu-Chriſto, quãdo dixo:

(Matth.11. Discite ame quia mitis sum,& humilis corde. Iuan Chrisost. Hom.43.ad populum.) *Aprended de mi que soy manso,y humilde de corazon, y verdaderamente que es assi,que con solo mirar à Dios se aprende, la humildad,dixo S.Iuan Chrisostomo, como podemos triunfar de la sobervia?* Y responde:Si conocemos à Dios a Dios; porque si la sobervia nace de ignorãcia de Dios, en conociendole à èl, echamos de casa la sobervia: en esta escuela le descubrieron el bendito Varon Fr.Pablo,la ferocidad, y los daños de la sobervia,que son tan grãdes,que vinierõ a dezir muchos Doctores fundados en la Sagrada Escriptura, que todos los pecados eran en cierta manera,vn solo pecado, y este dixeron ser la sobervia de quien de tal suerte dañaban todos los pecados, que solo èl se debe llamar capital, ò (*Eccles.10.Initium omnis peccati est superbia.*) cabeza de todos, y los demàs

que

que el vulgo llama capitales, son sus inferiores capitales, que militan debaxo de su vandera, y leyes; y si los queremos llamar capitales, à todos avemos de llamar a la soberuia suprema, y mas eminente cabeza sobre todas las cabezas de vicios, principio, y origen de los principios de todos los pecados; porque es tal este pecado, q̃ a quien mancha, luego le caen las manchas de los otros pecados, y el que deste se limpia facilmente se lava de los otros, y por tanto le llamaron a este pecado el primero, y el vltimo, primero; porque èl à de començar la guerra, y vltimo, porque despues de todos vencidos queda en el Palenque haziendo guerra a las virtudes.

Este fue el primer Achilès con quien combatiò, y de quien triunfò la santa humildad de Fr. Pablo, conformandose en esto, no solo con el nombre de Paulo, que quiere dezir

pequeño, ſino con la profunda humildad del Apoſtol S. Pablo, à cuya devocion le avian pueſto el nombre, que ſiendo tan grande Apoſtol, y tan favorecido de Dios, ſe llamava el minimo de los Apoſtoles, y dezia q̃ no era digno de llamarſe Apoſtol, (1. *Cor.* 15. *Ego enim ſum minimus Apoſtolorum, qui non ſum dignus vocari Apoſtolus.*) y aun para eſto ſe ponen los nombres, entre otras razones, para que imitemos las virtudes de aquellos Santos, à cuya devocion nos fueron pueſtos: era tanta la humildad en que florecia, que de todas las coſas q̃ tenian algun color de propria excelencia, ò eſtimacion de ſu perſona, ò favor del mundo, ſe tenia por indigno, y para todas las coſas de provecho por inutil, y eſto con tantas veras, y cõ tanto ſentimiento, y conocimiento de la vileza humana, que bien ſe conocia no ſer humildad fingida, ſino muy aſſentada en el alma, y nacida de

vn

vn profundo deſprecio de ſi miſmo, porque para èl no avia Cruz mas peſada que ver, que ſe hizieſſe caſo dèl para alguna coſa, en eſpecial le dava grande pena ſer tenido en reputació de ſanto; eſto le laſtimava tanto el alma, que era compaſsion verle turbado, y atajado; y aſsi, quando algun enfermo le rogava por ſu devocion, que le llegaſſe las manos a la cabeza, era coſa de ver como ſe publicaba por el mayor pecador del mundo, y el mas indigno de todos los hombres, de q̃ dèl ſe hizieſſe caſo, y era por demàs penſar alcançar dèl que tal hizieſſe, porque le parecia que cometia vn grande ſacrilegio, en penſar de ſi, que valia algo para con Dios; y aſsi pedirle algo deſto era dar tormẽto de cuerda a aquel alma humilde, que quanto mas el mundo lo eſtimava, tanto mas ſe humillaba, y abatia delante de la Mageſtad Divina, y de los ojos de los hombres.

Sola la obediencia le rendia a que hiziesse en este caso lo que la necessidad, y devocion de los proximos, le pedia, que como la humildad no es contumaz, sino amorosa, y flexible en atravesandose la obediencia, luego se rinde: esta virtud tenia èl en tanto (como lo debe hazer el verdadero humilde) que en mandandole el Prelado alguna cosa abajaba la cabeza, y con el rendimiento que pudiera tener al mismo Dios, si visiblemente se lo mandara, la ponia en execucion, y lo mismo era en las obediencias que su Confessor, ò Padre Espiritual, le imponia à quien tambien tenia en lugar de Dios, para obedecerle en las cosas grandes, y pequeñas. Esto era tan conocido de todos, que los enfermos, y necessitados que esperavan alcançar remedio, por los meritos, y oraciones del V. Varon, por ahorrar de embites, se iban al Prelado, ò à su Confessor, à pedirles le mandassen

ſen acudir a ſus neceſsidades.

Apropoſito deſto me ha parecido poner aqui vno, ò dos caſos que le ſucedieron. Vna muger natural de Sevilla, llamada por nombre Doña Inès de Roſales, la viſitò el Señor con vna enfermedad en el roſtro, que era vn *nolime tangere*, tan maligno, y enconado, que los Medicos no ſupieron darle remedio, y como coſa que no le tenia la dexaron deſconſolada. La pobre ſeñora viendoſe deſpedida del remedio de los hombres, tuvo grande confiança en la miſericordia de Dios, por tanto la ſalud que las medicinas naturales no pudieron darle, pretendiò alcançarla de las manos del Medico Soberano, que para enfermedades deſeſperadas halla faciles remedios, y para negociar con Dios eſto que tanto deſſeaba, le pareciò que convenia aprovecharſe de los meritos, y oraciones del Venerable Varon Fr. Pablo de S. Maria,

vinose à èl vn dia, y rogòle con grandes encarecimientos, que le pusiesse la mano en el rostro, en aquella parte donde tenia el mal, pero no lo pudo acabar con èl, porque à todos sus ruegos, y lastimas, que las hazia tales, que era compassion oirla; respondia el verdadero humilde: que no hiziesse caso dèl, porque era vn pobrecito lego el mas malo, y pecador de los hõbres. Cecessò la devota muger en su porfia, viendo que trabajava en vano; y es assi, que quando la humildad es verdadera, recogese, y esconde su valor, quando hazen della aprecio, y estimacion. Mandenle al humilde con imperio, y harà lo que le mandaren, porque en hazer la obediencia se humilla, y tiene à quien atribuir lo que haze, que es à los meritos desta soberana virtud; mas si le piden, estimandole, y honrandole, no sabe hazer otra cosa, sino encogerse, y escusarse como en esta ocasion lo hizo el Varon Venerable.

Pero no por esso perdiò la confiãça: la enferma fuesse al Prior, y pidiòle, que por vn solo Dios le mandasse à Fr. Pablo le pusiesse las manos sobre el rostro, y repetia muchas vezes la muger, diziendo: Yo tengo grandissima confiança en Dios, que si Fr. Pablo me llega sus manos al rostro sanarè; à esto respondiò el Prior: Vaya, señora, y digaselo de mi parte; mas ella replicò: No ha de querer lo que à V.P. suplico es, que lo llame, y se lo mande, que ya yo se lo he rogado, y no quiere; entonces el Prior lo mandò llamar, y vino, y le mandò, que luego le pusiesse las manos en la cara, y tornò à dezirle: que se lo mandava por obediencia; Fr. Pablo obedeciò, y se apartò con ella, y le rogò, diziendo: Si algo huviere, entienda señora, que Dios todo poderoso es el que lo haze, y por èl le ruego que calle, y no lo diga a nadie; ella con la mayor devocion que pudo hincòse de rodillas de-

delante dèl; para recibir el beneficio que esperaba de la salud, mas èl no quiso hazer cosa hasta que se levantò y entonces le puso las manos en la cara; y al punto quedò sana.

La misma enfermedad padecia vna hermana de vn Religioso del Convento de San Pablo de Sevilla, llamado Fray Geronymo Guillen, y la enferma se dezia, Constança Guillen, tenia el nolimetangere en la cara, y avia llegado yà à punto, que los Medicos no le hallaban remedio; pero el de Dios entonces es el mas cierto, quando desfallece lo humano, como se viò en esta ocasion, que el dicho Padre Fray Geronymo Guillen, descuydado de lo que avia de suceder, pidiò al Prior licencia para ir à vèr à su hermana, y dieronsela; y por Compañero à Fray Pablo. Quando los dos entraron por la casa, luego se le figurò à la enferma, que le avia entrado por las puertas el remedio

dio de ſu neceſsidad; y aſsi con la devocion, y mayor inſtancia, que podia, le rogaba à ſu hermano, que intercedieſſe por ella, y le dixeſſe à Fray Pablo, que le llegaſſe la mano al roſtro. Aſsi lo hizo el hermano; mas no fue poſsible acabarlo con èl, de lo qual la enferma ſe afligiò tanto, y moſtrò tanto deſconſuelo, que moviera à las piedras ſu triſteza, y ſentimiento, quanto mas al Santo Varon, que era ſobremanera compaſſivo, y ſentia en el alma las laſtimas, y congoxas de ſus proximos. Ablandaronſele las entrañas, y llegandoſe à la enferma, le dixo: *Hermana confie en Dios nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, que èl le darà la ſalud.* Y dizien eſto, por no darle la mano, le diò el Eſcapulario, y la enferma lo tomò con mucha devocion, y puſolo ſobre la cabeça, y roſtro. Coſa maravilloſa es, quanto honra Dios nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, y engrandece à los verda

daderos humildes; pues no solo à ellos, sino tambien à sus ropas despreciadas, y viles, comunica virtudes divinas, para hazer cosas mylagrosas. Con la capa de Elias dividiò Eliseo el rio Jordan, dando golpes sobre las corrientes de sus aguas; y con el toque de este Escapulario de xerga, roto, y despreciado, sanò vna enfermedad sin remedio; porque antes q̃ llegassen los dos à su Convento, se hallò la enferma sana del nolimetangere, como si nunca le huviera tenido jamàs en el rostro.

De estos casos, y otros semejantes, que se diràn por el discurso de esta historia, se podrà conocer el cuydado grande, que tenia Fray Pablo de encubrirse al mundo, y esconderse de los ojos de los hombres, y no parecer delante de las gentes, lo mucho que era. Todo lo qual nacia de la profundissima humildad, que moraba en su alma, cuyo singular efecto,

y perpetuo eſtudio es, eſconder el teſoro en el campo, oculto de la propria objeccion, y debaxo de las pobres cortinas del deſprecio de sì miſmo; y eſto lo ſabia hazer Fr. Pablo con tanto eſtremo, y tan al diſsimulo, que con ſer en todas virtudes tan acabado, y perfecto, como deſpues deſcubriò Dios, à cuyo cargo eſtà manifeſtar al mundo el precio, y dignidad de lo que el mundo deſprecia; y no conoce con todo eſſo, mientras viviò, ſe lo huvo con Dios tan à ſus ſolas, y tan à lo retirado, y eſcondido, q̃ue por muchas diligencias, que algunos hazian para manifeſtarlo, y honrarlo, no pudieron jamàs alcançarlo de viſta. Es eſtilo del mundo, huìr de quien lo ſigue, y eſtima; y por el contrario, ſeguir, y honrar à quien del huye, y lo deſprecia. Era grande la pena que el Venerable Fray Pablo recebia de ſer viſto en algunos Santos exercicios, y

aſsi

aſsi ſe andaba ſiempre eſcondiendo, y retirando de los hombres; y aun Dios lo regalaba en eſta ſu pretenſió, eſcondiendolo del mundo, cumpliédo en ſu perſona, lo que dize el Santo Profeta David, de los Paniaguados de Dios, *Pſal.* 30. *Abſcondes eos in abſcondito faciei tuæ à conturbatione hominum.* Eſconderlos has, Señor, en lo eſcondido de tu roſtro, de la conturbacion de los hombres. Muchos deſeaban vèr ſu celda, y lo procuraron, preſumiendo la pobreza, que en ella avia, y por vèr algunos inſtrumentos de mortificacion, cilicios, diſciplinas, y otras coſas para regalo de ſus almas, y para confuſion de ſus demaſias; pero no lo pudieron alcançar dèl mientras viviò; porque la Celda era pobriſsima, y no guſtaba èl, de que vieſſen ſu pobreza, por tanto, aunque la amaba mucho, no menos la eſcondia de los ojos de los hombres, contentandoſe, con ſolo, q̃

los ojos de Dios estuviessen presentes, de quien èl esperaba el premio de todas sus obras. Consideraba el Venerable Fr. Pablo, que de ser descubierto al mundo, no le podia venir provecho, y se le podia seguir mucho daño; porque el mundo no premia lo bueno, que el premiarlo està à cargo de solo Dios, y puede dañar mucho, que tiene ojos de basilisco, que matan mirando, ò derramando su ponçoña, y diziendo mal de lo bueno; y esta persecucion no le dava à Fr. Pablo tanto cuydado, antes era el suyo, que à nadie pareciesse bien lo que el hiziesse, ò teniendo en mucho las obras del Justo, sublimandolas, y engrandeciendolas, con que pone las obras buenas à peligro de perderse, y al Justo en peligro de que se enamore de sì mismo, y se vaya tras el gusto de la propria excelencia, pierda pie, y se desvanezca, y heche à mal todo el fruto

de ſus obras. Eſta tentacion era la que el V. Varon mas temia, y por huirla ſe eſcondia tanto del mundo: y andava muy acertado, porque eſte es el toque mas peligroſo para la virtud. No fue tan terrible tentacion para el Percuſor de Chriſto, el disfavor que le diò el mundo quanto el favor que el mũdo le ofreciò. Y aſsi, quando admirado de ſu ſanta vida, le ofreciò la dignidad del Meſias es muy de conſiderar la cortedad de ſus palabras, que à tres preguntas que le hizieron, reſpõdiò con tanta brevedad, que à la primera dixo ſolas quatro palabras, no ſoy yo Chriſto à la ſegũda dos, no ſoy y a tercera vna; no, que parece que de turbado no acertaba a hablar. Y ſiendo èl aquella voz tan ſonora profetizada por Iſaìas (*Iſai, 40. Vox clamantis in deſerto.*) ſe le elavan las palabras en la boca, y enmudecia ſu eloquencia. Mas quando el mundo ſe quitò el rebozo, y deſcubriò ſus intentos hablandole

dole con descortesia, y diziendo: pues porquè bautizas sino eres Christo, ni Elias, ni Profeta? Respondiò con tanta retorica, tan soberana, y misteriosa doctrina, que bastara dar luz, y vista al mundo, si el miserable viniera con disposicion para recibirla, y aun quando al mundo descubriò mas contra èl la ponçoña de su pecho, aprisionandolo en cadenas, y encerrandolo en vna carcel, entonces hablò con mas libertad, (2. *Tim.* 2. *Verbum Dei non est alligatum.*) y mayor energia, y facundia, porque la palabra de Dios es libre, y no conoce prisiones, tanto, que con ser tan malo Herodes, y siendo contra èl lo mas agudo, y afilado de sus Sermones oyendolos, se persuadia à hazer muchas buenas obras assi, que no le turbava tanto al precursor la tyrania, y disfavor del mundo, quanto sus halagos, y favores; y segun esto acertado andava, y discreto Fr. Pablo en temer tan-

to estos favores, y esconder todas aquellas cosas, por las quales el mundo se los podia dar. Pero con todo esso algunas vezes lo descubria Dios, y sacaba à plaza obras suyas milagrosas de que el V. Varon quedava confuso, y avergonçado, mas que si en la plaza le huvieran dicho mil afrentas. Gusta Dios mucho de ver à sus amigos salirles al rostro los colores de avergonçados, que por esso alabò tanto las mexillas de su esposa, diziẽdo: (*Cant. 4. Sicut fragmen mali punici ita genæ tuæ.*) que le agradavan mucho, y eran hermosissimas, porque à qualquiera alabança le salian à ellas vnos colores encendidos como granos de granada. Y siendo tan su amigo el V. Varon Fr. Pablo, descubriale à vezes, quando èl mas queria esconderse, de lo qual Fr. Pablo sentia gran dolor; mas el Señor no pretendia darsele, sino probar su virtud, y gustar de verle salir al rostro los co-

lores, claro indicio de la interior hu milidad.

Mandòle vna vez el Prelado acõpañar à vn padre honrado, y entre las visitas que aquella tarde hizo, sucediò entrar à visitar à vna señora, llamada Doña Maria de Mendieta, la qual tenia vna niña muy mala de calenturas, y dolor de estomago, ya desahuziada, perdida la habla, y en lo vltimo, como vieron tan sin pensar entrar por sus puertas à Fr. Pablo, rogaronle con mucha devocion, y con la instancia, y sentimiento que pedia el dolor presente, que le pusiesse sus manos encima de la cabeza, que con aquello entendian que le daria Dios salud; el siervo de Dios con la humildad acostumbrada, despues de grandes importunaciones, dixo: que su compañero, que era Sacerdote, se las pusiesse, que èl era vn pobre pecador Frayle lego, y con esto se encogiò tãto, que fueron menester nuevos rue-

gos, y nuevas importunaciones, tanto le porfiaron, que le huvo de poner la mano en la cabeza. Apenas la acabò de poner, quando la donzella abriò los ojos, y dixo: el Padre Fray Pablo me ha ſanado, y me ſiento ya buena, y con ſalud, la qual gozò de aì adelante: quedò el ſiervo de Dios tan avergonçado, y corrido de ver eſta maravilla tan deſcubierta, y pueſta en la plaza, como ſi por ponerle la mano la huviera muerto.

No menos confuſo quedò en otro caſo, donde ſe deſcubriò el favor de ſus oraciones, y la continuidad, que en ellas tenia, coſa que èl procurò ſiempre eſconder, de tal manera, que ſino era en las oraciones comunes, nunca lo vian en otras. En ſu celda oraba donde ſolo Dios era teſtigo de lo que hazia, y quando avia de orar en la Igleſia fuera de las horas de Comunidad, eſcogia el tiempo mas quieto, quando todos dormian, y èl no

no podia ſer viſto. Y el lugar mas ſecreto, y apartado. Sucediò, pues que pidiendo licencia vn Padre muy Religioſo, llamado Fray Juan Sotelo, le dieron por compañero à Fr. Pablo, y paſſando por vna caſa, oyeron, que avia dentro gran ruìdo, y à la puerta vieron mucha gente; y preguntando, que era aquello, dixeron: que eſtava dentro vna muger endemoniada, y q̃ le eſtavan lançando el demonio del cuerpo. Compadeciòſe della el Religioſo Padre, en cuya compañia iba Fray Pablo, y confiado en el buen lado que llevaba, por cuyos meritos le parecia, que ſe ſerviria Dios de librar aquella pobre muger, le començò à perſuadir, que ſe llegaſſen dõde ella eſtava, y èl à eſcuſarſe diziendo: que no avia, para que con todo eſſo el P. Preſentado Fray Juan Sotelo ſe llegò, y lo llevò conſigo; y en viendo el demonio à Fray Pablo, començò à reirſe, y dixole: Eres tu el que eſtavas

la otra noche rezando delante de la Imagen? Tu eres el que rezabas, pues yo soy el que te tañia la campanilla; la muger se quedò con el demonio en el cuerpo, de donde se colige, que aver el señor ordenado, que el bendito Varon viniesse delante de ella, no fue para otra cosa, sino para descubrir lo que èl tanto escondia, que erã sus oraciones; las quales eran tales, y tan encendidas, como se conoce por la molestia que recebia Satanàs, y por los estorvos que le ponia haziendo ruìdos, y jugando con las campanillas para divertirlo, que quien esto confessò à su pesar; mas dixera, si mas tormento le dieran, y mas le apretàra los cordeles la mano de Dios, para q̃ hablàra. El V. Varon quedò muy avergonçado de ver descubiertos sus santos exercicios, tan sin pensar, delante de tanta gente.

Pero hase de advertir, que quando Dios por la honra de sus santos ... del

descubre ſus virtudes, ni el demonio à ſu peſar las confieſſe;, ellas ſon de calidad de eſpecies aromaticas, que quanto mas eſcondidas eſpiran de ſi mayor fragrancia, y mas finos, y ſuaves olores. Son los juſtos bien nacidos, y nobles, la juſticia, y virtud es la perfecta nobleza; y como la ſangre iluſtre, aunque mas ſe diſimule debaxo de ſayales, ò de adverſas fortunas no deſdize de quien es, ni puede dexar de manifeſtarſe en algunas ocaſiones. Aſsi la nobleza del eſpiritu, como deſciende de tan iluſtre tronco, que ninguna nobleza del mundo ſe iguala, (*Ioan.* 1. *Qui non ex ſanguinibus, neque ex voluntate canis neque, ex voluntate viri, ſed ex Deo nati ſunt.*) porque el juſto no deſciende de la carne, ni de la ſangre, ſino de Dios, no es poſsible encubrirſe tanta excelencia, y linage tan calificado, ocaſiones ha de aver en que haga como generoſo, y deſcendiente de la Real Caſa,

y caſta de Dios,aunque en lo comun, y ordinario ande disfraçado debaxo de la humildad,y abjeccion, y deſprecio de ſi miſmo. Aſsi era el Venerable Fr. Pablo, q̃ quanto mas ſe encubria, mas gentes concurrian à èl traìdas de ſu devocion, y del ſuave olor, y Divina fragrancia de ſus encendidas virtudes: y aunque ſiempre procuraba èl no ſer conocido, ni eſtimado, ofrecianſe ocaſiones en que no podia dexar de hazer como quiẽ era, y deſcubrir la alteza de linage de ſu eſpiritu tan endioſado quanto humilde.

Toda ſu vida podriamos traer à propoſito de ſu profunda humildad, porque en todas ſus obras, y palabras la tuvo profundiſsimas, pero ſeria hazer toda la obra vn ſolo capitulo, y canſar al lector con tanta prolixidad. Baſte advertir à qui, que ſe lea toda la hiſtoria con advertencia; porque las vidas de los Santos ſe eſcriven, y

se escriven, y se leen para nuestra edificacion, quien con atencion leyere esta vida, de toda ella sacarà exemplos de humildad.

## CAPITVLO III.

### *DE LA GRAN POBREZA que guardò Fray Pablo en la Religion.*

NO se puede llamar huerto, ò campo bien cultivado, y labrado, limpio de yervas noscivas, y arboles infrutiferos aquel, en el qual aunque cortan ojas de las malas yervas, y los ramos de los arboles inutiles, pero quedanse vivas las raizes en la tierra, y los troncos aunque desnudos, y desmochados de sus ramas, por que en la primera ocasion al reir de la primavera crecen de nuevo otras ojas en las yervas, y otros ramos en los troncos con mayor fuerça, y fertilidad,

lidad, que antes que ahogan las buenas plantas, y no dexan crecer las yervas medicinales, y provechosas; necessario es para la buena labor de la tierra arrancar de raìz, de cepar los arboles, para que la tierra emplee toda su fertilidad en las buenas yervas, y en los arboles frutiferos. Lo mismo passa en el jardin del alma, en el qual para que las virtudes crezcan, es menester arrancar de raìz los vicios, y mas aquellos que de su naturaleza son raìzes de otros muchos. De la sobervia se dixo en el capitulo precedente, ser principio de todos los pecados, y alli mismo se dixo el cuydado con que la desterrò de su alma este Varon Venerable lo mismo que de la sobervia, dize el Apostol S. Pablo (1 *Timo.* 6 *Radix enim omnium malorum est cupiditas.*) de la codicia, llamandola raìz de todos los males: y con mucho acuerdo; porque como dize S. Agustin, aqui los cuydados mor-

mordazes tienen ſu veneno, aqui las perturbaciones del anima andã, aqui las melancolias, y triſtezas tienen ſu alvergue, y morada, aqui los miedos, temores, çozobras, y rezelos hazen ſu guarida, aqui los guſtos falſos, los entretenimientos fingidos, los fugitivos deleytes, y engañoſos guſtos ſe arrojan, aqui las diſcordias, rehiertas, guerras, y todos los demàs dolores, y trabajos hallan ſu abrigo.

Haſta aqui ſon palabras de *S.* Aguſtin, (*lib 22. de civitate Dei.*) declarando la montaña, y eſpeſura que nace de raìz tan venenoſa. Ved que ahogada viue vn alma codicioſa, quando el V. Fray Pablo tomò el Abito de la Orden de mi Padre Santo Domingo, le viſtieron à las carnes vna vil tunica de lana aſpera, pobre, y penitente, y vn Abito de paño roto, y mal remendado, dieronle vna celda donde à penas cabia la camichuela pobre, no tenia ventana ſu celda por

don-

donde pudiesse entrarle luz, que solo la gozava por los resquicios de lo q̃ se comunicaba por entre las mantas de las otras celdas, que desto era la suya, y las demàs de los otros Novicios vnos apartadicos, ò cercados de vnos paramentos hechos de frezadas viejas, que de mucho servir estavan tales, que davan lugar à la luz, que pudiesse entrar como por zelosia.

A todo esta pobreza fue V. Fr. Pablo, y recibiòla èl con grande alegria de su alma, salvo que le pareciò al bendito Varon, que todo lo dicho no era mas que aver cortado hojas, y ramos; porque toda aquella era pobreza de fuera; y que si la codicia no se arrancaba de raìz avià peligro, que con mayor abundancia creciessen los ramos de esta codicia, y retoñeciessen los cuydados del siglo, y assi puso los suyos en arrancar de su corazon la raìz de todas las codicias, y desseos desordenados de las cosas tran-

transitorias, plantando en el alma el amor de la pobreza, con todas veras, que donde quiera que la avia se le iban los ojos tras ella, y solo era codicioso de pobreza, el que à toda la codicia de las otras cosas, avia cerrado las puertas de su alma.

No se repara tanto en la casa de Dios en la cantidad como en la calidad de las cosas, ni se mira tanto à lo que se dà, o se dexa por Dios, quanto el afecto conque se haze, no dexar q̃ S. Pedro, y S. Andres grandes mayorazgos, ò patrimonios, solo vn barco, y las redes de su pesqueria, tuvieron que dexar. Pero San Gregorio dize, (*Hom. 5 in Matth.*) en estas cosas mas avemos de pesar el afecto, que la hazienda. Mucho dexò el que ninguna cosa guardò para si, y Christo N. bien alabò el afecto de la pobrecita viuda que entrando en el Templo echò dos blancas en el zepo, diziẽdo: mas limosna ha dado esta, que todos los

ricos

ricos que han paſſado, (*Lucæ 21. Vidua, & pauper pluſquam omnes miſsit.*) porque ellos han dado de lo que les ſobra, y quedales ſobrado en caſa; mas eſta diò lo que le haze falta, porque no le queda otra blanca para cõprar de comer; no fue mucho lo que dexò por Dios el buen Fr. Pablo ſi miramos la hizienda exterior, y todo lo q̃ el mundo eſtima; porque ni dexò nobleza, ni riquezas, por aver ſido de ſolar humilde, hijo de padres labradores, nataurales de la Ciudad de Ezija, ni muy ricos, ni muy pobres; pero ſi ſe tiene atencion al afecto, aunque dexò eſſo poco que tuvo, que es en lo que los ojos de Dios reparan, y ſe cevan; y lo que ſu Divina Mageſtad eſtima, mas dexò que los muy nobles, y que los muy ricos; porque de tal manera deſpojò ſu voluntad de las coſas de la tierra, que nunca jamàs ſe conociò que la tuvieſſe puesta en alguna dellas, ni grande, ni pequeña.

Nadie pienſe,que el fuego de la avaricia ſe ceva en las riquezas, y coſas preciſſas ſolamente, que Abrahan,y David, y Iob,ricos fuerõ, y no fueron avariẽtos.En ſolo el afecto arde eſte fuego en vn corazon rendido à las coſas,y eſclavo dellas: de donde ſe ſigue ,que ay muchos hombres pobres de hazienda, y avarientos de voluntad,tan aficionados à coſas de poca importancia, que con el miſmo guſto las poſſeen,que el rico, las coſas precioſas, y con el miſmo dolor las pierden,ò ſienten; quando ſe les quitan,què ſentiria el rico ſi le quitaſſen vn grande patrimonio?y eſta es vna avaricia diſimulada, que ſe apodera de los coraçones de los mas pobres de hazienda,y mas retirados a ſus recogimientos:no perdona los deſiertos, y tiene cabida en las mas eſtrechas religiones, con tal diſimulo, que tenemos el enemigo en caſa, y no le conocemos: en vn gatillo tuvo

vn Monge de los que habitavan el desierto de Egypto puesta su aficion; porque le avia criado, y le hazia grāde estorvo à las obligaciones de su estado, y le menoscabava, y intibiava en su alma el amor de Dios. Quien tal pensara! Por esta razon en las Religiones se vsa, y con Divino acuerdo quitar à vno la capa, el Abito, la celda, el libro darlo à otro, para que assi se habituen los Religiosos à tener libre la voluntad, y no aficionarla, ni rendirla à estas cosas; y la bemos por cosa cierta, y por largas experiencias de la Religion, que quanto menos si se siente la pèrdida de estas cosas, tanto mas ay de pobreza de espiritu, y tanto menos de avaricia; y el q̄ no lo siente es perfectamente pobre. A sido necessario dezir esto para conocer la verdadera pobreza del buen Fray Pablo; el qual aviendo tenido algunas oficinas en la Orden, porque fue limosnero, y portero, que son cargos

ges de mucho honor, y confiança por tener ſu lugar à la entrada del Conuento, y à la viſta del mundo, donde la Orden pone la mueſtra del paño; con todo eſſo quando el Prelado le paſſaba de vn oficio à otro, ò le dexava ſin oficio, parecia inſenſible, ò de piedra, ò difunto: tanta era la ſerenidad de roſtro, y tan acabado, y extirpado, eſtava como eſto de ſu alma el afecto à todas eſtas coſas; y ſi alguna pena ſentia, era de aquella oficina en que le ponian fueſſe publica, ò de mucho concurſo de gente; porque como le tenian en opinion de ſanto, hallavanle mas à mano para todas ſus neceſsidades, concurrian à ellos enfermos, y los afligidos à pedirle ſalud, y conſuelo quando facilitavan los remedios humanos; y como de todo eſto reſultava en ſu perſona alguna eſtimacion, y honra acerca de las gentes, agraviaſe mucho ſu humildad profunda de averſe eſtimada

qual era darle muerte, y acortarla los dias de la vida, porque no quisiera èl, sino ser tenido por el mayor pecador del mundo. Y quando en mas q̃ esto le reputavan, se quisiera esconder dõde no fuera visto. Pero la obediencia lo sacaba à vistas sin poder resistir, ni hazer otra cosa; con esto se conocia quan de raìz avia arrancado de su alma todos los afectos, y codicias de cosas transitorias, y que no era pobre solo por defuera, sino con el espiritu, y voluntariamente.

Y verdaderamente sin tanto amor à la pobreza, como el que Fr. Pablo tenia, no se pudiera compadecer tanta pobreza euterior, y en el efecto; porque demàs de la voluntad, y de espiritu que avemos dicho, la que parecia por defuera en su cuerpo, y celda, era tan grande, que sino fuera amandola mucho, nadie la abrazàra: en la celda tenia vna pobrissima cama, y vnas Imagines de papel, y vna

silla

filla de coltillas. Eltas eran ſus alhajas, en ſu cuerpo ſolo el veltido que traìa pueſto, y otra ſayuela para mudar quando ſe labava, y todo era tal, y tan pobre, que andava bien ſeguro, q̃ no le lo quitaria el Prelado para darlo à otro, porque quitado dèl, nadie ſe lo puſiera, ſino valiendoſe primero del eſpiritu de humildad, y pobreza que èl tenia. De ordinirio era el Abito viejo, baſto, mal tallado, la capa era de vn ſayal tan grueſſo caſi como el dedo, eſta le durò muchos años, la qual èl coſia, y remendava con el primer hilo que hallaba, ſin reparar en q̃ fueſſe blanco, ò negro, antes aquel le parecia mejor que repreſentava mas pobreza, conformandoſe en eſto el V. Varon con vna ley de la regla, y conſtituciones de la Orden, en que ſe manda, que los Abitos ſean poco coſtoſos, y mayormente las capas ſean viles; tanto lo eſtava ya la ſuya movida de caridad, vna perſona devota, le

diò vna limosna, para que comprasse otra, y èl la recibiò, y guardò en deposito hasta que se ofreciesse ocasion de comprar vna, que fuesse parecida à la que traìa puesta, y hallòla, aunq̃ no tan basta, pero casi. Y fue el caso, q̃ acabava de llegar vn padre de Valencia, hijo del Convento de S. Pablo de Sevilla, que avia ido à aquella Provincia, en compañia del Padre Maestro Fr. Pedro Arias, à visitar el Convento de Predicadores de Valencia, y de ella traxo vna capa bien basta, quando la viò el V. Fr. Pablo, pareciòle que en aquella podia emplear la limosna que tenia guardada, y pidiòsela por tercera persona, avisandole, que no dixesse para quien era: porque bien entendia que el dueño de la capa no le avia de llevar el dinero si sabia que era para Fr Pablo sino que se la avia de dar de gracia y èl no pretendia sino emplear aquel dinero, segun la voluntad de la persona que le hizo la limosna, y pedi-
la

la capa , fue tanto lo que porfiò el dueño en querer ſaber,quien era el q̃ la comprava,que no le pudo eſcuſar el tercero de dezirlo, y aſsi ſe declarò,que Fr. Pablo era el comprador. Fueſſe à el dueño de la capa,ofreciédoſela con mucho guſto, y deſſeo,de que ſe ſirvieſſe della:y añadiendo muchos ruegos, y perſuaſiones ſobre el caſo, mas no lo pudo acabar con èl. Porque ſiempre reſpondia , que la limoſna que le avian dado avia ſido para que compraſſe capa , y que eſto era la voluntad de la perſona que ſe la hizo,y que no gaſtarla en eſto,ſeria lo vno defraudar el intento de quien le diò el dinero: y lo otro quedarſe el con el dinero en ſu poder, que lo tenia por grande inconveniente, y por peligro manifieſto, y menoſcabo de ſu pobreza,y le parecia que tener dinero ſuperfluo deſpues de aver ceſſado la neceſsidad de la capa,era dexar el enemigo dentro de las puertas,cō

sola esta razon se defendiò tan valien-
temente, que huvo de salir con la su-
ya. Diò el dinero, y recibiò la capa,
pero vsò della poco tiempo, porque
conociendo el V. Varon, de aì à po-
cos dias el de su muerte por revela-
cion Divina, antes que le diesse la en
fermedad de que muriò, se la bolviò
al Religioso cuya avia sido, dizien-
dole-Tome, Padre, la capa, que ya no
serà menester. De lo qual se sacan tres
cosas; la primera, la grande fidelidad
que el V. Varon tuvo à la persona q̃
le avia dado la limosna, pareciendo-
le que hazia vna grande alevosia, y
defraudava su intencion, sino la gas-
tava en la capa. Lo segundo sacamos
de aqui el espiritu de gran pobreza,
que avia alcançado, pues le pareciò q̃
quedava vn grande enemigo en su
compañia, quedando aquel dinero
superfluo, sin aver necessidad de cosa
en que emplearlo. Y lo vltimo el co-
nocimiento que tuvo de su muerte,
como

como se dirà mas por extenso en esta historia, quando llegue la ocasion.

## CAPITVLO IV.

*De la templança, y abstinencia con que viviò Fray Pablo en la Religion.*

EN vn largo Coloquio, que nuestro Padre Santo Domingo tuvo con el Demonio, trayendole por todas las oficinas, y lugares comunes del Convento; y declarandole como en todos aquellos lugares tenia èl sus ganancias, tentando à los Religiosos, y venciendo muchos dellos por varios modos. Vnas vezes à guerra descubierta, y otras por alevosos engaños, y mentiras, llegando al Refitorio, dize su historia, que començò à dezir: *Satanàs muchas vezes, mas, menos.* Dando à entender, que en aquel lugar donde estàn las mesas

pueſtas, y ſe ſientan los Religioſos à reparar los cuerpos en la comida penitente de la Orden; vnos pecan por comer mas de lo neceſſario; y otros por dar al cuerpo menos de lo que conviene para ſu conſervacion, y tẽplada diſpoſicion; porque como por lo primero cobra el cuerpo brio, y fuerças demaſiadas, con que ſe revela contra el eſpiritu, y lo rinde, y ſujeta al pecado, dando noſotros miſmos à nueſtro enemigo las almas cõ que nos deguella. Aſsi por lo ſegundo haziendo demaſiadas abſtinencias. Sin diſcrecion, ni modo, viene el cuerpo à delibilitarſe tanto, que cae en graves enfermedades, por lo qual deſpues nos vemos neceſsitados de regalar el cuerpo, y tomamos tanto horror à las abſtinencias, y mortificaciones, como à enemigos capitales, bien dixo Evagrio: *Ne dixeris hodie non comedam quoniã non prudenter id facis, non enim corpo-*
ri

*ris tuo, & dolorem ſtomacho contrahes.* No digas oy no comerè, que es grande imprudencia, enfermarà tu cuerpo, dolerte à el eſtomago; por lo qual conviene, que aya moderacion, y templança, que conſiſte en vn medio apartado de los eſtremos, por el qual, ni el rigor ſea tanto, que derribe, ni tanto, que derribe, ni tanto, el regalo que enſoberveſe à la carne. Caſtigo mi cuerpo, y hagole que ſirva, dixo el Apoſtol S. Pablo: (1. *Corin* 9 *Caſtigo corpus meum & in ſeruitutem redigo*) que es dezir, no le caſtigo haſta acabarlo, ſino con moderacion, de manera, que queda habil para ſervirme.

Bien pudira el V. Varon Fr. Pablo dar vn poco de regalo à ſu cuerpo, porque ſu complexion delicada, y las enfermedades, y flaqueza del eſtomago, en que viuiò todo el diſcurſo de ſu vida le davan mas licencia de la que èl ſe tomava; y aun de los

Me-

Medicos,y Prelados la tenia, y ex-
presso mandato de que no acudiesse
à las abstinencias de la Orden, porq
su poca salud(*Diogenes. Columna sua*
*vasi innititur, scortionis autem affec-*
*tus sacietati incumbit.*)no le permitia
comer pescado con los sanos, y ro-
bustos,sino con los enfermos carne;
vsaba desta licencia con su modera-
cion, rezelandose siempre del ene-
migo casero,que es la carne que ma-
ta el alma de quien la regala. Bien
dixo Diogenes, (*Climacus,qui ventri*
*deditus spiritum scortationis supare co-*
*natur,similis est incendium restringuen-*
*ti cum oleo.*)la coluna carga, y se sus-
tenta sobre la bassa,y el afecto, y re-
belion de la carne estriva en la har-
tura,y regalo. Y Climaco dixo:el que
siendo dado al regalo de su vientre
pretende vencer el espiritu de la lu-
xuria,es semejante al que quiere apa
gar el fuego,regandolo con azeyte;
rezelavase tanto destos inconvenien-
tes

res Fray Pablo, que se contentava cõ lo que davan à la Comunidad, que es vna racion de carnero, conque tasadamente se puede sustentar la vida, y essa no la comia à solas, sino dexaba algo della cõ que regalaba à otro pobre, y enfermo como èl. Desta manera perseverò siempre con tanta vniformidad, que no se via en èl vn dia mas, ni menos que otro, sabiendo, q̃ este es el paso que dura, y el ayuno discreto, como dize Herodoto, (*Herodoto. Verum ieiunium est assidua indigentia.*) el verdadero ayuno es la continua necessidad: con esta se levãtava èl siempre de la mesa, ni harto, ni muy hambriento: el dia de ayuno era mayor su abstinencia, porque estos dias no comia carne, y como por sus enfermedades no avia de comer pescado: comia solos dos huevos guardando la otra racion para sus hijos los pobres; que como los tenia en lugar de hijos, y los mirava con afec-

to

to paternal, no le ſabia bien el bocado que no partia con ellos. La miſma abſtinencia hazia en la bebida, q̃ aunque bebia vino, lo templaba tanto con el agua, que à penas le dexaba ſabor, ni fuerça de vino, temiendo ſiempre no nacieſſen, y crecieſſen en ſu perſona, y converſacion aquellos tres renuevos que dize Pitagoras, (*Pitagoras. Tres botrinaſcuntur in vita primus voluntatis ſecundus ebrietatis tertius iniuriæ.*) que nacen de la deſtemplança en el vino. El primero el deleyte ſenſual quando ſe bebe; y el ſegundo la embriaguez que ſe ſigue, y el tercero las injurias de los proximos, à que incita, y procura. No podia el V. Varon hazer mas abſtinencias que eſtas, que aunque con la voluntad corria parejas con las mas penitentes que viuieron en los deſiertos de Egypto, en el efecto no le dava ſu poca ſalud mas licencia, y para ſu complexion era eſta tan grande abſ-

abstinencia, que con ella sola traia rendida, y macerada su carne, como se echaba bien de ver en la mortificacion de su aspecto, y mucho mejor se conocia en la templança de otras cosas; porque como de la destemplança en las comidas, y bebidas nacen tantos vicios, que no se pueden escóder dentro en casa, ni retirarse de las puertas à dentro, assi por contrario, y evidente argumento se colige, que vsa la templança de vida, el que en otros vicios es templado, y reformado. Del mucho comer nacen, dize S. Gregorio la mucha parleria, (*S. Gregor. l 31. moral. cap. 27. multiloquiam hebetudo mentis, luxuria, scurrilitas, difluens & ineptus risus numerantur procere ab angulæ vitio.*) y descomposicion exterior, y demasiada liviandad, embotase el entendimiento, y nace la luxuria, la truhaneria, y la risa descompuesta, en todo lo qual era, Fray Pablo tan templado, que no parecia

recia hazer vida de hombre ſino de
Angel. El ſilencio era tan grande, q̃
nunca hablaba, ſino preguntando, y
eſto en coſas graves, y de importan-
cia, i las coſas que le hablaban no te-
nian aquel peſo que convenia, la reſ-
pueſta era el ſilencio, y no reſponder
palabra: porque como dize S. Vicen-
te Ferrer en ſu tratado de vida eſpi-
ritual, (*Vincentius. Quæſtionem inuti-
lem, ſilentium debet ſolvere.*) à la pre-
gunta inutil ha de reſponder el Re-
ligioſo callando; eſto hazia Fr. Pablo
con eminencia ſin ademanes de en-
fado, y deſprecio de quien le habla-
ba, ſino con vna riſa templada, mo-
deſta, y grata, que eſte era el ſobre eſ-
crito de la paz, y tranquilidad, que
moraba en ſu alma, y le traìa ſiempre
eſcrito en la frente, y juntamente con
eſto vna gravedad en ſu roſtro, en ſus
miembros vna compoſtura interior
tan ſevera, que à todos componia. Y
verdaderamente quando quiſieran

pintar,ò ver vn retrato de mortificacion alegre,ſevero , y penitente:no era meneſter mas que retratar, ò ver à Fr.Pablo.Era finalmente vn retrato de ſu Maeſtro Chriſto,qual lo debe ſer el Religioſo:como dixo agudiſsimamente Antiocho en vna de ſusHomilias,(*Antiochus*)que los Religioſos que lo ſon de veras,y verdaderos Diſcipulos de Chriſto imitan à ſu Señor,y Maeſtro, de quien dize Iſaìas,(*Iſai.42.Non clamabit neque accipiet perſonum nec audietur vox eius foris*)no contenderà, ni clamarà, ni avrà quien oyga ſu voz.

Aſsimiſmo era Fr.Pablo templadiſsimo en el ſueño, tanto, que por mucho que madrugaſſen à la media noche los muy diligentes,para venir à los maytines,ya lo hallaban à èl en elCoro de rodillas delãte del Santiſſimo Sacramento.Las vigilias,y oraciones que en ſu celda hazia antes de eſto,y deſpues nadie puede dar razõ

de

de ellas: porque como eran exercicios particulares ſuyos, y no encomunidad; èl tenia ſingular induſtria para eſcondellas de los ojos de todos. Pero el que tan à punto eſtava para venir al Coro en tocando la campana; cierto es, que no aguardaba à que la tocaſſen para veſtirſe, ſino que ya eſtava à ſus ſolas con Dios velando, y orando, porque la deſtraccion no le ſobreſalte hallādole deſapercebido.

Deſta manera ſe iba el Siervo de Dios retirando deſte tan poderoſo enemigo, que vive dentro en caſa. Y es de tal calidad, q̄ ni lo hā de acometer à fuego, y ſangre; porque ni le avemos de matar, antes à vezes a obligacion preciſa, viendole caìdo de darle la mano, y levantarlo, regalarlo, y curarlo, como ſi fuera amigo, ni tan poco ha de ſer demaſiado el regalo, ni ha de aver deſcuydo, y no andar ſiempre la barba ſobre el hombre; porque es traidor, alevoſo

y se aprovecha mal del regalo, y amistad, que se le haze, y toma por armas los favores, que le hazemos para darnos muerte; y si el vence, es tyrano, crudelissimo, los demàs vicios nos hazen semejantes à las bestias (como lo dixo David en el Psalm. 48. *Homo cum in honore esset non intellexit, diparatus est iumentis insipientibus, &c.*) el hombre como estuviesse en honra, no supo conocerla, eco, y fue comparado con las bestias, y con razon; porque les parecia. De aqui es que Isaìas los compara à los jumentos, y bueyes, por la falta del conocimiento de las cosas Divinas: *Cognovit bos possessorem suum, & asinus pre sæpè Domini sui Israel autem me non cognovit, Populus meus non intelligit. Isai.* 1. Conociò (dize) à su señor el buey, y el jumento tuvo noticia del pesebre de su amo, y mi Pueblo Israel mas ignorante que ambos, no me conociò à mi. Y por la fealdad de la lu-

xuria, nos compara Jeremias à los cavallos, diziendo: *Equi amatores, & emissarij facti sunt. Ierem. c. 5.* Tus amadores son como los cavallos, que como estos relinchan à las yeguas, assi ellos à las mugeres de sus proximos, perdida la rienda, y los estilos de la razon. Y por las rapiñas, los llama lobos el mismo Profeta, y por la avaricia, cornejas, serpientes, y aspides, y viboras por la malicia, y mala lengua, y por la ira, perros, por las frequentes recaìdas en los mismos pecadores: *Lupus ad vesperam vastabit eos, &c. cap. 5.* Què mayor confusion, y verguença del linage de los hombres, que por sus vicios sean afrentados con los nombres, y apellidos de los animales brutos, que ellos tienen debaxo de sus pies, tanto, que à penas ay vicio en fiera ninguna à quien el hombre no pueda compararse; ni ay virtud que no pueda aprenderla de los animales brutos. Y assi em-

embia Dios al hombre à las hormigas, y a las avejas, à que aprendan de ellas la sabiduria. (*Prov. 6. Vade piger ad formicam Eccles. 11. brevis in volatilibus apes.*) Verguença, y confusion tan grande, que no se puede imaginar otra mayor, sino es en la destemplança, y gula, que es vn vicio de tal casta, que por èl no solo nos hazemos à los brutos, y jumentos semejantes, pero por mucho peores, y tontos, que los brutos somos juzgados, y tenidos: porque en este tan torpe vicio à penas se halla, ò lee, que las bestias pequen; y si alguno se desmanda, es el puerco mas suzio que todos los animales, y aun à este animal aunque lo han visto algunas vezes embriagado, rarissimas vezes le sucede. De donde vino à dezir S. Juan Chrisostomo: (*Chrisost. Hom. 58. in Matth.*) que los hombres embriagados, de hombres se convierten en puercos.

## CAPITVLO V.

*Del cuydado conque Fr. Pablo guardò la caſtidad, y limpieza del alma.*

NO hè podido averiguar, que el V. Varon Fray Pablo tuvieſſe alguna grave ocaſion, en que le puſieſſe el demonio, de donde ſu honeſtidad ſalieſſe calificada, y apurada, como del criſol ſale el oro purificado, ſino ſon las del capitulo ſiguiente, quales las tuvieron otros ſantos de quien ſe lee, que fueron ſolicitados de mugeres deſoneſtas, y reſiſtieron varonilmente los impetus de ſu carne, y los blandos halagos de las mugeres; aſsi le ſucediò à S. Vicente Ferrer con vna mala, y deſoneſta muger, y al ſanto Patriarca con ſu ſeñora. Pero baſte ſaber, que fue compueſto de carne, y ſangre, como los demàs hijos de

de Adan,para que se entienda que no fueron en esta parte menores sus combates, que e los de los otros hombres, porque este enemigo casero es de tal calidad, que perpetuamente pelea contra el espiritu,y dificultosissimemente se rinde.Es vn mal interior y domestico,que nace con nosotros, y con nosotros vive, y hasta que morimos nos muere,es el Cananeo,Hetheo,(*Iosue 2.*) y Amorreo nuestro q̃ dexò Dios enmedio de nosotros, y no le quiso destruir en el agua del Baptismo,porque tuviessemos exercicio militar del espiritu.Es vn mal, y enemigo tan cercano, que como dize S.Ambrosio, (*Ambros. lib.2.de penit.cap.*14.)huìmos la formacion q̃ perpetuamente nos sigue, no en pos de nosotros,sino dentro de nosotros. De donde nace vna propriedad deste vicio,conque se diferencia de los otros,que ninguno de los otros es tan importuno,y pertinaz como este;por

que como dize S. Geronimo, (*Hieron. in Epist. ad furiam.*) la avaricia se dexa con la bolsa: y el que renuncia al mundo, se libra della, la lengua maldiziente, el silencio la corrige el cuydado del cuerpo, galas de vestiduras, en vna hora se trueca, muchos otros pecados son extrinsecos, y pegadizos, y por tanto facilmente se sacuden, sola la luxuria es vicio, casi de ley de naturaleza, por tanto es obra de gran virtud, y de diligencia solicita vencer aquello en que naciste, viuir en carne, y no carnalmente, pelear contigo mismo cada dia, y azechar con cien ojos el enemigo retirado en tu mismo alcaçar. Hasta aqui son palabras de San Geronimo, (*in Epist. ad saluiam.*) y aun en otra parte dize el Santo, que demàs de ser este enemigo perpetuo, es enemigo que pelea con todos, ò casi todos, si en las sedas, dize, y en los viles handrajos, reyna, ni respeta las purpuras

de los Reyes, ni se desdora del mal compuesto trage del mendigo pobre.

Pues siendo este mal tan vniversal, no pudo Fray Pablo escaparse de la continua guerra en esta parte, aunque tan recogido, encerrado, y tapiado, como èl viuiò toda su vida en el recogimiento, y clausura de su Convento, sin salir fuera, sino en merito de obediencia à cosas de caridad, y andava en ello muy acertado; porque en las guerras, y combates espirituales, sale vitorioso contra la carne, quien della huye, y se aparta de la ocasion; porque de la carne no ay que fiar, aunque sea tan continente como la de Marta, y tan penitente como la de Maria su hermana, y tan seca, y acecinada, como la de San Geronimo, que confiessa de si vna mas que civil batalla con sus malas inclinaciones. Y hasta vn S. Pablo confirmado en gracia, dize, que siente otra ley

en ſu carne que combate à la del eſpiritu, y llamada ley de pecado, que es la concupicencia de la carne, y deſea verſe libre del cuerpo, que es la principal ocaſion de la enfermedad del alma. Por tanto como el V. Varó conocia tambien, eſtos peligros, huia las ocaſiones amando ſu rocogimiéto, cerrando ſus ojos à las viſtas peligroſas de las mugeres, y mortificando ſu carne, y huyendo las vanas converſaciones, que por eſtos ſentidos mal guardados, como por ventanas abiertas, ſin llaves, ni puertas entra la muerte à hazer ſus hurtos, y ſaltear el alma, deſpojandola de los precioſos teſoros, y manchandola con aſqueroſos penſamientos.

Aſsi primeramente Fr. Pablo (como vimos en vn capitulo antes) guarneciò ſu alma con la humildad ſujetandola à Dios, y à ſu ſanta ley, que es vn remedio eficaz contra la rebelion de la carne, con la qual caſtiga Dios

à vezes la desobediencia, y contumacia del alma permitiendo que se le sugete el cuerpo, porque ella no quiere sugetarse à Dios, que quien à Dios es rebelde, amotina contra si todos los vicios; y mayormente abre la puerta à muchas desonestidades, exẽplos son los de Sodoma, que començaron por desobediencia, y acabaron en desonestidad. Esta fue la maldad de Sodoma, dize Ezechiel, (*Ezech.* 19.) sobervia, y hartura de pan, por la sobervia comiença, que es el origen destos males, y añade hartura de pan, porque sobervia, y gula son dos ladroneras donde se aloxan todos los vicios de la carne. A la sobervia siguẽ castigando su desacato, y desemboltura contra Dios, y à la gula como à madre que os sustenta, cria. multiplica, y ampara. El V. Varon si fue admirable en la humildad, no lo fue me nos en la templança de los manjares, como ya queda dicho, y asi tambien fue

fue admirable en la honeſtidad.

Para el miſmo fin, (*Iob 31. Pepigi fœdus cum oculis meis vt nec cogitarent quidem de virginæ.*) y guarda de ſu honeſtidad avia hecho con ſus ojos, el concierto que Iob con los ſuyos; eſtableciendoles vna ley, que no dieſſen entrada à viſtas profonas, q̃ profanan de ordinario los templos de las almas, huìa la curioſa viſta de las mugeres, y aunque por eſtar en la portetia, y en la Igleſia, no podia eſcuſar de verlas, y hablarlas; las palabras eran tan medidas, y los ojos tan compueſtos, y el aſpecto tan grave, q̃ à las muy deſcuydadas perſonas cõponia la mortificacion de ſu roſtro: y en eſto andava diſcreto, que cierta coſa es, que quien dà mucha licencia à ſus ojos, para que ſe derramen en todas ocaſiones. (*Threno. 3. Oculus meus deprædatus aſt animam meam. 2. Reg. 11.*) pone las eſcalas al alcazar de ſu alma, para que ſuban los ladrones à

ſal-

saltearla. Mis ojos robaron mi alma (dize Gèremias) y es vivo exemplo de la verdad el desastre que sucediò à David, por aver puesto curiosa mẽte los ojos en Bersabè muger de Vrias.

No era menor el cuydado que Fr. Pablo ponia en la guarda de su lengua, por no ser menor el peligro que se guia de las palabras torpes, aviendo dicho S. Ambrosio, (*Ambros. de pænit lib. 1. Sap. 14. Ad tit. 1. lib de vera virginitate.*) que la injuria se apacienta en los combites, y se sustenta con los regalos, añadiò, y dixo aun mas grave, y peligroso, que estos es el sustento de las palabras, y dà la causa S. Pablo diziendo: que las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres, y S. Basilio, que fue vno de los que con mas levantado estilo escrivieron desta materia, lo explica con vn exemplo muy galano. La palabra lascIva, dize, es la piedra, que ar-

arrojada en el agua clara, y ſoſſegada de vn aljibe mueve, no ſolo aquella parte del agua donde cae, ſino toda la del aljibe,ſe inquieta, y altera,haziendo vnas ruedas, y circulos deſde ſu golpe haſta el fin, y remate del agua;deſpierta aſsi miſmo la palabra laſciva,cayendo en el alma,como en agua puriſsima,y ſoſſegada vnos penſamientos amoroſos carnales, y de aquellos nacen otros,y otros,que cercan toda el alma, y toda ſe perturba con las ondas del ſenſual deleyte. Y es eſta dependencia de las palabras al alma,coſa tan comun, y caſi natural,aſida,y pegada la vna con la otra que como notò Proſpero ( *Proſpero de vita contemplativa, lib.3.c.6.*) por huir eſte gran peligro,determinaron los Antiguos Rabinos, que ningun mozo de pocos años, leyeſſe el libro del Geneſis,y vna parte de Ezechiel, ni el libro de los Cantares, haſta que llegaſſen à la edad madura, porque en

en el los ſe trata de algunas generaciones, y algunos hechos impudicos de mugeres, y en los Cātares de amores, que aunque caſtos, la mocedad los puede leer incauta, y no caſtamēte. Acertado andava el V. Varon Fr. Pablo en la guarda de ſu lengua, pues de darle libertad ſe ſiguen tantos males, y traìala tambien governada que nunca jamàs ſe le oyò palabra laſciva, y deſcompueſta en ſus vezes (que eran bien pocas) que ſe hallaba en converſaciones, ſus palabras ordinarias no eran de perder; ni para olvidar, ni para dexarlas por el ſuelo ſino para guardarlas como reliquias en el oratorio del alma; porque todas eran alabanças de Dios, y para edificaciō del proximo, como ſi a ſolo eſto atendiera, y verdaderamenre, que como carbones encendidos parecia que abraſavan el alma de quien la atendia, y ſin ſaber de que ſe ſentia encendido en amor Divino; mayormente, quan-

quando algunas mugeres debotas se venian à consolar con èl: eran sus palabras tan dulces, y tan del Cielo, y tan demostrativas del sentimiento, y dolor, que recebia de las afliciones del proximo, que nunca salio sin consuelo, quiẽ llegò sin èl à su presencia.

Peligros grandes son los que avemos referido, que se han de huir, y advertir con recato, para remedio de la luxuria, y guarda de la honestidad; pero el vltimo con que doy fin à este capitulo, es mas que peligro, ya le podemos llamar el mismo mal, y la herida recebida en el corazon, y el fuego que cauteriza el alma. Esta es peste mortifera (si lo quereis saber) el tocamiento del cuerpo ageno, cuya desorden es muy contrario à la castidad, del qual dixo elegantissimamẽte S. Basilio, (*Basil. lib de vera virginitate.*) toda la carne es vn fuego encendido, y como quando toca mas el fuego; es impossible quedar sanos, ni

no que ha de levantar bexigas, y hazer llagas, o descubrir las que ya estavan hechas, assi del reciproco tocamiento de la carne saltã al alma feos pensamientos, y poco à poco se apoderan della, y la llagan, y enferman. Esto dixo S. Basilio, y el mismo Señor que à èl le leyò esta leccion, enseñò à tener el mismo recato al V. Fr. Pablo, como verèmos en el capitulo que se sigue; y no ay que maravillar, que los Varones justos sepan vnas mismas cosas, hablen vn mismo lenguaje, y anden las mismas sendas sin averse comunicado por palabras; porque como todos aprẽden, en vna misma escuela, que es la oracion, y contemplacion, y à todos enseña vn mismo Maestro, que es el padre de las lumbres, y los rige vn espiritu todos participan la misma luz, y saben vna misma doctrina.

CA-

# CAPITVLO VI.

*Donde se dà relacion de tres maravillosos exemplo de honestidad que nos dexò el V. Fr. Pablo de Santa Maria.*

QVatro generos de salteadores dize la Divina Escriptura, (4. *Reg.* 24) que embiò Dios sobre Ioachin Rey de Gerusalen, al principio; y luego tras dellos llegò la potencia del gran Nabuchodonosor, que fue el que à solo la Ciudad, robò el Templo, saqueò la tierra, llevò cautivo todo lo noble, y precioso de aquella nacion. Figura es Nabuchodonosor del sentido que llamamos tacto, porque los demàs hazen sus correrias, y entradas en el alma, son ladroncillos que hazen mal de lexos, pero el tacto destruye de cerca la ciudad, y republica de nuestras poten-

tencias,asolandolas,y dexandolas sin su debido ornato,rebeldes à la razó, y libres para todo desconcierto,roba el templo de nuestra alma, y profana sus vasos. El entendimiento escureciendo la fè, la voluntad destruyendo la caridad,y la memoria borrandole la que debia tener de los beneficios recebidos, y assi desnudos de las ricas ropas conque Dios como buen padre nos traìa bien vestidos como à hijos generosos, y vestidos de sayal de los vicios, como esclavos de nuestra sensualidad,nos lleva cautivos, apoderandose de todo lo noble,y precioso de la nacion santa, de los hijos de Dios.

Bien conocian los Santos el peligro deste sentido, y por esso avisabá dèl como pilotos,exercitados en los baxios desta costa,huyendo no solamente los tocamientos ilicitos, sino los licitos:donde(como dize S. Bernardo) *Bernar. de interiori demo c.39.*)

luego pretende el pensamiento, y el feo movimiento, y el consentimiento, y la muerte: con la qual cata aqui la casa abrasada por ocasion de vna centella.

Bien se pueden contar entre los maravillosos avisos de los santos; tres que nos dexò à este proposito Fray Pablo de Santa Maria, escritos en la memoria cõ su santo exemplo (*Psal. 143. Qui docet manus meas ad prelium & digitos meos ad bellum.*) vno en la vida, otro en el punto de la muerte, y otro despues de muerto, siendo Fray Pablo de edad de veinte y cinco años, poco mas, ò menos, el Señor q enseña nuestras manos à la guerra, y nuestros dedos à la batalla, y nos dà fuerças contra nuestros enemigos, peleando de nuestra parte, y venciendolos en nosotros, y alcançando señaladas victorias, le diò vna en esta edad al V. Varon Fray Pablo, harto grande, por aver sido la ocasion grande,

de, y la edad en q̃ le ſucediò la mas peligroſa, quando en la juventud hierve la ſangre, y eſtà el ſugeto tan diſpueſto para la concupiſcencia, como la polvora para el fuego, y aſsi en eſta edad la honeſtidad pueſta en las ocaſiones, es lo miſmo que la polvora, ò la eſtopa ſi la llegaſſen al fuego, pero nada es impoſsible con el favor y gracia de Dios, el qual tuvo Fray Pablo tan de ſu parte, como lo avia meneſter para ſalir de vna ocaſion tã grande, de donde lo ſacò Dios con glorioſo triunfo, como à Abrahan entre los Caldeos.

Eſtando, pues, en vn cortijo bien ocupado en la labrança de la tierra, el demonio embidioſo de ver vna limpieza de Angel en vn cuerpo de carne, tratò de tentarle las corazas, por ver ſi podia manchar ſus caſtos penſamientos, y permitiendolo Dios aſsi para mayor gloria de ſu ſiervo, traxo por alli vna muger de mal vi-

vir,de cuya venida holgaron mucho los mozos,y gañanes del cortijo,mas el ſiervo de Dios,viendo tan cerca el fuego, y las caſas pagiſas tan encendidas en ſu concupiſcencia, y entregadas à ſu carne,y que la ſuya por ſer de ſu miſma compoſtura eſtava al miſmo rieſgo,determinò poner tierra en medio, vnico remedio contra eſte fuego de alquitran: huìd la fornicacion, dize S.Pablo, eſcriviendo à los de Corinto,( 1:*Corin.* 6. *Fugite fornicationem.*)y ſobre el miſmo lugar dà ſanto Tomàs la razon,porque los demàs vicios ſe vencen reſiſtiendo,y es la cauſa; porque quanto mas el hombre trata, y conſidera las coſas particulares tanto menos deleyte halla en ellas.La ſobervia, ira,embidia, avaricia,con ningunas armas ſe vencen mejor que con la larga, y diligẽte meditacion de cada vno de eſtos vicios, porque en ella nos deſcubre la razon quan vanamente nos enſober-

bervecemos, y quan neciamente ama mos el dinero, y con quanta temeridad apetecemos la vengança, y con quanta injusticia embidiamos el bien ageno: mas en el vicio de la luxuria, quanto mas el hombre piensa en èl, tanto mas se enciende, huye deste vicio, apartate à vn lado, no solo de la obra sino del pensamiento suzio, si quieres vencerlo, porque quanto mas te tardas, mas te aprisionas, la diligencia del gran siervo de Dios fue buena en huir la ocasion con que el demonio pensò pervertir su alma.

Mas no paràran aqui las diligencias de Satanàs, que corrido de ver sus intentos burlados, puso en el corazon de los desonestos mozos, que llevassen aquella muger donde el casto Fr. Pablo avia huìdo, y se recogia à dormir, para que quando èl entrasse à la noche à descansar el trabajo de la labrança, le solicitasse, y pervirtiesse traza diabolica, y la mas peligrosa

que se pudo pensar, inventada por los Ministros de Satanàs, que à vezes son peores que los mismos demonios à quien sirven, pesabales à estos ver à Pablo retirado dellos, y hazer grandes penitencias estando en esta labrança (que las hazia muy grandes) y no podia ocultarlas tanto, que no se trasluziessen, que esso tiene la virtud, y su lustre, que es tan grande, que quererla esconder, es tapar la luz entre los dedos, ò el fuego en el seno, que ha de quemar la ropa, y se ha de ver el humo, y descubrirse el fuego. Era luz al fin el V. Varon, y à los ojos enfermos, y carnales dava pena. Por lo qual los otros mozos lo corrian, y tratavan mal de la palabra llamandolo hypocrita, y otros nombres conque suelen llamar à los tales los q̃ no han gustado la suavidad que Dios comunica à los buenos espiritus, que de veras le sirven, al fin este dia salieron de madre sus desembolturas, y

burlas, y fueron los juegos muy sangrientos, hora fuesse por certificarse, si su virtud era verdadera, hora de corridos que no huviesse querido entrar con ellos à la parte en sus gustos carnales, ò por el espiritu diabolico que los incitaba à vn mal tan grade, determinaronse de llevar la muger à la casa donde èl dormia.

Quando Fray Pablo entrò en su choza, y viò el fuego en casa quisierasse salir huyendo, mas no pudo tan presto, que la mala muger tuvo lugar de asirlo por la ropa, y con halagos, y palabras blandas; procuraba su consentimiento, mas viendo que no podia, porque èl le persuadia el bien, y el arrepentimiento de sus culpas, bolviò los halagos en amenazas, y aun en golpes, y malos tratamientos; hasta que el V. Varon pudo desasirse de sus manos, y dexandole libertad, para que se llevasse el pan, y otras cosas, que èl tenia en el cortijo se fue

yendo. Joſeph dexò la capa en manos de ſu ſeñora , por no ofender à Dios; mas Fray Pablo, caſa, capa, y hazienda aunque pobre , pero eſſa que tenia, dexò en las manos deſta mugercilla, que como eſtimava en mas los teſoros del alma, que los del cuerpo, mas quiſo que dieſſen ſaco a ſu caſa, y le robaſſen la hazienda, que no entregar el alma.

No quedò eſte valeroſo hecho ſin ſu premio , y eſte vencimiento ſin triunfo, y corona, porque le concediò el ſeñor el don de perpetua virginidad, dandole fuerças , y virtud ſobre natural, y Divina , para guardar eſte precioſo teſoro, conſervando intacta y pura limpieza de ſu alma, y cuerpo, por todo el diſcurſo de ſu vida, porq nunca admitiò hecho, ni penſamiento calificado por ſus Confeſſores , y Padres eſpirituales llegaſſe à pecado mortal, y los veniales en que los juſtos ſuelen caer los lloraba èl con tanto

to ſentimiento, y amargura de ſu alma, que à los Confeſſores movian a compaſsion ſus lagrimas, y temores. Y aunque eſta merced que Dios le hizo de conſervarle ſu limpieza, no la deſcubriò en toda ſu vida, mas que à ſolo ſu Confeſſor, no diziendole q̃ era Virgen, porque eſto no lo permitia ſu grande humildad, ſino deſcubriendole toda ſu conciencia deſde que tuvo vſo de razõ haſta el pũto de ſu muerte, en la qual el Confeſſor no hallò en eſta materia obra, ni penſamiento mortal, pero aſsi en ſu vltima enfermedad, como deſpues de muerto quiſo el Señor deſcubrir lo que èl tuvo tan eſcondido, y callado, como ſe verà en lo ſiguiente.

Eſtando enfermo en los remates de ſu vida, ya deſahuziado de los Medicos, el apetito totalmente poſtrado, y el calor natural del eſtomago tan rematado, que no podia retener en èl coſa de ſuſtancia, pareciòles à

los

los Religiosos, que tanto desseaban su vida, y sentian la falta de su compañia, que convenia, que se curasse el estomago vna muger, que à vezes los remedios que ellas hazen, lo dàn a las enfermedades, que los Medicos juzgan por incurables; buscaron vna Maestra, que sabia deste menester, y rogandole, que visitasse a Fray Pablo, la qual con grande gusto, y caridad, dixo, que si haria: supo la señora Doña Brianda de Guzman, Marquesa del Algava, como avia de entrar esa Maestra, la qual señora sentia mucho la muerte de Fray Pablo, porque tenia con èl mucha devocion, y en casos de tristeza le avia el V. Varon consolado muchas vezes, y otras muchas esta señora avia gozado de la santa conversacion, y platicas espirituales de Fray Pablo, llevandole a su casa, y viniendo ella à visitarle à su Convẽto, por lo qual tenia grande opinion de su virtud, y santa vida, y desseaba

re-

retirarle, y guardar alguna prenda ſuya por precioſa reliquia; y aſsi pidiò al Prior del Convento, que pues avia de entrar aquella Maeſtra, y no avia de entrar ſola, ſino acompañada, ella ſe ofrecia de entrar con titulo de criada ſuya, bien avia aprendido eſta ſeñora de Fr. Pablo ſu humildad, que quien con humildes trata, humilde ſe haze; y aſsi por cumplir el ſanto deſſeo que tenia, no reparò en llamarſe criada de vna muger de humilde ſuerte, ſiendo ella ſeñora de noble ſangre. Entraron pues vn dia à viſitarle, y traxo la Marqueſa conſigo vn Pintor, que le retrataſſe ſu enfermo, pero ninguna coſa de las que pẽſaron ſe efectuo; porque quando el V. Varon viò à la Marqueſa, tuvo de ella notable ſentimiento, pareciendole, que ſe hazia mucho caſo dèl, en tiempo que èl quiſiera ſer deſpreciado de todo el mundo; y no dexò de dar à entender ſu pena con palabras muy

muy ſentidas, aunque muy comedidas, ſignificando que la pena que recebia era, porque con tanta honra le trataſſen en tiempo que quiſiera èl ſer mas humillado, y deſpreciado. Era Fr. Pablo verdadero Diſcipulo de ſu Maeſtro Ieſu-Chriſto, que como èl diò mayores mueſtras de humildad, quando eſtuvo cercano a la muerte: lavando los pies à ſus Diſcipulos, (*Ioannis*. 13.) aſsi quiſiera el V. Varon, que en aquel punto todos ſatisfacieran ſus humildes deſſeos, teniendole en poco, y por el mayor pecador del mundo, porqu no huviera coſa para èl de mayor guſto en aqnel punto, que dar a ſu alma vna hartura de oprobrios, y que todos le hartaran de afrentas, dandole materia de humildad: por lo qual de lo contrario mayormente deſta viſita ſentia mucha pena, porque reſultava de ella honor ſuyo.

Y no fue mayor la pena que reci-

biò,

biò, quando vido al Pintor, porque aunque vino advertido, que le retratasse con gran recato, no pudo tener tanto, que el V. Varon no le viesse, y en viendole, advirtiò lo que hazia, y bolviò el rostro à la pared, y lo cubriò de manera, que hasta que echaron de alli al Pintor, no se pudo acabar con el que se bolviesse, y descubriesse.

Al fin dixeronle, que aquella muger que venia con la Marquesa era vna Maestra, que traìan para que le curasse, y pusiesse vn confortativo en el estomago, à lo qual Fr. Pablo respondiò, que en ninguna manera; porque para curarle à èl, bastava el enfermero. Tiene esto el santo recato, y cautela de los buenos, que no solamente huye los notorios, y manifiestos peligros, sino los que traen apariencia de piedad; porque como vèn lo que les importa, guardan su ropa del fuego no se le abrase. De vn Presbyte-

bytero llamado Vrsino, escrive San Gregorio Papa (*Gregor. dialogorum, lib. 4. c. 11.*) que governando en la Provincia de Nisia, assistia alli vna muger virtuosa, que lababa la ropa del Templo, la qual el Presbytero amaba como hermana, y rezelavase della como enemiga, siendo pues ya de mucha edad este V. Varon, y passados quarenta años de su Sacerdocio, adoleciò de vna enfermedad, que le puso en el vltimo escalon de la vida, y à las puertas de la muerte, y estando ya en punto que parecia estar muerto, llegò aquella buena muger à poner los oìdos cerca de sus narizes, para ver si respirava, ò si era ya difunto, lo qual como èl sintiesse, indinandose mucho, con toda la fuerça que pudo, diò vozes à la muger diziendo: apartate de mi, que aun bive el fuego, quita la paja; caso bien parecido à lo que tratamos del V. Varon Fr. Pablo, al qual aunque estava en

en lo vltimo de ſu vida, pero como hombre cauto en la guarda de ſu honeſtidad, viendo que todavia bivia el fuego, apartò de ſi la paja, no conſintiendo, que mano de muger le tocaſſe, aun en aquella hora donde el fuego eſtava tan amortiguado, porq̃ no ſe encendieſſe, y con pedirlo la neceſsidad de ſu enfermedad; no diò lugar: y aunque parece que tenia obligacion de mirar por ſu ſalud, y dexarſe curar, ſatisfaceſe à eſta duda, diziendo, que el V. Varon tenia prẽdas, y cierta revelacion de que la hora de ſu muerte era ya llegada, como deſpues dirèmos, quando de ella ſe trate; con lo qual ſalia de eſſa obligacion, mayormente, que los ſantos à vezes movidos con particular inſtinto del Eſpiritu Santo, hazen coſas, q̃ no deuen ſer imitadas, ſino es con la miſma mocion Divina: como lo hizo Santa Apolonia, que ſe arrojò en el fuego antes que los verdugos la echa-

ſen,

ſen, y fue particular inſpiracion Divina, porque quiſo Dios en eſta ſanta dexar vn raro exemplo de fortaleza, y deſprecio de los tormentos del cuerpo, y aſsi quiſo mover interiormente al V. Varõ Fr. Pablo, para que no admitieſſe eſta cura, para dar al mundo vn raro exemplo de honeſtidad, y limpieza del alma, y cuerpo.

Finalmente deſpues de muerto, quiſo el Señor deſcubrir ſu honeſtidad, con vn milagro ſeñalado, que es lo tercero, y vltimo, que aqui tengo que dezir deſpues de ſu muerte: ſacaronſe muchos retratos ſuyos, los que èl no conſintiò que ſe ſacaſſen en vida, los quales ſe repartieron por toda España, y aun en la nueva Eſpaña ſe ſacaron muchos, por vno que llegò à mis manos embiado de Sevilla, y ſe pedia, y veneraban con grande devocion en aquellas partes tan remotas, llegò vno à manos de vn Cavallero natural de Ezija, llamado Pedro de

Oſ-

Oſtos, y puſolo entre otras muchas imagines,que èl tenia en vn apoſento,demanera,que por vna ventana ſe parecia el retrato deſde vn patio de la caſa. Avia en caſa deſte Cavallero dos mugeres, que ſervian, la vna de ellas tenia poca opinion de la ſantidad de Fr. Pablo; y aſsi quando oìa dezir que era ſanto,ella ſe reìa, y dezia;baſta que ſea buen Chriſtiano, y aunque todas las vezes que eſta muger,y todas las de la caſa miraban el retrato deſde el patio por la ventana, donde ſe deſcubria, les parecia que llenava todo el apoſento, no ſiendo el retrato mayor que medio pliego de papel, de lo qual ſe eſpantavan mucho,y tenian miedo, y horror de entrar à ſolas en el apoſento, con la qual declaraba el Señor la grandeza de ſu ſiervo,y atemorizaba à eſta muger,para que mejoraſſe la opinion, q̃ tenia del V. Varon,con todo eſſo,no mudava parecer,diziendo:ſiempre q̃

baſtava tenerlo por buenChriſtiano.

La otra muger tocaba en deſoneſ-ta,y todas las vezes que via el retrato tomava complacencia , y ſe holgoba de verlo,diziendo:eſte retrato pare-ce à fulano,nombrando à vn hombre que ella queria bien en mala parte, con quiẽ trataba amores deſoneſtos: no durò muchos dias el rerrato en el apoſento,que como en vida avia Fr. Pablo huido las ocaſiones, no quiſo ſer en muerte materia , y ocaſion de deſoneſtidades. En vida huìa de la muger,que queria robar ſu honeſti-dad,y en muerte, en preſencia de ſu retrato no admitiò deſoneſtidades, deſpues de muerto huyò ſu retrato, como èl avia huìdo biviendo, y de-ſapareciò del apoſento, demanera, q̃ nunca mas pudieron deſcubrirle. Quedaron eſtas dos mugeres muy eſpantadas,y atemorizadas, parecien-dole à cada vna,que ella avia ſido la cauſa,de que la Imagen ſe auſentaſſe;

y

y las dexasse, de que tuvieron grande sentimiento, y se confessaron de su pecado.

Quenta la Divina Escritura, (4. *Reg.* 13.) que vnos hombres queriendo sopultar vn difunto, no tuvieron lugar, porque vieron venir vnos ladroncillos, y por huìr dellos, ofreciòseles arrojar el cuerpo muerto en el sepulcro de Eliseo, y en tocando el cuerpo difunto, los huessos de Eliseo (*Eccles.* 48. *& mortuum prophetavit corpus eius.*) resucitò, y saliò del sepulcro. Dize el Santo, que despues de muerto, profetizò el cuerpo de Eliseo, y segun declara Jansenio, quiere dezir, que con este milagro declarò aver sido verdadero Propheta, y Varon Venerable. Bien podemos dezir que despues de muerto, profetizò Fr. Pablo de Santa Maria; porque cō este milagroso desaparecimiento de su Imagen, declarò dos cosas, que en vida avia ocultado con todo cuyda-

baſtava tenerlo por buen Chriſtiano.

La otra muger tocaba en deſoneſta, y todas las vezes que via el retrato tomava complacencia, y ſe holgoba de verlo, diziendo: eſte retrato parece à fulano, nombrando à vn hombre que ella queria bien en mala parte, con quiẽ trataba amores deſoneſtos: no durò muchos dias el rerrato en el apoſento, que como en vida avia Fr. Pablo huido las ocaſiones, no quiſo ſer en muerte materia, y ocaſion de deſoneſtidades. En vida huìa de la muger, que queria robar ſu honeſtidad, y en muerte, en preſencia de ſu retrato no admitiò deſoneſtidades, deſpues de muerto huyò ſu retrato, como èl avia huìdo biviendo, y deſapareciò del apoſento, de manera, q̃ nunca mas pudieron deſcubrirle. Quedaron eſtas dos mugeres muy eſpantadas, y atemorizadas, pareciendole à cada vna, que ella avia ſido la cauſa, de que la Imagen ſe auſentaſſe;

y

y las dexasse,de que tuvieron grande sentimiento , y se confessaron de su pecado.

Quenta la Divina Escritura, (4. *Reg*.13.)que vnos hombres queriendo sopultar vn difunto , no tuvieron lugar , porque vieron venir vnos ladroncillos,y por huìr dellos,ofreciòseles arrojar el cuerpo muerto en el sepulcro de Eliseo, y en tocando el cuerpo difunto,los huessos de Eliseo (*Eccles*.48. *& mortuum prophetavit corpus eius*.)resucitò,y saliò del sepulcro.Dize el Santo , que despues de muerto , profetizò el cuerpo de Eliseo,y segun declara Jansenio, quiere dezir,que con este milagro declarò aver sido verdadero Propheta, y Varon Venerable.Bien podemos dezir que despues de muerto , profetizò Fr.Pablo de Santa Maria;porque cõ este milagroso desaparecimiento de su Imagen,declarò dos cosas, que en vida avia ocultado con todo cuyda-

dado;vna aver ſido ſanto de veras, y no fingido,contra la opinion ,y palabras de la muger que dudava dello, y la otra declarò ſu honeſtidad,y virginidad , conque cerrò la boca à la deſoneſta muger , que le mirava laſcivamente,y hablaba deſoneſtamente , y caſtigo con ſu auſencia el atrevimiento de ambas.

## CAPITVLO VII.

*De la encendida caridad de Fr. Pablo de Santa Maria.*

TOdo lo ſuſodicho es de muy poco fruto , para conſeguir el Reyno de Dios , ſi falta la caridad; porque entre las virtudes encomendadas en los preceptos Divinos , la caridad es la princeſſa,ſin la qual teſtificaS.Pablo,(1.*Cor*.13.)que ninguna coſa puede ſer à Dios grata, no el martyrio,ni el deſprecio del ſiglo,ni las

las grandes limoſnas,menos la ciencia,ni la profecia, ni el don de lenguas,ni la predicaciõ ni la fè tan grãde,que traſpaſſaſſe los montes de ſus lugares: por eſto en otra parte la llamò ſan Pablo cumplimiento de la ley.

Bien eſtudiada tenia eſta leccion el V. Varon Fr. Pablo,porque demàs de averle dado Dios vn corazõ muy compaſsivo, conque ſe dolia de las miſerias agenas,como ſi èl miſmo las padeciera, puſolo la orden en la eſcuela de la caridad,que es la porteria del Convento, y cayòle (como dizen) la ſopa en la miel, porque alli hallò à manos llenas en que poder emplear ſu talento. Llegan à la porteria los pobres à pedir limoſna, los enfermos neceſsitados, y deſconſolados, y por ſer tal el portero, llegavan à èl, no ſolo los hambrientos à pedir pan, ſino los enfermos à pedir ſalud, las viudas à pedir conſuelo, las caſa-

das à pedir oraciones por ſus maridos auſentes, para que Dios los traxeſſe à ſus caſas: y lo que mas es, que los pecadores venian à èl à oir ſus palabras, y las recibian como de boca de vn Angel, conque bolvian tan compungidos, que ſe mudavan en otros hombres. Finalmente de todas ſus neceſsidades libraba Dios el remedio de muchas gentes; en las oraciones de Fr. Pablo, de cuya preſencia bolvian con tanta confiança de lo que pedian, como ſi ya lo tuvieran preſente, y à todo eſto acudia èl con tanto amor, que de ſi miſmo andaba olvidado, y todo empleado en los cuydados del proximo, los pobres eran ſu caſa, y familia, tratavalos como a hijos, regalavalos, y conſolavalos con las migajas que ſobraban de las meſas, recogia los pedazos de pā y peſcado, que quedavan, y lo que ſobrava de los potajes de aquel refectorio penitente: y de aqui iba à requi-

quirir las otras meſas de los enfermos, y flocos, que por ſus achaques comen carne, de donde traìa para ſus enfermos lo que alli ſobrava, todo lo qual recogia con cuydado, y deſtribuìa con caridad.

Y como el hombre no bive con (*Math. 4. Non in ſolo pane viuit homo, ſed in omni verbo quod procedit de ore Dei.*) ſolo el pan como los otros animales, ſino con la palabra de Dios; porque à los otros animales excede en el alma razonal, y eſta ſe ſuſtenta con la Divina palabra; por eſto dava pan, conque remediava las neceſsidades del cuerpo, y exortava à la virtud: principalmente a la paciencia conque ſuſtentava las almas de los pobres, y aſsi hazia limoſna a todo el hombre interior, y exterior. En eſte oficio le tuvo la obediencia veinte y ſiete años, y todos ellos los empleò en hazer limoſnas a los pobres, por lo qual le quiſo Dios honrar con ti-

tulo,y renombre de los mas iluſtres q̃ ſe hallan en ſu teſtamento viejo , y nuevo,que fue Padre de pobres,por que quando muriò,el Señor que rige los corazones , y los tiene en el puño para moverlos à lo que quiere , y las lenguas de todos los hombres,(*Pſal. 44 Lingua mea calamus ſcribæ, velociter ſcribentis.*)ſon plumas ligeras de dieſtros Eſcrivanos: conque los dedos de ſu eſpiritu eſcriven lo que èl dicta,y quiere,moviò los corazones de todos los que a ſu entierro concurrieron,y tambien ſus lenguas,para que todas a vna movidos con vn mismo eſpiritu,à vozes publicaſſen tan honroſo titulo, y aſsi todos venian à la Igleſia donde eſtava el difunto, dando vozes,y diziendo:Fray Pablo es muerto;padre de pobres ; y dezian eſto con tanto fervor,que bien parecia que les encendia los corazones, el que tiene dominio dellos , y aun no es menos de maravillar , que con

ſus vozes eſtamparon eſte titulo en los corazones de todos, demanera, q̃ haſta oy no ſe le ſabe otro renombre, ſino padre de pobres, como ſi aquellas lenguas, que entonces lo pronunciaban, lo huvieran eſcrito en los corazones: y aſsi es, que el que tiene lenguas por plumas, por papel vſa corazones, por tanto no ay que maravillar, que lo que las lenguas dizen, ò eſcriven como plumas movidas de tal mano, quede impreſſo, y con letras perpetuas eſcrito en los corazones, ſin que el diſcurſo de los tiempos pueda jamàs borrarlo, ni pueda ſer ſepultado con el olvido.

Eſta ſingular traza hallò Dios para honrar à ſu ſiervo con aquel apellido de que tanto ſe preciaba ſu grã de amigo Iob, (*Iob.* 29 *Pater eram pauperum.*) quando dezia de ſi, que en tiempo de ſus proſperidades era padre de pobres. Y dize tanto eſte titulo, qne el lleno de ſu ſignificacion,

cion , nadie ſe lo puede dar ſobre la tierra,ſino ſolo Dios,el qual dize por ſu Evangeliſta S.Mateo ,( *Math.23. patrem nolite vocare vobis ſuper terrã vnus eſt enim pater veſter qui in cœlis eſt.*) no querais llamar padre vueſtro, y para voſotros à ninguno de los que viven ſobre la haz de la tierra , porq̃ vno,y ſolo es vueſtro Padre, que eſtà en los Cielos. No quiere dezir Chriſto,que no ſon nueſtros verdaderos padres,los que nos engendraron, pues manda en ſu ley,que como à tales los honremos,y el hijo que al padre negaſſe,indigno ſeria del ſer que tiene recibido de ſus padres Lo que quiere dezir es,que en la honra, y reverencia,ſea el preferido à nueſtros padres,en cuya comparacion,los demàs no deben ſer llamados, ni tenidos por padres;y es aſsi, que ſi padres ſe llaman los que nos dàn el ſer,y por eſſo los debemos honrar, dànlo ellos como cauſa ſegunda,mas Dios como cauſa

causa primera, de quien ellos recibieron la virtud para darnosle como de fuente, y pielago de todo ser, y causalidad, y aun en la vida que de ellos recebimos la causalidad de los padres se acaba, quando la recebimos, pero la conservacion de la vida à solo Dios se debe, que si èl suspendiesse su concerso, no podria el padre sustentarnos, en el ser que nos comunicò, sino que nos bolveriamos en nada, y aun en las partes de que estamos compuestos, las mas principal (que es el alma) se debe à la Omnipotencia de Dios, que la cria, y no al padre, que no es parte para esso; y si entendemos el Evangelio del ser de la gracia, como lo entienden Alberto Magno, y San Geronimo contra Eluidio, fundados en el mismo Evãgelio, que à todos nos llama hermanos, hijos de vn padre, lo qual no se puede entender en naturaleza, sino en gracia, en esta à nadie podemos

llamar padre, sino à solo Dios N. Señor, que es principio, y causa de la gracia; pues si todo esto dize el nombre de padre, bien se vè lo que deziamos al principio, que nadie puede llenar el vazio de su significacion à este titulo, sino Dios solo.

Mas puedense llamar padres segundariamente, todos aquellos que en alguna manera nos dàn alguna perfeccion, ò ser. Primaramente son padres naturales los que nos engendran, y el mismo titulo merecen los que nos sustentan, y los quc nos enseñan; y aun en esta razon no es tan facil de colmar este titulo de padre, porque lo primero que este nombre dize, es cuydado de familia, y providencia de casa, y domesticos della; finalmente obligacion de proveer à todas las necessidades de sus hijos, y familia. Tal era el cuydado, y solicitud de nuestro V. Varon, que cuydava de los pobres, como padre de todos

dos ellos, y como de familia, y casa propria que avia tomado à su cargo. Y aun advierte mas S. Gregorio en este nombre de padre, que significa vn afecto, y amor paternal à los pobres; (*Super cap.29. Iob.*) porque refiriendo sus palabras, muchos hombres (dize el Sancto Doctor) hazen a los pobres muchas limosnas, à los quales no les mueve tanto el amor de los pobres, quanto el temor del juizio Divino, que si este no estuviera de por medio amenazando el castigo, ninguna limosna hizieran, y estos tales llamarse han patrones, ò ayudadores, ò proximos de los pobres, y no padres: porque esta palabra dize vn corazon, que con el continuo exercicio de la misericordia ha convertido el afecto de la caridad en propria naturaleza: esto dize San Gregorio; y este afecto acerca de los pobres pide Dios al Christiano. De lo qual puedes colegir el punto, y

los actos de la caridad del V. Varon Fr. Pablo, pues le hizo Dios merced del titulo de padre de pobres, que no cabe ſino en aquellos, que con afecto, y amor de padres los tratan como à proprios hijos, y aſsi los tratava el q̃ como el verdadero, y amoroſo padre, no ſe ſatisfaze con ſuſtentar al hijo con qualquiera coſa, ſino que el amor paternal le mueve à que lo ſiéte à ſu meſa, y lo dexe participar de ſu plato, y aun à que parta con èl el mas ſabroſo bocado; eſſo miſmo enſeña la caridad al limoſnero; Iob dize, (*Iob 31. ſi comedi buccelam meam ſolus.*) que no comia bocado, que bien le ſupieſſe, ſino lo dividia con el pobre, de donde pueden aprender los ſeñores, ò por mejor dezir los diſtribuydores de grandes haziendas, que les parece que cumplen ſu obligació con dar al pobre el pan bazo hecho de ſalvados, y el deſecho de ſus meſas, à lo menos no ſe podràn llamar

los tales padres de pobres, pues no les dàn lo que a los hijos, como manda Dios N. S. por ſu Profeta Iſaìas, (*Iſai. 58. Frange eſurienti panem tuum. Tobiæ, 4. Panem tuum cum eſurientibus & egenis comedæ. Lucæ. 3. Qui habet duas tunicas det non habenti, & qui habet eſcas ſimiliter faciat.*) diziendo, Parte tu miſmo pan, el que tu comes con el hambriento. Y Tobias gran limoſnero el pan de ſu meſa con el hambriento, y con el pobre neceſsitado. Y à noſotros nos encarga San Juan Baptiſta en el Evangelio de S. Lucas, la imitacion deſtos ſantiſsimos Varones, diziendo el que tiene dos tunicas de la vna al deſnudo, y lo miſmo haga de ſu meſa el que tiene que poner à ella.

Come ſi à èl ſolo ſe dixera, tomava para ſi el V. Varon Fr. Pablo eſtos aviſos, porque no le parecia que avia hecho nada en dar a los pobres el pã entero del Convento, y los pedazos

que

que recogia de las mesas, sino les dava tambien los bocados que quitava de la boca, y assi todos los dias repartia como buen padre los bocados de su plato, y de su pan con sus hijos los pobres; y aun si las palabras, como dize Aristoteles, son verdaderos mensageros del alma, en mejor lugar los tenia que à proprios hijos, miravalos como a hijos de Dios, y hermanos suyos, y como a tales los solia èl llamar, para darles limosna, diziendo: *Come hijo de Dios, venga acà hijo de Dios;* tratavalos el pobre de Christo como à iguales, porque los considerava como a hermanos, todos hijos de vn padre Dios, iguales en el estado de pobreza, y como a hijos de Dios respetavalos mas que si fueran proprios hijos.

Y es cosa de maravillar, que con tratarlos con tanta llaneza igualandolos consigo, y aun humillandose à ellos, no le perdian el respeto; antes su-

ſucedia muchas vezes, que juntandoſe en en la porteria muchos pobres à guardar ſu limoſna, y naciendo entre ellos algunas diſcordias, como ſuele ſuceder entre gente miſera, q̃ aguarda; y no tiene en que entretenerſe en ſaliendo Fray Pablo luego ſe comgonian, y ceſſavan las queſtiones, por que no faltaſſe eſte lleno, y perfecciõ al nombre de padre, que no ſolo dize providencia, y amor para remediar à los hijos, ſino tambien ſeveridad, para componerlos; tal era la deſte Varon, que con ſolo ſu aſpecto componia eſta gente, que de ordinario ſuele ſer poco recatada, y mal ſufrida. Todas eſtas perfecciones avia labrado la mano Divina, en el alma de ſu ſiervo, para que le vinieſſe nacido el titulo glorioſo de Padre de pobres, que deſpues le diò con tanto aplauſo, y comun ſentimiento del pueblo. Pero lo que es mas de eſtimar en razon deſto es, que hizieſſe

Dios Padre de pobres à vn pobre, mas pobre ,que todos ellos. Que lo fuesse Iob(*Iob.29. Quis mihi tribuat vt sim iuxta menses priftinos.*) no me espanto, que tenia manadas de ovejas,de donde sacaba el cordero para el combite,y la leche para el regalo del pobre,y la lana para vestirlo , y esto echaba èl menos en el tiempo de su adversidad,diziendo:quien me diesse la prosperidad antigua , para dar conforme à mi desseo,aviase quedado con la compassion del pobre; y faltavale la facultad para socorrerle, y por esso nunca èl se llamò padre de pobres: quando le siguiò la fortuna adversa, yo era padre de pobres(dize) hablando de los tiempos passados felizes,y prosperos. Mas à Fray Pablo quiso solo Dios N.S. pobre, porque no le faltasse el merecimiento de la santa pobreza Evangelica; y para que tambien pudiesse ser padre de pobres, diòle lo necessario para


este

este titulo, entregandole la llave de su tesoro, y la bolsa de su casa , y haziendolo dispensador de los bienes della , que nunca el señor dà titulos honrosos , sin dar lo necessario para ellos. Hizo à Moysen Capitan de su pueblo, y diòle el esfuerço , y regimen necessario para el oficio. Y à S. Pablo le diò el cargo de Predicador de las gentes, para lo qual lo hizo vn Cherubin en ciencia , enseñandolo en la escuela de su tercero cielo, y haziendolo vaso escogido, y relicario precioso de su palabra, y hombre poderoso en obras, y palabras. Hizo a San Pedro Principe, y Governador de su Iglesia, y diòle las llaves de todo el tesoro de sus merecimientos. Hizo à Fr. Pablo padre de pobres pobre dèl, y como pudiera sustentar familia tan hambrienta , y necessitada, siendo de profession pobre , si Dios no le diera su tesoro, conque socorrer tantas necessidades? Por tanto

el señor que le diò el titulo, le diò juntamente lo necessario para èl, como se verà en el capitulo siguiente.

## CAPITVLO VIII.

*De algunos favores que nuestro Señor hizo à Fr. Pablo padre de pobres, y por sus meritos à algunas personas necessitadas.*

AVnque Fr. Pablo tenia mano para destribuir las limosnas del Convento de S. Pablo, assi las que la Comunidad haze, como las de los particulares Religiosos, y todo lo q̃ en las mesas sobraba, y lo que èl de su racion quitaba para dar à los pobres, las necessidades que acudian à las porterias eran tantas, que todo lo susodicho era poco para remediarlas, no alcançaba la facultad al afecto paternal del V. Varon: viase muchas vezes falto de pan, y regalos conque re-

règalar à ſus hijos,y aſsi es de creer,q̃ acudia al Padre de miſericordias, para que le dieſſe que dar como èl deſſeaba,y conque regalar los hijos, que ſu Mageſtad le avia encargado,y con eſta llave de la confiança, y oracion,abria èl las arcas de Dios, y hallaba ſus canaſtas llenas para ſus hijos los pobres,aunque como tan humilde lo diſimulaba; pero el Señor que quiere que guardemos ſecreto en los favores que nos haze,à vezes los publica para gloria ſuya, y aſsi lo hizo vna vez con Fr.Pablo, publicando vn favor que le hizo,aunque èl procurò eſconderlo, pero no pudo,porque la voluntad de Dios era manifeſtarlo.

Y fue el caſo,que vn Religioſo de mi Orden, llamado Fr. Baltaſar de Ribera,hombre grave, y graduado de Preſentado:viniendo de fuera de Sevilla, al Convento de San Pablo, diò aguardar las eſpuelas, y ſombrero,

 ro,

ro,al Portero Fr.Pablo,como lo sue-
len hazer muchos de los huespedes,
recibiòlo todo el V.Varon; y pusolo
en vna despensilla,que està junto à la
porteria, donde se suele guardar el
pan de los pobres; esta fue ocasion
para que el huesped bolviesse otra
vez por su sombrero, y espuelas,por-
que avia de caminar, y assi bolviò
despues de medio dia, cerca de la
hora de visperas, y entrando en la
despensilla por su recaudo, porque
Fr. Pablo estava ocupado en la por-
teria, y no podia darselo; vido dos
canastas grandes llenas de panes en-
teros,que tendrian mas de vna hane-
ga de pan;quedòse admirado de ver
llenas las canastas. Lo vno, por ser ya
la hora de visperas, quando se ha re-
partido la limosna a los pobres,y assi
se avia hecho aquel dia, los pobres
son tantos,que ordinariamente falta
que darles, y no sobra, mayormente,
que aquellas no eran sobras, sino ca-
nastas

nastas llenas. Lo otro le causò admiracion, que lo q̃ alli se dà, no son panes enteros, sino pedazos partidos de los que dexan por las mesas de los Frayles: y aunque se dàn algunos enteros, no son tantos, y essos ya era hora que estuviessen destribuìdos: con esta admiracion se llegò à Fr. Pablo, y le preguntò. quien le avia dado tanto pan para los pobres? y el V. Varon haziendosele nuevo lo que oìa, respondiò: *què pan, Padre?* Replicando el Religioso le dixo: *Estas canastas que estàn aqui llenas;* entonces Fr. Pablo se assomò a la despensa para verlas, como cosa de que èl no tenia noticia, y quando las vido, se quedò vn poco suspenso, y como turbado del caso, dixo: *Mucho es, Padre, lo que N. Señor nos dà.* Desta manera le proveìa N. Señor de pan las canastas al Padre de pobres, para remedio de tan gran familia, como le avia encargado: de otra suerte como podia èl satisfazer à

tanta gente necessitada, ni à sus pios desseos, y animo misericordioso, y limosnero.

No paràvan aqui los favores que N. Señor hazia à su siervo, sino que à bueltas del pan, y limosna que repartia, dava salud à los desahuziados de tenerla. En la Villa de Santiponçe, vivia vn mancebo bien inclinado, llamavase Bartolòme Rodriguez Moreno, y en su mocedad recibiò el Abito de la Orden de *S.* Geronimo, en el Convento de N. Señora de la Luz, que està junto a la Villa de Niebla, donde enfermò de hydropesia, y aquexòle tanto la enfermedad, que le fue forçoso dexar el Abito, y bolverse à casa de sus padres: curòse en su casa por espacio de treinta meses, sin que las medicinas le hiziessen provecho, antes iba siempre empeorando: en esta ocasion, oyendo dezir tantas, y tan maravillosas cosas, de la santidad, y vida de Fr. Pablo de *San-*

ta Maria, acordò de venir a la porteria del Convento a pedirle vn pedazo de pan de limosna, confiado en Nuestro Señor, que con el pan dado por su mano, le avia de dar la salud, y assi vino, y le pidiò limosna; diòsela el V. Varon, y recibiòla el enfermo, y con ella la salud, porque encomiendo aquel pan, fue teniendo mejoria, y sano de su enfermedad.

Para estas, y otras necessidades, tenia el V. Varon las llaves del tesoro de las misericordias Divinas, y abrialo èl con sus oraciones, quando convenia para el consuelo de los afligidos, como se viò por experiencia en muchos casos que dirèmos, à los quales no pudiera èl dar remedio, sino con la virtud de Dios N. Señor, que lo halla para las cosas que no le tienen, y se huyen de nuestra facultad. Tenia pues el V. Varon vna devociõ entre otras de encomendar a N. Señor los caminantes, pidiendole à su

Divina

Divina Mageſtad los buenos ſuceſſos de ſus caminos, y que Dios los libraſſe de peligros, agradava mucho à Dios eſta ſu devocion, y aſsi la calificò, y aprobò con vn caſo harto raro, y fue: que vn hombre cartero venia por Sierra-Morena haſta la Andaluzia, y paſſando por junto a vn Aldea, que llaman Adamuz, cayò en manos de ladrones, que en eſta Sierra ſon tantos, que hazen el paſſo peligroſos: viendoſe el pobre hombre en tal aprieto, que ya lo deſpojaban, mirò àzia vna mata, de la qual viò ſalir vn Frayle lego, que meneando el eſcapulario con la mano, como quien oxea aves, è vino àzia los ſalteadores, y les dixo: *Andad, hermanos, dexadlo.* No fue meneſter otra coſa, que luego huyeron los ladrones, y dexaron el caminante ſolo con el Frayle que le avia ſocorrido: y bolviendoſe à el cartero le preguntò: quien es vueſtra Reverencia, Padre mio, que tanto bien

bien me ha hecho? Y el Religioso respondiò: Yo soy Fray Pablo de Santa Maria, Portero de S. Pablo de Sevilla, y diziendo esto desapareciò. El cartero como hombre agradecido, en llegando à Sevilla, vino al Cõvento de S. Pablo, por mostrarse, reconocido a su bien hechor, y darle las gracias por el beneficio recibido, llegò estando el Prior, y Convento en el Capitulo, que era Viernes en la tarde, y detuvose entre tanto con vn Religioso en la porteria, contandole el caso que le avia sucedido, el qual le dixo: Pues hermano, aora saldrà Fray Pablo de Capitulo con los demàs Religiosos, y verè si por averle visto como vos dezis en Sierramorena, le conoceis entre los demàs, y poniendose ambos por donde salian de Capitulo, le preguntò: Qual destos es el que vos visteis en Sierra-Morena? El cartero se fue àzia el V. Varon Fray Pablo, diziendo: Este es el

el que yo vì, y haziendole comedimiento, y reverencia, le pedia las manos para besarselas; mas el verdadero humilde, viendose assi tratar, y en lugar tan publico, le pessaba de oir aquello, y se encogia, y afligia, diziendo, que èl no avia ido à Sierra-Morena, ni salido del Convento, ni sabia que era lo que aquel hombre dezia, y aun por algunos dias le durò esta afliccion de verse respetado, y tenido por santo, y se escondia de los Religiosos, dandose à oracion, y huyendo las conversaciones, y ocasiones, donde quiera que desto se trataba; pero todos tuvieron por cierto en el Convento, que el Angel de la Guarda de Fray Pablo, por voluntad de N. Señor, y por los meritos del dicho Fray Pablo, tomò su figura, para librar aquel hombre, que èl avia encomendado a Dios, sino en oracion partienlar ofrecida por èl, à lo menos en general, con los demàs

ca-

caminantes, con lo qual moſtrò el Señor, que la devocion de ſu ſiervo era buena, y ſanta, acepta, y agradable à ſus ojos.

Para remediar vn deſconſuelo de vna muger caſada, apareciò otra vez en Indias, y fue aſsi: viendoſe ſola muchos años por eſtar ſu marido en Indias ſin ſaber dèl, ni por cartas, ni por relacion, como muger deſconſolada, y afligida, ſe encomendò al V. Varon Fray Pablo, rogandole que hizieſſe oracion por la venida de ſu marido, el qual vino al cavo de algunos años, y ſabeſe que fue ſu venida por las oraciones del ſiervo de Dios; porque quando eſte hombre vino le dixo a ſu muger, que vn Frayle de la Orden de Santo Domingo (dandole las ſeñas de Fray Pablo de Sãta Maria) le avia muchas vezes reprehendido, y dicho que ſe vinieſſe à Eſpaña con ſu muger, y en eſpecial vna noche eſtando acoſtado con vna mu-

ger

ger à quien tenia mala amiſtad , le avia aparecido, y dicho: Levantate de aì, y vete con tu muger, que paſſa muchos trabajos, y con mucha honra, no ſeas ocaſion que ella ofenda à Dios; aqui ſe moviò algun tanto el corazon del hombre deſtraìdo, y pareciendole que verdaderamente erá amoneſtaciones del Cielo, fue cada dia mejorando en la vida , y deſembarazando ſu corazon de aquel amor deſoneſto, haſta que ſe determinò de venir a Eſpaña, y entrando por ſu caſa , contò de la manera que Dios le avia traìdo, y el motivo que avia tenido para venir, quando menos penſaba en ſu venida, y mas olvidada tenia ſu caſa; vinieron à S. Pablo , y el viendo al V. Varon , luego le conociò , y dixo: que aquel avia ſido el Frayle que le avia hablado en Indias, y dicho que vinieſſe à hazer vida con ſu muger.

Deſta manera conſolaba el Señor

à muchas mugeres afligidas, trayendoles ſus maridos auſentes à fuerça de las oraciones de ſu ſiervo, quando ellos eſtavan bien olvidados de bolver a ſus caſas. Vna muger vezina de Sevilla, llamada Doña Aguſtina Hurtaràns, muger del Capitan Juan de Napoles Jurado, tenia ſu marido en Indias, en la Villa del Potoſi, eſtava harto afligida, porque tenia nuevas, que no podia venir ſu marido en aquellos diez años, por hallarſe muy derramado en el trato, y beneficio de ſu hazienda; tenia demàs deſto hecho contrato de compañia con vn Minero, y con el Corregidor de la Villa ſobre vnos metales que beneficiaban, y debiale de acudir bien eſte trato, y aſsi hizo otro contrato de cõpañias ſobre otros metales, todas eran piguelas, y grillos que ſe echaba, para no poder bolver à Eſpaña tan preſto, acudia la pobre de ſu muger à los que venian del Pirù a preguntar por

ſu marido, y todos le deſahuziaban de ſu venida, diziendo: que no era poſsible recoger ſu hazienda en muchos años, ſentialo, y deſconſolabaſe ſin hallar remedio para lo que tanto deſſeaba, y tan impoſsible lo via, haſta que Dios le puſo en el corazon q̃ ſe encomendaſſe a ſu ſiervo Fray Pablo; acudiò al Convento, viòſe con èl, y contòle ſus trabajos, conque lo moviò à piedad, y compaſsion, y ſe enterneciò oyendola, y aſsi la conſolò quanto pudo, y le dixo no ſe deſconſuele, que aunque los hombres dizen eſſo, Dios puede otra coſa, y yo aunque indigno, y pecador, ſe lo pedirè à Dios: en buena hora llegò que con eſtas palabras bolviò a ſu caſa conſolada, y con grandiſsima confiança, que N. Señor le avia de hazer merced por las oraciones de ſu ſiervo, y aſsi fue; porque eſtando bien deſcuydada en caſa de vn ſu hermano; entrò vn hombre por la puerta, dizié-

diziendo,que ſu marido quedava ya en la Habana para venir a Eſpaña. Eſpantaronſe todos deſta nueva tan fuera de lo que eſperavan, y mayormente vn amigo del Jurado, que avia eſtado vn año antes con èl en Potoſi, que por aver viſto que tenia ſu hazienda tan derramada, ſe le hazia coſa impoſsible, que vinieſſe tan preſto, y dezia, que haſta verlo no lo creeria, pero la nueva fue cierta, y èl entrò en Eſpaña en ſu caſa en la Flota de aquel año; y tratando de ſu venida dezia, y aſsi lo juro en forma de derecho, que le avian hecho violencia, y que lo avian ſacado de Indias por fuerça, ſin ſer mas en ſu mano; porque eſtando hecha la compañia, y nuevo trato para eſtarſe muchos años en Indias, dentro de ſeis horas deſpues de hecha la vltima compañia, le vino deſſeo de deshazerla, y bolverſe a Eſpaña, y aſsi lo hizo luego, con pèrdida de mucha cantidad de

zienda, sin poderlo resistir, ni saber quien lo apremiaba. Y despues que se viò en España, rebolvia muchas vezes en su pensamiento sobre esta venida, y doliase de la hazienda que avia perdido por vna determinació tan repentina, y aun tuvo algunas vezes diferencias, y pesadumbres con su muger sobre el caso, pensando, que aquella fuerça, y violécia, que sintiò en su determinacion, avia procedido de algunos medios ilicitos, que su muger avia tomado para traerle, porque le parecia, que lo aviã enhechizado, mas engañavase en ello que no huvo otros hechizos, sino las oraciones del V. Varon Fray Pablo, que eran tã eficazes, como se viò en otras muchas cosas, y en esta, que en el mismo tiempo, y punto, que èl tomò à su cargo pedir a Dios este negocio, en esse mismo se determinò èl allà, de venirse à su casa, y lo puso por obra: tanta como esta era la eficacia

de

de ſus oraciones, que parecia tener Dios librado en ellas el conſuelo de muchas perſonas afligidas. A eſta fama que dèl ſe divulgaba, y cada dia mas crecia, venian à èl gentes deſconſoladas por el remedio de ſus deſconſuelos, quando por los medios naturales, y ordinarios no lo hallaban.

Entre otras perſonas vino à eſta fama vna ſeñora, llamada Doña Catalina de Santurze, vezina de Sevilla, venia bien afligida, porque dexaba en caſa vn niño, que ella queria mucho, de cinco años, ſobrino ſuyo, enfermo, y muy alcabo, que con ningun remedio alcançaba mejoria, dexaba aſsi miſmo en ſu caſa los padres del enfermito muy fatigados, de ver que les quitaba Dios delante de ſus ojos lo que tanto amaban, y engañavanſe, que no era lo que penſaban, ſino que Dios les avia pueſto en aquel eſtremo, para declarar la ſantidad de

ſu ſiervo Fr. Pablo. Era ya eſto cerca de los dias de ſu muerte, quãdo Dios trata de honrar los ſuyos con mayores favores, y entonces deſcubre los reſplandores, y la luz de ſu virtud, q̃ por todo el diſcurſo de ſu vida tuvieron eſcondida, que bien dixo S. Gregorio (*lib.* 10. *Moral cap.* 16.) que el juſto es vna lampara deſpreciada en los penſamientos de los ricos, aparejada para deſcubrirſe, y ſer conocida en ſu tiempo, eralo ya de que Dios deſcubrieſſe la gran virtud de ſu ſiervo, que tanto tiempo avia eſtado oculta a los ojos del mundo, aunque a los de Dios muy deſcubierta, y para eſto movia los corazones de los afligidos, para que ſe valieſſen dèl en ſus trabajos, y por ſu interceſsion hazia maravillas, conque lo daba à conocer al mundo, que ya con eſto lo reſpetaba como à verdadero amigo de Dios, y lo tenia en opinion de ſanto.

Pa-

Para esto pues, embiò la enfermedad deste niño, y moviò el corazon desta devota señora, à que se encomendasse a èl, y le pidiesse su favor, y oraciones; llegò à San Pablo, y entrando por la Iglesia viò à Fray Pablo, que parece que el Señor que la traìa le tuvo apercibido el remedio que buscaba·contòle el caso, y pidiole sus oraciones, y diòle limosna para que le hiziesse dezir vna Missa en el Altar de San Iazinto, luego le diò el siervo de Dios buenas esperanças, porque con vn rostro muy alegre le dixo, que no tuviesse pena, sino mucha confiança en Dios, que le daria salud·fuesse à la sacristia à hazer dezir la Missa de San Jazinto, y al tiempo que se dezia se puso èl en oracion delante del Santo Crucifixo, y en el mismo punto tuvo salud el enfermo, porque quando su tia bolviò à casa lo hallò sentado en la cama sin calentura, ya bueno, como si no huviera te-

nido enfermedad, y en el mismo dia se levantò de la cama, y anduvo bueno con mucho contento de sus padres, y de toda su casa.

En la misma Ciudad de Sevilla adoleciò de modorra, y tabardillo, vna muger llamada Isabel, esclava de Alvaro Bartolomè Piloto, vezino de Sevilla, en la Collacion de San Vicente; y apretòla la enfermedad de manera, que visitandola el Medico vna mañana, le mandò dar los Sacramentos a prisa, diziendo, que à la tarde moriria: tenia mucha noticia su amo de la santidad de Fray Pablo, y acordò de encomendarsela; vino à San Pablo, y hizolo assi: oìdo el caso respondiòle el V. Varon: Agradezcale mucho à Dios N. Señor, que se acuerde de v.md. Vaya à Triana, y encomiendela à N. Señora de los Remedios, y despidiendolo assi, se hincò de rodillas junto à vn pilar del Templo, y hizo oracion por la en-

enferma; quando su señór bolviò de Triana, seria la hora de las onze del dia, y hallò à su esclava que pedia de comer, aviendo muchos dias que no passaba bocado; à la tarde vino el Medico, y hallandola buena, quando pensò hallarla muerta, quedò espantado, diziendo: que le parecia cosa de milagro, y que por tal lo tenia, y confirmòse en su opinion, quando le dixeron que no se le avia hecho otro remedio mas que encomendarla en las oraciones del V. Varon Fr. Pablo. De alli à tres dias convaleciò, y se levantò la enferma sana, y con fuerça. A vn mozo llamado Gaspar Rezio, vezino de Sevilla, en la Collacion de la Magdalena, àzia la Cesteria, que es en los Arrabales de la Ciudad, le dieron vna estocada junto à la tetilla, peligrosissima, y luego tuvo señales mortales, porque echaba sangre por la boca, de que vino à estar tan fatigado, que lo desahuziò el Cirujano,

jano, y le mandò recibir los Sacramentos à prisa, confessose, recibiò el Viatico, y la Extramavncion, y dexandolo asi su madre, que como tal sentia la falta de su hijo, vino al Convento de San Pablo à hazer dezir vna Missa por su salud: buscò al V. Varon Fray Pablo, y dandole la limosna, para que se dixesse la Missa, le diò cuenta de su congoxa, y pidiòle sus oraciones; Fray Pablo le preguntò: si avia ya recibido los Sacramentos, ella le respondiò que si; y reparando vn poco el V. Varon le dixo: No tenga pena, que no morirà, y Dios le darà salud, asi fue, que luego tuvo mejoria, y dentro de ocho dias estuvo sano.

Era pobre el V. Varon Fray Pablo, y tanto, como ya queda dicho en otro lugar; mas parece que tenia en sus manos las llaves del tesoro de Dios, para hazer estas, y otras semejantes limosnas, no quiere Dios que

sus

sus pobres carezcan del merito de la liberalidad y franqueza, y como por su amor, y de la santa pobreza, dexaron los bienes temporales; eredalos èl en sus bienes, para que de ellos hagan las limosnas mejoradas: Bien puede el rico vestir al desnudo, y dar de comer al hambriento, y redimir el cautivo: mas resucitar el muerto, sanar el enfermo, alargar la vida desahuziada del Medico, no puede el rico, porque la moneda con que estas cosas se compran, no se halla en sus cofres, mas pueden hazer esto los pobres de espiritu, que en el mismo punto que renunciaron los bienes de la tierra, heredaron los del Cielo. Bienaventurado, dize S. Matheo (*Math. 5. Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum.*) los pobres de espiritu, porque por serlo, tomaron la possession del Reyno de los Cielos. Quando el Apostol San Pedro poseìa el barco, y

re-

redes, podia hazer limosna de algun pescado que cogia, y de algun dinero que grangeaba en su oficio, pero dexado el barco, y las redes, por seguir à Christo pobre desembarazadamente, no quiso Dios que perdiesse el merito de la limosna, sino que la hiziesse de mejores, y mas excelẽtes bienes, que no se hallan en los cofres, y tesoros del mundo, sino en los de solo Dios; y assi entrando vna vez por la puerta del Templo, pidiòle vn pobre coxo limosna, pensando recibir algun dinero, y respondiòle el Apostol, (*Actorũ c. 30. Argentum & aurum non est mihi, quod autem habeo hoc tibi do.*) plata, y oro no le poseo, mas puedo darte de la hazienda que Dios me ha dado, que es la salud en el nombre de Jesu Christo Nazareno: levantate, y anda; y asiendolo por la mano, lo levantò, y el pobre en vn salto se puso en pie, y entròse con èl al Templo dando

dando saltos, y alabando al Señor. Esta era la hazienda que poseìa el V. Varon Fray Pablo, desde que renunciò todos los bienes de la tierra, y hazia della limosnas, quando, y como convenia para la gloria de Dios.

## CAPILVTO IX.

### *De la paciencia de Fray Pablo de Santa Maria.*

SI pensamos siempre, que nadie nos puede dañar sino nosotros mismos, por muy graves ocasiones de ira, que se nos ofreciessen, nunca perderiamos la paciencia, y siempre conservariamos la serenidad, mansedumbre, y paz del alma en las injurias, como la rosa conserva su hermosura entre las espinas. Todas las cosas dize San Juan Chrisostomo tienẽ sus contrarios, que les destruyen; el hierro corrompelo el orin, la lana

la

la polilla, el lobo se come la oveja, (*Homil. quod nemo læditur nisi à se ipso.*) azedandose el vino se haze vinagre, y la dulçura de la miel tiene por su contrario la amargura, assi el proprio enemigo, que puede dañar al hombre, es solo el pecado que està en su misma mano, y cometiendolo, èl es el que se haze el daño, no el que le injuria. Contra este quiere Dios que convirtamos nuestros enojos, no contra el hombre, que no nos agravia, ni puede tocarnos al hilo de la ropa, y assi alguna vez nos daña en la hazienda, no es bien intrinseco, ni de la persona, pues ni es bien del cuerpo, ni potencia del anima dize Pedro Damian; y si agravia en la fama, ò en la vida, no haze mas que mejorarla, pues no son iguales las passiones desta vida a la gloria que esperamos: (*Roman. 8. Non sunt condigna passiones huius temporis ad futuram gloriã quæ revelabitur à nobis. Iob, c. 1.*)
en

en premio de las perſecuciones padecidas con manſedumbre. Y aun ſon los Juſtos de animos tan excelſos, que aun eſtas coſas, quanto à lo q̃ tienen de triſte, y azedo, no ſe dàn por cargados, ni agraviados, ni pienſan que ay criatura, que pueda tocarles, ſino es como inſtrumento de la mano Divina. En tus manos lo entriego, dixo Dios à Satanàs, quando quiſo hazer prueba de la paciencia de Job, (*Dominus dedit dominus abſtulit Iob.19.manus Domini tetigit me*) pero pueſto en tantas calamidades, y perdidas de hazienda, honra, hijos, y ſalud, dixo el Santo: el Señor lo diò, y èl lo quitò, ſea ſu nombre bendito; y en otro lugar: la mano del Señor me ha tocado. De donde ſe ſigue, que no ay virtud mas pueſta en razon, para quien con ella mira las perſecuciones. Que la paciencia en los trabajos, ni ay virtud mas perſuadida, aſsi con el premio propueſto à los

que

que legitimamente pelean, como cõ eſcripturas, y exemplos q̃ la paciencia del premio, dize San Lucas. (*Lucæ.21. In paciencia veſtra poſsidebitis animas veſtras.*) en vueſtra paciencia poſeereis vueſtras almas, dãdo à entender, que el titulo de dominio, y profeſsion de nueſtras almas, es el ſufrimiento de los trabajos, y no tenerlo es perder el alma, y el derecho a los bienes de la gloria. La Sagrada Eſcriptura deſde la primera plana, haſta la vltima letra nos perſuade eſta virtud. Todo quanto ay eſcrito, para nueſtra doctrina ſe eſcriviò, dize el Apoſtol, (*Rom.* 15) para que en la paciencia, y conſuelo de las Eſcripturas fundemos nueſtra eſperança: todas las coſas eſcriptas, dize: Todo el Viejo, y Nuevo Teſtamento, no es otra coſa ſino la cuna de la paciencia en que reclina, y cria la Igleſia ſus hijos. Pues los exemplos conque ſe nos perſuade la miſ-

misma virtud, son tantos, dize S. Pablo (*Hebreo* 2.) como las gotas de la pluvia, que caen de las Nuves; los Justos, dize, experimentados en afrẽtas, azotes, cordeles, y cadenas, fuerõ apedreados, acuchillados, tentados, degollados, y muertos, y despues de aver puesto inumerables exemplos; en particular, y en comun, de Varones Justos, y pacientissimos, que ha tenido la Iglesia, concluye diziẽdo: En conclusion nosotros teniendo tã grande nube de testigos, corramos por la paciencia donde se vè, que por la muchedumbre los llamò nube de testigos à los que dixeron su dicho en favor de la paciencia, y con su exemplo calificaron sus grandes meritos, como si dixera el Apostol, como es impossible contar las gotas de la pluvia, que caen de vna grande nube; assi lo es contar los testigos de abono, que de su parte tiene la paciencia.

Vna

Vno dellos fue nueſtro gran Varon Fray Pablo de Santa Mari a, que luego que ſe reſolviò en dexar el mundo, y entrarſe en la Religion para mas deſembarazadamente, y mas de cerca ſervir à Nueſtro Segor, luego que lo recibiò Dios en ſus manos, ſacandole del ſiglo, lo començò à exercitar en la paciencia, y no fue coſa nueva en èl, que bien ſabemos, que todos los que ſe llegan à ſervir à Dios eſtàn apercebidos por el Eſpiritu Santo, que los ſaca del mundo, (*Eccleſ.* 2) y los trae à Dios, que hagan pie en el temor, y preparan ſu alma para la tentacion. Ni menos tienen los tales por disfavores de Dios las tentaciones, antes las apuntan à cuenta de los grandes favores que Dios vſa con ellos. Quien es el hombre, dezia Job, (*Accedens ad ſervitutem Dei ſta in timore, & prepara animam tuam ad tentationem. Iob.* 7.) que aſsi, Señor, lo engrandeces, y hazes de

tan-

tanta cuenta, que el corazon, entendimiento, y memoria, la empleas en cuydar dèl? Y haziendo la ſumma de eſtos favores, los reſuelve en dos. El primero, que al reir del alva lo viſita. El ſegundo, que à deshora le tienta las corazas. De manera, que aſsi los regalos, como los deſvios, los ſaca Job (*Quid eſt homo qnia magnificas eum aut quid apponis erga eum corrũ? Iob 31. Viſuas eum diluculo & ſubito probas illum.*) al cabo de la cuenta, y en la ſumma de los favores.

Eſtos recibieron en ſus manos al Novicio Fray Pablo, luego que tomò el Abito, porque lo embiaron à la panaderia del Convento, que es vna oficina muy trabajoſa, por ſer mucho el pan que en ella ſe haze para el grande numero de Religioſos, que ay en èl, y porque ſe ha de madrugar à deshora al trabajo, para que venga el pan ſozonado à tiempo. Tenia en aquella ſazon el cargo deſ-

ta oficina vn Frayle Lego muy dili-
gente, que por serlo tanto, quisiera q
todos los que le ayudaban tuvieran
fuerças de gigantes, estas le faltaban
à nuestro Novicio, y assi no ayudaba
al trabajo, tanto quanto èl quisiera:
afligiase el Panadero, y afligialo à èl
porque trabajasse, no se contentaba
con nada de quanto el Novicio ha-
zia, y sobre esto le reñia, y deziale pa-
labras de pesadumbre, que las lleva-
ba el Novicio con vna paciencia de
Angel, vn rostro muy alegre, como
hombre que avia hallado lo que bus-
caba, y como si à solo aquello huvie-
ra venido à la Orden, no respondia
palabra mas que si fuera mudo; ni se
alteraba, ni enojaba, ni entristecia
mas que si fuera sordo, ò muerto, ò co-
mo si hablaran con otro, solo se fati-
gaba de que sus fuerças no alcança-
sen à dar gusto à su compañero, mas
no parò la persecucion en palabras
porque viendo Satanàs, que por ell-
cam-

camino no ganaba, antes perdia , y quedaba burlado, y corrido de ver, que no podia inquietar al Novicio por eſte medio, mudò el eſtilo , y aprovechandoſe del deſabrimiento que traìa con èl ſu compañero, puſolo en el corazon , que disfamaſe al Novicio, diziendo : que no era para Frayle, por no tener fuerças para los trabajos de la Orden, y aſsi lo publicò, diziendolo al Maeſtro de Novicios al Prior, y à todos los Religioſos , penſando que en eſto hazia vn gran ſervicio à la Orden, echando de ella vn zangano, que à ſu parecer, ni podia ſervir mas que de comer los trabajos de los otros. Puſo en eſto tãta diligencia , que à los diez meſes, como queda dicho , le mandaron quitar el Abito por ſola eſta cauſa, ſin hallar en èl otro defecto; con eſto ſe fatigò mucho el ſiervo de Dios, mayormente con la ſeca reſpueſta que diò el Prior, que llamando al Maeſ-

tro de Novicios le dixo, que le dieſſe noticia de Fray Pablo el Novicio, y el Maeſtro le reſpondiò, que era vn hombre de gran virtud, y exemplo obediente, humilde, y callado; pero que dezia el Frayle, à cuyo cargo eſtava el horno, que por ſer tan enfermo, era para poco; à eſto reſpondiò el Prior: Acà hemos meneſter en los Frayles legos mas que virtud, porq̃ vienen à trabajar, y ſervir.

Con eſta reſolucion ſe fue al Maeſtro de Novicios aquitarle el Abito; fuele à dar el peſame del caſo otro Novicio del miſmo tiempo, que ſe llamaba Fray Tomàs de Cervantes; y hallòlo encomendandoſe à Dios Nueſtro Señor, y animòlo, diziendole: Hermano Fray Pablo, mucho me peſa, haga diligencia con Dios, ſi quiera por nueſtro conſuelo, porque ſentimos mucho que ſalga de nueſtra compañia, menee eſſe Roſario, que tiene en las manos, y pidale à Dios q̃ mude

mude el corazon del Prior,entonces Fray Pablo levantò las manos con el Rosario al Cielo con mucha devocion,y paciencia;y para hazer con mas quietud lo que le aconsejaba,le dixo por señas , que se apartasse de aquel lugar , porque como era dormitorio,no quiso hablar,por no quebrantar alli el silencio, que era en esto observantissimo; y quando dezia algo era por señas como mudo. Ya queda dicho, como por estas oraciones mudò el Señor el parecer al Prior, y le mandò quedar en la Religion. Lo que aqui se debe advertir es , la grande paciencia que tuvo en esta persecucion, y quan corrido quedaria Satanàs, no siendo poderoso con tan grave tentacion à desquiciarle de su santo proposito , ni sacarle si quiera vna palabra enojada,ò alterada,ni aun de las muy concertadas en el dormitorio,que por ser lugar consagrado al silécio,no lo quiso èl bio-

 lar,

lar, con ser la ocasion tan grande; y aunque se afligiò grandemenre con este trabajo, no se ha de entender, que procediò su dolor de impaciencia, si no de grande amor que tenia à Dios, y à la Religion de quien via apartarse sin culpa, que es cosa que à los santos suele afligir mucho, beben los trabajos como agua, pero en llegando vn desvio de Dios, aqui es el gemir, y afligirse. Bien sabemos el alegria conque Job (*Iob.13. Cur faciem tuam abscondis.*) padecia los trabajos, y como los tenia por favores del Cielo; pero quando Dios se le apartaba dandole algun desvio, dezia con grande sentimiento: porquè, Señor, escondes de mi tu rostro, y me tratas como à enemigo? Ponme junto a ti, y toquen al arma contra mi los mas gruessos (*Iob.13. Poneme iuxta te, & cuiusvit manus pugne contra me.*) exercicios del mundo, en lo qual no perdia la paciencia, sino descubria la fineza

neza del amor que à Dios tenia de quien no podia verse desviado vn punto, y deste mismo amor procedia la tristeza de Fray Pablo el Novicio, viase apartar de la Religion, y por el consiguiente de aquel camino, que èl avia escogido, para tratar con Dios mas de cerca. Ved si tenia porque sentirse de muerte, el que tenia tanto conocimiento de Dios, y de la dulçura de su conversacion, y trato.

Despues que professò, le pusieron en la porteria del Convento, donde estuvo casi todo el resto de su vida, por espacio de veinte y siete años, poco mas, ò menos, porque otros cinco y medio, que restan para treinta y dos, y algunos meses que traxo el Abito de nuestra Sagrada Religion, estuvo en la Iglesia pidiendo limosna en la capilla de San Jazinto. Es la porteria comun en los Conventos vna oficina, que la podemos llamar

oficina de paciencia,y mayormente la del Conuento de San Pablo de Sevilla , por ser grande el numero de los Frayles Conventuales, y huespedes,y seglares, y pobres , que à ella acuden cada qual de su condicion,y que queria cada vno,à penas aver llegado,quando le despachassen,como si para solo su negocio huviera de aver vn portero diputado,y en razon desto multiplicasse el trabajo corporal,porque à penas ha llegado el portero à la porteria con el despacho de algun negocio,quãdo le estàn aguardando otros muchos con la misma prisa,y esfuerça andar todo el dia subiendo,y baxando escaleras , buscando los Religiosos. Todas estas cosas aunque dichas assi , no parecen de mucha entidad; pero para quien las experimenta,son de gran molestia,y aunque cada vna no es grande probacion,y examen de paciencia;pero todas juntas,y cada dia,ypor muchos
años

años son pesadissima carga, bien sabemos, que vna gota de agua es tan delicada, y blanda, que no cava la piedra cayendo sobre ella; pero tantas gotas pueden caer, que aunque sea vn pedernal haga sentimiento, lo gasten, y se rinda, sino à la fuerça de la gotera, à la continuacion del golpe, y la experiencia es maestra desta verdad. En el V. Varon Fray Pablo de Santa Maria, faltò esta experiencia; porque con aver estado veinte y siete años en la porteria, tuvo vna paciencia mas sufrida que vn pedernal, y que vn yunque; pues la continuacion de golpes de veinte y siete años, nunca hizo en èl mella, ni jamàs le vieron enojado, ni triste, sino siempre con vn mismo semblante grave, y alegre, sin mudarse en ningũ tiempo, ni ocasion, cosa en que todos reparaban, y la notaban con grande admiracion de ver tanta vniformidad en que Dios lo conservaba en
todo

tiempo. Demàs destas ocasiones, que eran comunes, y continuas en aquel lugar, se ofrecian otras particulares de pobres impacientes, que porque no les dava la limosna como, y quando ellos querian, ò por no tener que darles, ò por no aver llegado la hora de repartir la limosna, le trataban descomedidamente. todo lo qual llebaba Fray Pablo con grande humildad, y paciencia, y con vn semblante alegre, y risueño, de verse maltratado de aquellos à quien hazia bien, y amaba como à hijos. Finalmente en la misma oficina le ofreciò Dios otra ocasion de merecimiento en q̃ se descubriò à lo que llega la humildad, y paciencia de vn hombre mortificado, y fue que por el mismo tiempo, que èl era portero, tenia el oficio de Procurador de los pleytos vn Religioso, hombre rigido, y de natural bronco, duro de condicion, y mal sufrido, aunque en su oficio muy dili-

gen-

gente, y quizà de aqui nacia, que quando iba fuera, quiſiera hallar abierta la puerta; y llevaba impaciẽtiſsimamente hallarla cerrada: y quãdo aſsi la hallaba, quiſiera tener luego à mano el portero que la abrieſſe: coſa muy pueſta en razon, ſi, para ſolo èl huviera dedicado vn portero muy fuera della, para quien conſiderare, que el portero es comun, y de todos; y ſiendo obligado acudir à todos los negocios, ha de hazer auſencias de la porteria, y la ha de dexar cerrada, quando el paciente Fr. Pablo bolvia, y lo hallaba aguardando, era coſa de ver dos eſtremos tan grandes, el Procurador hecho vn fuego, echando chiſpas; y mil hieles por la boca, injuriandolo, afrentandolo, cõ tantas vozes, y ruido, que parecia que la caſa ſe hundia. A todo lo qual eſtava Fray Pablo, como vn cordero, ſin hablar palabra; abriale la puerta, y con vn comedimiento, y meſura, y ale-

alegria de vn Angel, le despedia, diziendo: toda la prisa que dà, no es mas que la que à èl le dàn los negocios, son pleytos de Comunidad, y tratalos con cuydado, y zelo, no se pierdan por su descuydo. En esta paciencia, y mansedumbre perseverò muchos años, que tuvo el oficio de Procurador este padre, sufriendole con grande humildad, y con ser la ocasion grande, y de cada dia, siempre salia della con ganancia.

Llegando à este puoto escriviendo, adverti vna cosa de notar, para q̃ se vea, que esta gran paciencia demàs del premio del Cielo, que tuvo otro en la tierra; y porque aunque todos en comun con gran devocion, y alegria, celebran las maravillas que N. Señor obra por los meritos deste V. Padre; pero quien mas en esto se señala es el Padre Fray Pedro Gallardo, que à la sazon es Procurador de los pleytos del Convento, demas

nera,que està à su cargo el oficio que tenia el otro Padre que lo exercitaba en paciencia. Este Padre trae vna Reliquia del V. Varon, y la lleva à los enfermos, que por su devocion la piden, con cuyo tocamiento haze Dios grandes maravillas (como verèmos en su lugar) en confirmacion de la santidid de su siervo. Cuyda tambien de que se haga la averiguacion de los milagros, y en esto parece que se despulsa con tanto desseo, de que la fama deste V. Varon buele, y se publique por el mundo, como si para solo esto naciera. Quando yo veo esto, piẽso (y creo, que no me engaño) que son premios de la paciencia, por orden del Señor, q̃ si vn Procurador de pleytos lo afligiò, otro del mismo oficio tenga puesto su gusto en publicar sus virtudes; y si vno le vituperò, otro le engrandezca; y si el otro le diò ocasiones de impaciencia, este sea el instrumento de su gloria, y de

la

la reputacion en que debe ſer tenido tanto ſufrimiento. Son trazas de Dios glorificar à ſus amigos por aquellos miſmos medios que el Adverſario tomò para abatirlos, como ſe vè en nueſtro caſo, que verdaderamente fueron tan grandes las coleras, cõq̃ el otro le tratò, como ſon las anſias, y cuydado con que el de aora lo querria ver enſalçado. Y no me maravillo, porque como Dios es mas poderoſo para glorificar, que el demonio para abatir: mayor es la devocion, y deſvelo, que ha pueſto en el corazon del preſente, para ſu crecimiento, q̃ la colera que puſo el demonio en el otro para ſu diminucion.

No quiero paſſar de aqui, ſin advertir vna coſa, y es que ſabia muy el V. Varon diſtinguir las perſonas de los pecados, y el que para las perſonas, era vn cordero contra los pecados, era vn leon reprehendiendolos con libertad, y con vn ſanto zelo de la

la honra de Dios,imitando al paciẽte Job,que no le pudieron ſacar vna ſola palabra enojada,las grandes pèrdidas de hazienda,hijos , y ſalud;pero quando le oyò dezir à ſu muger, ſervid à Dios,y os pagara con mataros,no tuvo ſufrimiento para callar, ni menos para dexar de mirarla con capote,y ceño,y dezirle con ira:(*Iob 2.Benedic Deo & morere.*) hablando has como muger necia , porque en atraveſandoſe la honra de Dios eſfuerça, (*Sic Theophanes Epiſt.2*) que los que la temen,rompan el ſilencio, y ſe enojen contra el pecador , y lo miren con indignacion,y no ſe ha de penſar,que con eſto ofende al proximo,)*Rectratationum lib.1 c.19.no fratri iraſcitur,qui peccato fratris iraſcitur qui vero non peccato fratris ſed ipſi perſonæ iraſcitur.ſine cauſæ iraſcitur, Math.5.*)antes mirã por ſu bien,porque como dize S.Aguſtin,no ſe enoja con ſu hermano, el que ſe anoja cõ el

el pecado de ſu hermano; mas el que ſe enoja con la perſona de ſu hermano, ſin cauſa ſe enoja, y apetece vengança, y el Evangelio le condena. Enojabaſe nueſtro Fray Pablo contra los pecados, y deſconciertos, amãdo las perſonas, y aun ſe conocia por los efectos en aquellos à quien reprehendia, que ſiempre ſalian de ſu correccion mejorados, y compungidos. Bivia en la Ciudad de Sevilla vn mozo llamado Chriſtoval Sanchez, era mozo de coro en la Catedral, y eſtudiante: eſte tomò el Abito de Religioſo en San Geronimo, y traxole cinco, ò ſeis meſes, en fin de los quales dexò el arado, mirò atràs, y ſalioſe de la Religion, ſin ſer parte los ſantos conſejos de aquellos padres, que le criaron à detenerle, ni eſtorvarle ſu reſolucion: llegado à Sevilla tuvo verguença de venir atraveſando la Ciudad por no encontrar quien le conocieſſe, y vinoſe rodeando

do la cerca por entre los muros, y el rio, entrosse por la puerta de Triana, y luego por la porteria de San Pablo bien descuydado, y mas por entretenerse, y hazer tiempo mientras se llegaba la noche que por otra cosa; pero Dios le traìa por alli para darle conocimiento del mal que avia hecho, y del desagradecimiento que avia tenido à su santa vocacion, porque quando el santo Fray Pablo le vido, se llegò à èl, y asiendolo por el brazo, le dixo, tened, donde vais? Es buena vida esta? Como aveis dexado la Casa de Dios? Son pocas las palabras de los siervos de Dios, pero como carbones encendidos, abrasan los corazones de quien las oye. Enmudeciò el mozo en oyendo las que tengo referidas, espantado de ver la libertad con que le avia hablado el Frayle Lego, mayormente, siendo aquella vez la primera que le via, porque hasta entonces no se avian

conocido, y quedandose suspenso, y arrepentido del hecho; prosiguiò el santo varon su razon, diziendole, bolved à salir por donde entrastes, idos à la Iglesia, y rogad al Santissimo Sacramento no venga sobre vos la maldicion de Dios, y no os vayais sin bolver por aqui. Hizolo assi el mozo, y bolviendose à ver con el santo varon, le dixo muchas cosas con que le provocò à devocion, amor, y temor de Dios, y de alli saliò con determinacion de bolver à ser Frayle, y en efecto pidiò el Abito, y estuvo recebido en el Carmen; sino que lo estorvaban sus padres.

## CAPITVLO 10.

*De los favores que nuestro Señor hizo à muchas personas devotas, por los meritos, y oraciones de Fray Pablo.*

VNA cosa dize Job, (9. *Deus cuius iuræ nemo potest resistere & sub quo curbantur qui portãi orbẽ*) que mirada bien no sè yo si ay otra en todo el texto Sagrado que mas pondere los justos enojos de Dios contra los pecadores, y el amparo que el hombre puede tener, para guarecerse dellos, las palabras son estas Dios à cuya ira nadie puede resistir; y debajo de quien se sujetan los que sustentan el mundo, es dezir, si vna vez Dios se enoja, y se determina, y resuelve en castigar al hombre, no ay fuerças que le resistan, nadie le

saldrà à la demanda, ni avrà potencia que pueda revocar sus intentos, su ira es irrevocable, dize San Agustin, es su enojo inflexible, dize Simaco, y los setenta intepretes, el solo apartarà de si su ira, que es dezir, otro que èl mismo no le puede ir à la mano, solo vn remedio ay, y es que se humillen, y postren delante dellos que sustentan el mundo, esto es los justos, y amigos suyos dizen Filipo, y Verano son los amigos de Dios, los Atlantes que sustentan el Cielo del pueblo de Dios, las columnas, y fortaleza de su Santuario, los pilares sobre que carga la maquina del mundo, porque su oracion es fortissima para aplacar el impetu de la ira de Dios, y para sustentar la gravissima carga de los pecadores que traen sobre sus ombros: como lo sinificò claramente Moysen: (*Cap. 11. Cur imposuisti pondus universi populi huius super me?*) en los numeros, quando di-
xo

xo porquè señor cargaste el pesso de todo este pueblo sobre mis ombros? Son el muro que nos defiende de la ira de Dios, que si ellos no estuvieran de por medio, quien sufriera el impetu de su enojo?

No es mi intento predicar sino escrivir la historia, y vida de vn varon ilustre en la virtud, y favores divinos, y assi dexarè de traer muchos lugares que pudiera en confirmació desta verdad. Bastarà para que no quede esto desnudo, lo que dixo Dios à su grande amigo Moysen, enojado por las idolatrias de aquel Pueblo; dexame no me tengas las manos, que quiero que se encienda contra ellos el fuego de mi enojo. Impedidas tenia Dios las manos; y el desseo vehemente de castigar su pueblo, y si quereis saber quien, y como le atava las manos, de aquel lugar no hallo otra cosa, sino que Moysen orava delante de su Dios, y señor.

Fue el Moysen,(*Ex cap.32. Dimiteme vt iras catur furor meus contra eos.*) de ſus tiempos el ſanto Fray Pablo de Santa Maria, la columna, y el Atlante de ſu inſigne Sevilla, cuyas oraciones fueron tan poderoſas, que ſe puſieron delante de Dios, y le detuvieron ſus manos para que no paſſaſſen adelante ſus caſtigos, y aſsi acudian à èl los deſconſolados, afligidos, y neceſsitados, à ponerſe en ſus manos, como ſuelen los niños, quando los caſtigan ſus padres, huir à guarecerſe detràs de la perſona con quiẽ ſaben que tienen eſtrecha amiſtad.

Entre las perſonas que del ſe quiſieron valer, fue vna ſeñora llamada doña Juliana de Cañizares, muger de Andres de Guevara Contador mayor del Cabildo, y Regimiento de la Ciudad de Sevilla, eſtava preñada, y padecia grandes melancolias, y el demonio callando el ſujeto diſpueſto la ſeguia con vna graviſsima tentacion

tacion de deſeſperacion, poniendole en el corazon, que ſe echaſſe en vn pozo, diò parte à ſu marido de la miſeria en que ſe via, y como el demonio no la dexaba trayendole à la imaginacion eſte mal penſamiento. Era el Contador amigo de Fray Pablo, y tenia conocimiento de ſu gran virtud, y pareciendole que con eſto ceſſarian los tormentos, perſuadiole à ſu muger que ſe fueſſe à San Pablo, y ſe bieſſe con èl, y le deſcubrieſſe ſu pecho, y afliccion. Hizolo aſsi, y entrando por la puerta de la Igleſia, encontròle, dixole ſu fatiga, y la gran perſecucion de Satanàs, en que ſe via el ſiervo de Dios le dixo, que rezaſſe, y ſe encomendaſſe à S. Jazinto mientras èl iba à encomendadla al Santiſſimo Sacramento. Eſtuvo Fray Pablo delante del Señor en oracion tiempo de vna ora, y dando fin à ſus ruegos bolviòſe por el Altar de San Jazinto, donde hallò à doña Julia-

na, y dixole, que no tenia de que estàr fatigada, ni desconsolada, que todo sucederia bien, y tendria buen parto, y se le quitarian aquellas melancolias, y que entendiesse que traìa en el vientre vna cosa muy buena, à penas se huvo partido dèl, quando sintiò vn consuelo notable, abriò los ojos, y conociò los disparates con que el demonio la acosàba, y espantavase, que cosas tales le pareciessen antes tan puestas en razon. Cessò finalmente la tribulacion, trocòse la melancolia en gozo continuo, y llegado el tiempo del parto lo tuvo muy bueno, y pariò vn hijo muy lindo, que viviò cinco años, y despues lo llevò Dios para si.

Vna ama, llamada Emerenciana de San Juan, criava al pecho vn niño, hijo del Licenciado Gaspar Zuazo; en la Ciudad de Sevilla. Tenia de edad el niño año y medio, y dieronle vnas calenturas tan grandes, que

que en breve tiempo lo desahuziarõ tres Medicos, perdidas las esperanças de los remedios humanos, no perdiò su madre la confiança en la misericordia de Dios, y asi le dixo à la ama que como madre hiziesse la promessa, ò promessas que quisiere por la salud de su hijo, acectò el ama lo propuesto por la madre del niño. Y determinose de venir averse conel bendito Fray Pablo, cuya virtud tenia conocida en muchas ocasiones, comprò vn cuerpecito de cera, y vna candela de media libra; llevòse vna camisita del niño, y su hijo en brazos, y vino à San Pablo con intento de dezir vna Missa à San Jazinto, sobre la camisita, y que despues Fray Pablo se la pusiesse al niño con sus manos, pareciendole, que con esto alcançaria lo que desseaba, y asi fue que entrando por la Iglesia hallò à Fray Pablo junto à la capilla de San Jazinto, y aunque ella quisiera que lue-

luego le pusiera las manos al niño sobre la cabeza, porque no via la ora de verlo sano, èl se escusò con la humildad acostumbrada, diziendo, que lo encomendasse al Señor, que Dios nuestro señor, lo proveeria, era esta palabra muy ordinaria en su boca, y llena de mil dulçuras, y confianças, porque quando èl la dezia, cierto era el remedio. Dixose la Missa sobre la camisita, y de industria, no la quiso el ama recevir de mano del ayudador de la Missa, sino hizo que se quedasse sobre el Altar, porque huviesse ocasion de recebirla de mano de Fr. Pablo. Acabada la Missa, y apartandose el Sacerdote del Altar, rogòle à Fray Pablo, que le diesse la camisita que alli quedaba. Bien entendiò el Vener. Varon la cautela, porque le preguntò, porque no la avia pedido al que ayudaba la Missa, ella le respondiò, que la queria recevir de su mano. En efeto Fray Pablo fue al
Al-

Altar, y traxo la camissa, y pusola sobre el niño, y tambien le puso las manos sobre la cabeza, y segunda vez le dixo à la ama que Dios lo proveeria, fue tan cierto, que saliendo esta devota muger de la Iglesia, à cada passo que daba sentia mejoria en el niño, y quando llegò à su casa, llegò tan bueno, como sino huviera tenido mal, tanto que lo desconociò su madre, tias, y aguela, diziendo, si era aquel el niño, y de donde venia, y que remedio le avia hecho. A lo qual el ama no tuvo otra cosa que responder, sino contar el caso como avia sucedido; de que quedaron admiradas, y con grande opinion, de la virtud del V. Fray Pablo.

Alonso de Chaves Galindo, natural de Sevilla, General que fue por el Rey Don Felipe Tercero, de dos flotas, en la carrera de las Indias, la via de la nueva Esdaña, adoleciò de vna modorra terrible, y apretòlo de

mane-

manera, que lo desahuziaron tres Medicos, y entre ellos el Doctor de Baldès, famoso Medico de Sevilla. Desconfiados èl, y sus hijos, y toda su casa, de los Medicos del cuerpo, quisieronse valer de los meritos, y oraciones del bendito Fray Pablo, procuraron que viniesse à su casa, y entrando por la puerta todos lo cercaron: rogandole que se sentasse en la cama del enfermo, y aunque con la humildad que solia, se escusò quanto pudo. Pero los ruegos fueron tan importunos, que lo huvo de hazer, rogaronle assimismo, que le pusiesse las manos sobre la cabeza, y cuerpo, para que tuviesse salud, oyendo esta palabra, fue tanta la confussion, y verguença del bendito Varon, que se le puso su rostro como vna amapola, deziales con grande humildad, que no dixessen tales razones, sino que pusiessen en Dios toda su confiança, que èl le daria salud. En efecto tanto le apretaron,

taron, y porfiaron, que puſo las manos ſobre la cabeza del enfermo, diziendo, que confiaſſe en Dios nueſtro Señor, que le daria ſalud, y no moriria de aquella enfermedad, y con eſto ſe deſpidiò, dexando toda la caſa cōſolada, y confiada de ſu palabra, à la tarde començò el enfermo à tener mejoria, y la fue continuando haſta que tuvo entera ſalud. Y deſpues hizo vn felize viaje à la Nueva Eſpaña, por general de la flota en el año de mil y ſeiſcientos y dos, y eſte año de mil y ſeiſcientos y cinco, và navegando la miſma carrera, con el miſmo cargo de General al tiempo que eſto ſe eſcrive.

A Jorge de Matos, platero vezino de Sevilla, le ſucediò vn caſo eſtraño, de que no penſó eſcapar con la vida. Saliò eſte mozo de la dicha Ciudad con las compañias de ſoldados que ſalieron della, el año de mil y quinientos y noventa y ſeis, con titulo de

que

que iban à Portugal, aunque el intento secreto, era passar aquellas compañias en Italia; como despues sucediò, y es cosa que se suele hazer por algunos fines honestos. Estando en Lagos, puerto del Reyno de Portugal. Huvo fama que querian de alli dar las compañias en Italia. Ya nuestro Sevillano andaba cansado de la guerra, quiso quedarse, huyò, y escondiòse, pero no tambien como debiera, huvo soplo, y acudieron las guardas del campo, hallaronle, y traxeronle pressò à su Capitan de Infanteria, remitiòlo el Capitan à vna galera advirtiendo que lo tuviessen à recado, y en buenas prisiones, que presto dispondria de su persona. Hallòse el pobre mozo sin favor, porque no tenia en la tierra; ni en el exercito persona de su parte à quien bolver los ojos. Todos le ponian miedo, diziendole que libraria mal, y que no escaparia de ahorcado, ò sentenciado à galeras.

Viendose tan apretado despachò à su madre, y à vna hermana que dexaba en Sevilla, para que le alcançassen cartas de favor, dandoles noticia del estado en que quedaba. Recibiò las cartas de su hijo la triste madre; pero dexòse de los favores humanos, y acudiò al divino, buscandole, por medio, y oraciones del bendito Fr. Pablo. A quien diò cuenta del caso, y estado de su hijo. El la consolò, diziendo, que lo encomendasse à Dios, que tambien èl lo haria, y que tuviesse confiança que Dios lo proveeria. Hecha esta diligencia; tuvo la triste madre peores nuevas, de que lo avian ahorcado, y vn Clerigo le certificò, que se avia hallado presente, y ayudòle à bien morir: Bien se puede entender el dolor que sentiria, la pobre madre con esta nueva, y la necessidad en que se hallaria de consuelo, quisolo recebir del mismo Fray Pablo, vino à consolarse con èl, y dixole la

nueva que avia tenido, de persona que se avia hallado à su muerte quando lo ajusticiaron, mas el bendito Varon sabia la verdad, porque se la avia el Señor revelado, y assi le dixo, no tenga pena, que quando mas descuydada estè lo verà en su casa, encomiendelo à Dios, que yo lo harè assi, sucediò todo como Fray Pablo lo avia pintado, que estando muy seguros, y harto triste en su casa, teniendo por cierta su muerte, entrò vn dia por la puerta, de que se espantaron su madre, y hermana, y todos sus amigos, q̃ lo tenian por muerto, y èl les dixo, q̃ al cabo de dos meses que estuvo en la galera, en harto estrecha prision, aguardando el dia que lo avian de ahorcar, ò sentenciar à galeras, los mesmos contrarios que avian dado el soplo, y lo avian acusado, le ayudarō, y favorecieron, de manera, que sino fuera por ellos padeciera mucho trabajo, y afrenta, y ellos mismos dieron

traza

traza con que le dieron por libre, y le alcançaron licencia para bolverse à su casa.

En la misma Collacion de la Madalena, vivia vna muger llamada Doña Mariana Gomez vna de las mugeres que tuvieron grande noticia de la virtud, y santidad del bendito Fray Pablo, y solia acudir à èl en todas sus necessidades, y trabajos, governavase por su parecer, y assi le daba cuenta de todas sus cosas, y aun los pensamiẽtos le descubria, de que sacaba grande fruto, y consuelo, y todas las cosas que le comunicaba, le sucedian muy à gusto, a causa de ser tanta la comunicacion. Tenia conocimiento de muchas, y grandes maravillas que Dios avia obrado en casos diferentes por los meritos, y oraciones de su siervo Fray Pablo. Naciòle vna niña, y llamòla Doña Ana, de su mismo nombre, y siendo de poco mas de vn año, le diò vna enfer-

medad, que la puso tan debilitada, y
desmeuradita, que no podia tomar e
pecho, ni passar otra cosa apurola tã-
to el mal, que en 17. dias no passò co
sa de importancia, y cada dia aguarda
bã quãdo se la llevaria Dios, y aun e
cierta manera lo dessseabã, por no ver
la penar tanto. Alfin por vltimo reme
dio embiò su madre de la niña à roga
à Fr. P. que passasse à su casa, vino c
el Padre Fray Pedro de la Torre, y
sentòse junto à la niña en su mism
cama. Son los amigos de Dios, com
aquellos arboles que viò Ezechie
(*Ezech*. 47.) en vna revelacion à l
ribera de vn rio, cuyas aguas salia
del Templo, que no solamẽte era d
provecho el suavissimo fruto q̃ pro
duzian, sino tambiẽ las ojas eran me
decinales. Debian de ser estos arbo
les como algunos que ay de tan salu
dables calidades, que alientan, y for
talecen los miembros de los que se
acuestan à su sombra, y aun de aqui s
tome

tomò el refran, que dize, quien à buẽ arbol se arrima, buena sombra le cobija. En el mismo punto que el bendito Fray Pablo se sentò en la cama de la enfermita, y arrimaron à este arbol sus esperanças, y los cobijò su sõbra, tuvo tanto aliento, la niña que en su lenguaje valbuciente que ya començaba à hablar, le pidiò que le diesse vnos pescaditos, diziendo, que ella los comeria de su mano, despidiòse el siervo de Dios: dexando la casa consolada, y llegando al Convẽto, embiò seis azedias que la niña fue comiendo, y con ellas mejorando, hasta que tuvo salud entera. Cosa maravillosa que se alentasse en vn punto para comer pescado, la que no podia passar la leche. Despues de muerto el santo Fray Pablo le diò à la misma niña la enfermedad de garrotillo, de que pensaron que muriera, porque llegò muy al cabo, traxeronle vna reliquia del bendito Varon, que es vn

guesso, que suelen llevar à los enfermos, y en el mismo punto que se la tocaron, estuvo mejor, y de alli à dos dias se levantò de todo punto sana.

Juan de Subieta, platero en Sevilla, era enfermo de piedra fatigòle vna vez el mal, de manera que por averseIe atravesado vna piedra, llegò à punto de muerte, ya le lloraban, y andaba su casa alborotada, que encerarō las hijas del enfermo en vn aposento, porque ya èl estava acabando, verlos llorar, era acresentarle el mal en esta ocasion vino à visitarle vn amigo suyo, llamado Hernando de Ballesteros, y como le vido acabādo le dixo, si queria que fuesse à hablar à Fray Pablo de Santa Maria, para q̄ rogasse à Dios por èl. No pudo responder el enfermo, pero con la cabeza hizo señas que si. Vino à S. Pablo Hernando de Ballesteros, y queriendo proponer su demanda, atajòle el V. Fray Pablo, diziendo. Ya sè que està

eſtà enfermo Pedro de Subieta, no ſerà nada, buelvaſe que yo lo encomendarè à Dios, y diziendo eſto; ſe entrò à hazer oracion. Bolviòſe con eſte deſpacho el buen amigo, y quando llegò à la caſa del enfermo, lo hallò levantado, diziẽdo, ya eſtoy bueno, porque quando èl llegò à dar la reſpueſta, de Fray Pablo, ya avia echado vna piedra, aviendo muchos dias que no orinaba.

## CAPITVLO. II.

*De otras maravillas que nueſtro Señor obrò por los meritos, y oraciones de Fray Pablo de Santa Maria.*

CON eſtas, y otras ſemejantes maravillas, que Dios hazia por los meritos de ſu ſiervo; era y tanta la fama que dèl ſe avia derramado por Sevilla, y otras partes, y avia crecido

tanto la opinion que de ſu virtud, y ſanta vida ſe tenia, que vino à ſer el vniverſal refugio de los afligidos, el comun remedio de las neceſsidades, y el general cõſuelo de todos. (*Math.* 13.) Es el juſto, como el grano de la moſtaza pequeño en ſemilla, y grande en ſus crecimientos, que compite con los arboles, y las aves del Cielo, ſe ſientan en ſus ramas. Todo ſe debe à aquel Celeſtial Hortelano, que lo ſiembra en el almaziga de ſu Igleſia, y lo riega con ſu dotrina, y cultivada con ſu Ley, y con ſu virtud lo aumenta. Plantò en el almaziga de la ſagrada religion de mi Padre Santo Domingo al V. Fray Pablo, pequeño deſpreciado, humilde, qual el grano de la moſtaza, pero cultivòle tãbien con ſu Santiſsima ley, y con la regla, y conſtituciones de mi Religion, y cayò eſte grano en tierra tan fecunda de Santos, que vino con la virtud divina à hazerſe vn hermoſo arbol, y

com-

competir con las palmas, y cedros, esto es con los mas ilustres Varones della, tanto que las aves del Cielo, q̃ son las almas de los fieles, haziã aqui su alvergue, y hallaban su refugio quando se vian acosadas de las calamidades que suceden en el mundo.

Entre otras personas que se favorecieron en las ramas deste arbol, fue vna muger, cuyo nombre era Doña Antonia de Vega, muger de Juan Luis, Procurador del numero de la Ciudad de Sevilla, en la Collacion de Santa Maria la Mayor. Tenia esta muger vna hija pequeñita de edad de año y medio, llamada Jazinta, avianle nacido à la niña en la gargãta vnos lamparones, y avianse enconado, y hinchado tanto, que ya estavã para abrirse. Llevòla su madre al Cõvento, y rogòle al V. Fray Pablo que le tocasse la mano à su niña, mas èl se escusò, y viendo ella que esto no tenia remedio; rogòle que le tocasse el

escapulario de San Jazinto, à lo qual acudiò èl con mucha alegria, porque ya el milagro se podia atribuir al Santo, y no à èl. Tomò la cabezita de la niña en sus manos, y tocòle el escapulario del Santo, con esto se bolviò la devota muger à su casa, y à la mañana hallò su niña sana: la hinchazon resuelta, y aquella parte donde avia tenido los lamparones, semejante à las demàs de su cuerpo, y de alli adelante estuvo buena, y sana; sin que mas le bolviesse la enfermedad de los lamparones.

En la misma Collacion en Calle de Genova, visitò el Señor con vna rezia calentura, y dolor de cabeza à vna muger llamada Juana de Cabrera. Assi como estava, alentandose lo mejor que pudo, fuesse à San Pablo dia del dulcissimo nombre de Jesus, por ver à Fray Pablo, y consolarse cõ èl: quando llegò reciviòla el V. Varon con la caridad que siempre, y antes

tes que ella le diesse cuenta desu mal, el santo Varon le preguntò, què trae que parece que biene muy mala ? Y diziendole su mal, se compadeciò el V. Varon, y le dixo; espereme mientras voy à encomendarla à Dios. Quedò la buena muger consolada, y con grande confiança de salud. De alli à poco rato bolviò Fray Pablo, y hallòla con la misma calentura, y dolor de cabeza que antes traìa el siervo de Dios en las manos vn paño, y pusoselo en la cabeza, diziendole, reciba este poquito de abrigo en caridad, y poniendoselo llegòle las manos à la cabeza, en el mismo punto se le quitò subitamente el dolor de cabeza, y calentura, que tenia. Levantòse viendo el milagro tan patente, para besarle las manos, mas el V. Varon se retirò, y saliò de la Capilla, diziendo, que diesse à Dios las gracias, y se fuesse à su casa. Saliò à buscarle, y èl se escondiò de manera que por aquella

vez

vez no le pudo ver. Hallòse presente à esta maravilla doña Francisca Niño Sotelo viuda, muger que avia sido de Don Antonio Bibero, y todas sus criadas, entre las quales hizieron partizion del paño que la enferma tenia en la cabeza, guardandolo como preciosa reliquia, y aun aplicando despues los pedazos à enfermos, alcançaban remedio.

Beatriz Guillen, vezina de Sevilla, muger honesta, sanò de vnos grãdes dolores de cabeza, y vaguidos, q̃ traìa, tocandole las manos el V. Fray Pablo, casi diez y ocho años: antes de su felize transito. Pidiòle esta muger, que le pusiesse las manos en la cabeza, y le echasse la bendicion, y èl espantado de verse estimar. Encogiendose, le dixo, el Espiritu Santo sea con vos, que yo soy pecador; Dios os proveerà. No desistiò de sus ruegos la buena muger antes con mayor instancia, y fuerça le dixo, que por amor de

de Jesu Christo Cruzificado, se llegasse, y le pusiesse las menos, y le diesse su bendicion. No se pudo aqui escusar el santo Varon, por aver interpuesto el amor de Jesu Christo, y assi le puso las manos, echòle la bendicion, y le dixo, vaya con la bendiciõ del Espiritu Santo, que èl la favorecerà. Con esto quedò sana de todo punto, sin que por todo el discurso de su vida le bolviesse à dar aquella enfermedad.

Con santa simplicidad, y devociõ, vna muger llamada Maria Gutierres de la Ciudad de Sevilla, le pidiò que le dixesse los Evangelios à vn niño nieto suyo, que traìa en los brazos enfermo de calenturas continuas, tan flaquito, y debilitado, que pensaron no sanaria; el V. Varon le respondiò, señora, yo no soy de Missa, pero diziẽdo esto, mirò el niño, y trayendole la mano por la cabezita, le dixo, vaya con Dios, que no morirà si Dios quisiere.

ſiere. Deſdeluego eſtuvo el niño bueno, y en reconocimiento del beneſicio le echaron ſus padres vn abitico de Santo Domingo.

En vna caſa de Sevilla, fue Dios ſervido de dar ſalud à tres enfermos, conocidamente por los meritos de ſu ſiervo. Baltaſar de Monte Mayor, fue el vno ſu enfermedad de gota, que apenas lo dexaba bullir en la cama, viſitòle el ſanto Varon, y abrazòlo, y levantòſe otro dia bueno. Otro enfermò de modorra fria, era Sacerdote viſitòle el V. Fray Pablo, hizo oracion por èl en ſu miſma caſa, y luego començò à hablar el enfermo, y tuvo mejoria, y ſanò de la enfermedad. El tercero, fue vna muger llamada doña Iſabel de Lorençana, que le naciò en el roſtro vna poſtema, no la pudieron ablandar con remedios hartos que le hixieron, viſitòla Fray Pablo; puſole la mano en el roſtro, al miſmo punto rebentò por la parte de adentro, y fue

la

la enferma mejorando, y tuvo ſalud.

A vna muger llamada Franciſca de Guzman, enferma de tercianas, el miſmo diaq̃ le avia de venir la terciana le puſo la mano ſobre la cabeza, y nunca mas le diò.

Digno de memoria es el favor que nueſtro Señor hizo à vna muger, llamadà Maria Franca, vezina de Sevilla en la Collacion de San Lorenço. Padecia grande neceſsidad por teñer auſente ſu marido, y à vn hijo enfermo en la cama, de edad de quinze años, y à vna hija. Vn dia tuvo tanta neceſsidad, que eran ya las dos de la tarde, y nadie ſe avia deſſayunado en caſa, porque la pobre madre no tenìa que darles; fueſſe à la porteria de San Pablo, donde hallò al portero Fray Pablo, diòle cuenta de ſu neceſsidad, diziendo padre Fr. Pab. yo tengo gran neceſsidad, y el V. Var. ſe la ſocorriò, y ella conociò que por ſus meritos avia Dios dadole de comer aquel dia milagroſamente. Eſtan-

Eſtando en el articulo de la muerte el Oydor Pedro Rodriguez de Herrera, de vna perleſia que le diò, y le travò la lengua, de manera que no podia hablar, y los Medicos afirmaban, que no paſaria de aquella noche. Acordò el miſmo enfermo que le llamaſſen à Fray Pablo, y aunque no pudo hablar; diòlo à entender por ſeñas, hizieron la diligencia, y entrando el ſanto Varon por la caſa rogaró le pidieſſe à Dios, que dieſſe habla al enfermo, para que pudieſſe confeſſarle. Recogiòſe Fray Pablo à vn Oratorio que aſtava frontero de la cama del enfermo, al cabo de dos horas, ò tres (que ya era media noche) hablò el enfermo, y ſe confeſsò con el compañero de Fray Pablo, y acabada la confeſsion, y recebido el beneficio de la abſolucion, ſe le bolviò à quitar el habla, y muriò aviendo recebido la Eſtrema-Vncion, de que quedaron conſolados ſus hijos, y

todos

toda la casa, que sentian mucho verle morir sin poder confessar sus culpas.

## CAPITVLO. 12.

*De algunos secretos que nuestro Señor revelò à su siervo Fray Pablo en orden al bien, y consuelo de los proximos.*

TOdas las vezes que pongo los ojos en el Evangelista S Juan, y le considero recostado en el pecho de Christo, bebiendo de aquella fuẽte Soberana, los secretos; y altos Sacramentos, que despues publicò, y dexò escritos, para vtilidad de la Iglesia, pienso que es señal de especial amor, y propriedad suya, descubrir los secretos al amigo, y que porque San Juan lo fue tanto de Christo, le hizo esse favor de recostarlo en su pecho, y descubrirle aquel tesoro de sus altos secretos, y soberanos mysterios, y

y aun vnas palabras que dixo Christo nueſtro bien à ſus Diſcipulo, nos dexan ſin genero de duda en eſta parte. (*Ioan.15. Vos autem dixi à micos, quia omniaqne cunque audiui à patre meo, notafeci vobis.*) Ya no os llamarè (les ze) ſiervos, porque el ſiervo no ſabe los ſecretos de ſu amo, llamaros he amigos, porque os he deſcubierto todos los ſecretos, que mi Eterno Padre me dixo. Pero haze de advertir, que no con todos los amigos vſa Dios eſtos favores, ſino con aquellos de quien tiene particulares prendas, que ño le faltaràn en ſu amiſtad, con los muy eſcogidos entre millares. Haze al fin lo que à noſotros nos aconſeja, diziendonos, que tengamos muchos amigos, pero que vno ſolo ſea del ſecreto eſcogido entre todos, con quiẽ comuniquemos nuèſtros cuydados, y à quien deſſabrochemos nueſtro pecho, y le demos parte de nueſtros ſecretos. (*Eccleſ.6. Multi pacifici ſint tibi &*

*& consiliarius sit tibi vnus de mille.* )
Bien podemos dezir, que vno de los grandes amigos que Dios escogiò entre muchos, fue el V. Varon Fray Pablo ; porque si es cierta señal del amor la comunicacion de los secretos, fueron tantos los que al V. Fr. Pablo le comunicò para el bien de los proximos , que à penas pueden contarse, dirè aqui los que supiere, porque se vean los favores que Dios le hizo, y por èl à aquellas personas. Por cuya vtilidad se los descubria.

Y porque se vea que eran efectos, y señales, assi del amor conque Dios lo amaba, como del retorno de amor conque el V. Varon le servia, comencarè por vna revelacion, que nuestro Señor le hizo de la necessidad espiritual de vn proximo. En la Ciudad de Sevilla, estando enferma de modorra , vna hija de Doña Juana de Reynarte, y pidiendo confession, por ser muy tarde lo difirieron à otro dia

por la mañana, mas como se acostaron con aquel cuydado, èl mismo les despertò, y luego en amaneciẽdo embiaron à llamar al P. Fr. Pedro de la Torre, superior, que à la sazon era del Convento de S. Pablo, para que confessasse la enferma; mas al salir de la casa para llamarle, lo hallaron à la puerta, que acababa de llegar, y venia à confessarla. Y es el caso, que aquella noche avia velado, mas el V. Varon Fray Pablo, que los padres de la enferma, porque el amor espiritual del proximo desuela, y desasossiega mas que el amor carnal, aunque sea de padres à hijos. Avia velado aquella noche en la oracion, y otros santos exercicios, que èl acostumbraba, y por ventura los cuydados, y rogativas de aquella noche avian sido por las necessidades de los proximos, de que èl tenia tanta noticia por acudir à èl tantas por el remedio, y traìalas colgadas de los ojos, y por ser neces-

sida-

ſidades de proximos à quien èl tanto amaba, y deſſeaba remediar; mayormente, ſi las neceſsidades eran eſpirituales. Bien encendido debia de eſtar aquella noche el horno de ſu pecho, y el corazon ardiendo en llamas de amor del proximo, pues ſe agradò tanto dèl el Señor, que le revelò la neceſsidad de que vamos tratando, para que la remediaſſe. Y aſsi amaneciò à la puerta del P. Fr. Pedro de la Torre, llamandole, y diziendole, que ſe levantaſſe, y fueſſe à caſa de la ſeñora Doña Catalina, quizà querrian confeſſar; y mientras ſe veſtia, fue à la celda del Padre Prior, y le pidiò licencia, para que fueſſe. Donde vemos que le deſcubriò el Señor dos coſas en orden al provecho eſpiritual de ſu proximo; la vna, la neceſsidad en que eſtava, y deſſeo de confeſſarſe; y la otra el Confeſſor, que pretendian llevar para el conſuelo de la enferma, pues lo tuvo todo prevenido

como ellos lo desseaban, y puso en ello mas diligencia que sus mismos padres, pues antes que ellos salieran de casa hallaron el consuelo, y lo que desseaban à la puerta, de que quedaron maravillados, y diziendole al Confessor, como ya salian à llamarle para el efecto, èl tambien se espantò, porque creyò que venia llamado por ellos, pero sabiendo la verdad del caso, quedaron todos enterados en que eran cosas de Dios N. Señor, y favores que hazia à su buen amigo, y à ellos por sus meritos. Otro testimonio quiso dar el Señor à esta misma persona del amor que à su siervo tenia, aunque no en cosa de tanto cuydado. Y fue, que estando vn Jueves Santo haziendo oracion en la Iglesia de San Pablo, tuvo mucha sed, y embiò vna Dueña suya por vn jarro de agua a la porteria. Era en aquella sazon portero Fr. Pablo: y quando la Dueña llegò, viò que Fray Pablo bol-

bolvia las espaldas, y se entraba dentro del Convento; y aunque la Dueña le llamò, no bolviò, ni aguardò el recaudo, demanera que fue necessario esperar otra coyuntura; mas de aì a poco saliò el V. Varon con vn jarro de agua, y vna toalla, y diòlo a la Dueña, diziendo: Tome, lleve este jarro de agua à la señora Doña Juana, que tendrà necessidad. Ella admirada, de que sin averle dicho nada, supiesse à lo que venia, tomò el agua, y contò el caso à su señora, que no quiso Dios que se quedasse esto olvidado, y sepultado, sino que se supiesse, y viniesse à nuestra noticia, para que viessemos las señales del amor que Dios le tenia, descubriendole sus secretos, mayormente en cosas de caridad, y bien del proximo, que se las ofrecia Dios tan continuas, y acudiendo à sus buenos desseos, que eran de remediarlas con tiempo, y sin dilaciones, lo prevenia descubriendoselas, para que à

penas huvieſſe neceſsidad del ſocorro, quando ya le tuvieſſen en las manos. Dichoſa caſa era eſta, porque aun deſpues de muerto no la olvidò el V. Varon Fr. Pablo, que en dos ocaſiones bien apretadas hizo Dios por ſus meritos, y con el toque de vna reliquia dos grandes maravillas, que ſe diràn adelante, quando ſea tiempo.

Rodrigo de Eſcobar de Mendoza, vezino de Sevilla, en la Collacion de San Lorenço. Tenia vn hijo de edad de ſiete años, llamado Juan, al qual le diò vna enfermedad de rabia que eſtuvo penando veinte y vn dias, mordiendoſe los brazos, y manos, de manera, que ni los Medicos que lo viſitaban, ni otra perſona, oſaban llegarſe a èl, porque los acometia, y mordia. Y viendole ſu padre padecer tanto, vino à verſe con el V. Varon Fray Pablo, y pidiòle cõ grandes demoſtraciones del dolor que traìa, que rogaſſe a Dios le dieſſe ſalud a ſu hijo, ò

se lo llevasse por no verle padecer tãto. Consolò al afligido Padre el V. Religioso, con las mejores palabras que pudo, encargandole, que lo encomendasse à Dios, y apartandose dèl vn poco se fue à la capilla de N. Señora del Rosario, y pusose de rodillas à hazer oracion en que perseverò buen rato. De donde se levantò con grande serenidad, y con mucha alegria en el rostro, le dixo: que estuviesse muy conforme con la voluntad de Dios, y se tuviesse por dichoso padre, que avia criado vn hijo para Dios, con lo qual el dicho Rodrigo de Escobar, quedò consolado, creyendo que era la voluntad de Dios llevar para si à su hijo. Y despidiendose del V. Padre, se bolviò a su casa, y dentro de media hora muriò el niño sin rabia, bolviendo en su acuerdo, y sessiego. De donde se puede entender, que no es menos el favor que Dios nos haze, quando nos niega lo

que desseamos, y le pedimos, que quando lo concede, porque como lo concede quando nos està bien, assi lo niega quando no nos conviene, y por esso à vezes lo revela, y descubre à sus amigos, para que nos consuelen, y certifiquen de la voluntad de Dios; porque quando otras cosas nos sucedieren, sin estar apercebidos, no pensemos ser acaso, sino regidas por la misma voluntad Divina, y enderezadas à nuestro provecho por su Divina providencia, que sabe mejor lo que nos conviene, que nosotros mismos.

Ame parecido poner aqui por extenso el dicho de Catalina de la Oliva, por ser tan lleno de circunstancias de gusto, para quien le tiene de passar, y leer vidas, y hechos de santos. Era esta muger donçella honesta, de edad de mas de cincuenta años, persona de mucho recogimiento, y buenas costumbres; recogiase en casa de

Doña Juana de Carcamo, viuda del Oydor Don Andres Ponçe, vezino de Sevilla, en la Collacion de S. Andres; y como los buenos espiritus de lexos guelen, y se entienden, y gustan de comunicarse, ella gustava mucho de la comunicacion del V. Fray Pablo, y solia visitarla muchas vezes, teniendole como padre espiritual, y èl à ella la trataba como a hija. El exercicio ordinario de cada dia desta devota muger, era ir todos los dias à la compañia de Jesus, donde oìa Missa, y se confessaba, Comulgaba tambien los dias que por orden de su Confessor tenia de costumbre, y de alli venia a la Iglesia de S. Pablo, donde hazia primero oracion delante del Santissimo Sacramento, y oìa otra Missa, y de aì se venia hàzia la Capilla de San Jazinto, donde estava el V. Varon, à tratar, y comunicar con èl sus cosas, y èl le daba vn corcho que tenia a los pies, en que se sentasse diziédole,

dole,

dole: Asientese en esse corcho, por los achaques, y flaqueza que tiene, y porque no le haga mal la humedad del suelo, y mire por su salud, para q̃ teniendola, pueda servir à Dios mejor, y mas tiempo. Andando ocupado en estos santos exercicios; sucediò vn dia no acaso; sino por orden Divina, que se encontrò con vn Mercader rico, y de la misma Ciudad de Sevilla, el qual era tambien aficionado, y devoto del V. Fray Pablo, conocido suyo, por la frequencia conque ambos trataban à Fray Pablo. Preguntòle el Mercader, donde iba? Y ella lo dixo: que à la compañia à confessar, y à oìr Missa. Replicò el Mercader, diziendo: Pues si os vais à oìr Missa, y Confessar, yo voy, ò el diablo me lleva à ofender à Dios: dixo esto el Mercader, como pesandole de lo que iba à hazer, ydando à entender, que iba casi por fuerça. Ella le detuvo, rogandole, y persuadiendole, que le dixe-

se claro donde iba ; y supo la muger dezirle tanto, y persuadirle tambien, que le declarò el Mercader sus intentos, diziendo, q̃ iba à ofender à Dios con vna Donçella, que su misma madre se la entregaba, y le avia rogado con ella, vencida de las grandes necessidades que passaba, dixole tambien la casa donde bivian madre, y hija, y diòle señas para que las conociesse, y apartado por entonces de su intento, dexò la visita, y encargose de hazerla luego por èl, la dicha Catalina de la Oliva, llevòles vna pobre limosna de doze reales, quatro que ella tenia, y ocho que le pidiò al Mercader, y dexando por aquel dia la confession, y la Missa, fuesse à buscar las pobres, y cuytadas mugeres, que tal desatino querian hazer, y hallandolas en su casa, sin descubrirles su flaqueza, ni dezirles lo que le avia passado con el Mercader, las exortò à la virtud, y diòles la limosna que les lleba-

baba, prometiendoles de acudir con lo que buenamente pudiesse, si ellas se resolvian en no ofender à Dios, aunque padeciessen trabajos, y con estas, y otras promessas que les hizo de traerles costura con que ganassen de comer, las dexò consoladas, y compungidas, y las visitò otras muchas vezes, y les llevò limosnas en buena cantidad, que le dieron Cavalleros, y personas principales de Sevilla. Otro dia siguiente despues de començada esta buena obra, fuesse a confessar a la Compañia, y oyò Missa, como lo acostumbraba, y de alli hizo su estacion a San Pablo con algun rezelo de parecer delante de su devoto Fray Pablo, no pensasse que el dia antes avia faltado por otros respetos. Hecha su oracion como lo usaba, vinose para èl, con intento de dezirle como no avia podido venir el dia antes por la ocasion ya dicha, mas el V. Varon la recibiò con grandissima alegria, y

atajòle las razones, diziendo, que en la ocupacion que avia andado el dia antes, avia agradado mucho a N. Señor, y le avia hecho gran servicio; porque aquellas mozas estavan en gran riesgo de ofenderle, y que eran gente honrada, y vendrian a ser muy siervas de Dios, y passarian a Indias en compañia de vna señora, y bolverian a Sevilla, y serian siervas del Señor. Quedòse admirada la buena muger de ver, que Fray Pablo le dixesse lo que ella avia hecho tan secreta, y recatadamente, pareciendole que era impossible saberlo, sino en revelació y tambien quedò con cuydado de ver si las cosas que dellas le avia dicho sucedian assi, y todo lo viò despues por sus ojos, porque ellas de alli adelante bivieron muy honestamente, y tuvieron tan buen nombre, que vna señora que passaba con su marido a las Indias, aficionada a su virtud las recogiò en su casa, y favoreciò, y

las

las llevò consigò a Indias, y despues bolvieron a Sevilla, donde bivieron honestamente, frequentando los Sacramentos, y fueron siempre tenidas por gente de virtud.

Tambien el Mercader que trataba de ofender a Dios con esta Donçella, el qual mudò parecer por consejo de Catalina de la Oliva, sacò sus aprovechamientos de la buena comunicacion, y trato que tenia con Fray Pablo, que como no ay cosa que mas estrague las costumbres, que las malas compañias, y conversaciones; assi no ay cosa, que tanto reforme las muy perdidas, como el trato, y comunicació con los siervos de Dios. Verdad es que los intentos deste Mercader no tuvieron efecto, pero no careciò èl del premiò, por aver hecho quanto de su parte fue, porque le huyessen. Desseando este Mercader quitarse de ocasiones, y dexar el mundo, tratò con su muger que se entrasse

se en Santa Inès a ser Monja de la Orden de San Francisco, y que èl se iria a ser Frayle Descalço de la misma Orden en San Pablo de la Breña, que cae en las Sierras de Moron. Y estando ya los dos de acuerdo de dexar el mundo, el Mercader diò parte del negocio al V. Varon Fray Pablo, y le pidiò que le encomendasse a Dios y tambien se quiso valer de la intercession de Catalina de la Oliva, pidiendole que de su parte tambien le rogasse a Fray Pablo, que encomendasse a Dios aquel negocio. El V. Varon les respondiò; que aquel era vn negocio muy arduo, y que era menester encomendarlo mucho a Dios primero que se resolviessen en èl, y assi lo hiziessen, y que èl tambien lo haria, y teniendo ya el negocio resuelto, fueron ante el Juez de la Iglesia, à darse licencia el vno al otro, y assi lo hizieron, y dispusieron de su hazienda, dexando quarenta mil du-

ca-

cados, que tenian a vna niña de tres años que tenian. Estava a la sazon por huespeda en casa del Mercader la dicha Catalina de la Oliva, y rogandole que fuesse a visitar al V. Varon Fr. Pablo, y le pidiesse, que rogasse à Dios encaminasse sus intentos. Esta muger fue, y se lo rogò mucho, el qual le dixo, que no saldria cõ aquel intento, porque la muger del Mercader era de animo flaco, y no tendria efecto, de que quedò ella desconsolada, por ver que estavan ya de partida, y bolviò à pedirle encarecidamente que lo encomẽdasse a Dios, mas èl le dixo, que no se cansasse en aquello, que no tendria efecto, y que la niña no avia menester los quarenta mil ducados, porque la llevaria Dios antes al Cielo Con esto se bolviò la devota muger muy desconsolada, mas viendo que los propositos de los dichos casados cada dia se renovaban, y crecian, y que ya se avia dil-

diſpueſto de la hazienda, y à avido licencia del Provincial de S. Franciſco, que dieſſen Abito à los dos, en las caſas donde le pedian, y que el Mercader ſe avia deſpedido de ſu muger, y ſe avia ido, quedando la muger para tomar el Abito, en teniendo nueva, que el marido le tenia. No ſabia à que parte inclinarſe, pareciale coſa dura no dar credito à lo que Fr. Pablo le avia dicho con tanta reſolucion, porque tenia prendas de ſu virtud, y ſabia que acertaba en lo que dezia. Por otra parte via las coſas en tal punto, que moralmente parecia impoſsible deshazerſe: vinoſe à ver con el V. Varon, para que la ſacaſſe de la duda en que le avia pueſto, y diziendole, como ya el Mercader era partido en proſecucion de ſus intentos, èl le dixo, que en ninguna manera tendria efecto, y que aunque fueſſe ido no tomaria el Abito, porque la flaqueza de ſu muger era grande, y pe-

queño el animo que tenia.

Brevemente saliò de su duda la buena muger, porque bolviendo à casa del Mercader la hallò traspassada, y sin sentido, y no se bullia de vn mal de corazõ terrible (que fue aquella la primera vez que le diò) de ver a su marido apartado de si, y bolviẽdo en su acuerdo con remedios que le hizieron, despachò vn correo con cartas a su marido, diziendole, que bolviesse a hazer vida con ella, y que le revocaba la licencia, y no queria passar por el concierto, alcançole el correo en Vtrera, y de alli se bolviò, porque le dixeron, que tenia obligacion a bolver a su casa, y de aì a cinco años muriò la niña que dexaban heredada en su hazienda.

En el año de mil y quinientos y noventa y siete, por el mes de Junio, se quiso embarcar para Nueva-España, vn hombre llamado Diego de Burgos, vezino de Sevilla, y yendo

per

por el arenal à entrar en el barco que le esperaba, le sobrevino tan rezio dolor de cabeza, con tan gran calentura, que no sabia en que lugar estava, y en razon desto fue necessario bolver à su casa, y quando llegò, venia tan malo que no tenian esperança de su salud, los Medicos con grande prisa le mandaron sangrar dos vezes aquel dia, lo qual se hizo, y otros muchos remedios, mas el enfermo esforçandose el dia siguiente, aunque con grande crecimiento de calentura, de modo que desvariaba, se vistiò, y fue à San Pablo, y hecha oracion delante del Santissimo Sacramento, llegò a la Capilla de S. Jazinto, y hablando con Fray Pablo le pidiò sus oraciones, diziẽdole, quan desaviado quedaba, y desacomodado en su casa, si la enfermedad la atajaba el passo, pero el V. Varon lo consolò, diziendo, que no temiesse, que haria su viage a Indias, y bolveria de ellas con

 salud.

No se tardò el remedio, porque antes de salir de las puertas del compas,ò patio de la Iglesia, se sintiò tan bueno,como sino huviera tenido enfermedad. Y siempre fue la salud en aumento,y hizo su viage,y bolviò de Indias con salud como el V. Varon lo avia dicho.

A otra muger llamada Leonor Lopez, que tenia su marido enfermo,y acudia mucho al V. Varon,importunãdole que rogasse à Dios por la salud de su marido,le dixo. Hija no se canse,ni importune à Dios;esto le dixo vn Lunes,y el Sabado siguiéte muriò el enfermo.

Asimismo Francisco Contarino, vezino de Sevilla,estava enfermo, y desseaba à Fray Pablo; y aunque muchas vezes le importunaron que hiziesse aquella visita,èl se escusò quãto pudo,mas el enfermo, y vna hermana suya llamada Doña Tomasina Justinian Contarino, no desistian de

su

ſu intento, procuraban ſu venida por muchos medios, y el vltimo de que quiſieron valerſe, fue de vn Religioſo de la miſma Orden de Santo Domingo, llamado Fray Manuel Ramirez, cuñado de la dicha Doña Tomaſina, que vino vn dia à ver el enfermo, al qual le dixeron las dificultades que ponia Fray Pablo en venir à ſu caſa, y que pues eran de vna orden, y caſa, les hizieſse merced de traerle por compañero. Hecha la viſita, ſe deſpidiò del enfermo el P. Fr. Manuel, diziendo, que hazia lo poſſible por traerle; mas aunque hizo en el caſo lo que pudo, no pudo tanto q̃ acabaſse con el V. Varon, que vinieſſe donde el enfermo eſtava. Eſcuſabaſe el V. Varon, porque N. Señor le avia revelado la muerte del enfermo y no queria deſconſolar la caſa; y aſsi reſpondiò diziendo: Padre Fr. Manuel, para que quiere llevarme, para deſconſolar al enfermo? N. Señor lo

quiere para si, y assi sucediò, que de alli a pocos dias muriò.

A vna muger afligida por ausencia de su marido, que avia tres años q̃ estava en Indias, le dixo, que lo encomendasse à Dios, que con su favor vendria por el mes de Mayo, y fue assi; que el mes de Mayo entrò su marido por sus puertas.

Francisco de Medina, vezino de Sevilla, tenia vna herida en la cabeza, de que lo desahusiaron los Medicos, porque era grande la cantidad de materias que criaba, y la hinchazon de la cabeza descẽdia, ya al cuerpo, y le tenia hinchado. Su muger de este enfermo fuesse à S Pablo à encomendar à Dios à su marido, y fiando de las oraciones de Fray Pablo llegòse à èl, y pidiòle vn Ave Maria, y vn Pater noster, por la salud de su marido, diziendole, como quedaba acabando. Mas èl le dixo: Encomiendelo à Dios, y no desmaye; que Dios le

le darà salud. Desde entonces tuvo mejoria el enfermo, y sanò de su mal.

Bartolomè de Cabrera, vezino de Sevilla, natural de Granada, Bachiller en Canones, siendo estudiante, vino de su tierra à Sevilla, donde se hallò harto necessitado, y afligido, por ser forastero, y no hallar comodo para su persona. Este mancebo como oìa dezir de la santidad de Fray Pablo de Santa Maria, fue à visitarle, y dezirle la necessidad que tenia. El V. Varon compadeciendose dèl, le dava limosna, y lo consolaba, y vn dia le dixo: Fie en Dios, que no le faltarà comodo. Y fue Dios servido, que dos padres de la Compañia de Jesus, sin averle antes conocido, ni visto, le fueron à buscar à su casa, combidandole si queria ir fuera de Sevilla à la Villa de Escacena, adonde se ocuparia honradamente, enseñando à vn hijo de vn Cavallero, y à otros hijos de vezinos, y le darian diez ducados

salario por cada mes, y casa por todo el tiempo que allà estuviesse. Admitiò el partido, dando gracias à Dios, que le avia remediado, y fuele tambien, que vn año que estuvo enseñando aquellos niños ahorrò dos mil reales, conque se bolviò a Sevilla. Y no olvidandose de su bien hechor Fray Pablo, vino a darle las gracias, y la cuenta de su ganancia. Holgose el V. Varon del buen sucesso, y dixole: pues con esse dinero vaya à Granada, que su padre està muy malo, y sepa que para esso lo ha ganado. Fuese el Estudiante a ver a su padre, y hallòle en vna cama tullido, y solo porque aunque tenia otros quatro hijos, todos estavan ausentes, y este tambien lo estuviera, sino fuera por el aviso de Fray Pablo. Estuvo con su padre tres meses curandolo, que de ver à su hijo presente se deshazia en lagrimas de contento. Alcabo deste tiempo muriò el enfermo, hallandose su hijo à

à ſu enfermedad, muerte, y entierro, en que gaſtò el dinero que avia llevado, y bolviendoſe à Sevilla, vino à verſe con ſu deboto Fray Pablo, y diòle cuenta de todo lo que avia paſsado, de que el V. Varon quedò muy ſatisfecho, y el Eſtudiante admirado, y con grande opinion del ſiervo de Dios, porque ſino es por revelacion Divina, por otra via no pùdo èl ſaber, ni el comodo que avia de tener en Sevilla, ni menos la enferma, y neceſsidad en que ſu padre eſtava, porque ni ſu padre lo avia eſcrito, ni conocia à Fray Pablo, ni ſabia donde eſtava ſu hijo.

Doña Franciſca Verenguel, vezina de Sevilla, eſtava etica, y ſin remedio humano, ya dexada, y deſahuziada de los Medicos; pero aunque Fray Pablo de Santa Maria, no lo era, le diò ciertas eſperanças de ſu ſalud, porque hablando vn dia con vna llamada Doña Geronima Verẽguel,

que

que sentia mucho la muerte de su hermano, que tanto certificaban los Medicos, entre otras palabras de consuelo le dixo: Confie en Dios, que no le llevarà a su hermana desta enfermedad, como si lo estuviera leyendo en el libro de los secretos de Dios, sucediò assi como el V. Varon lo avia dicho, que sanò de su enfermedad la enferma, y tomò estado de casada, y en èl se hizo preñada, y estando assi visitaba de ordinario al V. Varõ F. Pablo, y èl le hazia dezir muchas Missas en el Altar de S. Jazinto, como previniendo el remedio, y favor Divino por medio de aquel Divinissimo Sacrificio, y por intercession de S. Jazinto, para el rezio parto que despues avia de tener, porque llegada esta hora le fatigò tanto el parto, y puso en tanto cuydado a la comadre de ver, que los remedios que hazia para facilitarle no aprovechaban, q̃ pidiò que traxessen otras comadres, y Me-

Medicos, porque ella se hallaba alcançada de cuenta, y no sabia ya que hazer, pero la gente de casa acordaron, que el Medico mas à aproposito era Fray Pablo, llamaronle, y vino con otro Religioso lego, y en entrãdo por la casa, todos asieron dèl, diziendole: Padre ruegue à Dios que saque a mi señora deste trabajo. Entrò donde estava la señora de parto, la qual quando le vido con el dolor, y ansias de muerte, le dixo: Padre Fr. Pablo, como no quiere Dios que pàra? Como me muero? Mas el V. Varõ le dixo, que no dixesse tal palabra, antes le encomendasse a Dios, que Dios queria que pariesse; y diziendo esto le diò à besar el Rosario de N. Señora, que traìa en la mano, y luego se lo hechò al cuello, animandola à que hiziesse todo lo que le mandasse la comadre, y apartandose vn poco della, se hincò de rodillas delante de vn Altar, que estava cerca. Apenas aca-

acabò de hazer el V. Varon estas diligencias, quando pariò la dicha Doña Francisca vn niño doblado, muy lindo, y quando acudieron à mirar por Fray Pablo, no pareciò en la casa, ni en la calle, que ya se avia salido y venido al Convento, sin que lo viessen salir. Era tan prevenido el V. Varon en huir las ocasiones de su propria estimacion, que advirtiendo los estremos que con èl se avian de hazer, les huyò el cuerpo, y se ausentò con tiempo. Viviò el niño cinco meses, al cabo de los quales le quiso Dios para si, porque hijo de tan buenas oraciones no quiso Dios que lo estragasse el mundo, ni menos quiso esconder esta muerte à su siervo. Porq̃ estando el niño muy malo, y embiando su madre à rogar à Fray Pablo lo fuesse à ver, respondiò èl con alguna desgracia: Otra vez quando tengan rezios partos, no me llamen, porque he de rogar à Dios que les lleve los hijos. Y bolviendo à hazer mas inf-

tancia con el Prior, para que lo embiasse quando el Prior le mandò que fuesse, respondiò: Para què quieren q̃ vaya, si el niño es ya muerto? Y assi fue, que quando èl llegó à casa lo hallò difunto, y se gozò de verlo, diziẽdo: Es Santo Christoval, que està ya en el Cielo. Y entrando en vn aposento donde estavan sus padres, con grande sentimiento los consolò, y les dixo: Muchos exemplos de Santos, y bolviendose à la madre que estava muy fatigada, le dixo: Señora Doña Francisca no se apasione tanto, mire por lo que tiene en el vientre, que està preñada, cosa que ni se sabia, ni se barruntaba en casa, mas ello fue assi, y pariò vna niña, que al presente anda en nueve años.

Con estas, y otras cosas que avian visto estas dos hermanas, Doña Francisca, y Doña Geronima tenian gran devocion con Fray Pablo, y tanta fè con lo que dezia, que consultaban

con

con èl todos ſus negocios, pareciendoles, que como èl los ordenaſſe irian biẽ encaminados: vna vez entre otras le dieron cuenta, como ſus maridos de compañia avian comprado vna Nao grande, pidiendole, que la encomendaſſe à Dios, para que la guardaſſe de los peligros del mar. Reſpõdiòles à eſto el V. Varon: Guardela Dios del fuego: de alli à poco tiempo fue eſta Nao vna de las que quemò el enemigò Inglès en la perdida de Cadiz.

A vna muger preñada, que ſe le encomendò muy de veras, le reſpõdiò: Fie de Dios N. Señor, que aunque tendrà muy dificultoſo el parto, y padecerà mucho, no morirà. Quando ſe llegò el parto le tuvo tan dificultoſo que la olearon en la ſilla, aunque pariò, y biviò.

A vna muger caſada, vezina de Sevilla, ſe le avia ido de caſa vn hijo, vino à encomendarſelo à Fray Pablo,

blo, y èl le diò buenas esperanças, diziendole: No tenga pena, que verà venir à su hijo, aunque muy pobre: al cabo de dos meses vino pobre, y desnudo, tanto, que la ropa que traia encima no fue mas de provecho.

Estando al punto de la muerte el Doctor Lucas de Soria, Presbytero, vezino de Sevilla, desahuziado de los Medicos, y oleado, y fuera de sentido, le visitò vna señora, y viendole en lo vltimo, bolviòse a la madre del enfermo, y con vna confiança cierta, le dixo: Señora, si quereis ver à vuestro hijo (que tanto amais) sano, procurad que lo visite el V. Fray Pablo, y vereis lo que tanto desseais. Hizolo assi la triste madre, y viendo al V. Varon en su casa, y junto al enfermo, quisiera ella que le tocàra las manos, y assi se lo rogava importunamente, aunque el V. Varon se defendia, diziendole: Jesus! Señora Doña Isabel, no quiera v.md. esso, sino haga al Padre

dre compañero, que le diga vn Evangelio; mas su madre porfiò tanto, que demàs del Evangelio le avia de tocar à la cabeza del enfermo sus manos, que lo huvo de hazer el siervo de Dios, diziendo estas palabras: Jesus es poderoso de dar salud à enfermos, y à sanos, en el alma, y cuerpo. Quedò el enfermo buelto en acuerdo desta visita, y fue mejorando de manera, q̃ en breve tiempo tuvo salud entera, como lo avia dicho el V. Varon Fr. Pablo, saliendo de la casa, que despidiendose de la madre del enfermo, le dixo: Fie en Dios, que no morirà desta enfermedad.

Vna Religiosa beata de la Orden de San Francisco, vezina de Sevilla, por cierta pesadumbre que tuvo con vnas hermanas suyas, que bivian en su compañia, y casa, quiso apartarse dellas, y mudar casa, pero su intento no lo avia descubierto à nadie, y entrando vn dia por la Iglesia de San

Pa-

Pablo la llamò el V. Varon Fr. Pablo diziendo: Madre, lleguese acà, y oyga lo que le quiero dezir, por su vida, que no haga esso que lleva pensado, sino lo que yo hago, que si mis hermanos los Frayles me dizen: no hagais esto Fray Pablo, no lo hago, si no lo que me mandan; y si me dizen que lo haga, lo hago, y cumplo lo que me mandan, y con esto vivo en paz, y muy consolado, y quietese, que ay se sirve Dios, con lo qual se quietò y quedò muy consolada, y espantada de que lo que ella avia guardado en su pecho sin descubrirlo, ni dar parte à nadie de lo que avia pensado, se lo dixesse el V. Varon, y que con palabras tan senzillas, le huviesse quietado el animo, y mudado el corazon.

Vna muger vezina de Sevilla, llamada Catalina Ruiz, tenia vna hermana casada, llamada Maria de Aguilar, à la qual estando preñada, le vino nueva que su marido era muerto en

Cataluña,à donde avia ido à ciertos negocios,pidiòle a su hermana, que se llegasse à S. Pablo, hiziesse dezir vna Missa por su marido en el Altar del Santo Crucifixo,donde se sacaba anima,y ello lo hizo.Y entrando por la Iglesia de S.Pablo,luego à la puerta viò al V.Varon Fray Pablo de Sãta Maria,y sin saber quien fuesse (porque hasta aquel punto no le avia hablado,ni visto) le preguntò donde se daban à dezir las Missas,èl la mirò,y viendola llorar,le preguntò:Hermana,què passion traeis?Ella le diò cuẽta de su pena,y del dolor, y tristeza en que dexaba a su hermana por la muerte de su marido.El V.Varon inclinado vn poco la cabeza sobre el plato en que pedia la limosna, y aviẽdo estado a si vn rato, levantò el rostro,y le dixo:Hermana, no tengais pena; dezidle à essa señora, que el Domingo sin falta,ò antes lo tendrà en su casa.Y ella:Aqui paro, y suspen-
di-

diò la razon,de manera, que reparò en ello la muger, y le preguntò,què seria de su hermana? mas el no quiso dezir mas;y prosiguiò la razon. Esto era Lunes,ò Martes, y el Domingo señalado vino Bernardo de Fuentes, que assi se llamaba el que tenian por muerto, y luego su muger Maria de Aguilar muriò de vn parto, de que quedò maravillada su hermana Catalina Ruiz,creyendo por cierto, que esta era la razon que el V. Varon Fr. Pablo avia començado,diziendo, y ella,quedandose suspenso sin querer proseguirla.

Vna vez fue à visitar vn enfermo, por mandado del Prior,en compañia de vn padre,llamado Fray Francisco de Fuentes,que respecto de ser su Cõfessor lo embiaban con èl muchas vezes à visitar enfermos,y bolviendo de la visita,bolvia algo desgraciado, diziendole a su Confessor: Para què me trae V.P.à esto? Piensan que le

tengo de dar salud? Què ha de hazer Dios por vn tan gran pecador como yo? Y entendiendo el Confessor que avia entendido alguna cosa. Le preguntò lo que avia, y èl claramente le dixo, que moriria el enfermo; y assi fue, porque à dos dias muriò.

Concluyo este capitulo, con lo q̃ le passò a vna Religiosa de mi Ordẽ, su nombre Catalina de Sena. Era esta vna muger de santa vida, y por tal conocida, y reputada en esta Ciudad de Sevilla, tenia grande amistad, y muy antigua al V. Varon Fray Pablo de Santa Maria, y èl à ella, lavabale, y remendavale la ropa, y acudia à todo lo que èl avia menester con su pobreza, y con mucho gusto, y aprovechamiento espiritual, que sacaba de la comunicacion del V. Varon. Comunicavase esta Religiosa con otra muger viuda, llamada Ana Garcia de buen espiritu, vezina de Triana, à la qual vn dia riendose le dixo: No sabe

ſabe que me dixo Fray Pablo : De aqui à quatro años me tengo de morir; y ſucediò aſsi, que dentro de los quatro años muriò. Pagòle el V. Varon con eſto la caridad que le hazia deſcubriendole el dia de ſu muerte quatro años antes, para que en ellos diſpuſieſſe mejor las coſas de la conciencia. Es la muerte la coſa mas cierta deſta vida, y ſu vida, y hora la mas incierta. Y convino que lo fueſſe, porque el hombre tema, no le coja eſta hora deſapercebido, y ande ſiempre como dizen, la barba ſobre el ombro, velando ſu perſona, y haziendo el negocio de ſu ſalvacion, por ſer coſa que vna ſola vez ſe acierta, ò ſe yerra, y aun con todo eſſo biven los mas de los hombres eſtragadamente, haſta que viene la muerte, y los halla robados, empleado todo ſu caudal en ſervicio del demonio, ſin aver grangeado vna obra buena, con que poder comprar el Reyno de

los Cielos. Què fuera si sabido el termino de sus dias, se prometieran siquiera veinte, ò treinta años de vida? Que sin temor pecaran, y se dieran à sus gustos? Pues no embargante la incertidumbre deste dia, pecan tan sin miedo, ni tasa, segun sus antojos, lo ordinario es esto, y la regla general que no sabe el hombre quãdo ha de partir à dar cuenta de su vida, pero no lo es tanto, que no aya tenido sus ocasiones, muchas vezes ha querido el Señor revelar à sus amigos el dia de su muerte, haziendoles en esto singular favor, como lo hizo à S. Lorenço tres dias antes de su glorioso Martirio, y à otros muchos, y entre todos à esta debota Religiosa antes de su felice transito quatro años, para que en ellos sirviesse con mas fervor à Dios, y se dispusiesse como era razon, para parecer delante de la Magestad Divina, que no fue pequeña paga de la mucha caridad,

que avia vſado con ſu ſiervo Fr. Pablo, y regalos que le avia hecho. Otras muchas coſas le avia revelado el V. Varon à eſta miſma perſona, y otras muchas que ſe podian dezir aqui, las quales ſe dexã por la brevedad, baſtan las dichas, para que ſepamos que eſte V. Religioſo conocia los corazones, y le revelaba Dios las coſas ocultas, y ſecretas, que ſino fuera por revelacion Divina era impoſsible conocerlas.

## CAPITVLO XIII.

*De la enfermedad, y dichoſa muerte de Fray Pablo de Santa Maria.*

LLegado hemos à lo mejor de la vida, que es la buena muerte del P. Fr. Pablo (que aunque no fue Sacerdote, Padre le podemos llamar ſus hermanos de Abito, pues los

que lo somos, y los que no lo son le llaman santos) donde con demonstraciones del Cielo quedarà calificado todo el discurso de su vida, y santa conversacion. La muerte no ay duda, sino que descubre el olor de cada vno, que muchos hombres ay que en esta vida son mas resplandecientes, que vna hacha; mas levantados, y luzidos que vn cirio blanco, q̃ alumbra toda vna casa, y otros ay que son tan pequeños, y obscuros, que ni dàn luz, ni tienen parecer, y son como los pebetes, que parecen de vn carbon despreciado, no hazen llama resplandeciente; pero en dandoles el soplo, y apagandolos, el olor descubre quien fue cada vno, porque la hacha dà vn humo pestilente, y de quien todos se tapan las narizes, y huyen el cuerpo; pero el pebete dà vn olor suavissimo, de quien todos querian comunicar. Què resplandeciente estava el Rico

Ava-

Avariento con ſus purpuras, y olandas, con ſus vanquetes, y acompañamientos? (*Lucæ* 16.) Què feo, y que denegrido, que ſin luz, y claridad eſtaua Lazaro? Mas quando la muerte diò el ſoplo con conque ſe apagaron ambos, què diferente olor diò la hacha que el pebete? Es la muerte, y la ſepultura la que deſcubre el buen olor de la vida buena, ò el malo de la mala, y perverſa. Nueſtro V. Veron Fray Pablo fue de aquellos de quien dixo el Eſpiritu Santo en los Cantares. (*Cantit*. 3. *Quæ eſt iſta quæ aſcendit per deſertum ſicut virgula fumi ex aromatibus mirræ & thuris, & vniuerſi pulueris pigmentarij.*) Quien es eſte que ſube como varita de humo, y perfume oloroſo, que ſe exala del pebete, compueſto, de incienſo, y mirra, y los demàs polvos, y eſpecies aromaticas? porq̃ el en ſu vida fue como pebete donde nadie ſabrà diferenciar los polvos,

vos, y olores de que està compuesto, pues todo èl parece carbon despreciado, y assi èl lo parecia, no solo por el Abito humilde de lego, que en la Orden tuvo, sino tambien, por el grã cuydado con que encubria sus obras, y virtudes de los ojos del mundo; pero quando el soplo de la muerte apagò la llama de su vida, fue tanto el olor, y fama de su nombre, como oy vemos, que no ay parte de la Christiandad tan remota, que no aya sentido el olor de sus maravillas, y santa vida, y preciosa muerte, como verèmos por lo que se dirà.

Llegò pues el tiempo en que quiso Dios coger esta olorosa flor del jardin de la Orden de mi P. Santo Domingo, por el año de mil y quinientos y noventa y siete. Por este tiempo andava en Sevilla, y en muchas partes de España vna enfermedad peligrosa, y contagiosa, que llaman garrotillo, que dà en la gargan-

ta, y en pocos dias ahoga à vn hombre. Avia muerto, y moria mucha gẽte; y del Convento de S. Pablo murieron algunos Frayles, de los quales vno à quien tocò la enfermedad fue Fray Pablo. Diòle con gran rigor, y luego se descubriò que era su mal de muerte: Divulgòse por la Ciudad con general sentimiento de todos, pobres, y ricos, que no quisieran que en tiempo tan trabajoso, y enfermo, les faltàra el padre, y amparo de sus trabajos, y necessidades, y el consuelo de sus afiicciones. Quisieran quedarse con su retrato ya que la persona los dexaba; pero queda dicho como mientras biviò no lo consintiò, aunq̃ sobre esto hizo la señora Marquesa del Algaba las diligencias que arriba quedan referidas. Començaron à visitarle muchas personas principales por verle antes de la partida, y encomendarse en sus oraciones, de quiẽ no se haze memoria, por no aver pas-

sa-

ſado en ſus viſitas coſa notable que dezir. Solo dirè de aquellos à quien hablò algunas palabras (que fueron bien pocas) en ſu enfermedad, porq aquel es tiempo de hablar poco, y ganar mucho, y mas para tratar con Dios, y comunicar con èl, y ponerſe en ſus manos, que para ocuparlo con los hombres. Viſitavale todos los dias el Licenciado Diego Vanegas, Clerigo Diacono, gran devoto ſuyo en vida, vezino de la Collacion de la Magdalena; y vn dia dixole Fray Pablo, que eſcrivieſſe vn villete à vn Beneficiado de S. Bartolomè, el qual le avia preſtado vn Flos Sanctorum; el papel le dezia, quien le daria el libro, y que le perdonaſſe ſino fueſſe tambien tratado, y que tenia el pie en el eſtrivo para morir.

Procuraba hablarle ſolo, y aſsi frequentaba ſus viſitas, pero era coſa dificultoſa, porque los Religioſos como ſentian ſu muerte, como era razó, y

y le tenian por ſanto, no le perdian de viſta. Al fin perſeverò tanto, que vna vez hallandole como deſſeaba ſolo, ſe entrò en la celda, ſentòſe en ſu cama, y dixole eſtas palabras: Bien ſe yo Padre Fray Pablo, que de nueſtra coſecha no tenemos coſa buena, y ſi algo tenemos es de Dios, pero avrà de ſaber que con averle tenido por Padre, y hazerme la falta q̃ me haze, deſpues q̃ ſe q̃ ſe muere, no pude entrar peſar en mi corazon, ſino que eſtoy lleno de gozo, y alegria, por entender que ſe và derecho al Cielo. A lo qual reſpondiò Fray Pablo: Lo que es de mi parte no ay que hazer caſo, mas lo que es de parte de Dios no ay que dudar, ya voy allà. Sabia muy bien el ſiervo de Dios, que ſi en ningun tiempo ha de poner el hombre ſu confiança en otro que Dios, mayormente en trance tan atribulado como es el de la muerte. Y de aqui es, que para esforçar en aquel pun-

punto ſu confiança , y creer que el Dios inviſible eſtà alli para ſecorrerle, le ponen alli delante ſu imagen, porque teniendola frontero, ſe anime à penſar, que ſerà muy cierto ſu ſocorro, y por eſto el Chriſtiano toma el Crucifixo, y ſe lo pone delante de los ojos, para que ſu repreſentació le mueva à penſar que el Dios inviſible, cuya es aquella imagen eſtà alli prevenido para ſocorrerlo. Eſta breve leccion oygan los que biven, y eſtudienla bien los que en otras coſas confian, para mudar ſu confiança, y ponerla en los meritos de Chriſto; aprendan deſte V. Varon, que olvidado de quanto bueno avia hecho, y deſconfiado de ſi miſmo, como verdadero humilde en ſolo Dios apoyaba ſus eſperanças. Es la muerte como el puerto donde ſurgimos deſpues de toda la navegacion de la preſente vida; y aunque es verdad, que en todo tiempo es la navegacion peli-

ſa por ſer nueſtra derrota por eſtrechos (pues no ay vida larga) donde las tormentas ſon mas furioſas; pero al entrar por la barra de la vltima dolencia, para dar fondo, y apartar en el puerto de la muerte, ſon tantas las tormentas, y tan fuertes los golpes de mar, y las rocas, y baxios tan peligroſos, que no ay coſa mas ſegura, que amaynar las velas de la propria preſumpcion, y deſconfiados de ſi miſmos, ponerſe en las manos del Piloto Soberano Chriſto N. Bien, y nueſtra guia, porque ſolo èl amarrado al maſtil de la Cruz, ſabe, puede, y quiere poner en ſalvamento, y ſeguro puerto à los que del ſe fian, y en ſolo èl eſperan. No ſolo en las palabras de conſuelo que dezia à los que le viſitaban ſino en el alegria, y apacible ſemblãte que ſiempre tuvo, deſde que cayò enfermo, haſta que muriò, ſe deſcubria llanamente, quien lo governaba que era Dios N. Señor, y la confiança
que

que en su Divina misericordia tenia, porque no parecia estar enfermo, y muriendo, sino sano, quieto, y como aquel que tan cercano estava al puerto, y puesto donde avia de descansar, y gozar los premios de sus trabajos, y santa vida.

En vna visita que le hizo su devoto Diego Vanegas le pidiò al V. Varon Fray Pablo, que le dexasse mandado algo, que por èl hiziesse, quando Dios N. Señor fuesse servido de llevarlo desta vida. El siervo de Dios le pidiò, que le dixesse vna Missa, prometiòle diez, y visitandole otro dia, le dixo estas razones: Padre Fray Pablo, yo he oìdo dezir, que S. Gregorio viò vn cuerpo de vn Santo hazer milagros, cuya alma viò vn espiritu, que estava detenida en el Purgatorio, si le parece deme licencia para dezirle en vida las dies Missas, para que se vaya derecho al Cielo, y no estè en purgatorio. Respondiò Fray

Pablo; que fuesse muy en hora buena. Començò luego su devoto à hazerle dezir las Missas, cada dia vna, excepto el dia de Pasqua de Navidad, que le dixeron tres, y todos los dias acabada de dezir la Missa lo visitaba, diziendole, como se le avia dicho la Missa de aquel dia, y pidiendole que lo encomendasse à Dios, quando se viesse en su presencia. Vn dia le respondiò à esta su continua peticion: No ay que cansarse, yo tengo de rogar allà por todos, y por cada vno segun tuviere la obligacion. Las Missas se fueron diziendo cada dia, de modo, que la vltima se dixo à treinta de diziembre, y esse dia muriò.

Bivia en Sevilla por este tiempo el Licenciado Hernando de Mata, Theologo, Clerigo Presbytero, y Predicador por el Cabildo de la Sãta Iglesia en su Claustro, el qual conociò, tratò, y comunicò muchos años al V. Varon Fray Pablo. Es este

vn varon de muy buen consejo, con quien muchas personas por la buena opinion que dèl tienen, comunican el estado que deben seguir, y las cosas que deben hazer en casos que se los ofrecen, y con ser hombre docto, y que vale tanto su parecer en casos dificultosos, fiaba mas de las oraciones del V. Fray Pablo, que de su parecer; y assi siẽdo vivo Fr. Pablo, muchas personas que venian à comunicar con èl, y pedirle consejo sobre el estado que tomarian, los remitia al V. Varon, de quien salian bien despachados. Vna vez le vino à las manos vn Estudiante Letrado, y rico. Desseoso de tomar estado, que ya la edad lo pedia; pero dixole, que hallaba repugnancia en su natural inclinacion à los estados de Religioso, Clerigo, y casado, porque dezia, que no se inclinaba à ser Religioso por la obediencia, y resignacion de la propria voluntad en la del Prelado, cosa que se

sele haria dura, y muy dificultosa, ni Clerigo por la obligacion de rezar todos los dias siete horas Canonicas, ni casado por los grandes gastos, locuras, y vanos trages, que en estos tiẽpos piden las mugeres à sus maridos. Pareciòle al Licenciado Mata sano consejo embiarle al V. Varon Fr. Pablo, como lo solia hazer en casos de tanta duda, y assi lo hizo, aconsejandole al Estudiante, que comunicasse sus intentos con Fray Pablo, y que le pidiesse que le encomendasse à Dios para que le descubriesse el camino q̃ debia seguir. Hizolo assi el Estudiãte, poniendo este negocio en las manos de Fr. Pablo; pero no le diò cuẽta de la repugnancia que hallaba en su inclinacion à estos estados q̃ avemos dicho. El V Varon lo despidiò diziendo, que bolviesse otro dia, que èl tomaba à su cargo encomendarlo à Dios. Bolviò el Estudiante otro dia à verse con Fray Pablo, y saber la re-

ſolucion;el qual le reſpondiò , que ya lo avia encomendado à N Señor, y que no lo avia hallado en eſtado ninguno,ni de Religioſo, ni caſado, ni Clerigo,y aſsi ſe eſtà en el eſtado de ſoltero haſta oy, teniendo ya mas de treinta y quatro años. De donde ſe ſigue,que ſin averlo tratado, ni comunicado Fray Pablo,le dixo la miſma diſpoſicion que el dicho Eſtudiante tenia , conociendola por la oracion en Dios.

A eſte deboto Clerigo tuvo Fray Pablo deſſeo de ver en ſus poſtreros dias,y aſsi le rogò a Diego Vanegas que ſe le traxeſſe en ſu compañia. Vinieron ambos à viſitarle eſtando preſentes muchos Religioſos. Con ſu viſita ſe alegrò mucho el enfermo, y dixole eſtas palabras : Mucho me contenta Padre Mata eſte modo que tiene en criar los hijos eſpirituales q cria. Encargòle mucho la prudencia en eſte oficio. Hernando de Mata le

dixo:

dixo: Padre Fray Pablo, aora es tiempo de morir como penitente, porque los santos han de vivir como santos, y morir como penitentes. A esto respondiò Fray Pablo: Muy grande cõfiança tengo yo de N. Señor, y en la Sangre de Jesu-Christo, con la qual està bañada mi alma; demanera, que no puedo dexar de tener muy gran seguridad de que le voy à ver, y gozar; y assi lo que ruego es, que quando me muera, me entierren junto à la pila del agua bendita, para que todos los que alli llegaren se acuerden de mi, y me echen agua bendita, y porque yo he sido vn gran pecador, y no he dado aquel exemplo que debo en todas las cosas, y he sido miserable: llamen, Padres, alguna gente baja de la calle, que me lleven arrastrando desde aqui por estas escaleras, y Claustros hasta la sepultura, y por la reverencia, y respecto de la Santa Cruz, lleven dos lumbres, y no mas, y miren

que si assi no lo hazẽ, qualquiera otra cosa que hagan en mi entierro, no lo ha de agradecer donde estuviere. Mientras estas cosas de tanta humildad, dezia el sieruo de Dios, los Religiosos que se hallaron presentes se enternecieron llorando mũchas lagrimas, clara demonstracion de lo mucho que sentian la falta grande que les hazia su persona. Verdaderamente como el Espiritu Santo, que mora en las almas de los Varones justos es todo vno, todos sienten, y hablan vnas mismas cosas, aunque con estilo diferente; porque el espiritu que rige, y menea sus lenguas se acomeda al natural de todos. El Profeta Isaìas como Ciudadano profetizò con metaforas galanas, y lenguaje cortesano, pero Amòs como Pastor hablaba à las Vacas gordas del monte de Samaria, pero ambos à dos aunque con diferente lenguaje explicaron vn mismo espiritu del señor, el qual les de-
fu

ſataba las lenguas acomodandoſe al corte de cada vna; porque con Iſaìas hablaba como corteſano, y con ambos hablaba en el toſco lenguaje de Amòs, era el que ſe manifeſtaba en el lenguaje polido, y corteſano de Iſaìas y tambien ſe daba à entender por el vno como por el otro: digo eſto à propoſito de aquella palabra de tanta ternura, y conſuelo, que dixo el V. Varon, conque enterneciò à todos los que ſe hallaron preſentes, que ſu alma eſtava bañada con la Sangre de Jeſu. Chriſto, y que por eſta Sangre tenia èl certiſsima confiança de verle, y gozarle, que aunque en lenguaje humilde, llano, y ſimple, es la miſma que por mas galano eſtilo lo avia dicho el Bienaventurado S. Bernardo en la poſtrera enfermedad de que muriò. (*Eſtà en el Breviario Romano.*) El qual en aquella hora fue llevado en eſpiritu delante del Tribunal de Dios, donde Satanàs le acuſaba de

muchas cosas; pero el Varon de Dios constante, alegre, y su rostro mas sereno que vn claro cielo, respondia à todas las calumnias del enemigo. Confiesso que soy indigno del Reyno de los Cielos, pero mi Señor Jesu-Christo, el qual lo possee por dos titulos, el vno por ser Hijo de Dios, y el otro por los meritos de su Passion, contẽto con posseerle por el primer titulo me lo ha dado à mi graciosamente por el segundo; y assi yo que por mis meritos lo desmerezco, por los de su Passion lo vsurpo, y no me confundo de pedir como pobre mendigo esta limosna. Quiẽ oyendo estas palabras, no verà que ambos à dos bosaron por la boca vn mismo espiritu de Dios, que tenian aposentado en sus corazones, aunque Fray Pablo en lenguaje simple, porque lo era, y en su estado humilde de Frayle Lego, ni professaba letras, ni lenguaje cortado, y retorico; pero San Bernardo como era

Doc-

Doctor, dixo lo mismo con palabras melifluas, cortesanas, y estilo mas levantado; pero el mismo espiritu tambien se manifestò en la simplicidad del vno, como en la cortesania del otro. Ambos hablaron como humildes, ambos como pobres de merecimientos, ambos como desconfiados de si mismos, y ambos constantes, y confiados en la Sangre de su Maestro Jesu-Christo.

Pero bolviendo à nuestro proposito, oydas estas palabras, y humilde confession, nadie sabia que responderle, ni que pedirle, ni podian por las muchas lagrimas, y sollozos, que lo impedian, y por el dolor que de ver cierta su partida les tenia travadas las lenguas, y ahogadas las gargantas. Quien mas pudo esforçarse à dezirle algo, fue el Licenciado Hernando de Mata. Padre Fray Pablo (le dixo) pues và al Cielo, y ha de ver à Dios, ruegole que me encomié-

de

de à su Divina Mageſtad, y à la Virgen N. Señora, y à mi Maeſtro el Padre Rodrigo Alvares (era eſte Padre vn Religioſo de ſanta vida, de la Cópañia de Jeſus, à quien Fray Pablo avia comunicado, y tratado, y èl le viſitaba en S. Pablo, y ſe ſentaba con èl en la porteria, y dezia, que Fr. Pablo era verdado amigo de Dios, y era ſu dicho de mucho peſo, por tener don de conſejo, y de deſtinguir eſpiritus por tal tenido en la compañia, y fuera della, conocido por las muchas coſas que hizo con eſtos dones en ſervicio de N. Señor, y provecho de las ãlmas) y digale à mi Maeſtro, que pues me prometiò quando partiò deſta vida que me avia de alcançar de N. Señor algunas mercedes, q̃ entre los dos teniamos comunicadas y ſe han cumplido ya algunas, que me las acabe de cumplir; à eſto le reſpondiò el V. Varon Fray Pablo: Si harè, y quando viere por acà algunos
tra-

trabajos,entienda,que andan por allà los amigos.Con esto lo despidiò Fr. Pablo pidiendole la mano para besarsela,y su bendicion. No se tardarõ mucho los prometidos trabajos,porque luego la vispera de la epifania le diò vna enfermedad grave , y peligrosa que puso à los Medicos en cuydado,y le mandaron recebir el Viatico,tan prolixa,que le durò hasta el Sabado Santo , el qual acordandose de la promessa del V.Fray Pablo la referia à los que le visitaban,y sabian el caso,diziendo : Veis aqui cumplido lo que me prometiò el V. Fr.Pablo,avisandome , que quando viesse por acà algunos trabajos,entendiesse andaban por ella los amigos , de dõde se vè claro el don profetico que tenia ; y la fuerça de su impetracion con N.Señor,y la certeza de que le via,y gozaba en vida eterna , pues le alcançò vna de las mayores mercedes que N. Señor haze à quien biẽ quie-

quiere, que es visitarlo con trabajos, y darle parte de su cruz en esta vida, para darles parte de su Reyno en la otra, que por esto dixo el Apostol S. Pablo: (*Philip. 1. Vobis datum est in Christo, non solum vt in eum credatis sed vt etiam pro illo patiamini.*) A vosotros es dado perdon particular de N. Señor Dios, no solamente, que creais en èl, que es el Don de la Fè, merced que Dios haze à amigos, y enemigos pues ay muchos, que creyendo todo lo que enseña la Santa Fè Catolica biven mal, y estàn en pecado mortal, pero os hizo otra mayor amistad, la qual se vsa con solos los amigos, que es el padecer por Dios, don particular, que dexò èl prometido a sus Discipulos en muchas partes de su Evangelio, y en ellos à todos sus amigos.

La enfermedad le apretaba cada dia, mas demodo, que visitandole el Doctor Leon, famoso Medico de Sevilla, y que curò muchos años en el

Con-

Convento de S. Pablo, lo desahuziò, y mandò dar el Viatico, y la Extrema Vncion. Recibiò los Sacramentos devotissimamente, pidiendo con profundissima humildad perdon à todos los Religiosos de los malos exemplos que les avia dado, diziendo, que su vida avia sido de vn gran pecador, y relaxada, diòle los Sacramentos el P. Fr. Pedro de la Torre, q̃ à la sazon era Suprior del Convento, à quien el V. Varon dixo: O Padre Suprior, y que poco purgatorio me ha dado Dios en esta vida. No se hartan los buenos de padecer trabajos por Dios. Considerando siempre que delante de su Divino acatamiento las Estrellas no se hallan limpias, quã to menos el barro de nuestra fragilidad. Y como los trabajos, purifican las almas, mientras mas padecen, mas hambre tienen de padecer. Toda su vida de Fray Pablo, q̃era vna enfermedad, y continua flaqueza de estomago,

go, y de corrimientos de mas de las muchas penitencias, y mortificaciones, silicios, y disciplinas, abstinẽcias, vigilias, y oraciones, con que afligia continuamente su cuerpo, y con todo esso, al punto de la muerte todo le parecia poco, y quisiera vna larga enfermedad, q̃ le serviria de purgatorio. Pero es el caso, que quanto mas se olvidã los amigos de Dios, de lo mucho que hazen en servicio de su Divina Magestad; tãto mayor es el cuydado que Dios tiene de poner à su cuenta, y hazerse cargo de sus obras grandes, y pequeñas palabras, y pensamientos, para que no quede cosa sin su premio tanto, que dize S. Lucas; (*Lucæ*. 12. *Sed & capilli capitis vestri omnes numerati sunt*.) que los cabellos todos de la cabeza tiene Dios contados, y puestos por memoria.

Recibiò pues el V. Varon los Santissimos Sacramentos, como se ha dicho, donde pasò vna grande maravi-

lla,digna de memoria, y fue como la enfermedad era tan pestilente le aho gaba,demodo,que casi no se le enten dia lo que hablaba , y le salia de la boca vn olor pesadissimo, y pestilencial, que no podia sufrirse , todo lo qual cessò en el mismo punto que recibiò el Santissimo Sacramento del Altar de la mano del Sacerdote,por que de alli en adelante , hasta cerca de espirar,hablò claro,como sino tuviera mal ninguno,y en su celda,cuer po , y boca , no se sintiò mas el mal olor,antes avia vn olor de parayso, q̃ era gusto entrar en su celda , y acercarse à èl por la suavidad q̃ en su aposento se sentia. Ya començaba el Señor à descubrir en la muerte el olor de las virtudes, que tanto avia ocultado Fray Pablo en su vida que la muerte es el soplo,y la marea regalada(*Cant.7.Tomo 1.Bibliotecæ.SS.Patrum.*)que esparce el olor de las flores del jardin de Dios. Y esto quiso

dezir la Eſpoſa hablando como ſuele con aquel lenguaje ſecreto. Las mandragoras dierõ olor en las Chãcillerias, Audiencias, Tribunales, y judicaturas. Lo qual entiende Filon Obiſpo, del buen olor de la fama, ꝗ dexaron los Santos en eſta vida, que enterrados, y deſde la ſepultura. Se eſpareciò mas, y moſtrò ſu fragrancia que quando bivian. Para lo qual advierte eſte Santo, que la raiz de la maugrota tiene dos coſas. La vna, que parece que es figura de vn hombre muerto, y ſepultado, y es bueno el apodo, porque teniendo eſta raiz figura humana, y eſtando enterrada como las demàs raizes, muy propriamente repreſenta vn difunto, enterrado en ſu ſepultura. Lo ſegundo, que lo que huele de la mãdragora mas que otra coſa, ſon las raizes, y dellas nace toda la fragrancia deſta planta; y eſto dize la Eſpoſa, que los Santos, Patriarcas, Profetas, y Martyres, aunque quando bi-

bivian, los traian de Tribunal en Tribunal, y como malhechores, y hombres de ruìn fama, les hazian processos, y causas: todos los Juezes que antiguamente solian estar en las puertas de las Ciudades, despues de muertos, y enterrados, dieron olor suavissimo de la buena vida, que vivieron, y los que en las puertas, y Tribunales, quando vivian, no tuvieron vn Abogado que defendiesse su causa, ni vn Procurador, que en su favor presentasse vna peticion, ni vn solicitador q̃ hiziesse alguna diligencia, ni vn Juez desapasionado que mirasse con buenos ojos su pleyto, desde la sepultura el olor de su buena fama, saliò à hazer todos estos oficios, y èl fue el Abogado, Procurador, solicitador, y Juez recto que diò tormento à los corazones de los que avian condenado, para que confessando la verdad, alli se revocasse la primera sentencia y le restituyessen su honra, confessan-

do todos que era ſanto, que cierta coſa es, que à ſu peſar, los malos viendo à los buenos en tanta honra como gozàran en la otra vida, confeſſaran diziendo: (*Sapient*. 9.) Noſotros inſenſatos, deziamos, que ſu vida era locura, y ſu fin ſin honra, pues veislos aqui contados entre los hijos de Dios y heredados en los bienes de los Santos, que los que lo ſon, en la muerte como flores, huelen bien, lo qual aunque (como queda dicho) ſe ha de entender del olor de la fama. La experiencia nos mueſtra, que tambien ſe deve entender del buẽ olor del cuerpo, pues eſtàn llenas las Hiſtorias de caſos ſemejantes, donde ſe nos dize de muchos Cuerpos de Santos, que abriendo ſus ſepulcros, y deſcubriendo ſus cuerpos, deſpedian de ſi olores Celeſtiales, que vencian en ſu fragrācia à todos los olores de los ambares, algalias, y almizques. Y ſin ſalir de la Hiſtoria de mi Orden, eſto ſe lee que ju-

sucediò en la trasiacion del cuerpo de mi Glorioso P. S. Domingo, y quãdo trasladaron el Cuerpo del Angelico Doctor de la Iglesia S. Tomàs de Aquino, luz del mundo, y norte de la Iglesia Catolica, y el exemplo fresco del Bienaventurado Varon Fray Pablo no nos dexa sentir otra cosa, pues estando cercano a la muerte, quando el enfermo huele a tierra, y à sepulcro, salia de su boca, y cuerpo vn olor mas suave que de rosas, y violetas. Lo qual puesto que se puede atribuir à particular milagro, que el Divinissimo Sacramento del Altar obrò con su presencia, pero no se puede dudar, que fuesse milagro hecho en honra de su santo, y amigo Fr. Pablo, que quiso Dios trocar en olores tan suaves, los malos, y pestilenciales que le salian de la boca, y de la apostema que tenia en la garganta, para dar à entender, que el V. Varon era vna de aquellas flores, que Dios coge

y escoge, para manosearlas, y echasse de ver el mundo , y repararse en su muerte, si quiera atraìdo de los buenos olores, que no sin causa dixo Dios admirado del descuydo de los hombres, que se muera vn justo , y no aya quien le eche de ver? (*Isai. 57. Iustus perit & non est qui recogiter in corde suo , viri misericordiæ colliguntur.*) Pues yo que me los conozco los estoy cogiendo. En la qual palabra, verdaderamente los compara à flores que vn hombre amigo de olores andaba buscando en vn jardin, echando mano solamente de las olorosas, porque en la muerte , y quando cortan à los Santos desta vida, aunque no repara en ello el ignorante, haze el Señor de ellos ramillete, y como tales los coge, y no se le caen en la gloria de la mano; pues dixo èl en la Sabiduria: (*Sapient. 3. Iustorum autem animæ in manu Dei sunt.*) Las almas de los Justos estàn en la mano de Dios, porque
los

los trae en ella como flores, y claveles.

Visitòle el Medico, y hallandole sin pulso avisò à los Religiosos, que no se descuydassen, que se les avia de ir entre las manos. Oyòlo Fray Pablo, y dixo no tuviessen tanto cuydado, que èl avisaria quando huviesse de morir, porque le hizo Dios esta merced de revelarle el dia, y la hora de su muerte. Pero con todo esso el enfermero (que se llamaba Fr. Juan de Santa Maria, que ya es difunto, y muriò el año de mil y seiscientos y seis, à siete de Abril, y en el mismo dia que yo estava escriviendo este capitulo) assi por estar à su cargo los enfermos, como por el desseo que tenia de no perder la hora de su muerte, no ossaba apartarse de su celda; y si por la obligacion que tenia, salia à visitar otros enfermos q̃ avia, bolvia à verlo lo mas presto que podia: y conociendo Fray Pablo su desseo,

ſeo,y la falta que podria hazer à los demàs enfermos, eſtando alli tanto tiempo le dixo: Vayaſſe hermano Fr. Juan à cuydar de ſus enfermos, que quando fuere hora yo le aviſarè. Con eſto pudo el enfermero deſcuydarſe vn poco, y quando huvo viſitado los otros enfermos, y viſto, y proveydo lo que les faltaba, bolviò à la celda de Fr. Pablo, el qual le dixo: Enciende, hermano, las velas, que ya es tiempo; y aſsi fue aviſando ſiempre el que le quedaba de vida, midiendo como vn relox las horas, y minutos en que ſe iba acabando. Tenia años avia el V. Varon, guardada vna candela de N. Señora de Monſarrate, para morir con ella, y muy poco antes que muriera, dixo al enfermero, que la encendieſſe, y ſe la dieſſe en la mano. Hizolo aſsi, y tomando la candela le dixo: Hermano Fray Juan, ya vè que ſoy pobre, no tengo otra coſa conque pagarle el cuydado que ha tenido de

mi

mi en esta enfermedad sino esta candela, quando yo muera la tome, y guardela para quando Dios lo lleve deste mundo. Esto dixo, y aviendo hecho a los Religiosos muchas amonestaciones, y exortaciones à la virtud, y pidiò vna cuenta bendita que tenia, y besandola tres vezes, y diziendo otras tantas vezes Jesus, como otro San Pablo al punto de su Martyrio, se le quitò la habla por vn breve espacio. Tocaron las tablas a Credo, como se vsa en la Orden, y aviendose juntado los Religiosos, dicho el Credo, y encomendandole el alma, espirò con tanto sossiego, como sino fuera muerte la suya, sino transito, ò suave sueño.

## CAPITVLO XIV.

*Como revelò N. Señor à dos personas debotas, el dichoso Transito de su siervo Fray Pablo.*

NO es cosa nueva en la Iglesia de Dios, revelar el Señor à personas debotas, la gloria de que gozan sus siervos, assi para el consuelo de los que acà quedan (que lo es muy grande saber, que los que passan desta vida tuvieron dichosa suerte, pues en premio de sus obras, gozan de Dios, y le posseen para siempre) como para gloria, y honra de sus amigos, y de la virtud en que exercitaron viviendo; porque los que los sucedieren se encomienden à ellos, y sigan sus passos, imitando sus vidas, y virtudes, con la esperança de semejantes honras, y premios. El Bienaventurado S. Benito tres dias despues de la

la vltima visita, que hizo à su hermana Santa Escolastica, estãdo en su celda, y levantados los ojos al Cielo le revelò Dios N. Señor el alma de su hermana en figura de paloma, que salia del cuerpo, (*Greg. lib. 2. Dialog. c.38.*) y levantando el vuelo penetraba los Cielos, en lo qual conociò que ya era difunta, y mandò à los Monjes de su Monasterio, que fuessen por su cuerpo, y lo enterrassen en el sepulcro que para si tenia fabricado. (*ex li. 2. Dialogorum Sancti Greg. Papæ.*) Y la Celestial gloria de q̃ goza el mismo S. Benito, se revelò à dos Monjes en vna vision Divina: los quales estãdo en contemplacion, vieron vna escala, ò camino, que llegaba hasta el Cielo, y estava aderezado con alfombras, y tapetes preciosissimos, y con muchas lamparas encendidas, q̃ descecian dè si grandissima claridad, y encima de la escala estava vn Varon gravissimo, y resplandeciente, que de-

declaraba el miſterio con eſtas palabras. Eſte es el camino por donde Benito amado del Señor ſubiò a los Cielos. Con eſte miſmo favor quiſo N. Señor declarar, que el V. Fray Pablo era verdadero amigo ſuyo, y gozaba de Dios en el Cielo, porque la noche de ſu muerte eſtando en oracion vna debota muger Beata, vezina de Sevilla, en la Collacion de Omnium *Sanctorum*, llamada Maria de Truxillo, à la hora de las doze de la noche, quando toda la gente de la caſa dormia en gran ſilencio, y ſoſsiego le aparecieron N. S. y N. Señora, y en medio dellos eſtava otra coſa, que no pudo determinar lo que fueſſe, y vido que àzia ellos ſe venia acercando vn Frayle Lego de la Orden de Santo Domingo, que llegando à ellos ſe ſeparò, y los cubriò à todos vn gran replaudor. Vido à ſi miſmo preſentes otros muchos *Santos*, que no conocia quiẽ fueſſen, ſolo à S. Sebaſtian

tian conociò en las saetas. Recibiò la debota muger en su alma gran consuelo de la vision, que le parecia ser vna representacion de la gloria. Y aunque luego cessando de la oraciõ, desapareciò todo aquel Divino aparato; pero bolviendo segunda vez a la Oracion, con aquel sabor, y gusto que avia recibido, bolviò a ver lo mismo. No sabia ella que Fray Pablo era muerto, y assi pensando ser S. Jazinto el Santo, que avia en medio de tanta gloria, le desconocia en el Abito de Frayle Lego, y en ver que no tenia Corona como Sacerdote. En esta confussion, y elevacion estuvo hasta el amanecer, que entró gente por el aposento, y desapareciò todo, y ella saliò de su duda, sabiendo la muerte del V. Fray Pablo, que ya era publica en Sevilla, y creyò ser èl el que avia visto la noche antes en la contemplacion que tuvo.

La misma noche tuvo revelacion

Doña Ana de Vega, muger de Francisco de Vega, vezina de Sevilla, en la Collacion de S. Salvador. Esta debota señora avia tratado muchos años al V. Fray Pablo, y comunicado con èl muchas cosas, y a la noche que el V. Varon muriò, sin saber que fuesse muerto, le soñò en esta forma. Representosele vn rio de agua clarissima que se dividia en muchos brazos, y todos estavan ceñidos de muchos jardines, y apacibles arboledas, los suelos, y arboles cubiertos de hermosissimas flores, que daba gusto, y causaba recreo el mirarla, por medio de estos arroyos de agua, viò passar vna larga procession de Frayles Dominicos, y el vltimo de todos ellos, conociò ser el V. Fray Pablo. Despertò del sueño, y teniendo por cierto que ya era muerto, antes que fuesse de dia embiò vn hijo suyo à S. Pablo, à saber si era Fray Pablo muerto, quedandose ella vistiendo para ir à certificarse

tarse dello; pero antes que saliesse de su casa, bolviò su hijo con la nueva de que ya era difunto, y que le avia visto y besado el Abito, y la mano. Fue à verle la debota señora, y con ser tan de mañana, hallò la Iglesia llena de gente, que ya à la voz de la muerte del siervo de Dios se avia juntado, y fue cargando con tanta abundancia, como verèmos en el capitulo siguiẽte.

## CAPITVLO XV.

*Del entierro que se le hizo à Fray Pablo de Santa Maria, y del gran concurso de gente, que acudiò à ver, y reverenciar su cuerpo.*

PAssò el V. Fray Pablo desta presente vida, à gozar la eterna, en treinta de Diziembre del año de mil y quinientos y noventa y siete, à poco mas de las quatro y media de la tarde,

de,que en aquel tiempo es ya en Sevilla cerca de la oracion. Vistieronle su Abito,que es la mortaja,que siẽpre traemos los Religiosos vestida. Tuvieronle lo que restaba de la tarde con toda la siguiente noche en vna sala de la enfermeria, donde no faltaron Pintores,que sacaron padrones en yesso para retratarlo. Velarõle todas las noches muchos Religiosos que no quisieran dexarlo jamàs,si no que se les quedàra siempre presente,y descubierto aquel Venerable cuerpo,cada qual se enriquecia, con lo que podia,quedandose con la prẽda que mas dessimuladamente podia cortar. Vno tomaba la capilla, otro vn pedazo de la capa, otro del escapulario,saya,ò tunica, otros le cortaban las vñas,los cabellos,ò la barba, en poco tiempo se quedò nuestro difunto casi desnudo,de modo,q̃ fue menester vestirle otro Abito, el que avia cortado parte de sus abitos,ò cabe-

bellos, daba à los otros que llegaban pedacicos pequeños, y Reliquias, q̃ las recibian con mayor estimacion q̃ si fueran telas de brocado, pareciendoles que con aquello llevaban segura la salud, y el remedio de sus males, que es de mayor precio que todas las riquezas, que de ningun mal, ni peligro, pueden defendernos. El enfermero quedò mas ricò, si mayor riqueza puede llamarse, la mejor reliquia de vn cuerpo santo; pero yo pienso que las Reliquias enriquezen mas, no por ser mejores, sino por la mayor devocion, y respecto, y confiãça con que se traen. Era el Enfermero Barbero, y assi tenia los instrumentos de su oficio. Traxo desimuladamante vn gatillo conque tuvo orden quãdo lo vestia, y amortajaba de sacarle tres dientes. Mientras esto passaba, los Padres graves, y ancianos de aquel Convento tuvieron consulta aquella misma noche, sobre si le harian à Fr.

Pa-

Pablo entierro ſolemne , combidando las Religiones, y aunque en el caſo huvo diverſos pareceres, la reſolucion fue, que no ſe combidaſſe gente, ſino q̃ lo enterraſſen como à los demàs Religioſos, à ſolas, y ſin eſſos ruìdos; lo vno, porque aſsi lo avia pedido el V. Varon ſiendo vivo, y nueſtra Orden ſiempre avia procedido, aſsi en los entierros de perſonas ſeñaladas en ſantidad, y lo otro porq̃ Dios, y los milagros ſon los que manifieſtan a los Santos, mas que la pompa de ſus entierros, que es comun à buenos, y malos, y mayor donde ay mas dinero, que no donde ſe halla mas virtud, pero que por la ſatisfacion del Pueblo huvieſſe Sermon à ſu entierro el dia ſiguiente, y predicaſſe el Padre Maeſtro Fray Diego Calahorrano, que à la ſazon era Provincial, y ſe hallò en el Convento. Eſto ordenaban los Padres, mas las trazas de

Dios

Dios eran diferentes, porque su Divina Mageſtad trazaba vno de los mas ſolemnes, y honrados entierros, que jamàs ſe han viſto. Queria Dios en la muerte honrar de ſu mano al q̃ avia empleado toda ſu vida en honra de Dios, deſcuydandoſe de ſu propia eſtimacion, y honra, y aſsi tomò à ſu cargo el combidar, no ſolas las Religiones, ſino tambien Clerigos, y Seglares, altos, y baxos, de todas ſuertes, y eſtados, porque apenas avia amanecido, quando el Convento ſacò el cuerpo, como es vſo a la Capilla mayor, trayendolo de la ſala de la enfermeria donde eſtava. Puſieronlo en ſus andas en la Capilla, el cuerpo deſcubierto, para hazerle las obſequias, y enterrarlo à ſus ſolas. Pero apenas lo huvieron pueſto en eſte lugar, quādo de tal manera moviò Dios los corazones de todos en aquella Ciudad, que en breve eſpacio no cabia la gente en la Igleſia, con ſer la mas capaz

de Sevilla despues de la Iglesia Mayor. Rebolviòse toda la Ciudad, y venian las calles llenas de gente, sin ser posible entrar en la Iglesia à dar vna vista al difunto. No se oìan por Sevilla otras vozes de chicos, y grandes, sino el santo Fr. Pablo es muerto, vamos à verle. El que mas podia mas alçaba el grito, y mas se esforçaba à darse prisa, y hender por la gente. Ya los Frayles no podian defender su difunto, porque rodando, y atropellandese vnos à otros, hazian fuerça por llegar donde estava, y todo lo daban por bien empleado por llegar à verle. Echabanse sobre su cuerpo, besabanle los pies; y las manos, abrazabanlo, lloraban, y gozabanse, tocaban las mugeres, y los hombres à su cuerpo los Rosarios, y llegandolos à las bocas los besaban, y bañaban en lagrimas. Qual le echaba encima la toca, qual el sombrero, y bolviendolos à tomar, los hazian pedazos, y

guar-

guardaban como preciosas reliquias.
Aqui se bolviò à renovar de contento el llanto de los Religiosos, ya no lloraban de dolor de la muerte, y ausencia de vn tan buen Padre, y hermano, sino de gozo espiritual, de ver la honra que Dios le hazia, y de verse honrados en èl, y con èl. Quisieran apartar la gente del cuerpo, pero no podian. Quisieron predicar, para que la gente sossegasse, y tan poco fue possible, porque el concurso de la gente era tanto, y el alboroto, y ruìdo tan levantado, que no se oìa palabra. Al fin ayudados de la justicia, y de gente poderosa, tuvieron traza para apartar la gente, y echar la mss que pudieron fuera de la Capilla, y cerrarla con la llave. Quando apartaron la gente del cuerpo, hallaronle casi desnudo, subieronlo en las andas à la peaña del Altar Mayor donde le pusieron otro Abito. Llegaron algunos Pintores à retratarle, y por el consue-

lo del pueblo, llegò el Licenciado Hernando de Mata, y vn Religioso de la Orden de N.P.S.Francisco, los quales le tomaron las manos, y los brazos, y las piernas, y a vista de todos doblaban los brazos por las sangraderas, y las piernas por las corbas. Manoseabanle las manos, y dedos, y llegavanlas al rostro, y estavan sus carnes tan blandas, y tratables, como si fuera vivo, aviendo tantas horas q̃ era muerto, y siendo por el mes de Diziembre, quando con los grandes frios à penas es vn hombre difunto, quando se yela, y el cuerpo se pone frio, pesado, y yerto. Era consuelo del alma llegar sus manos al rostro, y besarlas sin mal olor, antes se sentia grã suavidad, y parecia que de si espiraba aquel cuerpo vnos espiritus del Cielo, aun no estava la gente satisfecha de aver visto, y tocado aquel bendito cuerpo. Quisieran si posible fuera darle otro asalto, mayormente que

como

venia gente de refresco, quisieran gozar aunque tarde de lo que avian gozado los primeros. Y avivabanse mas los desseos, viendo desde lexos el cuerpo, y los brazos, y manos, que mostraban à la gente, pero no era possible salir con su pretension, porque todas las Capillas estavan con llave cerradas, y no las querian abrir à nadie, porque diessen lugar à los oficios, que hasta entonces no se aviã podido començar. Mas si la solicitud y desseo creciò tanto, que les descubriò la parte flaca, por donde huvieron de salir con la victoria, cargaron hàzia la Capilla del Santo Crucifixo, la reja era de palo, la fuerça, y golpe de gente grande, no pudo resistir, quebròse, y entrò tan gran tropa de gente, que sin aver fuerças para defender el passo, en vn punto se bolviò otra vez à henchir la Capilla Mayor, todos corrieron al cuerpo del difunto, vnos caìan por las gradas

del Altar, otros que mas podian subian hasta la peaña, todos eran à besar, y abrazar el cuerpo. Tocaban los Rosarios, tocas, sombreros, haziendo despues la particion dellos, que aviá hecho los primeros. Todos gritaban: Santo Fray Pablo, y Dios meneaba las lenguas, y esforçaba las vozes, para honrar su siervo. Ya el negocio iba roto, no se podian valer de gente, ni hallaban traza para cerrar la reja que estava por el suelo. Tomarō por sano consejo ausentar el cuerpo, y aunque con gran dificultad, pudieron baxarlo por las gradas, y entrarlo por vna puerta que està junto à ellas, y sale à vn pequeño patio de la Sacristia. Aqui pusieron el difunto, y con harta violencia que hizieron à la gente cerraron la puerta de aqui lo llevaron à vna Capilla pequeña, que està dentro del Claustro junto à la Capilla, y entierro de los Frayles, que llamamos en la Orden capitulo. Pusieron-

lo en esta capilla, y dexando algunos Religiosos dentro; en su guarda cerraron la reja con llave, que es de hierro, y muy fuerte. Hecho esto, abrierõ la puerta de la Iglesia, que sale al claustro, para que la gente entrasse dentro, y pudiesse esparcirse. Con esto se sossegaron algun tanto, y se pudo predicar. Los Padres que estavan en la Capilla con el cuerpo, recebian los Rosarios, lençuelos, y tocas, y los tocaban al V. cuerpo. De los Convẽtos de Monjas embiaban canastas de Rosarios, para que los tocassen. Y lo que mas es, que hasta los corazones de los infieles moviò Dios, para que viniessen à festejar la muerte de su amìgo, y siervo. Porque hallandose por aquel tiempo vnas Galeras en el Rio de Sevilla, vinieron los Moros de Galera, diziendo: Vamos à ver al Papaz, que es difunto, y entraron en el Claustro, y tocaron muchas vezes los Clarines. Ved si jamàs el mundo

ha hecho tan honrado entierro à sus difuntos, y si las diligencias de los Frayles bastàran à hazer otro tanto. Pero era Dios el que meneaba esto, el qual no se contenta con menos q̃ vn mundo entero, para solemnizar las cosas que estàn a su cargo, que son las preciosas muertes de su santos. Y sin duda ninguna quando yo considero la solemnidad, y soberano triunfo, la aclamacion del publo, y acompañamiento tan honrado, y sumptuoso, conque el señor honrò al V. Varon Fray Pablo, conque le hizo triunfar de la muerte, y del olvido, con aplauso tan vniuersal de todos los q̃ tuvieron buen sentimiento, y senzillo corazon, vengo à entende quanta verdad tiene lo q̃ dixo el Ecclesiastico (*Eccles. 27. Si se quaris iustitiam, & aprehenderis illam, indues quasi podere m honoris, & indie agnitionis inuenies firmamentum*) Si fueres santo, y justo, y tu virtud fuere demanera, q̃ la tengas

gas bien asida, y no como los que la tienen con dos dedos, que con qualquier repelon se la quitan, honrarle à Dios con vestidura Sacerdotal, que llega hasta los pies, y en el dia de la muerte hallaràs firmeza en tu honra, lenguaje es comun en la Escriptura, para significar la honra, que es el premio de la virtud, vsar desta metafora de vestidura, porque aun acà entre los hombres medimos las honras por las vestiduras conque cada vno viene aderezado demanera, que ya ay honras de terciopelo, y honras de paño, porque conforme à esto las subimos o las baxamos. De donde se sigue, que dezir que justicia, y santidad visten à vno, no es otra cosa sino honrarlo; y assi dixo Job (*Iob.26. Iustitia indutus sum & vestiuit me quasi vestimento*) La virtud me ha vestido; esto es, me ha honrado, aunque mas desnudo estè en este muladar, ella me ha vestido de muy buena ropa, y assi mas clara men-

mente dixo el Ecclesiastico, que la vestidura que corta la santidad, y la librea de que viste à los suyos, es la honra. Donde se descubre otra cosa à pro posito de lo que vamos diziendo que esta vestidura de honra se compara a la vestidura Sacerdotal, la qual se llama, poderis, porque llegaba hasta los pies, que como se vè en la sabiduria, en la vestidura Sacerdotal de Aaron estava dibuxado todo el mundo. (*Cap. 18. In veste poderis Aaron descriptus erat orbis terrarum.*) Porque en la Tyara donde estava el non.bre de Dios se representaba el Cielo Impireo, y en el racional donde estaban las doze piedras se figuraban los doze signos del Cielo, en las doze piedras de los ombros del superumeral, representaban el Sol, y la Luna, ò los dos polos, en los colores varios de q̃ estava texida la vestidura, se significaban los Elemẽtos las granadas, representaban la tierra. Finalmente todo el

el mundo eſtava alli dibuxado, y eſta es la veſtidura de honra que ſe ha de dar al juſto, y ſe diò al V. Fray Pablo. Porque Dios, Cielos, y Elementos con todos ſus habitadores lo honraron, no contentandoſe Dios con menos que vn mundo entero para hazerle fieſta, y danle honra; porque la Ciudad de Sevilla es vn compueſto de todas las partidas del mundo, y de todas las naciones, y Provincias de la tierra, que alli viven, y tienen caſa, y de todas ellas moviò, y cõvocò Dios, y los juntò para eſte entierro. De manera, que quiſo que ſe hallaſſen à èl. Aſia, Africa, Europa, y America, y cõ clamores de todos fueſſe ſu Religiõ, y virtud publicada, haſta las lenguas, y bocas de los infieles Moros Africanos le ſirvieron, y dieron honra, llamandolo ſanto Papaz, y tocando ſus inſtrumentos muſicos, y Clarines para mayor ſolemnidad de la fieſta, la qual durò todo el dia, ſin que en todo

èl

èl se pudiesse enterrar el V. cuerpo, ni hazerse sus obsequias, y durara la noche, que toda ella olvidadados de sus cosas, y descanso, la passaran en vela, sino fuera por el favor del brazo secular, que diziendo, q̃ el entierro se quedaba para otro dia, y con grã fuerça, y diligencia que pusieron, echaró la gente fuera de los claustros, y de la Iglesia. Quedaronse solos los Frayles con su cara prenda, y con alguna gente principal, à quien se guardò respecto. Entre estas dificultades, y alborotos, ya el Señor tenia proveìda vna muy linda caxa de cedro, en que depositassen el cuerpo de su siervo, porq̃ no permitiò que aquella Reliquia se mezclasse, y confundiesse, con otros huessos de difuntos, que no eran de tan conocida santidad, y assi moviò el corazon de su gran deboto Diego de Vanegas, el qual avido licencia del Provincial, se fue con vn Carpintero à Triana, donde tuvo noticia q̃ ha-

hallaria el cedro, hallòle en casa del Capitan Bernardino de Noli, hombre rico, y caritativo. Dixole à lo que iba. Y el Capitan le respoddiò, que no lo hallaria en toda Sevilla, sino en su casa, mas q̃ alçasse los ojos, y viesse aquellas ventanas de vna casa q̃andaba labrando, y avian de ser todas las puertas de cedro, y segun esto echasse de ver como podia èl dar la madera. Mas el Licenciado perseverante en su demanda lo asiò por la capa, diziẽdole, que si daba madera para la caxa del V. Varõ, no le faltaria para su casa. A esto respondiò el Capitan, que tomassen la medida, porque no se perdiesse la madera que sobrasse, y cortando la necessaria la llevasse, y pagasse el valor. El Capitan no conocia al V. Varon Fr. Pablo, pero como viò la solicitud del Clerigo, y que le avia llamado santo, començò à inquirir con gran curiosidad, quien era aquel Frayle, y como se llamaba; y diziendole

dole ſu nombre, y para que lo preguntaba, reſpondiò: Porque ſi eſſe V. Varon ſe muriere, yo le doy la caxa; y ſi biviere, quiero que me la buelvan para enterrarme yo en ella. El Licenciado viendo el ſuceſſo como lo deſſeaba, lleno de contento, le pidiò las manos para beſarſelas, y lo abrazò, diziendo, que entre los dos avian ofrecido dos caxas, vna de obra, y otra de voluntad, porque la tuvo èl de pagarſela, ſi èl no ſaliera à darla de gracia. Hizoſe aquel dia la caxa, y traxoſe al Convento, que para el efecto vino muy apropoſito.

Ya era la viſpera de año Nuevo, y anochecido, quando los Padres de aquel Convento, conſiderando la ſolemnidad del dia ſiguiente, y que ſi aguardaban otro dia, no podrian enterrarle, ni menos celebrar la Circuncisſion con aquella ſolemnidad que ſe ſuele, y es razon, ſe reſolvieron en enterrarlo à ſolas aquella noche. Sacaron

caron el cuerpo de la Capilla donde estava, y hizieron sus obsequias, y depositando el cuerpo en la caxa que estava prevenida, lo sepultaron junto à la pila del agua bendita, como el V. Varon lo avia desseado, y pedido. Hizose su entierro entre las ocho, y las nueve de la noche; y fue acertado parecer el que tomaron de sepultarlo à esta hora, porque si aguardaban à otro dia, tampoco pudieran como el dia precedente, porque la gente que se iba llegando à ver su entierro era tanta como el dia antes, aunq̃ como de vnos en otros se divulgò q̃ ya era sepultado, se bolvian con harto desconsuelo. Desde entonces començò la gẽte à frequẽtar su sepulcro, echãdo sobre èl rosas, claveles, y otras flores, segun el tiempo las daba, y nuestro Señor honraba cada dia a su siervo con particulares maravillas, y milagros, que hazia en las personas debotas, que à èl se encomendaban, y acudian

diao à viſitar ſu ſepulcro, como adelante ſe verà. Por lo qual à los Padres de aquel Convento les pareciò, q̃ cóvenia trasladar ſu cuerpo de la parte donde eſtava à otro mas decente lugar, y aſsi lo paſſaron à vn Altar, que para eſto ſe hizo à vn lado del capitulo en veinte y cinco de Enero del año de mil y ſeiſcientos y tres, ſiendo Prior del Convento el P. M. Fr. Pedro de Soria y en el año de mil y ſeiſcientos y quatro, ſiendo Prior el P. M. Fr. Juan de Ceſpedes, viendo las grandes maravillas conque cada dia Dios le honraba, por ſu reſpecto aderezò todo el capitulo, y lo labrò ſuntuoſamente, y traſladò ſegunda vez el cuerpo del V Varon al Altar principal del capitulo, en catorze de Diziembre, y eſtà oy alli ſepultado en medio de dos ſepulcros, que eſtàn à los lados. A la mano derecha del Altar eſtà el ſepulcro del Reverendiſsimo General Fray Alberto de Caſaos, hijo

hijo del mismo Convento de S. Pablo, y natural de Sevilla. Su Epitafio està cinzelado en vna losa de marmol y para que conste quien fue lo quise poner aqui.

*QVO TENDIS SISTE VIATOR.*

*NAM Exiguo magnus ille sacræ Theologiæ professor, ac totius prædicatoriæ familiæ moderator Albertus de casaus clauditur lapide, qui hispalico generis nobilitate præclara, hispaniamque nostram predicatione mirabile, ac totum prædicatorum ordinem, cum vita, tum eruditione illustrem redidit, quod si tacere quis vellit, omnes vna clamabunt, Conventus inquam quam indui, terme rexit iste, provincia bis me guvernauit, ordo, meus vigilantissimus extitit procurator. Quapropter anno domini quadragessimo secundo supra millessimo omnium fere sufragijs, vniverso Sancti Patris Dominici gregi præficitur. Nec quidem otiose*

T *tran-*

*tr ansegit duos dumtaxat annos, dominicanum quippe genuensem Conventu ad vita regularis institutum redegit Italiæ etiam rebus feliciter consuluit, quid si quadragenos: anno denique salutis millesimo quingentissimo quadragessimo, quarto, quintadecima die Novembris Vallesoleti non sine nostra iactura graui morbo decessit, annos natus, sexaginta tres. Delata inde sunt ad nos eius ossa opera fidissimi comitis Fratris Ioannis de Torres, ex quibus omnibus sane conijcere licet, mundani honoris breuitatem, quando breui hoc tumulo totus noster conditur honor.*

*Y buelto en nuestro vulgar Castellano quiere dezir.*

ADOVAS ? REPARACA MINANTE.

POrque aquel gran Maestro de la Theologia, y Governador de toda la Familia de los Predicadores, Fr. Alberto de Casaos, yàze detràs desta pe-

pequeña piedra. El qual con la clara nobleza de su linage ilustrò à Sevilla con su admirable predicacion à nuestra España, con su vida, y Doctrina, à toda la Orden de Predicadores. Lo qual si alguno lo callare todos clamaron: Este Convento que me vistiò el Abito; dirà tres vezes me rigio, la Provincia, dos vezes me governò, la Orden fue mi Procurador vigilantissimo. Por lo qual el año del Señor de mil y quinientos y quarenta y dos, con casi todos, los botos, fue preferido sobre toda la manada del P. Santo Domingo. Y no passò en ocio solos dos años de su oficio, porque reduxo al instituto de la vida regular el Convento de Santo Domingo de Genova. Compuso felizemente las cosas de Italia. Què fuera si quarenta años Governara? Finalmente el año de nuestra salud de mil y quinientos y quarenta y quatro, à quinze de Noviembre, muriò en Valladolid de vna grave enfermedad, no

ſin pèrdida nueſtra, ſiẽdo de edad de ſe ſenta y tres años. De alli nos fuerõ traìdos ſus hueſſos por manos de ſu fideliſſimo compañero Fray Juã de Torres. De todas las quales coſas ſe puede cierto colegir la brevedad de la honra mũdana, pues en eſte eſtrecho ſepulcro ſe encierra toda nueſtra honra.

Harto fue en vna pequeña loſa eſcrivir lo ſuſodicho, que es vna cifra del zelo, vida, y govierno deſte Varon Apoſtolico, que ſi ſus hechos ſe huvieran de eſcrivir por eſtenſo, fuera meneſter particular hiſtoria. Baſta dezir en ſu abono, que el R. General Fr. *Se*rafino Caballi, deſſeò tener ſu lado, de la otra parte del Altar del Capitulo, à la mano izquierda, y aun viniendo à España à viſitar la Orden, concciò cõ eſpiritu profetico, que avia de morir en San Pablo, y tambien el dia, y la hora de ſu muerte, y que alli avia de ſer ſepultado, como lo eſtà oy, y en ſu ſepulcro el Epitaſio que ſe ſigue.

*Reverendissimo Patri Seraphino Cavalli Brixiensi Ordinis Prædicatorum Magistro Generali viro vitæ sanctimonia clarissimo pietatis zelo ardentissimo, Religiose viuendi rationis assertori, & instauratori promptissimo, qui eius stabiliẽdi, & conformandi gratia, tempore; cum, bellorum tumultibus, tum hæresum procellis difficilimo vniuersa pene Europa peragrata, viribus diuturna prædicatione consumptis, anno 56. in hoc cænobio extinctus est, xi. Kalendas Decẽbris, anno 1578 Illustrissimus & excelentissimus Alfonsus Perez de Guzmã cognomento bonus. Metimnæ Sydoniorum dux inclitus auitæ in huius Ordinis viros observantiæ & singularis suæ in hunc Reuerendissimum Patrem erga.*

## P. I.

BVelto en nueſtro romance quiere dezir. Al Reverendiſsimo P. Fr. Serafino Caballi Brixienſe, Maeſtro

General de la Ordẽ de Predicadores, Varon clariisimo en santidad de vida, ardentissimo en el zelo de la piedad, establecedor, y reparador diligentissimo de la vida Religiosa. El qual por establecerla, y confirmarla, aviendo peregrinado casi toda la Europa en tiempos dificultosissimos, lo vno, con los ruìdos de la guerra, y lo otro con las tempestades de las Heregias, gastadas las fuerças en la continua predicació. Murió en este Convento de cinquenta y seis años, en veinte y vno de Noviembre, de mil y quinientos y setenta y ocho. Por lo qual el Illustrissimo, y Excelentissimo Alonso Perez de Guzman, por renombre el Bueno, famoso Duque de Medina Sidonia; por el respecto à los Varones de esta Orden, heredado de sus antepassados, y por el singular suyo., à este Reverendissimo Padre lo mandò poner.

Fue el Maestro Fray Serafino vno de los Varones mas puros, y observantes,

tes,que ha tenido nuestra Religion, y su vida,y virtudes,de singular exẽplo, y conocida santidad. De quien si aqui se huviera de dezir conforme à los meritos de su virtud, era menester hazer para solo esto vn gran volumen, y aun despues de escrita gran summa de hojas,pudieramos dezir, escrito por ambas partes,y por los margenes,y no acabado Oristes. Pero porque de su persona se tenga alguna noticia,dirè algunas cosas,que han llegado à la mia por personas fidedignas, y de grande credito (*Scriptus & intergo,nec dũ finitus Oristes.*)Era su oracion atentissima, y duraba en ella mucho tiempo,cõ gran fervor,y devocion. Viniendo de visitar los Conventos de Flandes,llegado à Bolonia, donde està el sepulcro de nuestro P.Santo Domingo, era ya la noche,quando despues de dada la bendicion à los Religiosos de aquel Cõvento, se fue al sepulcro à hazer oracion, donde se olvidò tanto tiempo,

besando los pies de nuestro Patriarca, que fue necessario acordarle, que ya era tarde para recogerse à hazer colacion, y despedir los Padres q̃ le aguardaban, y entrando avisarle vn Frayle Lego, que traìa consigo. Respondiò: No os parece que es razon darle gracias de espacio à Dios, y à N. P. Santo Domingo, pues nos han guardado en tan largos, y peligrosos caminos? Vn Iueves Santo en la noche se entrò debaxo del monumento, à meditar en los misterios regalados de aquel dia, y estuvo tres horas de relox medidas con vn ampolleta de arena puesto los brazos en cruz sin descansar, ni baxarlos en todo este tiempo, cosa que parece imposible, sin particular favor de Dios, ò sin estar robado, ò absorto sobre los sentidos corporales. Estuvo su compañero notandole, y midiendole, como dicho es, el tiempo de su contemplacion. En vn Convento de Mójas en Italia estava vna Religiosa enfer-

ferma,y ſin remedio humano, de perleſia, pedia con grande devocion, y fervor, que la viſitaſſe el General, y le echaſſe ſu bendicion, rogaronſelo, viſitòla, y echòle ſu bendicion, y quedò ſana. Viniendo à Eſpaña en vnas Galeras que paſſaban el golfo de Leon, hizo agua la Galera en que èl venia, de manera, que ya el Baxel iba rendido, y no tenia remedio, fueronle a dezir como ſe iban a pique, que ſe encomẽdaſſe a Dios, y los encomendaſſe a todos. Puſoſe en oracion, y en el miſmo punto ſubiò el Baxel, como ſi lo levantarã Angeles en palmas, conque pudieron remediarſe, y acabar ſu viage dichoſamente. Cayò enfermo de quartanas en el Convento de S. Pablo de Sevilla, y debilitaronle tanto que ya eſtava en los puros hueſſos. Deſahuziaronle los Medicos, pero ni ellos, ni los Religioſos de aquel Convento ſe atrevian à dezirſelo, temiendo no acelerarle la muerte con algun ſobreſalto. Su Confeſſor

fessor era el P. Fray Pedro Moreno, q̃ à la sazon era Superior del Convento, llamólo el General para confessarse, y antes de oirle su confession, le dixo, como los Medicos le tenian ya de sahumiado. Espantòse, no porque èl no lo supiesse, que ya Dios le avia avisado, como dirèmos luego, sino diziendo, q̃ como no se lo avia dicho à el el Medico, pues le avia pedido, que quando estuviesse en el cierto peligo de la muerte se lo dixesse. A lo qual le respõdiò su Confessor: No se espante V.P. R. que el Cura como Medico del cuerpo, y yo como Medico del alma. Fue tanto lo que le satisfizo assi la buena nueva de su muerte, como la respuesta de su Confessor, que le tomò las manos, y se las besò muchas vezes, y le dixo: Yo de morir soy contento, y hagase la voluntad de Dios. Pero si èl revocasse la sentencia que tiene dada de mi muerte, y me diesse salud vos veriades como os gratifico lo biẽ que aveis hecho

hecho vueſtro oficio, y el conſuelo q̃ me aveis dado. Pero para que ſepais q̃ quando los hombres acobardan en dar à los enfermos eſte aviſo tan importante, Dios aviſa à los ſuyos. Sabed que eſta noche paſſada entrò aqui vn Frayle tapado, à quien yo no pude conocer, y llegandoſe à eſta cama me dixo: Diſpone, morieris enim tu, & non viues. Diſponte, porque moriràs tu, y no viviràs. Traxeronle el Viatico, y puſieron el Santiſsimo Sacramento ſobre vn Altar, que tenian hecho en la celda, bien diſtante de la cama. Pidiò el Abito, y levantandoſe de la cama, y porque con la gran flaqueza no podia ſuſtentar los brazos, echoſe al cuello la cinta, y prendiò con ellas las manos, y deſta manera pueſtas, ayudado de dos Religioſos, vino de rodillas haſta el Altar donde eſtava el Señor, y hecha vna terniſsima oracion, conque moviò à muchas lagrimas à todos los preſentes, lo recibiò con grandiſsima devo-
cion

cion, y recibida la Estrema-Vncion murió. Llevaron su cuerpo à la sepultura, el Duque de Medina Sydonia, y el Asistente de Sevilla, y dos Obispos. En su entierro se halió toda la nobleza de Sevilla, y tan gran concurso de gente, que a penas pudieron enterrarle. Tocaban a su cuerpo Rosarios, cortavanle del Abito pedazos, y cada qual se aprovechaba de lo que mejor podia, y todos lo publicaban, y aclamaban por santo. Hizieronse sus honras ocho dias, y todos ellos huvo Sermon, y siempre el mismo concurso de gente que el primero dia. Predicò el Padre Presentado Fray Diego de Carabajal vn dia, y gastò toda la hora en dezir la vida toda del General, con que diò mucho gusto, y moviò à mucha devocion el auditorio.

CA-

## CAPITVLO XVI.

*De los favores que Dios ha hecho à muchas personas por los meritos de su siervo Fray Pablo, conque ha honrado su sepulcro.*

ENtre estos dos tan ilustres Varones està sepultado el V. cuerpo de Fray Pablo de Santa Maria, que fue la mayor honra que sus Frayles le pudieron dar, no sin orden Divina, que desta manera sabe sublimar vn humilde, dandole tan honrado entierro en medio de dos supremas cabezas de la Orden, tan principales. No tiene su sepulcro Epitafio, pero en el Martirologio de la Orden se le puso el siguiẽte. Entre los Varones ilustres en santidad, de quien alli se haze memoria.

Frater Paulus de Santa Maria laicus in Conventu Sancti Pauli Hispalensi, magnarum virtutum, & miraculorum

lorum dono refulſit, in cuius obitu tota nobilitas, & plebs Hiſpalenſis, magna animi deuotione accurrijt, ac ſingulari ebenefitia ex ſerui Dei Beatis reliquijs, percipere meruit. Que quiere dezir: Fray Pablo de Santa Maria, Lego, en el Convento de S. Pablo de Sevilla, reſplandeciò con el don de grádes virtudes, y milagros, en cuya muerte ſe juntò toda la Nobleza de Sevilla, y la gente comun, con gran devocion del alma, y ha merecido recebir ſingulares beneficios de las beatas reliquias del ſiervo de Dios.

Eſta, como dixe, fue la honra que N. Señor ordenò, que recibieſſe de las manos de los hombres. Pero con otras mayores honrò Dios de ſu mano ſu ſepulcro, obrando grandes maravillas, ſanando de diverſas enfermedades, à los que à èl ſe han encomendado. Cō lo qual ſu ſepulcro eſtà lleno de preſentallas, muletas, cabellos, camiſas, cuerpos, cabezas, y otros miembros de cera,

cera, que alli han ofrecido perſonas q̃ han recibido el beneficio de la ſalud con la tierra, flores, ojas, y azeyte de la lampara de ſu ſepulcro, que ſon mas glorioſos, y honrados trofeos, q̃ aquellos conque los poderoſos de la tierra adornaron ſus entierros, y mayores honras, que las que pudo recibir por manos de los hombres.

El dia que enterraron al V. Varon ſe hallò entre aquel gran concurſo de gente, vna ſeñora, llamada Doña Leonor de Armellones, y como las olas de la gente era tan grandes, que no podiã reſiſtirſe, derribaron vna lampara que eſtava llena de azeyte, en la Capilla Mayor, y todo el azeyte le cayò à eſta ſeñora ſobre vn manto de ſeda muy rico, que traìa pueſto, afligioſe en gran manera de ver ſu manto perdido, y dixo: Bienaventurado ſanto, pues por veniros à ver è perdido mi manto! Venia en compañia de otra ſeñora, llamada Doña Franciſca Tamayo, y otras muge-

geres, las quales todas vinieron como el azeyte la avia envestido de alto abaxo, y todas ellos se congoxaron de la desgracia, pero bueltas a casa, y mirando el manto para ponerle de fresco algun remedio, ninguna mancha hallaron, y mirandolo, y oliendolo por todas partes, no hallaron rastro de azeyte, ni de olor, como sino le huviera caìdo gota, antes parecia estar mas lustroso que solia.

A Doña Ana de Madera, Donçella de treze años, vezina de Sevilla, le diò vna tiña en la cabeza, de la qual nunca pudo sanar con muchos labatorios, y vnciones que le hizieron. Viendose assi, y que ninguna medicina le aprovechaba, sino que cada dia se hallaba peor, y no le nacia cabello, fuesse al sepulcro del V. Varon, y entrò la cabeza en vn hueco que la gente tiene hecho en la sepultura, donde primero lo enterraron; de donde las personas devotas sacan tierra, y la llevan para remedio

medio de sus enfermedades, y desde el punto que puso alli la cabeza, comen-çò à tener mejoria, y fue continuando la salud sin hazer otro remedio, hasta q̃ sanò de todo punto, creciòle el cabello, y tiene aora vna gran madeja. Esta maravilla no se divulgò hasta el año de mil y seisciẽtos y cinco, por el mes de Septiembre, que tuvo la misma Donçella otra enfermedad de garrotillo, y alfombrilla, con vna recissima calentura, curavala el Doctor Leon, pero el humor era tan malicioso, y pestilente, que no le aprovechaban los remedios, resolviosele la hinchazon de la garganta, y derramòse à los ombros, brazos, y lomos, de lo qual padecia en todos sus miembros gravissimos dolores, y no podia menearse, ni alçar los brazos, ni encoger las piernas, ni menos le dexaba la calentura. Mandòla Sacramentar el Doctor Leon, y desahuziola, porque la enfermedad la avia puesto en lo vltimo. Tiene el Convẽ-

to dentro de vn viril vna reliquia, que es vn dedo del V. Varon, la qual suele llevar el P. Fray Pedro Gallardo à los enfermos que la piden, y con ella ha obrado N. Señor muchas maravillas. Llevòla à peticion desta enferma, quando ya estava en el punto que se ha dicho, y tocòla à todas aquellas partes donde tenia el dolor, y como se la iba tocando, en el mismo punto se le quitaba. Meneò los brazos, y piernas, y quedò sana. Publicòse la maravilla tan patente, y con ella la que primero avia vsado con la misma enferma sanandole de la tiña.

Francisca Lopez viuda, vezina de Sevilla, en la Collacion de la Magdalena, tuvo vnas tercianas el año de seiscientos y vno, y hechos los remedios que los Medicos saben, ella no le tuvo para su salud hasta que prometiò de dezirle vna Missa al V. Fray Pablo, y velar en su Capilla, para lo qual acordò ir de mañana, y estarse alli todo el

dia.

dia. Aguardaba la leccion el dia que escogiò para cumplir su promesa , y aviendo oìdo la Missa, despues que todo el Convẽto estuvo sossegado, echose con gran devocion sobre la sepultura de Fray Pablo , donde estuvo vn buen espacio de tiempo, debiò de ser grande confiança que la buena muger tuvo en los meritos del siervo de Dios, porque nunca mas le bolviò frio, ni calentura, y quedò buena , y sana Y à la misma persona el año de seiscientos y cinco , le diò repentinamente algun ayre, estando en casa de vn tio suyo, del qual quedò tullida , sin poderse menear , y fue necessario traerla à su casa en vna silla, y tres personas la subieron à su aposento, donde estuvo quarenta dias con grandissimos dolores, sin poder menear, sus miembros , ni poderse rodear, ni hazer accion natural, sino favorecida de manos agenas , visitòla el P. Fray Pedro Gallardo à peticion suya, y diòle en su mano la reliquia del

dedo de Fr. Pablo, para que ella miſma le tocaſſe en las partes impedidas donde tenia el dolor, hizolo, y luego ſe le quitaron los dolores, y encogiò las piernas, pidiò ropa, viſtiòſe, levantòſe, y puſoſe de rodillas para beſar la reliquia, y dar gracias à Dios por la merced que le avia hecho por los meritos de ſu ſiervo Fray Pablo, y oy eſtà buena, y ſana, aviendo recibido la ſalud entera inſtantanea, y milagroſamente.

Vn hombre ſano de tercianas beviendo vn poco de agua, aviendo echado en ella tierra de ſu ſepulcro, ſin aver hecho otro remedio, otro enfermo de tercianas, que le avian durado diez meſes, aviſado por algunos amigos, que ſe encomendaſſe à Fr. Pablo, determinò de viſitar ſu ſepulcro, hizolo, y encomendòſe à èl, aunque con gran tibieza, y poca confiança, pero bolviendo à ſu caſa, hallò que ſu muger avia hecho promeſa al V. Fray Pablo de velarle

vn

vn dia, y dezirle vna Missa, si le quitaba à su marido las tercianas; persuadiòle que prometiesse èl lo mismo, y hizolo con gran devocion, y mucha confiança, juntamente le vntaron con vn poco de azeyte de la lampara, que arde al sepulcro del V. Fray Pablo, y el Viernes siguiente que aguardaba el frio, no le vino sino muy poco, y de alli adelante nunca mas le tuvo. Vino à cumplir su promessa con su muger, y vna hija, y hallò que estavan velando en la misma Capilla otras personas, y preguntandoles, que merced avian recebido, respondiò vn hombre, que entonces salia de alguna larga enfermedad, que por èl era la promessa; porque beviendo vn poco de agua con tierra de aquel sepulcro, y poniendo otra poca en vna nomina que consigo traia, avia sanado de vnas calenturas muy grandes, y tan assentadas en los huessos que con ningun remedio de los Medicos avia podido sanar en mucho
 tiempo,

tiempo, hasta que hizo el sobredicho; con el qual N. Señor le avia dado salud, por los meritos de su V. Varon, y assi era venido à darle gracias en reconocimiento de la merced recebida. Aun Religioso de la Orden de Santo Domingo, llamado Fray Francisco Antonio, que padecia tres años, de vna enfermedad de calenturas, que no pudo jamàs desecharlas, con grandes remedios, que los Medicos hizieron, le hizo Dios merced de quitarselas por los meritos del V. Fray Pablo. Porque tomando en la bevida diez, ò doze dias la tierra de su sepulcro, que luego que la beviò, y se encomendò à èl muy de veras, recibiò la salud entera, y robusta, como al presente la tiene. De mal de tercianas estava tan fatigado Pedro de Torres, vezino de Sevilla, Mercader de vinos, que pensaron no escapara, llevòle vn amigo suyo vna poca de tierra del sepulcro del V. Fr. Pablo, y en vn tafetan atada se la puso

al cuello, conque escapò del frio, y terciana, que aguardaba aquella noche y aun dizen, que si aquella noche le diera la terciana muriera, segun le tenia ya el mal rendido. A la mañana le començò à dar el frio, pero en esta ocasion entrò el Padre Fr. Pedro Gallardo con la reliquia que consigo trae del dedo, y tocandole con ella, cessò el frio, y no tuvo calentura, ni mas le bolviò la terciana.

A vna muger llamada Leonor Ximenez, vezina de Sevilla, se le hizo vn bulto como vn huevo en la encia de vn gran corrimiento que tuvo, sangrose, y hizo otros remedios, no le aprovecharon, mas aprovechòle la tierra del sepulcro, que poniendosela con mucha confiança donde tenia el mal, y encomendandose al V. Varon, se le quitò. Era por la mañana quando se la puso, y à la tarde no tenia hinchazon; y otro dia por la mañana no tuvo dolor ninguno, y quedò la encia como si-

no huviera tenido mal, y otra vez esta misma muger teniendo vn gran dolor de estomago, se puso la tierra, y se quedò dormida, y quedò sana.

Doña Juana de Vera, vezina de Sevilla comiendo vn poco de pescado se le atravesò en la garganta vna espina, que sin poderla echar, ni tragar, en muy breve tiempo la puso en lo estremo. No podia hablar, ni resollar, pusosele el rostro morado del pujamiento de sangre que subiò, y los ojos se le saltaban del casco, hasta que vna hermana suya llamada Doña Maria de Vera. Se acordò que tenia vn poco de tierra del bendito sepulcro, pusosela en la garganta, y luego baxò la espina, y quedò buena: y dezia Doña Juana, que la espina iba baxando. Sentia que era tan grande, que le iba lastimando las vias hasta el estomago. En la misma casa de esta señora tuvo vn niño dos landres con recissima calentura, vntaronselas con azeyte, y hecha la señal de la Cruz le

le pusieron por cima vnos polvos del sepulcro, de los que tenian en casa, y à la mañana baxò el niño del aposento donde estava saltando por vna escalera, y riendose, sin calentura, ni landres.

En Santa Maria la Real de Sevilla estava vna Religiosa Sacramentada, y desahuziada de los Medicos, que se dezia Doña Isabel de Salamanca, su enfermedad era etica, y tisica, la enfermera, que se llamaba Doña Maria de Ayala, le traxo vnos polvos del sepulcro de Fray Pablo, y se los diò à beber, diziendole, que los tomasse con dovocion, y confiança, y desde luego tuvo mejoria, y en breve tiempo sanò con este soberano remedio.

Pablo de Ojeda, y su muger Doña Maria de Miranda, vezinos de Sevilla, tenian vna hija niña del pecho, enfermita de vnas camaras, avia dias que ni tomaba el pecho, ni comia, por lo qual los Medicos la desahuziaron, diziendo, que no tenia remedio. Los mismos

te-

tenian vn hijo de edad de seis meses, al qual le naciò vn gran bulto de tras de la oreja con vna recissima calentura, que visto por el Medico, y Cirujano, dixeron ser landre, y tambien lo dexaron por sin remedio, y fue verdad, porque ambos à dos niños no le teniá humano, pero tuvieronle Divino por los meritos del V. Varon Fray Pablo. Porq̃ sus padres prometieron por cada vno vna Missa en la Capilla, y sepulcro del V. Fr. Pablo dixeronse las Missas cantadas, dexaron delante de su cuerpo vn cirio ardiendo, y las camisitas de los niños ofrecidas à su sepulcro, cō que sanò la niña, y tomò el pecho, y al niño se le quitò la calentura, de lo qual el Medico, y Cirujano, se espantaron mucho, y dezian, que parecia cosa imposible, teniendo la apostema que tenia, estar sin calentura, y assimismo dezian, que tēdria la apostema por abrir, mas de quarenta dias; pero tocando à aquella parte con la reliquia del dedo

que

que trae el P. Fr. Pedro Gallardo, se le abriò dentro de seis dias, y quedò el niño sano de todo punto.

Alonso Fernandez, Mulato, esclavo de Doña Isabel de Leon, muger del Doctor Francisco de Ribadeneyra, subiendo por vna escalera à vn aposento alto, cayò, y de la caìda quedò cox, y con grãdes dolores en los pies, el qual viendose tan fatigado, se vino como pudo à la Capilla del V. Fray Pablo, ayudandose de vn bordon, y de vn muchacho, quexandose, que era lastima verle, entrò por la porteria, y pusose de rodillas à rezar sobre la sepultura del V. Varon Fray Pablo, y de alli fue à rezar à la Capilla del Rosario, y à la de San Jazinto, y bolviòse con sus mismos dolores à la sepultura de Fr. Pablo, pusose sobre ella de rodillas, y rezò segunda vez, al fin la perseverancia puede mucho, quando se levantò de la oracion, se le avian quitado los dolores, saliò de alli bueno, y de todo punto

to sanò, sin necessidad de bordon, ni de favor ageno, y saliendo por la porteria dixo à los porteros. Señores, visteisme entrar coxo, y quexandome, pues ya vengo sano, y bueno, que he estado en la sepultura de Fray Pablo.

El P. Presentado Fr. Francisco de la Cruz, Frayle professo en S. Pablo de Sevilla, hijo primogenito del Duque de Bexar, D. Francisco de Zuñiga, estava fatigado de vn grave dolor de muelas, que no le dexaba reposar, pusose sobre la encia vnos polvos de la sepoltura del V. Fr. Pablo, y al punto q̃ esto hizo se le quitò el dolor, y nunca mas le ha buelto.

Maria de Quiros, muger de Luis de Molina, estando en dias de parir, se le ofreciò passarse de las casas de su morada, que eran en la calle de Cantarranas à otras que su marido avia tomado en el alameda, y llegando la noche que se passaba a la calle de la Cruz de la Parra, le dieron los dolores del

par-

parto, de modo, que no pudo passar de alli, entròse en casa de vna comadre q̃ alli bivia, la qual le dixo, que se encomendasse à Dios, porque el parto era muy peligroso, por causa que la criatura salia de lado, y avia ya sacado vn brazo, y aunque le hizieron algunos remedios, no pudieron hazer que bolviessen à dentro: llegò en esta ocasion el marido desta muger, que ya le avian avisado, y pusole sobre el vientre vna poca de tierra del sepulcro de Fr. Pablo, que traìa consigo, y en el mismo punto diò vn buelco la criatura, y se bolviò à dentro, y naciò con mucha facilidad. Desde alli se fue la rezien parida à la alameda, que es bien lexos, sin que el largo camino, y el poco abrigo de aquella noche le hiziessen daño.

Maria de la Vega, viuda, vezina de Sevilla, de la Collacion de la Magdalena, tenia vn nieto quebrado desde su nacimiento, y dos dias despues que enterraron al V. Fr. Pablo, vino à velar en

ſu ſepulcro, rogandole con grande con confiança alcançaſſe de N. Señor ſalud para ſu nieto, y que quando ella bolvieſſe à verle lo hallaſſe ſano. No lo dixo à ſordo, porque quando ella eſtava haziendo ſu oracion ſanò el niño, y ſe le cayò el braguero, demodo, que quando ella bolviò à verle, lo hallò ſano, y confiriendo con la madre del niño hija ſuya, como avia ſido eſto, vinieron à hallar, que à la miſma hora en q̃ la debota muger eſtava orando ſobre el ſepulcro del V. Varen, le avia hallado ſu madre ſano, y caìdo el braguero.

Ana de la Cruz, vezina de Sevilla, padecia vna enfermedad de quartanas que avia diez meſes que las tenia, y eſtando vn Domingo en el Clauſtro de S. Pablo, aguardando la proceſsion del Roſario, que ſe hazia aquel dia, le vino el frio, y como pudo ſe entrò al ſepulcro del V. Varon, con animo de rogarle que intercedieſſe por ſu ſalud. Entrò dentro, y echòſe ſobre la ſepul-

tura, y con lagrimas, y fe, de que era santo, le pidiò rogasse à Dios por ella, y prometiòle vna Missa, y vna figura de cera, y quando acabò de rezar, se hallò sana, y saliò sin frio, ni calentura, y nunca mas le acudiò. Doña Juana muger de Luis de Alarcon, Mercader de sedas, echandose al cuello vn Rosario del V. Fray Pablo de Santa Maria, sanò de vnas tercianas, de que estava tan apretada que estavan los Medicos sin esperança de su vida.

Isabel Suarez, viuda, tuvo mucho tiempo fluxo de sangre, y de vna caìda que diò le fatigò demanera la mucha sangre que echaba, que fue menester recibir los Sacramentos; y estando en este estado à la hora de la Oracion le pusierõ vna poca de tierra del bendito sepulcro, y dentro de media hora estancò la sangre, y estuvo buena, y à dos dias tuvo fuerça para levantarse, y se levantò con perfecta salud.

Doña Angela Ponçe de Leon, hija de

de Don Rodrigo Ponçe de Leon, y de Doña Brianda, vezinos de la Ciudad de Jaen, estando en la Ciudad de Sevilla, y en la fiesta de S. Sebastian, que se haze solemnissima, le diò vn ayre, y cõ èl vn dolor tan grande en el quadril izquierdo, que en dos meses que le tuvo, no pudo dormir con sossiego, ni comer con gusto, curaronla los Medicos que dezian ser ceatica, dieronle vn cauterio de fuego en vn pie, y labraronle con fuego el quadril, y desto, y otros martirios que le hizieron pariò vna criatura muerta, y le quedò la pierna izquierda encogida, que con vna mano no llegaba al suelo. no podia andar, ni menearse, aunque se quiso ayudar de dos muletas, porque los dolores eran grandes en meneando la pierna, llevaronla junto à S. Pablo à ver la procession de los Nazarenos, que por alli passa el Viernes Santo por la mañana. *L*as personas que la vian le tenian lastima, y no faltò quien le dixo, que se encomen-

mendasse à Dios, y al V. Fray Pablo, mas como ella no tenia noticia deste santo, no hizo caso del dicho. Despues que huvo visto la procession la entraron por el compaz, ò patio de S. Pablo y viendola vnas Beatas, y teniendole lastima, le dixeron que se encomendasse al V. Fr. Pablo, y ella con algun enfado les respondiò: No le conozco que no es de mi tierra, en S. Pablo (le dixeron ellas) os daràn quenta de quiẽ es, y aunque por entonces la enferma no quiso hazer esta diligencia, el segundo dia de Pasqua le moviò Dios el corazon para que la hiziesse. Vino al Convento, y ayudada de algunos Religiosos entrò al sepulcro, y se encomendò al V. Fray Pablo, y en poniendo los pies en la sepultura, se le quitò el dolor, y se bolviò à su casa, y à la noche qnando se acostò sintiò que se le desencogiò la pierna, y durmiò aquella noche muy bien, y bolviò otro dia à S. Pablo, y rogò q̃ por amor de Dios

la dexassen entrar al sepulcro, porque sentia mejoria, y asi entrò. Prometiole vna Missa, y de visitarle nueve dias su sepulcro; hizolo asi, y à los cinco dias no huvo menester las muletas, y andaba sueltamente, y à los nueve dias tuvo salud entera, y dexò las muletas dedicadas al sepulcro, para gloria de Dios, y de su santo amigo, por cuyos meritos avia recibido salud.

Con la tierra de su sepulcro sanò vna niña que estava muy mala sin poder passar cosa, ni tomar el pecho, y con la misma tierra, que la guardaron en vna nomina, sanò. Vna muger llamada Francisca Bernal, vezina de Triana, de vna hinchazon que le saliò à la cara, demodo, que estando muy mala en la cama, dentro de vna hora despues de puesta la reliquia se levantò à cenar sana, y buena, sin el achaque q̃ tenia.

Pedro de Olanda, espartero, vezino de Sevilla, tenia en su casa por aprendiz vn mozo llamado Lazaro, al qual le

le diò vna calentura grandissima, y cõ ella vn terrible vomito, y camaras, era tiempo achacoso de Landres, y assi pẽsaron, que estava herido, porque toda aquella noche la passò sin dormir, dando vozes como vn loco, a la mañana vino su amo à visitar la sepultura del V. Fray Pablo, que lo tenia de costumbre, y hallòla toda quaxada de rosas, de las quales tomò vn paño, y se las llevò à su casa, y fue à la cama donde estava el mozo enfermo, y hallolo con vna fiebre mortal, fuele poniendo de las rosas que traìa por todo el cuerpo desde la cabeza à los pies, y antes que acabasse de echarselas todas encima, se levãtò el enfermò, diziendo: Què me han echado encima? que me han quitado mi mal. Dixole su amo, que eran rosas de la sepoltura del V. Fray Pablo, y el mozo echò mano de las que pudo, y se las comiò, y estuvo luego sano, y bueno, y aquel dia començò à trabajar sin que le bolviesse mal ninguno.

Padecia Fray Antonio de Santo Domingo, Frayle Lego de mi Orden, graves tentaciones de sensualidad, de manera, q̃ por espacio de veinte años le traxo este enemigo acosado, sin darle de tregua vn tan solo dia. Peleaba contra el Fray Antonio varonilmente, siempre con el azote en la mano, castigando su cuerpo como à el esclavo de malos resabios, ayunaba, oraba, mas nunca acababa de apagar el fuego, siẽpre se ardia la casa. Vna vez ayunò tres semanas continuas à pan, y agua, y fue como echar azeyte al fuego, porque alcabo del ayuno tan largo, se sentia mas afligido. Vn dia se vido tan apurado, que se fue à vn jardin, adonde avia vnas matas de çarzas, y se desnudò en cueros, y se echò sobre ellas, para ver si con esto podia apartar de si tan graves tentaciones. Pero ni por essas tuvo remedio. Fue Dios servido que se hallase en S. Pablo la noche de la primera traslacion del cuerpo del bendito Va-

ron,y tomò de la tierra de ſu ſepulcro, traxole conſigo pegada à ſus carnes, y de alli adelante ſe hallò muy conſolado, y libre de las continuas fatigas de tan importuno enemigo. Con eſtos trofeos adornò Dios el ſepulcro de ſu buen amigo.

## CAPITVLO XVII.

*De otros muchos favores que N. Señor ha hecho à muchas perſonas que ſe han encomendado à Fr. Pablo, y pedidole remedio.*

ES la intercceſsion de los Santos el amparo de las republicas, el Remedio de ſus neceſsidades,y la defenſa de todos ſus males: Ay de Sodoma! (*Gen.* 18) porque no tuvo diez Juſtos que la defendieſſen , que por eſſo la abrazò Dios,y convirtiò en ceniza. Ay de Geruſalen, que diziendole Dios dad buelta por las calles de Geruſalẽ,y conſiderad , y buſcad por las plazas ſi

acaso hallaredes algun justo, que os certifico de perdonar à Gerusalen. (*Ierem.* 1.) Estava aquella Republica tan pèrdida, que ni aun santo avia, por cuya intercessió Dios los ampara, que si huviera alguno, fuera bastante defensa, y aun bastante campo se descubria para dezir muchas cosas para las costumbres, si el historiador tuviera tanta licencia, que dado que tienen alguna los historiadores de las Vidas de Santos, y Varones esclarecidos en virtud, y santidad, no tanta que sea todo sermō, sino solo aquello que de passo, y con brevedad se pudiere notar. Recogome pues à mi intento, y digo, que vno de los grandes amparos que Sevilla tiene es este V. Varon, y el tesoro precioso de su reliquia. Y aunq̃ para mi es bastante testimonio la mucha gente que frequenta su sepulcro, y encomendandose à èl assistiendo à las Missas que en su entierro se dizen, y velando en su Capilla alcançan remedio de sus en-

fer-

fermedades, porque no puedo creer, q̃ moviera Dios la devocion de tantos corazones, para que hincàran la rodilla delante de vnos huessos, sin gran fundamento de santidad; pero para la satisfacion de muchos, que no vèn esta gran frequencia de gente, pondrè aqui algunos beneficios que Dios ha hecho à personas que à el se han encomendado.

Doña Leonor de Villena, muger de Alonso Lopez, Alguazil del Arçobispo de Sevilla, tuvo vnas recias tercianas, con las quales le sobrevino vn corrimiento al brazo derecho, y à la pierna del mismo lado. Hizieronsele muchos remedios, y no le aprovecharon, vino à visitar la Imagen del V. Fray Pablo, que à la sazon estava en la Capilla de Santa Catalina de Sena, que la avian passado alli, porque estavã aderezando el Capitulo, encomendose à èl con muchas lagrimas, y confiãça, y en el mismo punto le dio vn grã sudor

 con

conque le pudo menear, y la mano, y pierna, sin pena ninguna, y dentro de pocos dias estuvo sana, sin hazer otro remedio, y se le quitò vna hinchazon, que se le avia causado del corrimiento en la rodilla, y aun por los meritos del V.P. le concediò el Señor lo que no le pidiò, que fue quitarle vna flema salada que tenia en los pies de catorze años, con muchas grietas, y llagas, y no avia podido sanar con muchos, y costosos remedios que avia hecho, y sanò de las llagas, y flema salada despues q̃ se encomendò al V. Varon, y le prometiò vna Missa, y traer su Abito vn año; assimismo à vn quebrado, y salidas las tripas sanò de su mal.

Doña *Ana* Laso, dongella, vezina de Sevilla, de la Collacion de S. *Este*van, tenia de frios, y calenturas enferma, y muy apretada à vna hermana suya, llamada doña Geronima Ossorio, encomẽdola al V. Fray Pablo, prometiendo de visitar su Capilla, y dezir

vna

vna Missa , y nunca mas le bolviò el frio,ni calentura.

Doña Maria de Peralta, muger de Julian Calderon, vezinos de Sevilla, de la Collacion de San Salvador, con gran devocion , y confiança le encomendò al V. Fray Pablo vna niña hija suya,que le avia dado vna recissima calentura,y le avian salido dos landres detràs de la oreja,toda vna noche perseverò en su demanda la buena señora,requiriendo muchas vezes su niña, y cada vez que la visitaba la hallaba con mejoria. Con esto aumentaba su confiança,y bolvia con mas fervor à la oracion.Fue demanera,que à la mañana hallò su niña sin landres,y sin calentura,buena,y sana.

Otra maravilla semejante à esta vsò Dios por los meritos de Fr.Pablo con Francisco de Ribera Ministril,vezino de Sevilla,en la Collacion de san Salvador. Diòle vna landre en la ingle sobre tarde, cerca del anochecer con gran

gran calentura, y encomendòse al V. Fray Pablo, y amaneciò sano.

A Bartolomè Rebelles, natural de Luchente en el Reyno de Aragon, estando en Sevilla enfermo de calenturas, y aviendose encomendado al V. Varon, le pareciò en la misma sala dōde estava enfermo, y en el mismo punto que le vido, se le quitò la calentura, y aunque otro dia le bolviò fue muy poca, y otro dia menos, y nunca mas le bolviò. Y en señal de agradecimiento, visitò su sepulcro nueve dias, y el vltimo hizo dezir vna Missa, y Comulgò en ella, y hizo pintar en vna tabla el caso, y lo dedicò en el sepulcro de Fray Pablo.

Assimismo apareciò à vna muger viuda, llamada Magdalena Baptista, vezina de Sevilla, de la Collacion de san Salvador. Fue esta vna muger que tratò mucho con el V. Varon siendo vivo, y la consolò en muchas ocasiones porque aunque sus razones eran pocas, el

el consuelo que se recibia era grande en oirlas. Con su muerte quedò esta muger muy triste, como le queria, y estimaba tanto, y tenia tanto conocimiẽto, y estimacion de su virtud, y assi le rezaba todos los dias vna devociõ del Pater Noster, cinco vezes, y otras tantas el Ave Maria. Cayò enferma de vn dolor en el corazon, y vnos sudores tan copiosos, que à penas le ponian vna camissa, quando era menester otra. *To*das las personas de su casa tenian su mal, por sin remedio, al fin despues de aver padecido esta enfermedad seis meses, vn Domingo en la noche que se sintiò muy fatigada, y pensaron que aquel la noche muriera, acordó de ponerse à razones con Fray Pablo como si lo tuviera presente, y deziale: Doleos bendito santo de tantos trabajos como padezco, la enfermedad me tiene consumida, los muchos gastos pobre, ya no tengo conque curarme, sino con el trabajo de mi hija. Passò gran rato en es-

tas

tas quexas, y laſtimas, y otras ſemejantes, quando bolviò los ojos, viò à Fray Pablo veſtido como ſolia quando vivo. El abito de xerga, y el roſtro penitente, el color quebrado, los ojos azules. Miraronſe ambos muy de propoſito, alargò Fray Pablo vna mano para ponerſela encima, y parecia eſtar hablando con otro à quien ella no via. Oyò que le dezia: Buena eſtà no morirà deſta; andad, levantaos, que buena eſtais. La enferma alentada diòle vozes, rogandole que la ſanaſſe. Quiſo aſirle por la capa, y alargò la mano, mas no cupo, que à eſſe punto deſapareciò Fr. Pablo. Lllamò la gente de caſa, mas dormian tan profundo, que no oyeron haſta que amaneciò, que entraron à ver ſu enferma, con harto miedo no fueſſe muerta, mas hallaron la tal, q̃ ſe viſtiò, y ſe entrò con ellas en el apoſento, à dezirles el ſuceſſo.

Bartolomè de Cabrera, vezino de Sevilla, en la Collacion de ſan Vicen-

te,tuvo quinze años vna rija en vn ojo, por la qual purgaba muchas materias; y ſobrevinole vna tan grande hinchazon en ambos ojos,que no via cõ ellos, porque le creciò del tamaño de vn huevo. *E*l Medico mandò que ſe recataſſen dèl,porque era humor peſtilente,y contagioſo , y hizieronlo en la caſa con tanto cuydado , que no avia quien vſaſſe con èl vna caridad , de q̃ le afligiò vna noche mucho,viendo q̃ nadie ſe atrevia à entrar en ſu apoſento ; y viendoſe aſsi dixo con grande enojo:Pues venme qual eſtoy, à la mañana he de amanecer ſano , que me ha de dar ſalud Fray Pablo,porque tengo mas fè que toda Sevilla,puſoſe aquella nocho vnas paſſas,y toda paſsò ſin dormir encomẽdandoſe à Fr.Pablo,y pidiendole ſalud,y amaneciò bueno , y ſano del nuevo accidente que le avia ſobrevenido , aunque con ſu antiguo achaque de la rija.

Vn niño hijo del Capitan Diego

de

de Salinas, vezino de Sevilla, en la Collacion de S. Miguel, estava quebrado con vna rotura tan grande en vna vince que se le salian las tripas, los Medicos desta arte lo daban por incurable, mayormente que vn dia estuvo tā malo de achaque de la quebradura, que hiriendo de pies, y manos, que es lo q̃ los niños suelen hazer quando se mueren, lo llevò su padre à casa de vn famoso Maestro que curaba deste mal, à ver si tenia algun remedio, el qual le dixo que no avia q̃ hazer en èl, sino tener paciencia, porque ni se atrevia à ponerle mano, ni escaparia. Pero el Capitan deseoso de la salud de su hijo le replicò, diziendo, que le procurasse entrar adētro las tripas que èl tenia por devoto al santo Fray Pablo, por cuya intercession fiaba que le avia Dios de hazer merced. En el mismo punto que dixo esto el Capitan, se riò el niño, y abriò los ojos con grande alegria, y sanò de la quebradura sin aver aplicado otro

remo-

te, tuvo quinze años vna rija en vn ojo, por la qual purgaba muchas materias, y ſobre vinole vna tan grande hinchazon en ambos ojos, que no via cõ ellos, porque le creciò del tamaño de vn huevo. El Medicò mandò que ſe recataſſen dèl, porque era humor peſtilente, y contagioſo, y hizieronlo en la caſa con tanto cuydado, que no avia quien vſaſſe con èl vna caridad, de q̃ ſe aſligiò vna noche mucho, viendo q̃ nadie ſe atrevia à entrar en ſu apoſento; y viendoſe aſsi dixo con grande enojo: Pues venme qual eſtoy, à la mañana he de amanecer ſano, que me ha de dar ſalud Fray Pablo, porque tengo mas fè que toda Sevilla, puſoſe aquella nocho vnas paſſas. y toda paſsò ſin dormir encomẽdandoſe à Fr. Pablo, y pidiendole ſalud, y amaneciò bueno, y ſano del nuevo accidente que le avia ſobrevenido, annque con ſu antiguo achaque de la rija.

Vn niño hijo del Capitan Diego

de

alcabo, y casi perdido el pulso. En esta disposicion començò à hablar con Fr. Pablo, con el qual avia tenido comunicacion en vida, deziale como si lo tuviera presente Padre Fray Pablo santo glorioso, porquè permitis que muera yo como bruta, sin hazer testamento? Que aunque ay aqui Escriuanos saben poco, y no puede dexar de aver muchos pleytos en mi hazienda. Padre acordaos de la amistad que tuvisteis à Duarte de Virues mi marido, y como à mi me aconsejastis, que mirasse por mi hazienda. Acabadas estas razones se quedò dormida, y dispertò con vn grá sudor, y con aliento de comer, y quando à la mañana vinieron los Medicos la hallaron sin calentura, y nunca mas la tuvo, y en el mismo dia le diò vna gran tose, conque se le rebentò la apostema del dolor, y echò mucha sangre, y materia por la boca, y quedò sana de la dicha enfermedad.

D. Carlos de Sylva, Clerigo Presbitero,

tero, natural de Seuilla, de la Collació de S. Roman, testifico de algunas maravillas que Dios N. S. avia vsado con èl por los meritos del P. Fray Pablo, y encomendandose à èl primeramente sanò de vn dolor de muelas, que le solia dar continuamente, y por el tiempo del Ivierno le afligia con mayor rigor, encomendose à èl, y sanò, y nunca mas le bolviò. Tuvo asimismo vna enfermedad secreta, que le procedia de calor de los riñones, y quitòsele con solo este remedio.

Item, estando muy malo à peligro de muerte por ser grandes los crecimiẽtos de vnas tercianas que tenia, y de vna llaga que le tenia muy fatigado, pusose sobre la llaga vn pedacito de abito de F. Pablo, encomẽdose muy de veras à èl, y en poniẽdose la reliquia sanò de la llaga, y se le quitaron las tercianas, y no le bolvieron mas. Y en otras ocasiones invocando al santo à seatido su favor muy patente.

## CAPITVLO XVIII.

*De algunas maravillas que Dios ha obrado con las reliquias de la ropa de su siervo, y amigo Fr. Pablo de S. Maria.*

Estima Dios en tanto à sus amigos, que no solo quiere, que los cuerpos difuntos sean honrados, y tenidos en grande veneracion en su Iglesia por aver sido los instrumentos de las virtudes en que se exercitaron las almas que de Dios gozan, sino tambien dà orden para que no se pierda vn hilo de la ropa que vistieron, ni vna correa del calçado que hollaron poniendo tambien en estas cosas tan soberana, y milagrosa virtud que por ella, y por aver tocado cuerpos tan venerables, y dichosos las estimen los hombres, y precien mas q̃ los tesoros del mundo, y las veneren, y pongã sobre su cabeza como reliquias santas, dignas de tal culto, como pedia Eli-

Eliseo (4 *Reg.* 2.) no estimar la capa de su Maestro Elias en mas que todo lo precioso de la tierra, pues dando golpes con ella sobre las sobervias aguas del caudaloso Jordan, las dividia, y à pie enjuto passaba por su madre, sin mojar la suela del zapato; haziendo Dios en esto clara demonstracion de su voluntad, que no solo quiso honrar la persona de Elias con aquella nueva invencion, y jamàs vista, llevandolo à gozar de lo mejor del mundo en vna carroza de fuego que la tiraban cavallos de fuego; (4. *Reg.* 2.) claro argumento que con aquello honraba el ferviente zelo de la honra suya en que Elias ardia, si no tambien quiso que fuesse honrada vna sola alhaja de las suyas, que quedaba en poder de su Discipulo, dandole virtud para tan maravillosos efectos, y tan fuera de todo el cargo natural, y fuerças de naturaleza. No se pagò Dios con que solos los Catolicos honrassen el cuerpo de su Virgen, y Martyr, San-

ta Agueda, dandole honesto, y honroso sepulcro, ni de que cien Angeles en figura de hermosissimos mancebos acompañassen su entierro, y cuerpo, poniendo vna piedra de marmol à la cabeza de su sepulcro, gravada con vn epitafio soberano, inventando por el juizio Divino de la pureza, y costancia virginal de tal donçella, y martyr inclita, sino à vno, quiso demàs desto que los mismos infieles, y paganos de la Ciudad de Catania, se valiessen del velo, ò cortina q̃ cubria su casto cuerpo, contra vn poderoso incendio, que les abrassaba personas, casas de campo, y haziendas, para que assi aprendiessen à honrar, y conociesse el paganismo, la honra que se debe, no solo à los cuerpos, sino tambien à las vestiduras de los santos. Què honra puede el mundo hazer, que iguale à la mucha que se debe à la capa de San Raymundo, sobre la qual sin otro baxel navegò el mar Mediteraneo la distancia que ay desde Mallorca à Barce-

lo-

lona,que son ciento,y sesenta millas en
espacio de seis horas. Justa cosa fue que
Roma trocasse las fiestas profanas de
la gentilidad el dia de las Kalendas de
Agosto,en otras Religiosas, y cristia-
nas, que aora celebra el mismo dia en
honra de las cadenas en que fue aprisio
nado el Principe de la Iglesia *S*.Pedro
pues començò à honrarlas Dios con
aquel tan famoso milagro, de todos tã
subido,que cotejando la de Roma con
la de Gerusalen,se eslavonaron ambos,
sin que manos de Artifices llegassen à
ellas por la virtud, y potencia del Ar-
tifice *S*oberano,que continuãdo en la
honra destas cadenas, daba con ellas
salud à los enfermos, y libraba del po-
der de *S*atanàs à los endemoniados.
No quiero dexar de referir aqui lo q̃
dize S.Geronimo,tratando de las vef-
tiduras de S.Pablo primer Hermitaño
que despues de su muerte las guardò
S.Antonio,que con ser de aquella pal-
ma,con cuyos datiles se sustentaba,y de

cuyas ojas se vestia, las tenia en tanta veneracion, que las fiestas principales se las vestia, y se honraba con ellas. Y concluye S. Geronimo diziendo, yo te ruego à qualquiera que lees estas cosas, que te acuerdes de Geronimo, pecador, que si Dios me diera à escoger, mas quisiera la vestidura de Pablo con sus meritos, que las purpuras de todos los Reyes con sus penas.

Las grandes maravillas que Dios ha obrado con el toque de las ropas del V. Fr. Pablo, no nos consientè despreciarlas, antes nos persuaden à tenerlas en grande veneracion, y aunque yo pienso, que sino es la mayor de todas, no està muy lexos de las mayores el efecto grande que à ellas tienen los corazones piadosos, que no se mueven à estas cosas sin Divino acuerdo, y motivo del Cielo. Lo qual bastaba para honrarlas mucho, pero para mayor abundancia, y para mas alentar à esta devocion, dirè algunas que han sucedido despues de su muerte.

A

A Gaſpar de Salçedo, Alguazil de la Real Audiencia de Sevilla, ſaliendo vna noche à rondar la Ciudad, le diò vn dolor de cabeza tan grande, que en poco tiempo no podia ſuſtentarſe en ſus pies, vinoſe à ſu caſa, y acoſtòſe con calentura que le ſobrevino tan rezia, q̃ deſvariando dezia diſparates, ſu muger acordandoſe de vnas reliquias que tenia del Abito de Fray Pablo, que le avia dado el P. Preſentado Fr. Geronimo de Orozco, le dixo, que ſe las puſieſſe ſobre la cabeza, que podria ſer cõ eſto darle Dios ſalud. Poſoſelas, y cubrioſe de vn ſudor, y dentro de dos horas eſtuvo tan bueno como antes que le diera el mal que padecia.

Doña Catalina de Leon donçella, hija de doña Luyſa de Mendoza, en la Collacion de S. Vicente; eſtava tan al cabo de vna modorra, que ya los Medicos ſe avian deſpedido de poner mano en ſu cura, diziendo que no tenia ſu enfermedad remedio. Puſole vna de-

vota muger vna reliquia del Abito de Fray Pablo ſobre el coraz‹ n, invocando al V. Varon, y pidiendole que remediaſſe aquella neceſsidad, y deſconſuelo de la caſa, y en el miſmo punto que ſe la puſo, abriò los ojos la enferma, mirando à vna, y otra parte, y ſe le quitò la calentura de todo punto, quedando deſde entonces con entera ſalud.

A Doña Catalina de la Vega, vezina de Sevilla, de la Collacion de San Andres, de edad de ſeſenta años, ſanò de vnas grandes calenturas, en el miſmo punto que le aplicaron vn pedazo del Abito del ſiervo de N. Señor.

Eſtando Catalina Gonçalez, viuda, oyendo Miſſa en la Magdalena, le diò vn tan gran dolor en vn pie, que fue meſter que la llevaſſen à ſu caſa en vna ſilla, afligiòle por tiempo de ſiete ſemanas, en las quales ſe le hizieron grādes, y varios remedios, pero ſin provecho, porque el dolor perſeveraba en ſu punto, haſta que la neceſsidad le traxo

à la memoria vna reliquia del Abito de Fray Pablo, que tenia guardada, pusosela sobre la parte del dolor, y luego se le quitò, y à la mañana vino à dar gracias à Dios, y al V. P. al Convento de S. Pablo, donde confessò, y Comulgò en hazimiento de gracias, por la merced recebida.

Doña Vrsola Pelaez, vezina de Sevilla, en la Collaciõ del Sagrario en Cal de Catalanes, tenia mal de calenturas, y vna noche la aquexò sobre su mal, vn dolor de hijada terrible, y viendola tã fatigada vna cuñada suya, le traxo vna reliquia que guardaba del Abito del V. Fr. Pablo, y le dixo, que se la pusiesse con mucha devocion, ella se la puso en el lugar que le dolia, rezando vn credo, y antes que lo acabasse se quedò dormida, y dentro de brevissimo tiempo despertò sana del dolor, y de la calentura.

El Canonigo Geronimo Gudiel de Espina, sanò de modorra, y tavardillo estan-

estando ya desahuziado de los Medicos, y casi sin habla, con vna diligencia devota, que hizo el Licenciado Mateo Ximenez, Presbytero, y Mayordomo suyo, haziendo dezir, y oyendo vna Missa en la Capilla del V. Fray Pablo, y poniendole al cuello vnos pedacitos de la camisa, y jubon de Fr. Pablo, que le diò vn Frayle del Convento de S. pablo, quando acabò de oìr la Missa.

Francisco Sanches de Cala, Regidor perpetuo de la Villa de Lora, y vezino della, traìa consigo en vn Relicario vn pequeño pedacito de vn bonete, conque se abrigaba la cabeza el V. Fray Pablo, quando era vivo, que se lo avia dado vn Frayle de su Orden, que se llamaba Fray Luis de Mesa, y passando por vna calle de la Villa de Alcolea, entre las ocho y nueve de la noche en compañia de Diego Hernandez, vezino de la misma Villa, encontrò con D. Alõso de Boz-Mediano, Christoval Vara, y Bartolomè Marques, tambien

bien vezinos de Alcolea; avia tenido Francisco Sanches cierta pesadumbre con D. Alonso, y venia à buscarle con intento de matarle, como se viò, porq̃ sin hablarle palabra disparò vn pistolete que traìa cargado, y le diò con todas las postas en el pecho, y llegaron con tanta fuerça, que le derribaron, y todas ellas passaron vn capotillo de dos faldas que traìa puesto, y vna ropilla, jubon, y camisa, y mirando si le aviã hecho daño en el cuerpo, hallarõ quinze postas al rededor de la reliquia del V. Fray Pablo, que se avian quedado entre el cuero, y la carne de su cuerpo, sin passar mas adentro, de manera, que no le sacaron gota de sangre. Maravilla grande que Dios obrò por los meritos del V. Varon, y por la gran devocion con que traìa su reliquia al pecho el dicho Francisco Sanches de Cala.

Al Jurado Matias de Herrera vezino de Sevilla, le diò vn dolor de estomago tan apretado, que lo desahuziaron

ron los Medicos, y mandaron darle la Estrema-Vncion, y vna hermana suya, acordandose de vna reliquia que tenia que era vn pedacito de la calça del V. siervo de Dios, y el mismo Jurado se la avia cortado el dia de su entierro, se la puso en el estomago, y en el mismo punto echò por la boca grandissima cantidad de colera, y quedò sano, y poniendole sobre el estomago la misma reliquia à vn niño sobrino del Jurado, que de vnos vomitos que le dieron, se ahogaba, y le tenian ya por difunto, luego al punto que le tocò la reliquia, bolviò el niño en su acuerdo, sano, y sin mal ninguno.

La Villa de Carmona guarda con mucha veneracion vn zapato que huvo del V. Fr. Pablo, y en ocasiones, y necessidades que se han ofrecido, ha dado el Señor à entender, que se agrada de su devocion, particularmente, en vna de vn rezio parto que tuvo la muger de Don Bartolomè Tamariz, vezino de aque-

aquella Villa, la qual, estando muy al-cabo, y con grandissimo peligro, por que avia dos dias que estava de parto, sin poder parir, le pusieron el zapato sobre el vientre, y pariò luego quedando buena, y sana, como si el parto huviera sido muy facil. El año de seiscientos y tres, dia de todos los santos, desahuziaron los Medicos à D. Rodrigo de Quintanilla, vezino de Carmona, que de vnas tercianas estava para morir, y con el cuydado, y desseo de la vida, embiò à Sevilla à llamar al Doctor Valdès, de los famosos de aquella Ciudad, pero su muger Doña Beatris de Quintanilla, confiando mas en el zapato de Fray Pablo, que en las diligẽcias de los Medicos, lo traxo, y lo puso en la cabeza, diziendole al enfermo, q̃ con mucha devocion se encomendasse al V. Fray Pablo, y le pidiesse la salud, y en el mismo punto declinò la calentura, y quando el Doctor Baldès llegò el dia siguiente, tomandole el pulso, le dixo,

dixo, que ya estava bueno, y fue assi, porque nunca mas le bolviò la calentura; y dentro de ocho dias convaleciò.

Isabel de la Encarnacion Donçella, vezina de Sevilla, en la Collacion de la Magdalena, tuvo mucho tiempo vnas tercianas cotidianas, de que estuvo oleada, y desahuziada de los Medicos, pero mejorò vn poco, de modo q̃ le vinieron à dar al tercer dia, aunque con gran rigor, vinose vn dia à passar la terciana en casa de Doña Mariana de Portes, muger del Secretario Gabriel de Sarabia, y començandole el frio, se recostò sobre vnas almohadas, y pidiò que le echasse luego ropa para passarlo, hizieronlo, y juntamente Doña Mariana sacò vn pedacito del *A*bito de Fray Pablo, que tenia en vn papel, y se lo puso al pecho, diziendole, que lo recibiesse con mucha devocion, porque hazia Dios por aquel santo grandes maravillas, y puesta la reliquia se detuvo el frio, y no le vino la calentura; ni

ni de alli adelante le vino la terciana.

Doña Beatris Barba, eſtuvo enfermo de calentura, y dolor de cabeza, tres años continuos, ſin que le aprovechaſſe remedio ninguno de los muchos que los Medicos le aplicaron en eſte tiempo tan prolixo, y viſitandola vna ſeñora, deuda de vn Religioſo de S. Pablo, le refiriò grandes maravillas, y mercedes, que por los meritos del V. Fr. Pablo avia obrado N. Señor con muchos enfermos, encomendandoſe à èl, y tocando ſus reliquias, y que ella tenia vn pedazo de la capa del V. Varon, que ſe la puſieſſe, y ſe encomendaſſe à èl. Agradeciòlo Doña Beatriz Barba, y puſoſe la reliquia ſobre la cabeza entre los cabellos, y dentro de dos horas ſe le quitò el dolor de cabeza, y la calentura que por tres años continuos le avia moleſtado, ſin eſperança de remedio haſta que le tuvo por los meritos deſte V. Varon, encomendandoſe à èl, y tomando con reverencia ſu reliquia.

De

De alfombrilla, y garrotillo, eſtava muy peligroſo Aguſtin de Caſo, Notario Apoſtolico, en la Audiencia del Proviſor de Sevilla, y puſoſe vna noche vna reliquia del Abito de Fray Pablo, con la qual deſcansò, y quando el Medico le viſitò por la mañana, lo hallò ſin calentura, y buena la garganta, y le dixo, que dieſſe gracias à Dios, que el V. Fray Pablo lo avia ſanado, porque no lo avia dexado, en diſpoſicion que tan ſubitamente pudiera ſanar ſin peligro.

Doña Juana de Oleaga, muger de Luis de Alarcon, Mercader de ſedas, vezino de Sevilla, en la Collacion de S. Marcos, eſtava muy enferma de tercianas, la qual le ſobrevino vna modorra, que le apretò, y puſo en el eſtremo de ſu vida, tanto, que dos Medicos que la curaban, la deſahuziaron, y el vno de ellos ſe deſpidiò de curarla, diziendo, que no tenia remedio, y yendo ſu marido à llamar el Doctor Verdugo, para

que

que la visitasse, encontrò à Geronimo de Vera, amigo suyo, vezino de Sevilla, con el qual comunicò el estado en que su muger quedaba, y como iba à buscar vn Medico; porque los que la curaban dezian, que no tenia remedio. Geronimo de Vera, le dixo: No llameis el Medico, sino vamos ambos à S. Pablo, que alli pedirèmos vnas reliquias del V. Fray Pablo, que seràn el mejor Medico que podreis hallar. Hizieronlo assi, y vn Frayle conocido les diò vn pedazo del Abito de Fray Pablo, y otro, vn Rosario en que èl avia rezado, siendo vivo. Pusieronle estas reliquias à la enferma, prometiendole al V. Fray Pablo de hazerle vna fiesta, si le daba salud, y fue N. Señor servido que aquella tarde se le quitò la calentura, y tuvo tanta mejoria, que dixo el Doctor Pedro Mato, famoso Medico, que avia sido resurreccion, segun la gravedad de la enfermedad que tenia, y la presteza con que sanò. Assimismo à

vn hijo deste mismo Luis de Alarcon estando enfermo de garrotillo, y tan malo, que dixo el Doctor que le curaba, que lo encomendassen à Dios, que no escaparia de aquella enfermedad, le pusieron el mismo Rosario, y sin hazer otro remedio, ni cura, mas que darle vn poco de agua tibia con azucar sanò, y estuvo bueno dentro de quatro dias.

Hirieron en Carmona à vn Cavallero, que se llamaba D. Juan de Cabrera, Notario, de que estuvo muy al cabo, y poniendole vna reliquia del Abito de Fray Pablo, sobre la herida, sanò luego, cosa que à todos los que la avian visto pareciò milagrosa.

Doña Juana Cavallero, donçella, hija de Sancho Cavallero, vezino de Sevilla, en la Collacion de S. Maria la Mayor, cayò mala de pintas, y garrotillo, y fue necessario darle vna sangria en la lengua, de la qual no se le pudo estancar la sangre, de manera, que sien-

do lo ordinario ſacar deſta ſangria cantidad de vn huevo de ſangre, le avian ya ſalido dos platos grandes, y vna borcelana de ſangre, y no ſe hallaba modo para detenerla, tomò en la boca vna reliquia del V. Fray Pablo, que era vn pedazo de ſu eſcapulario, y en el miſmo punto ſe le detuvo la ſangre, y eſcupiò ſaliba blanca, de que todos quedaron admirados, y con gran devocion reſpetaron la reliquia

Aſsimiſmo ſe le quitò repentinamente vn dolor de coſtado à vna criada de Doña Ana de la Torre en Seuilla, en el miſmo punto que le tocaron vnas reliquias de la capa, y tunica del V. Varon. A la miſma Doña Ana, eſtando enferma de garrorillo le puſieron vn pedazo de ſu eſcapulario, y luego eſtuvo buena.

Otros muchos, y ſingulares beneficios han recibido, y reciben cada dia las perſonas que devotamente traen las reliquias de ſu ropa, aplicandolas à

diversas enfermedades, no de menos consideracion que las dichas, recibiendo la salud que dessean. Por lo qual muchas personas debotas las traen consigo, y las precian, y estiman como es razon, y tienen tanta fe, y devocion con este Varon en virtud, y santidad tan señalado, que hazen dèl memoria en sus oraciones cada dia.

## CAPITVLO XIX.

*De algunas maravillas que N. Señor ha hecho, especialmente en partos peligrosos, con vna silla en que se sentaba Fray Pablo à pedir limosna.*

CON la solemne Canonizacion de S. Jazinto, hecha por Clemente Octavo en el primero de Mayo, del año del Señor de mil y quinientos, y noventa y quatro, creciò en tanta manera la devocion de los fieles con este glorioso Santo, que por todas las Republicas de la Iglesia se le hizieron solem-

lemnissimas fiestas, aventajando en esto España à todas las Naciones del mundo. Entre todas las Ciudades la de Seuilla la festejò grandemente, y en la devocion, y piedad ninguna se le aventajò. De lo qual es bastante testimonio la mucha gente que siempre ha frequẽtado la estacion à su Altar, y Capilla, ofreciendole frontales, lamparas de plata, y buenas limosnas haziendole dezir Missas, y encomendandose à èl en sus necessidades. Lo qual les ha pagado el santo en buena moneda, dando salud à enfermos, y coxos, y remedio à necessitados, como lo testifican las paredes de su Capilla, que estàn cubiertas de cabellos, camisas, muletas, bragueros, cirios, y otras presentallas de cera. Por causa del gran concurso de gente que à esta Capilla acudia, pusieron à Fray Pablo en aquel puesto, para que recibiesse las limosnas que se ofrecian de Missas, y para el azeyte de las lamparas, donde estuvo algunos años

hasta que muriò. Tenia vna silla de costillas en que se sentaba desde el tiẽpo que fue portero, la qual se quedò en el mismo lugar despues de muerto, para que sirviesse tambien à los que alli le sucedieron, que fueron dos, ò tres. Los quales vivieron tan poco en aquel cargo, que repararon los Padres de aquel Convento en ello, pareciendoles que se servia Dios, que aquella silla estuviesse en mas veneracion que avia estado, y assi la recogieron, y guardarõ, dexando en el mismo lugar vn zepo sobre vna mesa, donde se echa la limosna que se ofrece al Altar de S Jazinto. Mostrò Dios el agrado que desto tuvo con muchas mercedes, y beneficios q̃ hizo, especialmente à mugeres preñadas en partos dificultosos, llevandoles esta silla con que se facilitaron sus partos. Con lo qual la fama de la silla, y devocion ha crecido tanto en Seuilla, que apenas para en casa; porque como la Ciudad es grande, y los partos muchos,

chos,traìda de vno,la piden para otro. Algunos dirè de que se ha hecho averiguacion,dexando otros muchos que por no cansar callo,y otros que por falta de tiempo no han podido averiguarse.

Doña Tomasina,muger del Contador Hernando de Otañes, vezino de Sevilla,estuvo muy fatigada de vn rezio parto,y traìda la silla, puso la mano sobre ella, y encomendose muy de veras à Fray Pablo, y al punto pariò sin pesadumbre, y estuvo buena. Lo mismo le sucediò à Maria de Jesus,muger de vn Escultor, en Calle de Catalanes.

Otra muger, llamada Doña Juana de Medina,muger de Diego de Nava Mercader, estando preñada, anduvo siempre temerosa del parto, y assi tuvo la silla prevenida, y quando le dieron los dolores,que fueron con grande excesso,porque se descubriò, que la criatura salia doblada, en este tan grande

peligro se sentò en la silla de Fray Pablo, y pariò luego vna criatura tan fatigada, que la tenian por muerta, y no la osaban baptizar, porque ni resollaba, ni daba muestra de cosa viva. Pusieronle vnas reliquias de Fray Pablo, y luego respirò, y la baptizaron, y està viua, y sana.

Doña Maria de Lescano, muger de Blas Geronimo, de la Collacion de Santa Maria la Mayor en Seuilla, es vna de las que tienen obligacion à ser muy debotas de Fray Pablo, porq̃ estando de parto, y sin fuerças para parir, y tan al punto de la muerte, que ya le avia despedido de sus hijos, y de la gẽte de su casa, traxeron la silla, y porque no estava para sentarse en ella le llegaron vn canto al vientre, y dentro de vn credo pariò vna criatura tan fatigada, y negra del rezio parto, como si fuera hija de negros, y tuvose por cosa milagrosa, por quedar ella despues de tanta fatiga, tan aliviado como si huviera tenido

nido vn parto ordinario.

En Sevilla vna muger casada (cuyo nombre se calla por serlo, y estar su marido ausente) llegò con los dolores del parto à casa de vna Comadre, llamada Francisca Gomez, la qual tuvo dificultissimo parto, por causa de que la criatura saliò doblada, el colodrillo pegado al espinazo, del qual parto pocas mugeres escapan, Afligiòle tanto la dificultad del parto, que viendola vn Medico dixo, que ninguna muger que estuviesse de aquella manera escaparia. Y assi en la silla le dieron el Santissimo Sacramento, y la Extrema-Vnciõ; y el Doctor la dexò acabando. Traxeron la silla del V. Fray Pablo, y sentaronla en ella, teniendola quatro hombres; porque como ella estava tan al cabo, no se podia tener, y luego pariò vna criatura muerta, quedando ella buena.

Estando cercana al parto Doña Maria, muger de Juan de Hõtiveros, Mercader, le diò vna enfermedad de per-

lesia, de que perdiò el conocimiento, la habla, y el juizio, y estãdo desta manera le dieron los dolores del parto. Traxeron la silla, y arrimaronle à la cama, adonde estava la enferma, y sacaronle vn brazo debaxo de la ropa, y se lo pusieron sobre la silla, y luego pariò vn niño muerto, de alli à vn buen rato bolviò en si, y hablò. Y advirtiendole como avia parido vn hijo, dixo que no lo avia sentido, y desde entonces fue cobrando salud de la primera enfermedad, por los meritos de Fray Pablo, con el toque de su silla, sin ayudarse, ni sentirlo. Y assimismo la recibiò de la perlesia, que la tenia dementada.

Fray Ambrosio de la Cueva, de la Orden de Santo Domingo, estava tan fatigado del mal de la gota, que no podia rodearse en la cama, porque le tenia el corrimiento asidas todas las coyunturas de su cuerpo, que era necessario que otros lo bolviessen de vn lado à otro, y teniendo devocion con Fray

Pa-

Pablo de Santa Maria, pidiò que le traxessen la silla en que pedia limosna, traxeronla vna noche, y quando fue hora de hazer la cama lo levantaron dos Frayles de buenas fuerças, y lo llevaron en peso à la silla, donde estuvo assentado mientras le aderezaban la cama. En el qual espacio de tiempo se encomendò al V. Fray Pablo, de quiẽ esperaba su remedio, y quando bolviò à la cama, no fue menester que le llevassen; porque èl estuvo para irse por su pie, y el dia siguiente se levantò, y quedò bueno.

Doña Catalina Arias, muger de Pedro de Castro de Casaos, vezina de Sevilla, en la Collacion de la Magdalena, avia padecido gravissimas enfermedades, porque avia tenido garrotillo, landres, modorra, y sarampion, y aviendole resultado de muchas curas que le hizieron, almorranas, y otras enfermedades secretas, de que le sangraron treinta y seis vezes, y entre estas en-

fer-

fermedades avia parido vn hijo de ocho meses, y aviendo quedado flaca, quebrantada, y con pocas fuerças, y menos gana de comer, de lo qual no hallaba remedio humano que le hiziesse al caso, porque siempre le fue rindiendo el curso de tantas enfermedades, hasta que la puso à punto de muerte. Fue Dios servido que alcançasse entera salud por los meritos de Fr. Pablo, sentandose en su silla, quatro dias continuos, que la tuvo en su casa, y pidiendo con lagrimas à Fr Pablo, que le alcançasse de Dios salud. Con lo qual mejorò de todas sus enfermedades, abriòsele la gana del comer, y en breve tiempo sanò de todas ellas, y està al presente buena.

A Doña Maria del Castillo, muger de Juan de Hontiveros, vezino de Sevilla, estando preñada, y en dias de parir, le diò el mal de proplegia, de lo qual la desahuziaron los Medicos. que eran quatro les mas famosos de Sevilla,

lla, y en esta ocasion le dieron los dolores del parto, y viendo que en ninguna manera podia ayudarse para parir por estar sin sentido, le traxeron la silla de Fray Pablo, y llegandole la mano à vn brazo pariò vn niño muerto, sin saber, ni sentir que avia parido. Estava acabando ya de la primera enfermedad, con la candela en la mano, la mortaja apercebida, que era vn Abito del Carmen; pero su marido desseoso de su salud, tomò vn pedacito del Abito de Fray Pablo que tenia, y otro pedacito que cortò de la silla, y llegandose al oìdo de la enferma, le dixo: Hermana este es vn pedacito del Abito de Fr. Pablo, yo os lo he de poner sobte el corazon; rogad à la Madre de Dios, y à Fray Pablo que interceda con ella que os dè salud. La enferma oyò lo que le dezia, y con la cabeza respondiò que si, y puestas las reliquias se quedò sossegada hasta por la mañana que hablò, y dixo, que la Madre de Dios avia inter-

cedi-

cedido è su hijo por ella, para que le diesse vida, y se la avia concedido, y para que se viesse la mejoria que tenia, y que era verdad lo que dezia, se levantò de la cama, y anduvo de vn lado à otro, lo qual no avia podido hazer desde que le diò la proplegia, sino la meneaban dos, ò tres personas, y en señal de agradecimiento embiò otro dia vn vestido à N. Señora del Rosario, y estuvo buena con entera salud.

Asimismo otra muger que estuvo cinco dias de parto, le traxeron la silla, y se sentò dos vezes en ella, y pariò luego, quedando buena, y sana.

Juana Baptista, muger de Alonso Vidal, avia estado mas de vn año tullida en vna cama de pies, y manos, tãto, que sino la levantabã no se podia menear. Y aviendole hecho muchos remedios, y curas, no avia tenido mejoria, antes iba de mal en peor. Acordò Doña Juana de Soto Mayor, muger de Blas Diaz Pizaño, en cuya casa estava la enfer-

ferma, de traer la ſilla del V. Fray Pablo à quien tiene particular devocion. y traxeronſela vn dia en la tarde, y levantaron à la dicha tullida de la cama, y aſſentaronla en la ſilla, diziendole, q̃ tuvieſſe confiãça en Dios, y en el V. Fr. Pablo, que le avia de dar ſalud. Eſtuvoſe toda aquella tarde ſentada en la ſilla haſta la noche, y queriendola acoſtar las que le aviã levantado, no fue meneſter, porque ella miſma ſe levantò, y acoſtò. Y otro dia pudo andar por el apoſento ſin ayuda de nadie, y à pocos dias ſue con dos muletas à dar gracias à Dios, y al V. Fr. Pablo, à ſu Capilla, y quando bolviò no tuvo neceſsidad de muletas, y ſe dexò la vna ſobre el ſepulcro de Fray Pablo, y eſtà buena, y ſana, por los meritos, y por la interceſsion deſte V. Varon.

CA-

## CAPITVLO XX.

*Donde se refieren dos maravillosos sucessos, conque Dios ha querido honrar la imagen de su siervo Fr. Pablo.*

SAbiendo Dios con su altissimo conocimiento, las calumnias, y contradicion grande, que casi todos los infieles, assi Sarracenos, como Hereges avian de hazer à su Iglesia, en detestacion del vso piadosissimo de las imagines, assi suyas, como de sus Santos de que vsa, para el ornato de los Templos vasos, vestiduras, y cosas Sagradas, previniendo el remedio de tan impia, y ciega maldad. y para que nuestra fè no se perturvase en la espesura de tinieblas tan palpables, quiso por si mismo, y por el vso, y tradicion de su Iglesia, autorizar esta verdad Catolica, que adorar las imagines no es cosa ilicita, ni prohibida, sino honesta, y religiosa, no faltando en confirmacion desta fè

su

su Diuina Omnipotencia obrando milagros pateutes, y haziendo cosas que passan la raya de las fuerças naturales, y à sola la potencia Diuina obedecen. Brevemente recogerè de las Historias algunas cosas de gusto. Primeramente Christo nuestro bien dexò la figura de su rostro impressa en vn lienço, q̃ hasta oy se guarda (*ex antiqua traditione.*) y se muestra en Roma. Lo segundo en aquella sabana en que embolvieron, y amortajaron su Sacratissimo Cuerpo, quando le pusieron en el sepulcro, dexò estampada su imagen, la qual hasta oy se guarda con summa veneracion en Turin. Lo tercero, èl mismo embiò su imagen, y retratò Agauario, Rey de Edesa, que desseaba conocerle, como lo testificaron los Pontifices. Estefano, y Adriano, y consta por la historia antigua de Ivo, quarta parte de su decreto, capitulo 83. y de otros gravissimos Autores. Y Evagrio libro quarto de su historia, cap. 26. dize, que muchas ve-

zes por la presencia d esta imagen Divina, ha sido la Ciudad de Edesa, milagrosamente socorrida de grandes incendios. Lo mismo afirma Niceforo, lib.2.cap.17. y esta imagen (como refieren los mismos Historiadores) fue despues llevada à Constantinopla, y la Iglesia Griega celebra con gran solemnidad la fiesta de su Traslacion, à diez y seis de Agosto, como consta del Kalendario Griego, que traduxo Genebrardo en latin. Lo quarto, Historias antiguas nos dàn cuenta de vna imagẽ que pintò Nicodemus de Christo Cruzificado, à la qual hizieron despues grandes desacatos los Judios, hiriendola con vna lança, de cuyo golpe manò sangre, con la qual sanaron muchos de las enfermedades del cuerpo, recibiendo juntamente por la Diuina misericordia sanidad en las almas, testigo es Atanasio en vn Sermon, que haze de la Passion de la Imagen del Señor, y es Historia citada, y aprobada en la sep-
tima

tima Synodo accion quarta. Lo quinto, por antigua tradicion ſe tiene, que (*Lucæ*.8.) aquella muger à quien ſanò el Señor del fluxo de la ſangre que padecia, en memoria de tan gran beneficio le levãtò vna imagẽ ò eſtatua de brõze, en la Ciudad de Ceſſarea, como lo refiere Euſebio, (*Euſebio lib.7. hiſt.14.*) añadiendo, que junto à la miſma imagen ſolia nacer vna yerva, la qual creciendo en tanta altura, que tocaba à la orilla de la ropa de la eſtatua, curaba la miſma enfermedad no teniendo tal virtud, antes de tocar à la eſtatua, ò imagen. Y es hiſtoria recebida tambiẽ en la ſeptima Synodo. Lo ſexto, Santo Tomàs refiere (3.*p.q.*25.*art*.3.*ad* 4.) la comun tradicion de las imagines de Chriſto, y la Virgen ſu Madre, que pintò S. Lucas, en cuya memoria, y veneracion ſe han edificado ampliſsimos, y antiquiſsimos Altares, pues han durado haſta nueſtros tiempos. Y deſtas imagines han hecho memoria antiguas

historiadores Niceforo, y Simon Metafrastes en la vida de S. Lucas. Lo septimo el mismo Niceforo refiere de antiguas historias, que Silvestro Papa mostrò al Emperador Constantino, las imagines de S. Pedro, y S. Pablo, que tenia en su oratorio, por las quales conociò el Emperador, que eran los mismos Santos, los que en vna vision le avian aparecido. Y finalmente la razó nos persuade, que el vso de las imagenes de los Santos, no es ilicito; ni por su misma naturaleza, ni por ley positiva Divina, ni humana, que la prohiba, ni por algun escandalo de idolatria, à que pueda induzir. No de su misma naturaleza, porque si en algunas imagines se puede hallar provecho, y honestidad, mayormente en aquellas que representan à los Santos, pues tanto es msyor la Divinidad de vna imagen, quanto la cosa representada es mas vtil y honesta. Y si el vso de las imagenes fuera de suyo malo, tambien el Arte
de

de pintar lo fuera, y se desterrarà de la Republica Christiana, como cosa que no podia servir à honestos fines. Lo qual llanamente es falso, pues el mismo Dios aprobò, è infundiò à personas esta Arte, como se colige de la Divina Escriptura, y todas sus criaturas, en cierta manera (*Exod*. 31. & 35.) las hizo à imitacion suya, mayormente al hombre, que lo fabricò à su imagen, y semejança, (*Genes*. 1.) de q̃ clara, y lisamente, consta, que el Arte de la Pintura està tan lexos de ser ilicita, que antes es vna cierta imitacion del Arte Divina: quanto mas, que por orden de Dios se pintaron en el Templo antiguo, (3. *Reg* 6. 7. *& octavo & 2. p. 2.*) y se hizieron de talla varias imagines, y figuras. Tampoco es ilicito este vso por alguna ley que lo defienda, pues no se halla en todo el *Evangelio*, ni en tradicion de la Iglesia, ni menos en el Viejo Testamento, ni se debe tener algun escandalo, que de aqui pueda tener origen

en la Iglesia,en la qual vive el conocimiento de vn solo Dios verdadero. Por la qual no se puede temer, que las pinturas de los Santos sean tenidas, y adoradas por Dioses; y si alguna ignorancia huviesse en la gente debaxo conocimiento,à los Pastores, y Prelados les incumbe el desengaño;y la enseñáça de los indotos en la adoracion que à las imagenes es devida. De la qual nacen en la Iglesia grandes provechos; porque como dize S. Juan Damasceno,(*Oratione* 1. *&* 3 *imaginibus*.)cõ las imagines es instruìdo el indoto pueblo,y S.Gregorio Nizeno dize, (*Oratione de S.Theodoro*) la figura callada, pintada en la pared suele hablar,yaprovechar grandemente. Y San Gregorio Magno,(*Epist*.9.)el provecho que trae à los que saben leer la historia sacan los ignorãtes de la pintura,por lo qual como es cosa honesta en la Iglesia,y necessaria la historia,tambien lo es la pintura de las imagines santas. Y quié puede

de negar,que las imagenes de los Santos,son otros tantos testimonios de la fè,y amor, y alientos de todas las virtudes? Pues en ellas professamos la fè de los Misterios que pintamos, y con ellas se despierta el afecto, para pedir el favor de los Santos,y en ellos damos señal del amor que à los Santos tenemos,pues à quien retratamos, desseamos por el modo que podemos tenerle presente;despiertase tambien por este medio la memoria de los beneficios Divinos,de donde nace el hazimiento de gracias debido à Dios por ellos, y vistas las imagines de los Sātos traemos à la memoria sus vidas, y exemplos, que nos estàn combidando à su imitacion, y al santo exercicio de las virtudes·finalmente el vso de las imagines es honra de los Santos, pues vemos,que todas las Naciones persuadidas del vniversal dictamen de la luz natural han siempre vsuado desta señal de honra,levanrando imagines, y
 esta-

tuas de varones señalados en memoria de sus grandes excelencias, y en testimonio de sus heroycas virtudes. Dexo vna infinidad de milagros, de que estàn llenas las Historias antiguas, y modernas, que Dios ha hecho en confirmacion desta verdad Catolica, porque mi intento no es mas que dezir vna, ò dos maravillas conque la Diuina bondad ha querido honrar el retrato de su siervo, y fiel amigo Fr. Pablo. Y aunq́ es singular, y bastante el testimonio q́ se dixo en el capitulo sexto de atràs, donde se podrà leer por no bolverlo à referir en este lugar, dirè aqui otros dos para mayor confirmacion, de la reverencia conque deben ser tratados los retratos deste siervo de Dios.

El primero le sucediò à Doña *E*stefania de Mendoza, muger de Sebastiā del Castillo, de la Collacion de Santa Maria la Mayor, en Sevilla, la qual estuvo quatro años enferma de vomitos, demanera, que no le paraba cosa que co-

comia en el estomago, despues de todas las diligencias, y remedios de los Medicos, hechos sin fruto, por lo qual avian dado su mal por incurable, de q̃ se le avian recrecido otras enfermedades ocultas, tuvo vn dia devocion de hallarse en la procession del Rosario, que se haze en el Convento de S. Pablo todos los primeros Domingos del mes, como es costumbre en todos los Conventos de la Orden de Santo Domingo, y quando entrò por el compas de la Iglesia puso los ojos en vna imagen de Fr. Pablo, que està en el dicho compas pintada. Llegòse à ella, y con muchas lagrimas le pidiò rogasse à N. Señor le diesse salud, y le sanasse de sus enfermedades, y de alli entrò al claustro por donde se haze la procession, y viò otra pintura de Fr. Pablo en el capitulo donde està su entierro, y mucha gente que de rodillas delante desta imagen se estavan encomendando à èl. Lo qual le moviò à mayor devocion,

cion,y aſsi hincò las rodillas, y rezò, y encomendoſe à èl muy de veras, prometiendo viſitarle nueve dias, y otro dia en cumplimiento de ſu promeſſa fue à hazer ſu eſtacion, diziendo vna Miſſa ſobre el Altar donde eſtà ſepultado,y aſsi fue proſiguiendo los demàs dias, y al primero que le viſitò ſe le quitaron los vomitos, y aquella noche ſoſſegò,y pudo dormir. Y aſsimiſmo ſe le fue deshaziendo vna dureza muy grande que tenia en el vientre,y cobro entera ſalud.

El ſegundo hizo en la perſona de Doña Benita de Tamariz, muger de Marcos Ximenez Pacheco,de la Collacion de Omnium Sanctorum,en Sevilla, la qual adoleciò de quatro landres,dos debaxo de los brazos, y dos en las ingles, y de vn carbunco en vn brazo,y en la cabeza, y frente haſta la garganta vna eriſipula, de que no entendieron los Medicos eſcaparia, y cõ mucha razon,porque vn ſolo mal deſ-

tos ſuele matar à otras perſonas, mayor
mente en aquel tiempo, que era por el
mes de Mayo, del año de ſeiſcientos, y
vno, quando Sevilla eſtuvo enfermiſsi-
ma deſtos males, y daban con tanto ri-
gor, que apenas eſcapaba perſona. Te-
nia eſta ſeñora vna eſtampa de Fr. Pa-
blo, q̃ le avia dado vn Frayle deudo ſu-
yo, y avia ella dicho que la tenia para
morir con ella, y como ſe vido apunto
de la muerte, pidiò que ſe la dieſſen, q̃
queria eucomendarle ſu alma. Tomò-
la en las manos, y puſola ſobre el eſto-
mago, donde ſentia grandiſsima fati-
ga, y dezian los Medicos que aquellas
anſias eran de vna apoſtema que tenia
por la parte de adentro del eſtomago,
y que moriria quando aquella apoſte-
ma rebentaſſe. Mas deſde el punto, y
hora que ſe puſo la imagen començò
à ſentir mejoria, y la apoſtema rebentò
por la parte de adentro, y las landres ſe
reſolvieron, y conſumieron, quedando
la enferma con entera ſalud de todos
ſus males.

CA-

## CAPITVLO XXI.

*Del respecto, y reverencia con que se venera la reliquia de vn dedo del V. Fray Pablo, y de algunas maravillas que Dios ha obrado por ella.*

AVnque para adorar en la Vniuersal Iglesia publicamente las reliquias de los Santos, con solemnidad de ceremonias, que ella vsa en estos actos de Religion, dedicandoles Altares, y dias festivos, y proponiendolas à todo el pueblo, para que las adore, son menester dos cosas; la primera, q̃ conste de la santidad de la persona, ò por vniuersal consentimiento, y tradicion de la Iglesia, ò por la Canonizacion del Summo Pontifice; y la segunda, q̃ por autoridad publica se propongan, y muestren las reliquias, como verdaderas, y verdaderamente pertenecientes à las tales personas, la qual autoridad

reside en el Pontifice, y los Obispos, en quien corre la obligacion de hazer en este punto las necessarias, y suficientes diligencias, pero no es contra la piedad Christiana, sino muy conforme à ella, honrar, y reverenciar las reliquias de otros Santos, aunque su Santidad no estè aprobada por los Pontifices, ni recibida por el comun consentimiento de la Iglesia, con tal que en esta veneracion se guarden dos circunstancias. La vna, que en particular, y no con solemnes, y publicas ceremonias sean honradas. Y la otra, que la santidad, y virtud de la persona sea conocida, y conste por testimonios de personas dignas de fè, à quien en juizio de Varones prudentes pueda dar credito. Y con esta regla se ha de ajustar la adoracion que se haze à los huessos, ropas, imagines, y otras reliquias de semejantes personas, que florecieron en santidad, mientras la Iglesia no determina, y propone otra cosa. Y quando para persuadir esta

ver-

verdad no huvinra otro argumento, si no los muchos milagros , y patentes maravillas, que Dios à ha obrado por medio de las reliquias de sus santos antes de su Canonizacion, era sobrado; pues sabemos que la Iglesia para poner en el Catalogo de los Santos, las personas ilustres , y esclarecidas en virtud; por aqui comiençan sus informaciones, y diligencias, averiguando los milagros sucedidos en vida, y despues de muertos, visitando sus sepulcros, y reconociendo las señales de santidad, que hallan en sus cuerpos, informasse tambien de la devocion, y veneracion en q̃ han sido tenidas sus reliquias, y personas, en los pueblos donde fueron conocidas sus obras , y vida. Todo lo qual si fuera contra la piedad, y religiõ Christiana, ni la Iglesia lo permitiera , ni lo recibiera en parte de la prudente averiguacion, que haze de la virtud de sus Santos, ni Dios lo confirmara aprobãdolo con milagros , pues no puede su

ben-

bondad aprobar impiedades. Y como ſu infinita ſabiduria no puede ſer engañada, tampoco ſu infinita bondad puede ſer eſcandaloſa, ni engañar à nadie. Y ſiendo eſto aſsi, no podemos negar, que ſea muy agradable à Dios el reſpecto Religioſo, y la ſanta reverencia, conque los fieles movidos de vna cauſa ſuperior, y devocion humilde, han tratado, y guardado las reliquias deſte V. Varon, pues ha ſido ſervido N. Señor de remediar milagroſamente muchas neceſsidades, por medio deſtas reliquias, en aquellas perſonas, que con devocion las han venerado, eſperando de ellas ſu remedio. Y porque muchas maravillas ha vſado N. Señor, por medio de vna reliquia de vn dedo de Fray Pablo, que el Convento de San Pablo tiene guarnecido en plata, y lo llevan à los enfermos, ſerà razon dezir algunas dellas.

Vna muger, llamada Maria de la O, criada de Doña Iſabel de Medina, en

la

la Collacion de la Iglesia Mayor, en Sevilla, de vn mal parto que tuvo, quedò con vn fluxo de sangre, que le durò muchos dias, sin que le aprovechassen remedios, y muy debilitada, tanto, que ya no hazia cuenta de la vida. Vino vn dia al Convento de S. Pablo, donde visitò la imagen de Fray Pablo, y la reliquia de su dedo, y en el mismo punto cessò el fluxo de sangre, y nunca mas le tuvo, quedando con entera salud.

A Doña Catalina de Velasco Polayno, estando en la nueva Vera-Cruz vn Viernes Santo acompañando vna Cofradia, le diò vn ayre de que quedò tullida de pies, y manos, sin ser señora de sus miembros. Hizieronsele muchos remedios, en mas de quarenta meses que le durò la enfermedad, y no fueron de provecho, hasta que se determinò de embarcarse, y venir à Sevilla, dõde teniendo noticia de las grandes virtudes, y santidad de Fray Pablo, y de los muchos milagros que Dios hazia

con

con sus reliquias, desseò, y pidiò con devocion que se las traxessen. Llevoias el P. Fray Pedro Gallardo, y en el mismo punto que tocò con ellas à los miembros tullidos, y encogidos, de tanto tiempo, los mandò, y quedò libre, vsando dellos como si no huviera tenido enfermedad ninguna, porque luego al punto se vistiò, calçò, y tocò, y se levanto de la cama para manifestacion de la merced recebida de la mano de Dios, por los meritos de Fr. Pablo.

A Doña Maria, hija de Don Pedro Rodriguez de Herrera, Proveedor de las Galeras, enferma de tercianas, en el crecimiento de la calentura, quando mas riesgo corre el enfermo, le tocarõ el dedo del V. Fray Pablo, y luego le diò con sudor, y se le quitò la calentura, y nunca mas le bolviò.

Otra muger, Beata del Carmen, llamada Francisca Lopez, estava tullida sin poder menearse, tocaronle la misma

reliquia, y en el mismo punto sanò, y se passeò por la sala donde estava, con grande admiracion de todos los que se hallaron presentes.

Melchor de Dueñas Bolante, Escrivano de Sevilla, en la Collacion de S. Roman, por ciertos negocios que trataba en la Corte de Valladolid, avia hecho ciertas promessas à N. Señor, q̃ bolviendo à Seuilla las vino à cumplir à San Pablo, donde hizo de nuevo otra promessa à Fray Pablo, de dezirle nueve Missas cantadas, y la postrera con Sermon, porque Dios le encaminasse sus intentos. Y cumpliendo su promessa, al septimo dia le diò estando en su casa vna rezia calentura, y se le hinchò el lado izquierdo del rostro, hasta el oìdo, y dentro de la oreja se descubriò vn grano como carbunco, que visto por el Medico le curò por tocado de landre, porque el tiempo era achacoso de landres, y temiò no lo fuesse, viendo los grandes dolores que tenia en el

oìdo,

oìdo,causados de aquel grano. Estuvo deste mal dos dias en la cama, y siempre iba en crecimiento, y embiò à dezir à S. Pablo, que se prosiguiessen las Missas de su promessa, y asi se dixeron la septima, y octava, sin que el enfermo pudiesse asistir à ellas, pero à la nona se levantò, aunque sin ninguna mejoria y con la calentura, y hinchazon conque estava, quiso hallarse à la Missa, la qual oyò de rodillas, y despues de averla oìdo le tocaron la reliquia del dedo al oìdo donde tenia el mal, y inmediatamente en tocandole la reliquia se le quitò el dolor, grano, y calentura ; sin mas sentir cosa alguna , y asi bolviò à su casa con salud, en premio , digno de su religiosa devocion.

De vnas tercianas sanò Pedro de Torres, Mercader de vino, vezino de Sevilla, con vna poca de tierra del sepulcro de Fray Pablo, que se puso al cuello, y tocandole la reliquia del dedo, al tiẽpo que le venia el frio, con lo qual se

ſuſpendiò, y no le diò calentura.

Fernando de Meſſa, Alguazil del Conſulado de la Contratacion de Sevilla, de la Collacion de la Magdalena, eſtuvo enfermo de vn grave dolor de coſtado, y tocandole con la reliquia del dedo ſe le quitò, quedandole vna tos que le aquexaba grandemente, haſta que vn dia vino al ſepulcro del V. Fray Pablo, y hizo dezir vna Miſſa, y bolviò à pedir le tocaſſen la miſma reliquia. Puſieronſela ſobre el pecho, garganta, y ojos, y deſde aquel punto eſtuvo bueno de la tos, y otra enfermedad oculta que ſe le avia recrecido del dolor de coſtado. Todo lo qual por aver ſido inmediatamente en tocandole con la dicha reliquia, ſe puede atribuir à los meritos, y la interceſsion de Fray Pablo.

Tocandole con la miſma reliquia en el vientre à vna muger que de vn rezio parto avia vn dia, y vna noche, q̃ no podia parir, naciò luego vna criatura

tura, llamabasse la preñada Isabel de Torres, en la Collacion de la Magdalena en Sevilla, muger de Pedro de Torres, Mercader de vinos.

El Padre Fray Juan Baptista Moreno Religioso professo, de la Orden de N. Señora del Carmen, y muy deboto del V. Fray Pablo, adoleciò por el mes de Octubre de seiscientos y tres, de vnas tercianas, que le pusieron en lo vltimo, y sin esperança de su salud, porq̃ los Medicos le desahuciaron, y llevandole de su Convento à casa de sus padres, para que en ella se curasse, y regalasse, se encomendò muy de coraçon y con mucho fervor, y devocion en las manos de Fray Pablo, y rogò à sus padres, que para que recuperasse su salud, lo llevassen à visitar el sepulcro del V. Varon en quien tenia puesta su esperança que le daria salud, porque le avia prometido visitarle, y ser su siervo deboto. Hizieronlo assi sus padres, y visito su Capilla, y sepulcro, y fueron tan-

tas las lagrimas,y con tanto fervor,pidiendole,que rogasse à N.Señor, que no le llevasse en su mocedad,que à muchos Religiosos que avian salido à ver le moviò à compassion. A los quales pidiò le tocassen la reliquia del dedo del V.Fray Pablo.No tuvo efecto por entonces su desseo,porque el Religioso que tenia la reliquia,estava fuera del Convento.Mas otro dia luego successivo se la llevò à su casa , y tocandole con ella se sintiò con tanta mejoria , y la fue recuperando hasta que quedò con entera salud.

El Padre Fray Gaspar de Claramõte,de la Orden de Santo Domingo, hijo de S. Pablo de Sevilla , tuvo vnas tercianas muy peligrosas,y vn dolor en vna pierna de vn frio que le entrò cayendo en vn rio,de lo qual estuvo muy enfermo,y su salud en gran dificultad. Pidiò la reliquia del V.Fray Pablo , y con gran ternura, y devocion se encomendò à èl,y sanò de la pierna,y de las tercianas.

Doña Ana de Ovalle, donçella, natural de Sevilla, estuvo nueve años hidropica. En este tiempo se hizieron muchos remedios, y ninguno le aprovechaba, antes el mal estaba ya tan adelante, que la gran hinchazon del vientre, le llegaba à la boca, sin tener apetito à otra cosa sino à solo beber. Ya los Medicos no lo curaban, porque la tenian desahuziada. Visitola vn dia el P. Fray Gaspar de Claramonte, y amonestòle, que se encomendasse al V. Fr. Pablo, y le pidiesse la salud, confiando en Dios, que por sus meritos le alcançaria. Llevaronle assimismo la reliquia del dedo del V. Fray Pablo, estando ya para morir, tocaronle con ella el vientre, y la enferma la besò muchas vezes, rogandole al V. Fr. Pablo por su salud con lagrimas, y devocion, y desde aquel punto començò a sentir mejoria, y dentro de dos dias se levantò de la cama, y quedò tan enjunta, que apenas se podia conocer, que huviesse pas-

ſado tanto mal. Por lo qual ha viſitado muchas vezes el ſepulcro del V. Varon y hechole fieſtas, y dado muchas limoſnas para Miſſas, y otras obras pias, en reconocimiento del beneficio de la ſalud, que milagroſamente recibiò por los meritos del V. Fray Pablo.

En caſa del Veintiquatro Juan Gallardo de Ceſpedes, obrò N. Señor muchas maravillas con el toque deſta miſma reliquia; porque eſtãdo el Veintiquatro enfermo de tavardillo, y tan peligroſo que los Medicos lo deſahuziaron, tocandole con la reliquia tres vezes en diferentes tiempos ſano. Y vna niña hija del miſmo Ventiquatro de edad de veinte y dos meſes, tuvo la enfermedad de alfombrilla, con grandiſſimo crecimiẽto de calẽtura, de modo, que viſta por los Medicos dixeron, q̃ no tenia remedio humano, que moriria ſin falta, y tocandole con la reliquia ſe le remetiò la calentura, y otro dia amaneciò buena, y ſin alfombrilla. Eſtan-

tando con vn gran dolor de muelas Doña Beatriz de Ribera, muger del mismo Ventiquatro, le tocaron la reliquia, y se le quitò luego, y nunca mas le vino. A vn esclavo mulato de la misma casa le diò tavardillo, y tocandole la reliquia por la mañana, à la tarde saliò de casa bueno, y sin calentura. Finalmente vna esclava de la misma casa llamada Francisca, estuvo quinze dias con vn gran dolor de oydo, que se le torcia la boca à vn lado, y despues de grandes remedios aplicados sin provecho, le pusieron la reliquia sobre el oido, y luego se le quitò el dolor, y hinchazon que tenia, de donde le avia començado à manar materia, y como se le iba quitando el dolor se le deshinchaba el oìdo, y la boca se le bolvia à su ser. Lo qual causò en toda la casa no pequeña admiracion, y muy grande devocion al V. Religioso, de ver los milagros tan patentes, y mercedes singulares, que Dios les avia hecho por sus meritos.

A

A Ana Maria, viuda, muger que fue de Juan de Prado, vezino de Sevilla, se le hizo vna hinchazon con vna grande inflamacion en el pecho izquierdo, por lo qual le dixaron los Cirujanos, que avia de ser necessario cortarle el pecho; pero fue Dios servido que tocando con la reliquia del dedo de Fr. Pablo en èl, no fue menester otra cura. Porque sin aplicarle otra medicina dentro de pocos dias sanò.

Doña Catalina Perea, vezina de Triana, muger del Capitan Christoval Romero, tuvo vna Modorra, de que sanò con brevedad. Y estando convaleciente al catorçeno dia, de aver comido vnos requesones, y alcauciles recayò, y luego que los Medicos la vieron, desahuziaron, porque tenia juntamente vna landre. Y estando en esta grande afliccion, y congoxada de toda su casa, viò que por quatro vezes, ò cinco en diferentes dias de madrugada, tarde, y noche, le hablò Fray Pablo de Santa

Maria, à quien primero ſe avia encomendado, y todas eſtas vezes oyò diſtintamente la enferma, que el V. Religioſo le dezia, que nueſtra Señora la Virgen Maria, y San Lazaro, y èl le avian alcançado de Nueſtro Señor, la vida, y que no moriria de aquella enfermedad, ſino que ſanaria, y tendria tres hijos. Los que aſtavan preſentes, y la oìan hablar, y como reſpondiò a perſonas que eſtuvieſſen preſentes, penſaban que deſvariaba con la calentura, pero el ſuceſſo declarò la verdad, porque ſanò de la enfermedad, y viviò muchos años, y pariò tres vezes. Por lo qual es grande la devocion que deſpues acà tiene eſta Señora, con la Madre de Dios, y con San Lazaro, y con el Venerable Fray Pablo.

(o)

CA-

# CAPITVLO XXII.

*En el qual se recopilan muchas maravillas, que el Señor ha obrado por la intercession del V. Fray Pablo.*

AVnque de lo que queda dicho en los capitulos passados, es muy grande, y manifiesto argumento de que la mano del Señor està con este santo, como se dixo del Baptista San Juan, & enim manus Domini erat cum illo, que estava con èl la mano del Señor, favoreciendole con gracias, y obrando milagros, que fueran pronosticos de su grandeza, no alçando la mano dèl, si no enriqueciendolos siempre con muchas prendas (que todo esto significa aquel Verbo erat) para mayor manifestacion (sin dar enfado al pio lector, con prolixa relacion) quiero hazer en este capitulo vn epilogo de muchas mara-

villas, que nuevamente obra la mano del Señor en este V. Varon, por lo qual se verà, que no ha levantado la mano de hazerle favores, sino que cada dia se saca aderezada su fama con nuevos renombres, tomados de los nuevos milagros, que como esmalte asientan entre el oro de su vida, y muerte exemplar, y hazen mas famoso à nuestro nuevo Pablo, imitador del antiguo Hermitaño en la soledad que guardaba viviendo en poblado, y del grande Apostol deste nombre, quanto al poco caso que hizo de quanto el mundo tiene; y porque luego lleguemos à lo que desseamos; vease primeramente, que buen Medico es para sanar de enfermedades tan prolixas, y arraygadas, como es el asma, de la qual sanò à dos personas con solo venir a su sepulcro vna de ellas, fue vn hombre que se vino à encomendar al V. Varon Fray Pablo, y confessò en su Capilla, que estava tal, que con mucho trabajo le entendia el

Cō-

Confessor, la otra fue otro hombre à quien sanò con solo tocarle la reliquia. En esta Ciudad vive vna señora muy principal, y grande debota, que fue del V. Varon Fray Pablo, que se llama doña Mària Salgado. En vn año que fue falto de aguas esta señora, tenia en el pueblo de Camas, ò alli cerca vna poca de sementera, y procurò llevar à el V. Varon Fray Pablo vn dia, al pueblo de Camas, y assi lo hizo vn Domingo, ò fiesta despues de comer, fiada del buen sucesso que esperava le dixo: Padre Fray Pablo, vamos à ver mis semẽteras, quando las vieron, que era por el mes de Mayo estauan por granar, y las espigas agostadas, y las mas dellas secas, y el Cielo raso, sin esperanças de vna gota de agua, el V. Fray Pablo echò à todas las sementeras la bendicion, y muy triste, y afligido se entrò en la Hermita de Santa Brigida, y alli estuvo rezando gran rato, y vieron que se avia levantado vn nublado, y fue

cre-

creciendo, y aumentandoſe de tal manera, que antes que ſalieſſen de la Hermita conmençò del nublado à caer algunas gotas de agua, y quando el V. Varon llegò à Sevilla le avia caìdo buena parte de agua, y deſde aquel dia lloviò baſtantemente, y el año que era tan malo lo remediò el Señor, por las oraciones de ſu ſiervo, que no fue el peor de los que han paſſado, ſino que ſe cogiò razonablemente. No menos en otras coſas ha hecho el Señor grandezas, por los meritos de eſte V. Varon.

Juana Ramirez, vezina de Triana, eſtuvo amortajada, vn dia entero para llevarla à enterrar, la qual jura, que en catorze meſes no durmiò de achaque, de vna caìda, y ſe le hizieron llagas, muy enfadoſas de curar, tanto, que para ſu remedio, entendiendo que tuviera alguno, le cortaban pedazos de carne, como de vna coſa muerta, que como à tal la tuvieron todo vn dia amortajada para llevarla à enterrar, mas antes que

ſe

se hiziera, quiso Dios honrar à su siervo, haziendo vna maravilla tan patente como fue, que poniendole la Capilla del santo en la cabeza fue Dios servido que bolviò en si, y està oy en dia sana, y buena, teniendo particular devocion al V. Fray Pablo, por el particular favor que le hizo, y no fue menor que este el que vsò con otros seis enfermos, que se les apareciò tres vezes distintas el V. Fray Pablo, consolandolos, y certificandoles, que Dios les daria salud, que confiassen en su Divina misericordia, de lo qual quedarõ consoladissimos, considerando de la suerte que Dios honra à su siervo, con tanta gloria, y favores, no solo para si, sino para que diera à sus debotos. No puedo dexar de dezir, el cuydado que Dios tenia de librarle de quien le queria ofender, no porque èl diesse ocasiõ para ello, sino porque queria el Señor por diversos caminos mostrar la virtud de su siervo, haziendo sus partes,

para

para confusion de los que le querian ofender,como le sucedio à vn Barbero,llamado Rodrigo de Leon,que por ocasiones que huvo,mandò el P.Prior deste Convento al V.Fr.Pablo,que no le dexara entrar à afeytar à los Frayles, el siervo de Dios,como tan obediente le dixo vn dia,que avia Barberia: Señor Rodrigo de Leon, perdoneme v. md. que no le puedo dexar entrar, que me lo ha mandado asi el P.Prior, por esto se la jurò,que se lo avia de pagar: à otra Barberia que huvo en el Convento,entrò Rodrigo de Leon, Barbero, y dixo à los demàs Barberos: Nadie afeyte à Fray Pablo,que le quiero yo afeytar, y quando vino lo recibiò el dicho Leõ, conformando bien el nombre con las obras que èl intentaba , que era desollarlo con la navaja,martiriçarlo , para loqual le torciò el filo à vna navaja, con la qual comencò à afeytarle, y como vido que cortaba bien , de enfadado,y ciego de colera , le diò vn filo en

vn hierro, en que eſtaba pueſto vn braſero para enjugar paños, y bolviò à èl con animo de arrancarle los cabellos del peſcuezo, y ſacarle los cañones de la barba pegados al pellejo; mas Dios N. Señor, que es poderoſo para todo, hizo que la navaja tomaſſe tal filo, que afeytò al V. Varon, con vna ſuavidad increible; el Barbero que no ſabia la ſantidad del Frayle que afeytaba, dixo à ſus compañeros: por Dios que tengo vna navaja, que vale vn doblon, porque la he afilado en el hierro del eſcalfador por hazerle mal à Fr. Pablo, y deſollarlo, y lo afeytè con la mayor ſuavidad que en toda mi vida he afeytado, que no parecia que llegaba las manos à èl, los demàs le dixeron: mal hombre no ſabeis que eſſe Frayle es ſanto? Como le podeis hazer mal, que Dios N. S. lo ha de defender; quedò el Barbero confuſo, y temblando, movido de Dios N. S. ſe fue al V. Varon Fray Pablo, y ſe le echò à los pies pidiendole perdon,

del

del agravio que pretendiò hazerle, y Fray Pablo riyendoſe dixo: en verdad, que eſtaba buena la navaja.

Ni mas ni menos ha favorecido N. Señor à eſte ſu ſiervo, pidiendole favor y ayuda para ſocorrer en ſus neceſsidades à las perſonas que ſe le encomendaban, como lo ha hecho, ayudando, y favoreciendo à treinta y ocho perſonas que padecian graviſsimas enfermedades de frios, calenturas, y otros achaques, con gran rieſgo de ſus vidas, como conſta por ſu proceſſo.

Tambien ha favorecido el Señor à ſu ſiervo, que aviendolo llamado dos debotas ſuyas en dos recios partos, y à la vna de ellas no le dabā mas que vna hora de vida, tocandoſe la reliquia del V. Fray Pablo, fue Dios ſervido que echaſſe vna bolſa (ò raìz que dizen) en la qual tenia todo ſu mal, que dezián, q̄ era vn congelo, y quedò ſana, y ni mas ni menos le ſucediò à la otra, que tocā-dole ſu reliquia, y hueſſo fue libre de ſu enfermedad.

Quatro perſonas muy afligidas de camaras, y muy a lo vltimo de ſu vida, encomendandoſe à eſte V. Varon, y tocando ſu reliquīa, fueron ſanas de eſtas enfermedades.

Sanò quatro mugeres de mal de zaratanes, tocando ſu reliquia, y encomendandoſe muy de veras à eſte Varon, y la vna de ellas no ſe deſnudaba por los grandes dolores que padecia años avia por cuyos ruegos le diò Dios entera ſalud.

Sanò otras cinco perſonas de corrimientos, que ſe encomendaron à èl pidiendole ſu ayuda, y favor, porque padecian grandes trabajos.

Tambien la Omnipotente mano del Señor, quitò del captiverio à vn cautivo que ſin conocer de viſta al V. Varon, ſe encomendò à èl, confiando en Dios que por ſus ruegos ſeria libre.

A veinte y dos perſonas de diverſas, y graviſsimas enfermedades q̃ ya muy à cabo, ſe le encomendaron à vnas to-

candoles ſu hueſſo, y reliquia, à otras con tierra que tomaron de ſu ſepulcro, otras prometiendo de viſitarle, y hazer fieſta en ſu Capilla, fueron reſtituìdas à ſu antigua ſalud, quedando muy debotas deſte V. Varon.

Siete enfermos de dolor de coſtado que eſtando muy alcabo, ſe encomendaron à èl, pidiendole mas el favor para la otra vida, que para eſta tocandoles la reliquia fueron ſanos.

Tamdien ſe halla en ſu proceſſo ſocorrido à treinta y vna perſonas enfermas de ceatica, mal penoſo, y de mucha peſadumbre, y con ſolo encomedarſe muy de veras à eſte V. Varon, y tocar ſu reliquia fueron ſanas.

Cinco perſonas eticas, y muy alcabo ſanaron por los ruegos de Fr. *P*ablo.

Sanò à otra perſona de vnos empeynes penoſos, que le moleſtavan.

Vna niña tenia atraveſada en la garganta vna eſpina, ſin poder remediarla ſe les iba ahogando à ſus padres, la ma-

 dre

dre acudiò al remedio verdadero, que es à Dios, por medio de los Santos, y traxola à Fray Pablo, y rogandole que la encomendasse à Dios, y porq̃ le llegasse las manos à la garganta de la niña le dixo, que le tocàra la ropa de S. Jazinto; y assi como le tocò con las manos, dize la niña, que se le fue abaxãdo que parecia segun era de grande, que iba rompiendo las vias, y fue Dios servido que sanasse.

Vna vezina desta Ciudad casada, y muy debota del V. Fray Pablo, estando su marido Luis Ortiz, Sastre, muy enojado, por ser èl de mala condicion, y en tanto estremo se mostrò demasiado vn dia, que poniendo mano à la espada, se fue para su muger, y le tirò vna estocada, y al tiempo que se la tirò, dixo ella: Santo Fray Pablo, socorredme, y fue Dios servido, que en el mismo punto milagrosamente sin llegarle a la ropa, se quebrò como vna tercia de la espada de lo qual quedò el marido maravillado

do

do de ver vna coſa tan milagroſa, y lo atribuìa al V. Fray Pablo.

Sanò à vna perſona muy enferma de iriſipela encomendandoſe à el V. Fray Pablo, y prometiendo de ir à ſu ſepulcro, y dezirle vna Miſſa,

De flema ſalada ha ſanado à ſiete perſonas, vnas tocando las manos en los brazos de la ſilla à donde ſe ſentaba el ſiervo de Dios, otras tocandole vna coyuntura del dedo del V. Fray Pablo.

Ha ſanado de diferentes enfermedades à onze niños que herian de pie, y mano muy malos, y que ſus padres no tenian ſeguridad de la vida entre los quales fue vn hijo de Mateo de Ribas, eſte niño eſtava enfermo que avia herido, y le tenian ya por muerto ſu padre, hizo q̃ le puſieſſen la reliquia del V. Fray Pablo, y al punto començò à mear la boca, y luego eſtuvo bueno, y deſta ſuerte ſanaron los demàs.

Sanò dos perſonas de llagas viejas, que tenian muy peligroſas de mucho

tiempo, y q̃ vivian muy deſcõſoladas.

Tambien ſanò otras tres perſonas muy enfermas, y de muchos dias de cura, que ſe encomendaron al V. Fray Pablo con tantas lagrimas, que fue Dios ſervido de oìr les ſus oraciones, y echãdo de ſu cuerpo algunas lombrices que tenian de largo media vara, y otras menos, quedaron de todo punto ſanas.

En los años paſſados, quando huvo landres en eſta Ciudad, ſe encomendavan a eſte V. Varon, muchos que conocian ſu ſantidad, demanera, que ſanò à onze, que eſtavan en grandiſsimo peligro de ſus vidas.

Tambien acudiò al remedio de quatro locos, que ſus padres ſe les encomẽdaron, pidiẽdole lo alcançaſſe de Dios y encomendandolos a Dios, y a Fr. Pablo, fueron libres de aquel accidente tan trabajoſo, y vno fue Andres Vfano, Eſpartero, vezino de Sevilla, que de ponerle las manos en la cabeza lo ſanò el V. Fray Pablo.

De

De modorra ſanò à nueve enfermos que eſtavan, que era laſtima verlos ſin ſentido, y las perſonas que los veìan afligidas de ver que morian ſin èl, en vn eſtrecho, y paſſo tan importante, que es adonde ſe negocia con Dios N. S: mas en eſte cuydado lo tuvo muy grande el V. Varon, alcançandoles entera ſalud.

De otros muchos generos de enfermedades en tiempos diferentes, q̃ por no ſer enfadoſo, no los refiero con ſolo tocar la reliquia ſanaron mas de ochenta y cinco perſonas.

Otras quatro perſonas fueron libres de vn mal tan grande, como es melancolia, que por largos años les avia atormentado, mas en encomendandoſe al ſiervo de Dios, y tocando ſu reliquia no les vino mas.

De crueles dolores de eſtomago ſanò à nueve perſonas en diſtintos tiempos, las quales le pedian les alcançaſſe de Dios remedio.

Y

Y no ſolo quiſo Dios que le conocieſſen los que eſtavan en tierra junto à el, ſino que tambien acudiò à ſocorrer tres vezes à navegantes, librandolos de ſus enemigos, vna dellas fue junto à las Indias, y otras en medio la mar, eſtando ya los enemigos muy cercanos à vn Navio de Franciſco de Eſcobar, vezino deſta Ciudad de Sevilla, para tomarlo, porque les tenian grande ventaja los contrarios en eſte aprieto invocaron al V. Fray Pablo, y en el miſmo punto Dios que todo lo puede, les embiò vna niebla, que en veinte y quatro horas no vieron agua, ſegun era de obſcura, y por el conſiguiente no vieron mas a ſus enemigos, por donde ſe echa de ver, que por los ruegos deſte V. Varon fueron libres. Y otra con los Navios de los Azogues de ſu Mageſtad el Rey N. S. el año de mil y ſeiſcientos y ocho, por Navidad.

Avrà quatro años que huvo vna avenida, mayor que las que de ordinario

ſue-

ſuelen venir en eſte rio, y a vn Mercader de Indias, vezino de Sevilla, de la Collacion de la Magdalena, no muy dichoſo deſpues de algunas grandes deſgracias que tuvo, permitiò Dios, q̃ viniendo la creciente, le cogiò vn Navio ſin gente, y ſin amarras, porque las que tenia para la pujança del agua, fue como ſino las tuviera, ſe lo llevò el rio abaxo, que era laſtima verlo, el pobre ſeñor fueſſe à ſu caſa con el dolor que ſu corazon podia tener de vna deſgracia ſemejante, y llevando conſigo algunos aderezos de la dicha Nave, dixo à ſu gente, guarden allà eſtos aderezos, para quando Dios N. Señor, quiera que tengamos otro Navio, que el que eſtava en el rio, ya ſe lo llevò la creciente, ya eſtarà hundido, porque no iba nadie en èl, ſu muger, y toda ſu gente alçaron vn alarido, diziendo a vozes: *S*anto Fr. Pablo, por quien Dios N.S. es, lo encamina, ſocorrednos, doleos de noſotro, baſten ya tantas deſgracias, y trabajos;
eſto,

esto, y otras muchas lastimas con muchas lagrimas, que estas señoras derramaban, invocando al V. Fray Pablo, cõ confiança que tenian, por averles favorecido en otros aprietos, fueron bastãtes, para que el Señor vsara de su misericordia, y yendolo a buscar, por mandado de su amo, que confiaba en Dios N.S. que avria hecho alguna de sus misericordias, por intercessión deste V. Varon, lo hallaron bueno como si estuviera con mucha gente, y no se huviera meneado de vn puesto, y lugar.

Quatro niños no mamavan dias avia, por indisposiciones que tenian, y encomendandolos al V. Varon, tocandoles la reliquia mamaron luego, y fuerõ sanos de todos sus males.

Sanaron otros quatro enfermos de postemas con solo el toque de su ropa, y tierra, y flores de su sepulcro.

A diez y ocho paridas ha socorrido en sus partos muy peligrosos, sentandose en su silla, son tantas las que socorre cada

cada dia, que esta tomado por fè, y tes-
timonio, que sino es vna, ò dos no han
peligrado otras con ser inumerables
las que en sus necessidades la llevã pa-
ra tener buen parto sentandose en ella.

Assimismo le oyò el Señor, rogando-
le a su Diuina Magestad por tres perla-
ticos, que en tiempos, y vezes distintas
que se le encomendarõ, y con vna reli-
quia de sus Abitos se les aplacò el mal.

Vna muger perlatica tenia buelta la
boca hàzia el ombro, y vn brazo que
no le podia tener quedo, y lo estuvo lue
go poniendole vna reliquia de su Abi-
to, y quitandosela; porque la pedia su
dueño le bolviò a dar el mal, y tornan-
dosela a poner quedò buena, y sana.

Y a Doña Inès Ossorio, muger de Bar
tolomè de Zamora, sanò de perlesia, y
otras cosas cõ la reliquia el año de 1605

Otras muchas personas principales
estando enfermas le llevaban al V. Va-
ron, y iba de muy buena gana, y si le de-
zian que les tocasse las manos se escu-
saba,

ſaba,y dezia:Confien en Dios, que les harà mercedes,y algunas vezes le moleſtavan,que les dixeſſe ſi ſus enfermos tendrian ſalud,ò ſi moririan de aquella enfermedad,y reſpondia: ſoy yo Dios para ſaber eſto? Y pidiendole que por ſervicio de Dios,les dixe en que pararaia la enfermedad,reſpondia cõ mucha modeſtia,y diſimulo como conſolando a las perſonas que ſe lo preguntaban,y profetiçando con razones diſfrazadas dezia el fin,y termino de algunas enfermedades: à vna muger le dixo dos coſas;la vna,que ſu hijo no moriria;y à vna hija ſuya que le venia acõpañando le dixo: Señora, no canſe à Dios, ni ſe canſe ella, que ſu marido morirà.

A vn hombre, que tenia vn hijo de mal de rabia dias avia, y les hazia mal a las perſonas de caſa, que no lo podiã ſufrir;ſu padre fue al V. Varon, y le rogò le pidieſſe à Dios que lo ſanaſſe, ò que ſe lo llevaſſe,porque le afligia mu-

cho

cho ver ſu hijo , padecer vn mal tan cruel, el V. Varon ſe fue à la Capilla de N. Señora del Roſario, y acabada ſu oracion le dixo : Dè v.md. grancias à Dios que ha criado hijo para el Cielo; vaya en hora buena , que Dios remediara eſſe negocio, y llegando à ſu caſa, dentro de media hora muriò el mozo.

A otras perſonas que le preguntabã ſi avian de venir ſus maridos de las Indias, les dezia ſi avia de venir ; ò ſi era muerto; ſi era muerto dezia: Santa Iſabel fue viuda, y fue ſanta: eſtas , y otras coſas he hallado que les profetizò à mas de cinquẽta y ſeis perſonas, y otros caſos extraordinarios, y diferentes.

A cinco niños quebrados ha ſanado, porque lo pedian con lagrimas ſus padres, ò parientes.

De quartanas muy largas ſanò à ſeis perſonas ſolo tocandoles la reliquia , q̃ es vn hueſecito de vn dedo.

Tambien eſtancò la ſangre à ſeis perſonas , que eſtavan en grande peligro de ſus vidas.

A

A tres mugeres ha ſanado de ſangre luvia, rogandoſelo con muchas lagrimas.

Sanaron quatro perſonas de tavardillos tocando ſu reliquia.

Otras ocho perſonas muy malas de tercianas con la tierra de ſu ſepulcro, y tocando ſu reliquia fueron ſanos.

Sanò onze tullidos de pies, y brazos, tocando las reliquias de ſus veſtiduras, y dedo.

Sanò vn vñero à vn hombre que le dava grandiſsima pena, con ſolo ſu ſaliva del V. Fr. Pablo, y bolviendo otro à darle las gracias, aſsi por la brevedad, como por la ſalud, le dixo: A Dios las ha de dar, que no à mi.

Todas eſtas maravillas, que vàn brevemente referidas en eſte capitulo, y en todos los demàs eſtàn examinadas, y autoriçadas, por el Ordinario de eſta Ciudad de Sevilla, y eſpero en Dios, llegaràn a la Sede Apoſtolica, donde tendràn ſu vltima calificacion cõ aven

tajado honor deste siervo de Dios por-que elSeñor à quien tanto sirviò,cuyda de honrar a los suyos,y como haze esti-mar las ropas que vistieron , los zapa-tos que calçaron,y aun lo que tocaron, asi haze q̃ su memoria viva en los que viuen en el mundo,para consuelo,y me dicina de todos los que quisieren apro vecharse de tal intercessor , y aun por esso quise yo sacar este breve tratado, para q̃ sepan lo que puede este V. Va-ron con Dios,y que en èl hallaràn vna botica para medicinar todas sus dolen-cias,y vn padre para abrigar a todos los que a èl llegaren,vn hombre Justo,abo gado , vn dechado de toda virtud , la qual à gloria del Señor imitemos,para que gozemos del descanso, y perpetua vida,que pretendemos alcançar viuiẽ-do con Dios en el Cielo , donde todos nos veamos.Amen.

(o)

# TABLA DE LOS CAPITVLOS que ſe contienen en eſte Libro.



tres

Dd 2 Cap.

Cap.



F I N.

# LICENCIA.

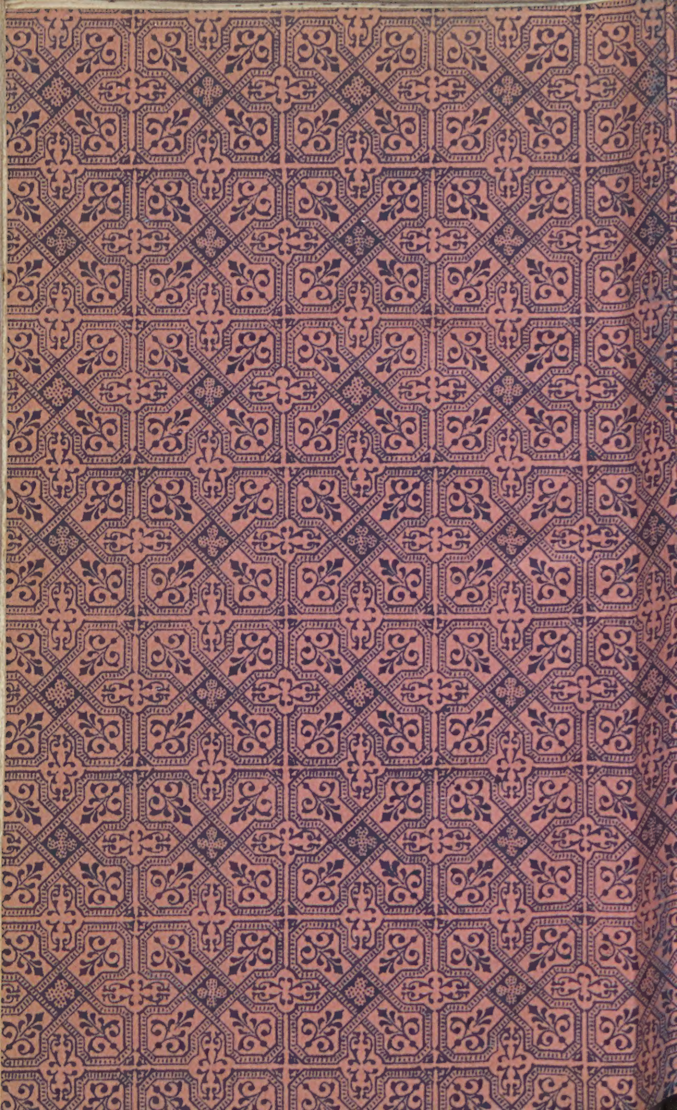
EL Provisor de Sevilla, &c. Por la presente doy licencia à qualquiera de los Impressores desta Ciudad para que puedan imprimir el libro de la Vida, y cosas maravillosas que N. Señor obrò por intercession de Fray Pablo de Santa Maria, y su muerte, escrito en este volumen, conque primero aya licencia del Rey N. Señor, y de los señores de su Real Consejo. Y por la persona que eligiere Fray Pedro Gallardo, en nombre, y como Procurador del Convento de san Pablo, de la Orden de los predicadores desta Ciudad, en cuyo Convento viviò, y muriò, y de cuya orden fue por quanto lo he visto, y me parece no tiene cosa por donde se impida la licencia. Dada en Sevilla à diez de Junio de mil y seiscientso y ocho años.

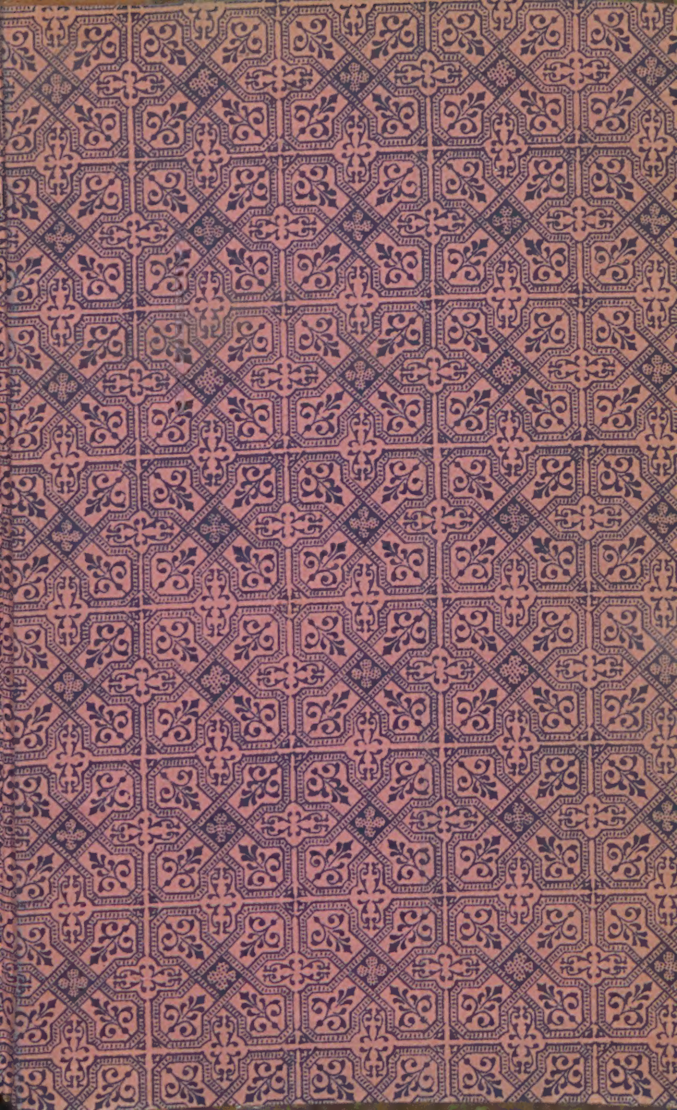
*El Doct. Geronimo de Leyva.*

Por mandado del señor Provisor.

*Blas Barolar, Secretario.*










MORENO
FRAY PABLO
DE S. MARIA
Ha.
2237